

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

DEPARTAMENTO DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

PROGRAMA DE DOCTORADO:

TRADUCCIÓN: ENFOQUES Y MÉTODOS

EL PAPEL DEL AUTOR:

**Análisis de la relación directa
autor-traductor sobre el ejemplo de
Günter Grass**

**Trabajo de Grado
Claudia Toda Castán**

**Director
Carlos Fortea Gil**

Agradecimientos

Esta tesina está muy lejos de ser un trabajo individual. Antes al contrario, muchas personas han prestado su colaboración y su tiempo y han contribuido de forma esencial a esta investigación.

Por un lado, quiero dar las gracias al profesor Carlos Fortea por prestarse a dirigir este proyecto, por ayudarme a enfocarlo, por la posibilidad que abrió de acudir al encuentro de traductores de Günter Grass en enero de 2009 y por alegrarse casi tanto como yo de los progresos del trabajo.

Además, quiero expresar mi agradecimiento al equipo de profesores del Programa de Doctorado “Traducción: enfoques y métodos”, así como a los de la Licenciatura en Traducción e Interpretación de la Facultad de Traducción de la Universidad de Salamanca, puesto que me han enseñado casi todo lo que sé sobre traducción. Este trabajo también está en deuda con algunos profesores del Departamento de Alemán de la Facultad de Filología de esta misma Universidad, que han ampliado mis horizontes y me han proporcionado conocimientos profundos de la lengua alemana.

Por otra parte, quisiera destacar la inestimable ayuda de Miguel Sáenz, el cual hizo posible mi asistencia al encuentro de Günter Grass con sus traductores en enero de 2009. No contento con esto, él y su mujer Grita Loeb sack se ocuparon de mí durante aquellos días, presentándome a los demás participantes y proporcionándome continuamente muchos datos interesantes. Más adelante Miguel Sáenz ha contestado todas y cada una de mis preguntas y ha buceado en sus archivos para encontrar cada información que necesitaba. Ha sido un honor contar con su colaboración.

Este trabajo está igualmente en deuda con la editorial Steidl-Verlag y, en concreto, con los organizadores de los encuentros. Merecen especial mención Hilke Ohsoling y Helmut Frielinghaus, que lo dispusieron todo para mi estancia en Lübeck. Jan Menkens tuvo la amabilidad de revisar las tablas y aportar más datos. Los traductores presentes me aceptaron como parte del grupo y me proporcionaron gran cantidad de información durante las distendidas conversaciones que mantuvimos. Günter Grass aceptó de buen grado mi presencia, y quiero por eso darle las gracias.

Los traductores Pilar Estelrich, Lars W. Freij, Jan Gielkens, László Györi, Breon Mitchell, Per Øhrgaard, Paulo Rêgo, Miguel Sáenz y Oili Suominen tuvieron la amabilidad de contestar a un cuestionario que les envié, por lo que les quedo agradecida. Además quiero agradecer el frecuente intercambio de e-mails que Miguel Sáenz, Helmut Frielinghaus, Oili Suominen y Per Øhrgaard han mantenido conmigo.

Finalmente, quiero dar las gracias a mi familia y a mis amigos. Unos y otros han estado alerta y han rescatado para mí todo tipo de material relevante que fue apareciendo en diferentes medios y que yo sola nunca habría reunido. A mi padre quiero agradecerle sus consejos y, a mi madre, las lecturas y las acertadas correcciones del texto. A mi abuela, su interés y sus preguntas, que a veces me han servido para organizar ideas que no tenía claras, y, a mi hermano, los artículos y el libro que me consiguió. A David le doy las gracias por su apoyo constante y porque con él cerca hasta lo más difícil parece factible.

Salamanca, agosto de 2009.

Índice

INTRODUCCIÓN.....	v
1. EL ORIGEN DE LA IDEA.....	1
1.1. FACTORES EXTERNOS	1
1.1.1. INSTITUCIONES DEDICADAS A LA TRADUCCIÓN EN ALEMANIA	2
1.1.2. CRÍTICAS A LAS TRADUCCIONES DE ALGUNAS OBRAS	13
1.1.3. CONTACTO CON LOS EDITORES KURT Y HELEN WOLFF	17
1.1.4. CONSULTAS DE LOS TRADUCTORES	21
1.2. FACTORES INTERNOS	23
1.2.1. LA CREACIÓN DE LA OBRA	23
1.2.2. LA RELACIÓN CON LAS EDITORIALES	25
1.3. CONCLUSIONES.....	27
2. LOS ENCUENTROS DE GÜNTER GRASS CON SUS TRADUCTORES	31
2.1. LA PRIMERA REUNIÓN.....	32
2.2. RECUENTO DE LAS REUNIONES	45
2.2.1. TABLAS.....	47
2.2.2. COMENTARIO.....	51
2.3. EL PROCESO DE CUIDADO DE LAS TRADUCCIONES.....	60
2.3.1. LA RELACIÓN GRASS-STEIDL Y LA CREACIÓN DEL LIBRO	61
2.3.2. EL CONTACTO CON LAS EDITORIALES EXTRANJERAS	62
2.3.3. EL ENVÍO DEL ORIGINAL Y LA DOCUMENTACIÓN PREVIA	65
2.3.4. LAS SESIONES DE TRABAJO CON LOS TRADUCTORES	68
2.3.5. LA LABOR DEL MODERADOR	73
2.3.6. EL <i>PROTOKOLL</i>	74
2.3.7. LAS VISITAS A ESCENARIOS DE LA OBRA	76
2.3.8. EL AMBIENTE DURANTE LOS ENCUENTROS	77
2.4. CONCLUSIONES.....	79

3. OPINIONES SOBRE LOS ENCUENTROS Y PLANTEAMIENTO DE CUESTIONES	81
3.1. OPINIÓN DE LOS PARTICIPANTES	82
3.1.1. SOBRE LA AYUDA PARA LA TRADUCCIÓN.....	82
3.1.2. SOBRE EL CONTACTO CON LOS COLEGAS	85
3.1.3. SOBRE EL RESPETO POR LA LABOR DEL TRADUCTOR.....	86
3.1.4. SOBRE LA CONFIANZA EN LAS CAPACIDADES DE LOS TRADUCTORES	87
3.1.5. SOBRE LA DIVULGACIÓN DE LA FIGURA Y EL TRABAJO DEL TRADUCTOR ...	89
3.2. OPINIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	91
3.3. PLANTEAMIENTO DE CUESTIONES	96
3.3.1. ACERCA DEL TRABAJO DE DOCUMENTACIÓN	97
3.3.2. ACERCA DE LA EXIGENCIA DEL TRADUCTOR HACIA SU TRABAJO	101
3.3.3. ACERCA DE LA LIBERTAD DEL TRADUCTOR.....	110
3.4. CONCLUSIONES	115
 CONCLUSIONES.....	 117
 BIBLIOGRAFÍA	 121
 ANEXO 1. EL PROCESO DE CREACIÓN DE UN LIBRO DE GÜNTER GRASS	 129
ANEXO 2. LA DECLARACIÓN DE FRANKFURT.....	133
ANEXO 3. CUESTIONARIO	135
ANEXO 4. EL TRABAJO DEL MODERADOR DEL ENCUENTRO.....	177
ANEXO 5. PRIMERAS PÁGINAS DEL <i>PROTOKOLL</i> DE <i>DIE BOX</i>	179
ANEXO 6. LOS ENCUENTROS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	185
ANEXO 7. LISTADO DE TEXTOS DE LOS TRADUCTORES SOBRE GÜNTER GRASS, SU OBRA Y SUS TRADUCCIONES	189
ANEXO 8. FOTOGRAFÍA DE LOS PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO DE <i>DIE BOX</i>	191

Introducción

Motivación

Los encuentros de Günter Grass con sus traductores para preparar las traducciones de algunas de sus obras de ficción son un acontecimiento tan extraordinario en el mundo de la traducción literaria que son conocidos y envidiados por casi todos los que se dedican a esta profesión. A pesar de que gozan de mucha fama, existe sobre ellos poca información organizada, hecho que nos llevó a considerar la idea de estudiarlos de manera sistemática para configurar una descripción detallada y, a partir de ella, plantear algunas hipótesis sobre la repercusión de estas reuniones en la labor de los traductores. El hecho de que se nos ofreciera la posibilidad de asistir en enero de 2009 al encuentro entre Günter Grass y los traductores que estaban trabajando en su última novela, *Die Box*¹ puso en marcha un proyecto de investigación cuyos resultados se recogen en este Trabajo de Grado.

Objetivos

Dos son los objetivos que nos hemos propuesto en este trabajo. En primer lugar, esperamos proporcionar a futuros investigadores de las traducciones de la obra de Grass una descripción fidedigna y exhaustiva de las reuniones del autor con sus traductores, que sepamos, la más completa hasta la fecha. La presencia de la autora durante todo el encuentro y el posterior intercambio con los traductores y con representantes de la editorial han permitido reunir, entre otros muchos materiales, informaciones que permanecían inéditas. Además, se ha hecho una recopilación del disperso material existente, que ha permitido presentar por primera vez en un solo trabajo un considerable número de publicaciones, entre las que se cuentan trabajos de fin de carrera y tesis doctorales, artículos de los traductores sobre su contacto con la obra y la figura de Günter Grass y noticias aparecidas en diversos medios de comunicación. El segundo de los objetivos consiste en plantear críticamente algunas cuestiones acerca de cómo este contacto directo entre el autor y los traductores repercute en la labor de éstos, utilizando como base la exhaustiva descripción mencionada. Buscamos abrir interrogantes en un

¹ La caja de los deseos (trad. Miguel Sáenz).

campo, el de la relación entre el autor y el traductor, en el que, hasta la fecha, parece haber consenso; parece que, en términos generales, no se discute que el autor es la persona más indicada para disipar las dudas de los traductores.

Método de trabajo

Las reuniones de Günter Grass con sus traductores se vienen celebrando desde hace 31 años, lo que las convierte en una experiencia consolidada sobre la que, sin embargo, no parece haberse centrado el interés de los investigadores. Por ello, la primera fase del trabajo, la de recopilación de la literatura existente, resultó comparativamente más corta que las otras, aunque resultó muy fructífera porque llevó a localizar textos de gran interés. Queremos destacar que la búsqueda se restringió a los idiomas español, por ser la lengua materna de la autora; alemán por ser el más relevante para este trabajo; e inglés, lengua hoy día imprescindible para la investigación. Gran parte de los artículos encontrados están redactados por traductores que reflexionan sobre su labor con las obras de Günter Grass. Se localizó, además, el trabajo de fin de carrera de Anne Maarit Mäkelä, estudiante de la Universidad de Tampere, Finlandia, presentado en 2008, que resultó de gran interés para esta investigación. El trabajo se acompaña de un anexo que lo resume en alemán, lengua en la que lleva por título: *Wenn der Autor eine Rolle spielt. Über die (Interpretations-) Autorität des Autors Günter Grass in seinem Roman Im Krebsgang und ihre Wirkung auf die Übersetzung des Romans ins Finnische, Schwedische, Dänische und Englische*² (Mäkelä 2008). En él la autora se plantea la autoridad de Günter Grass sobre sus traductores y establece una comparación entre las traducciones de la novela *Im Krebsgang*³ a los idiomas mencionados en el título para comprobarlo. Para nosotros este trabajo es especialmente relevante por dos razones. Primero, porque realiza una descripción, aunque no muy profunda, de los encuentros, y, segundo, porque es el único trabajo que hemos localizado que se ocupa de la repercusión en las traducciones del contacto entre el autor y el traductor. Además, Mäkelä alude a los trabajos de otras dos investigadoras nórdicas que han tratado el tema de la autoridad de Grass, aunque fuera de forma tangencial: Pernilla Rosell-Steuer (2004) e Yvonne Lindqvist (2005). Estos tres trabajos nos indican que en los países

² Cuando el autor desempeña un papel: Sobre la autoridad (interpretativa) del autor Günter Grass en su novela *Im Krebsgang* [*A paso de cangrejo*] y su efecto en la traducción de la novela al finés, sueco, danés e inglés (trad. de la autora).

³ *A paso de cangrejo* (trad. Miguel Sáenz).

nórdicos existe un cierto interés por esta cuestión. Por otra parte, también en esta primera fase, se realizó la lectura de algunos libros sobre traducción de enfoque general, y se estudiaron algunos artículos sobre los aspectos teóricos que se requerían para la presente investigación.

En la siguiente etapa, y gracias Miguel Sáenz, traductor de Günter Grass al español, la autora pudo asistir al mencionado encuentro para la preparación de las traducciones de la obra *Die Box*. Esto permitió recoger gran cantidad de datos y establecer contactos con los traductores. A la vuelta del encuentro se realizó una búsqueda de noticias sobre las reuniones en los medios de comunicación y se procedió a su organización y análisis. A continuación se trazaron las líneas generales del trabajo, con lo que se redactó un *cuestionario* con las preguntas pertinentes que se envió a los traductores y al moderador de la reunión de Lübeck. Éstos además respondieron a las preguntas que se les fueron planteando durante la fase de redacción.

Estructura

El presente trabajo se estructura en una introducción, tres capítulos, unas conclusiones, la bibliografía y unos anexos; los dos primeros capítulos, así como las dos terceras partes del tercero, son de índole descriptiva. La tercera parte del capítulo tres se dedica a la formulación de las cuestiones mencionadas, suscitadas por el contenido de los capítulos precedentes.

El **capítulo 1** analiza los factores que pudieron influir en el escritor Günter Grass para que éste concibiera la idea de que era necesario organizar unos encuentros con sus traductores. El capítulo se divide en dos apartados, definidos por el tipo de factores que pudieron llevar al escritor a esa decisión: externos e internos. Los factores externos son los que se daban en su entorno. Así, en este apartado se exponen las especiales características del medio cultural alemán, en el que ya existía un cierto interés por la traducción que se reflejaba en las distintas instituciones que se ocupaban de esta labor; se incluyen también las críticas a traducciones de obras del autor a otros idiomas, el contacto con sus editores en Estados Unidos y las visitas que le hacían los traductores para resolver dudas. En el segundo apartado se tratan los factores internos, entendidos

como aquéllos relacionados con el carácter del autor, su actitud ante su obra y su postura frente a las editoriales.

El **capítulo 2** se subdivide en tres apartados y está centrado en la realización de la idea de los encuentros. El primer apartado describe cómo se llevó a cabo la primera reunión, que resultó absolutamente novedosa y sentó un importante precedente. El segundo apartado recorre las distintas reuniones, organizadas en tablas que reúnen datos como la fecha, el lugar de celebración, el número y el nombre de los asistentes, etc. Estas tablas revisten no poca importancia, pues exponen por primera vez de forma organizada unos datos que solo se encontraban dispersos, o bien en la memoria de los asistentes a las reuniones. Ni en la literatura consultada, ni en la secretaría del autor, ni en la editorial que publica su obra y organiza los encuentros se encontraba recopilada esta información que, pensamos, será de utilidad a futuros investigadores. Las tablas se completan con un comentario en el que se profundiza en algunos de los aspectos recogidos en ellas, como el cambio de editorial, de secretaria del autor, etc., y se presentan algunos datos anecdóticos pero significativos. El tercer apartado de este capítulo describe en detalle todo el proceso de cuidado de las traducciones, desde que Günter Grass da su obra por finalizada hasta que los traductores vuelven a sus casas después del encuentro.

El **capítulo 3** también se organiza en tres apartados. El primero de ellos se dedica a recopilar las opiniones que los participantes tienen de los encuentros; se han recogido testimonios sobre todo de los traductores, pero también del moderador de las sesiones y del propio escritor. El segundo apartado se centra en los medios de comunicación para analizar la manera en que se presentan las noticias sobre las reuniones. Se exponen las características que comparten y la opinión que difunden. El tercer apartado de este capítulo es el que introduce los planteamientos críticos que mencionábamos anteriormente. En él se cuestiona el efecto de algunos de los aspectos estudiados en la capacidad del traductor para documentarse, en la cantidad de trabajo que invierte en la traducción y en su libertad para interpretar el texto e identificar los aspectos que serán más relevantes para su traducción. Queremos destacar de nuevo que la base del planteamiento de estas cuestiones la constituye casi exclusivamente la información que se ha recopilado sobre los encuentros.

Las **conclusiones** exponen los resultados de la investigación y las aportaciones de este trabajo, en tanto que la **bibliografía** recoge tanto la literatura que se ha citado como las obras que se manejaron al principio del proyecto como obras de referencia. Finalmente, el trabajo se cierra con ocho **anexos**, que contienen información relevante que nos interesaba presentar fuera del cuerpo del trabajo. Los documentos relevantes que se hallaban en alemán han sido traducidos al español.

Capítulo 1

El origen de la idea

En este capítulo se presentan los diferentes factores que llevaron a Günter Grass a la decisión de organizar un encuentro con sus traductores. Algunos de estos motivos ejercieron una influencia más directa que otros en el autor pero nos parece importante señalar que todos resultaron fundamentales tanto para la realización del primer encuentro como para la institucionalización de la idea. Pretendemos destacar aquéllos que, por ser menos conocidos, apenas han recibido atención hasta ahora por parte de quienes se han interesado por el caso de Günter Grass y sus traductores. La literatura sobre el tema a menudo recoge un solo factor, lo que, en nuestra opinión, resulta insuficiente. Como se verá, se presta especial atención a las instituciones dedicadas a la traducción que existían en Alemania con anterioridad al primer encuentro del autor con sus traductores. En este capítulo nos proponemos demostrar que el entorno estaba proporcionando al autor una serie de ideas y de modelos y que éste, gracias a su carácter y a su posición editorial, supo aprovecharlos para hacer realidad un proyecto que después se demostró factible y sólido. Por otra parte, esas instituciones no solo influyeron en el origen del proyecto, sino que lo han acompañado y, como se verá, se han visto involucradas en su desarrollo.

Con el fin de presentar estos factores de manera ordenada, los hemos separado en “factores externos”, que son los pertenecientes al medio que rodeaba, y que hoy día rodea, a Günter Grass y en “factores internos”, que son los relacionados con el carácter del autor y su actitud ante su propia obra.

1.1. Factores externos

Se incluyen dentro de este apartado aquellas influencias o acontecimientos que, siendo ajenos al autor, le sugirieron la idea de reunirse con sus traductores antes de que hubieran concluido sus versiones.

1.1.1. Instituciones dedicadas a la traducción en Alemania

Como ya se ha indicado, queremos dar especial importancia a las instituciones dedicadas al fomento de la traducción, pues llevaban años creando en el ámbito cultural, en el que Grass producía su obra, un clima favorable a esta actividad en Alemania. Una de estas instituciones es la Verband deutschsprachiger Übersetzer literarischer und wissenschaftlicher Werke e.V.⁴, asociación profesional fundada en el año 1954. Günter Grass suele contar que fue en una de las reuniones anuales de esta asociación donde se le ocurrió la idea de los encuentros. Además, la Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung⁵ había empezado en 1958 a entregar un premio de traducción, demostrando con ello un significativo interés por esta labor. Finalmente, el proyecto de construir un centro en el que los traductores pudieran trabajar juntos luchó durante años por ver la luz, movilizando cuantos recursos pudieron reunirse; la meta se alcanzó en 1978, el mismo año en que se celebró la primera reunión de Günter Grass con sus traductores, con la inauguración del Europäisches Übersetzer-Kollegium Nordrhein-Westfalen in Straelen e.V.⁶

a) Verband deutschsprachiger Übersetzer literarischer und wissenschaftlicher Werke e.V.

Como se lee en su página Web (VdÜ): “Der VdÜ, gegründet 1954, ist der Berufsverband der Literaturübersetzerinnen und Literaturübersetzer und vertritt ihre Interessen in der Öffentlichkeit, gegenüber den Vertragspartnern und deren Verbänden”⁷. Nicola Bardola (Bardola 2003) expone en su artículo sobre esta institución que tras la etapa del nacionalsocialismo se sentía en Alemania una gran necesidad de ponerse al día con la literatura internacional. Por ello se encargaron muchas traducciones en un periodo de tiempo muy corto y muchas las realizaron traductores no profesionales o sin experiencia. La autora afirma que fue esta situación la

⁴Asociación de traductores alemanes de obras literarias y científicas, Asociación Registrada. Denominada de aquí en adelante Verband deutschsprachiger Übersetzer, o bien mediante sus siglas VdÜ. Las traducciones, salvo que se especifique otra cosa, son de la autora.

⁵Academia alemana de la Lengua y la Poesía.

⁶ Colegio europeo de traductores Nordrhein-Westfalen en Straelen, Asociación Registrada. En adelante denominado Europäisches Übersetzer-Kollegium o mediante sus siglas EÜK.

⁷ La VdÜ se fundó en 1954 y es la asociación profesional de traductores/as literarios que defiende sus intereses en el ámbito público frente a sus contratantes y las organizaciones de éstos.

que empujó a Rolf Italiaander, cofundador y primer presidente, a poner en marcha el proyecto.

En la página de la asociación se lee, en efecto, que siete traductores literarios, entre ellos Italiaander, se planteaban los siguientes objetivos (VdÜ): “Professionalisierung, Austausch untereinander und mit Übersetzern anderer Länder, Tagungen und Kongresse [...]”⁸, convencidos de que esto aumentaría la calidad de las traducciones que se publicaran en adelante. También de la página extraemos la lista de sus presidentes: Rolf Italiaander, Rolf Tonndorf, Helmut M. Braem, Klaus Birkenhauer (que participó en la fundación del Europäisches Übersetzer-Kollegium y en las reuniones de Grass, como veremos), Burkhard Kroeber, Helga Pfetsch und Gerlinde Schermer-Rauwolf. El actual presidente es desde otoño de 2008 Hinrich Schmidt-Henkel. La organización publica una revista, fundada en 1964 por Rolf Tonndorf con el título *Der Übersetzer*, que desde 1997 aparece trimestralmente con el nombre *Übersetzen*.

Como indica Erika Tophoven-Schöningh, en 1965 Rolf Italiaander organizó, lógicamente con el apoyo de la VdÜ, el Primer Congreso Internacional de Traductores, que se celebró en Hamburgo (Tophoven-Schöningh 2003: 29): “Rolf Italiaander hatte ihn zusammen mit der FIT (Fédération Internationale des Traducteurs), der Vereinigung der deutschen Schriftstellerverbände, dem PEN-Club und der UNESCO organisiert sowie natürlich dem VdÜ [...]”⁹. Se trató de un acontecimiento de gran relevancia, en el que participaron traductores de más de veinte países, así como escritores, editores y críticos. Helmut Frielinghaus, traductor, lector y miembro durante años de la VdÜ, expone en su discurso con motivo de los 50 años de la organización que en aquel primer congreso se discutió especialmente la exigencia de que el nombre del traductor apareciera en la portada de las obras traducidas, y apostilla (Frielinghaus 2004): “Es war nur ein Anfang, ein bescheidener, aber sehr kluger Anfang”¹⁰.

⁸ La profesionalización, el intercambio entre traductores alemanes y extranjeros, y la organización de encuentros y congresos.

⁹ Rolf Italiaander lo había organizado junto con el FIT (Fédération Internationale des Traducteurs), la unión de asociaciones alemanas de escritores, el PEN-Club, la UNESCO y, naturalmente, la VdÜ [...].

¹⁰ Era solo un comienzo, modesto, pero muy inteligente.

En 1968, por iniciativa de Helmut M. Braem, se celebró el primer encuentro anual de la institución. Las primeras reuniones tuvieron lugar en Esslingen por lo que los encuentros se denominaron Esslinger Gespräche¹¹; más adelante se ubicaron en Bergneustadt, entre 1999 y 2003, en Bensberg bei Köln, y, desde 2004, en Wolfenbüttel. Como indica Tophoven-Schöningh (2003: 30): “Die *Esslinger Gespräche* [...] sollten in den folgenden Jahren zu einem der wichtigsten Treffpunkte für Literaturübersetzer werden, um Berufserfahrungen auszutauschen und in Seminaren neue Arbeitsmethoden zu erproben.”¹². Más adelante veremos que Günter Grass asistió a uno de estos encuentros y allí se le ocurrió la idea de reunirse con sus traductores.

La Verband deutschsprachiger Übersetzer ha ido cobrando importancia con el paso de los años. Como explica en su página (VdÜ): “Autoren und Übersetzer sind natürliche Verbündete”¹³. Así, cuando en 1969 se fundó en Colonia la Verband deutscher Schriftsteller¹⁴, la asociación de traductores se unió a ella como organización independiente. Desde entonces, ambas se han ido incorporando a sindicatos cada vez más fuertes, hasta integrarse en 2001 en el Dienstleistungsgewerkschaft¹⁵ ver.di, un sindicato con 2,3 millones de afiliados (VD). Por su parte, tal como cuenta en su página, la VdÜ cuenta con más de 1000 miembros; en cuanto al requisito para ser admitido (VdÜ): “Voraussetzung für die Aufnahme in den VdÜ ist eine veröffentlichte oder vertraglich vereinbarte Literaturübersetzung [...]. Ob Sie das literarische Übersetzen im Hauptberuf oder im Nebenberuf ausüben, spielt keine Rolle”¹⁶. Se trata, pues, de una asociación fuerte capaz de velar por los intereses de sus miembros. Además, Helmut Frielinghaus destaca otro de los puntales de su fuerza (Frielinghaus 2004):

¹¹ Coloquios de Esslinger.

¹² Los Esslinger Gespräche [...] se iban a convertir en los años siguientes en uno de los puntos de encuentro más importantes de los traductores literarios, para el intercambio de experiencias profesionales y para la experimentación de nuevos métodos de trabajo.

¹³ Autores y traductores son aliados naturales.

¹⁴ Asociación de escritores alemanes.

¹⁵ Sindicato unido de servicios.

¹⁶ El requisito para ser admitido en la VdÜ es tener una traducción literaria publicada o contractualmente acordada [...]. No importa que usted se dedique a la traducción como actividad principal o secundaria.

Solidarität hat unter den Übersetzerinnen und Übersetzern im VdÜ immer und von Anfang an eine große Rolle gespielt, eine größere, glaube ich, als in jeder anderen kulturellen oder literarischen Vereinigung [...]. Darin liegt die besondere Stärke des Verbands¹⁷.

Además de su labor de defensa de los traductores, la VdÜ lleva años desempeñando muchas funciones de gran relevancia, como señala Bardola: interconectar a los traductores, ofrecerles becas para estancias en el extranjero o seminarios de formación; preparar encuentros con representantes de editoriales y con periodistas para dar a conocer la labor del traductor, establecer contactos con asociaciones de escritores en el extranjero, etc., y afirma (Bardola 2003): “Das Selbstbewusstsein der Übersetzer und ihre öffentliche Wahrnehmung ist zwar dank der vielseitigen Aktivitäten des VdÜ deutlich gewachsen”¹⁸.

Por lo tanto, puede afirmarse que las diferentes actividades desarrolladas, como el Primer Congreso Internacional de Traductores, la publicación de una revista especializada, los encuentros anuales, la protección legal y la formación de los traductores, así como la sensibilización del público, han debido de reflejarse en el ámbito cultural alemán, haciéndolo más consciente de lo que la traducción significa.

Lo más importante para este trabajo, no obstante, es que la actividad de la VdÜ en torno a la traducción acabó influyendo de manera directa en Günter Grass: como ya se ha indicado, una de sus reuniones anuales fue fundamental para el desarrollo de los acontecimientos. Miguel Sáenz, traductor desde hace años de la obra del autor, ha afirmado en diferentes publicaciones (Sáenz 2000, 2006:15, 2009) que Günter Grass empezó a pensar seriamente en el asunto después de haber sido invitado a un Esslinger Gespräch en el que se discutió acerca de la traducción de sus obras a otros idiomas. La información exacta sobre este hecho la encontramos en el libro *Günter Grass / Helen Wolff. Briefe 1959-1994*¹⁹ (Hermes 2003), que recoge la correspondencia entre el escritor y su editora en Estados Unidos. De él entresacamos este párrafo de una carta del

¹⁷ Entre los traductores/as de la VdÜ la solidaridad ha tenido, desde el principio y siempre, una gran importancia, mayor, pienso, que en ninguna otra asociación cultural o literaria [...]. En eso reside la fuerza extraordinaria de la organización.

¹⁸ Es cierto que la autoestima de los traductores y su percepción pública han crecido notablemente gracias a las distintas actividades de la VdÜ.

¹⁹ No publicado en España: *Günter Grass/Helen Wolff. Correspondencia 1959-1994* (trad. de la autora).

escritor, fechada el 20 de diciembre de 1976 referida a su obra *Der Butt*²⁰, que se encontraba en fase muy avanzada (Hermes 2003: 236):

Die Übersetzung stellt Probleme. Kürzlich war ich in Bergneustadt (bei Bonn) auf einer Übersetzertagung. Man hatte die Übersetzungen der »Blechtrommel« zum Thema gemacht. Sieben Übersetzer waren angereist gekommen, darunter Jean Amsler. Leider konnte Ralph Manheim nicht dabei sein. Während der Tagung kam mir die Idee, einige Monate nach Erscheinen der Originalausgabe ein Treffen mit den Übersetzern zu veranstalten, als autor 3-4 Tage zur Verfügung zu stehen, die Hauptprobleme zu besprechen und diesen wichtigen Vorgang zumindest im Ansatz mitzutragen. Luchterhand und die Ausländischen Verlage könnten die Kosten tragen²¹.

b) Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung

La Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung es una organización de gran prestigio en Alemania. Así se presenta en su página Web (DA):

Die Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung wurde am 200. Geburtstag Goethes, dem 28. August 1949, in der Paulskirche zu Frankfurt am Main gegründet.[...] Sie ist die einzige deutsche Akademie, die [...]sich allein der deutschen Sprache und der deutschen Literatur widmet. Sie vereinigt deutschsprachige Schriftsteller und Gelehrte aus dem In- und Ausland²².

La Academia observa la evolución de la lengua y la literatura alemanas y organiza distintas actividades. Entre éstas cabe destacar la entrega de diferentes premios, como el prestigioso Georg-Büchner Preis²³, que fue concedido a Günter Grass en el año 1965. Para este trabajo nos interesa especialmente otro galardón, que ya mencionamos al principio de esta sección: el que, como puede leerse en la página Web (DA-J), comenzó en 1958 llamándose Übersetzungspreis der Deutschen Akademie für Sprache und

²⁰ *El rodaballo* (trad. Miguel Sáenz).

²¹ La traducción plantea problemas. Hace poco estuve en Bergneustadt (en Bonn) en una reunión de traducción. El tema eran las traducciones de *Die Blechtrommel* [El tambor de hojalata]. Habían acudido siete traductores, entre ellos Jean Amsler. Por desgracia Ralph Manheim no pudo asistir. Durante la reunión se me ocurrió la idea de organizar, algunos meses después de la aparición de la edición alemana, un encuentro con los traductores, de ponerme a su disposición como autor durante tres o cuatro días, de comentar los problemas principales y así al menos colaborar de alguna manera en ese importante proceso. Luchterhand y las editoriales extranjeras podrían hacerse cargo de los costes.

²² La Academia Alemana de la Lengua y la Poesía se fundó el 28 de agosto de 1949, día del 200º aniversario del nacimiento de Goethe, en la Paulskirche de Frankfurt am Main. Es la única Academia Alemana [...] que se dedica por entero a la lengua alemana y a su literatura. Une a escritores alemanes y a eruditos tanto alemanes como extranjeros.

²³ Premio Georg Büchner.

Dichtung²⁴ y en 1977 se denominó Johann-Heinrich-Voß-Preis für Übersetzung²⁵. Estas son las características que debe tener una traducción para poder optar al premio (DA-J):

Im Jahre 1958 stiftete die Deutsche Akademie einen Preis »für hervorragende Leistungen auf dem Gebiete der Übersetzung«. [...] Ausgezeichnet werden vor allem Übersetzungen in die deutsche Sprache; jedoch ist nicht ausgeschlossen, daß auch Übersetzerleistungen preisgekrönt werden, die der deutschen Literatur in fremden Sprachen Wirksamkeit verschafft haben²⁶.

La institución de este galardón en fecha tan temprana muestra que la Academia consideraba ya que la traducción es una actividad muy importante para la lengua y la literatura de un país, y así lo explica su página Web (DA):

Der Büchner-Preis [...] wurde bald durch andere Preise ergänzt, die gezielt Verdienste um die deutsche Literatur und Sprache würdigen: 1958 wurde erstmalig der Johann-Heinrich-Voß-Preis verliehen, durch den die Akademie der wichtigen, aber zu wenig beachteten Gruppe der Übersetzer Respekt zollt [...]²⁷.

Por tanto, la institución encargada de velar por la lengua y la literatura en Alemania reconoce la labor del traductor desde el año 1958, y es muy consciente de la importancia de su actividad no solo para el enriquecimiento de la cultura alemana, sino también para darla a conocer en el extranjero. No cabe duda de que el reconocimiento de una institución de tal prestigio ha debido de influir en la vida cultural del país.

Además, Günter Grass tuvo contacto directo con la Academia. Como ya hemos adelantado, en 1965 le fue concedido el Georg-Büchner-Preis, lo que sin duda lo acercó a las actividades de la institución. Un año antes, en 1964, Ralph Manheim, el traductor al inglés de las obras del autor, fue galardonado con el Übersetzungspreis der Deutschen Akademie (DA-U): “[...] für sein schöpferisches Übertragungswerk deutscher Lyrik, dem namentlich Hölderlin und Hofmannsthal auch in England ihre klassische Geltung

²⁴ Premio de Traducción de la Academia alemana de la Lengua y la Poesía.

²⁵ Premio de Traducción Johann Heinrich Voß.

²⁶ En 1958 la Academia Alemana instituyó un premio “para los trabajos sobresalientes en el campo de la traducción”. [...] Se premiarán sobre todo traducciones al alemán, pero no se descarta que también lo sean traducciones que hayan dado vigencia a la literatura alemana en otras lenguas.

²⁷ El Premio Büchner [...] se complementó rápidamente con otros premios que honran las contribuciones a la literatura y la lengua alemanas: en 1958 se entregó por primera vez el Johann-Heinrich-Voß-Preis, por medio del que la Academia muestra su respeto al importante pero poco considerado grupo de los traductores [...].

verdanken”²⁸. Así que la influencia del medio no era solo indirecta, sino que alcanzó plenamente a los protagonistas de la historia que estamos describiendo.

Finalmente queremos nombrar a otros ganadores del Premio de Traducción de la Academia: Elmar Tophoven (1972) y Gerda y Helmut Scheffel (1979), a quienes vamos a encontrar en el siguiente punto, y que demuestran que en aquellos años se daba un notable movimiento e intercambio entre las instituciones dedicadas a la traducción.

c) Europäisches Übersetzer-Kollegium Nordrhein-Westfalen in Straelen e.V.

El Europäisches Übersetzer-Kollegium se fundó el 10 de enero de 1978 (EÜK-E), muy pocos días después del primer encuentro de Günter Grass con sus traductores. Lo que nos interesa es pues, no tanto la importante e interesante labor desarrollada en los años siguientes, sino los no menos relevantes esfuerzos que se llevaron a cabo durante años para instituirlo, que alcanzaron una resonancia considerable en el ámbito de la cultura en general y de la traducción en particular.

El EÜK publicó en 2003, con motivo de los 25 años de su fundación, un libro de homenaje (Heinz y Peeters 2003) que reúne artículos de personas ligadas a su historia. Uno de los más interesantes para este trabajo es el de Erika Tophoven-Schöningh (2003: 29) “Die ersten Schritte...”²⁹. La autora detalla en él las innumerables gestiones realizadas hasta el momento de la fundación, y las detalla en primera persona puesto que su marido, Elmar Tophoven, fue uno de los artífices de la puesta en marcha del EÜK. Una muestra adicional del ya mencionado intercambio entre las distintas iniciativas es que el otro responsable fuese el por aquel entonces presidente de la VdÜ, Klaus Birkenhauer (EÜK-E).

En el artículo de Tophoven-Schöningh queda patente el gran interés que Elmar Tophoven sentía por la traducción y por la necesidad de que los traductores trabajaran juntos para compartir sus conocimientos. En 1965 asistió al Primer Congreso Internacional de Traductores, del que ya hemos hablado, donde, según la autora,

²⁸ [...] por su creativa labor de traducción de la lírica alemana, a la que concretamente Hölderlin y Hoffmannsthal deben su prestigio clásico en Inglaterra.

²⁹ “Los primeros pasos...” (trad. de la autora).

escuchó a Kurt Heinrich Hansen exponer sus ideas, que le parecieron muy interesantes porque ya contenían el germen del proyecto. Tophoven-Schöningh reproduce las palabras de una conferencia dada por Elmar Tophoven doce años después del Congreso, recordándolo (Tophoven-Schöningh 2003: 30):

Beim Kongreß literarischer Übersetzer in Hamburg 1965 machte Kurt Heinrich Hansen fünf Vorschläge, darunter den, eine Schule für literarische und dichterische Übersetzung ins Leben zu rufen [...] , in der nicht nur entstehende Übersetzungen beraten und korrigiert, sondern auch bereits vorhandene (auch deutscher Bücher in anderen Sprachen) überprüft werden sollten. Eine gemeinsame Arbeit [...] ³⁰.

La autora cuenta que, a partir del segundo Esslinger Gespräch, la idea de que los traductores debían organizarse y trabajar por sí mismos (“autoayudarse”) estaba ya muy presente. Esto demuestra que, efectivamente, estaba surgiendo entre los traductores la convicción de la importancia de su labor. Recuerda así el ambiente que se había creado (Tophoven-Schöningh 2003: 31):

Von da an wurden parallel in Deutschland und Frankreich, aber zweifellos auch in anderen Ländern, die verschiedenen Wege zur Selbsthilfe weiterverfolgt und vorangetrieben. Jeder nutzte die Möglichkeiten in seinem Umfeld, um größere Kreise für die Unterstützung dieser aufkeimenden neuen Ideen zu gewinnen. ³¹

En 1972, como ya habíamos adelantado, Elmar Tophoven recibió el Übersetzungspreis der Deutschen Akademie. En su discurso de aceptación aprovechó para describir cómo sería lo que él denominaba un “Eliseo terrenal de los traductores” (Tophoven-Schöningh 2003: 31):

[...]so würde dort die Kunst des Hörens, Verstehens und Wiedergebens fremdsprachiger Literatur derart von den Älteren an die Jüngeren überliefert, daß nicht jeder einzelne Anfänger, wie so lange Zeit, immer wieder von vorne anfangen müßte, hellhörig zu werden ³².

³⁰ En el Congreso de Traductores Literarios de Hamburgo de 1965 Kurt Heinrich Hansen presentó cinco propuestas, entre ellas la de crear una escuela de traducción literaria y poética [...] en la que no solo se discutirían y corregirían traducciones en marcha, sino que también se revisarían las ya existentes (también de libros alemanes a otras lenguas). Sería un trabajo conjunto [...].

³¹ Desde ese momento se siguieron y activaron los distintos caminos para la autoayuda en Alemania y en Francia de forma paralela, pero también, sin duda, en otros países. Todos aprovechaban las posibilidades de su entorno para atraer a círculos cada vez más grandes hacia esta nueva idea.

³²[...] allí los viejos transmitirían a los jóvenes el arte de escuchar, comprender y recrear la literatura de otras lenguas de tal manera que cada principiante no tendría, como desde hace tanto tiempo, que empezar desde el principio a aguzar las orejas.

Por otra parte, Bocksteger y Weikamp (2003: 39) recuerdan que en el Esslinger Gespräch de 1976, Elmar Tophoven había expuesto su idea ya concretada, como una casa del traductor en la que seis traductores alemanes y seis extranjeros pudieran trabajar juntos. Por lo tanto, Tophoven se hizo oír en dos de los foros que se ocupaban de la traducción: los Esslinger Gespräche y la Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung. Hizo mucho más que eso, no obstante. Helmut Scheffel, miembro durante años de EÜK y, como ya habíamos apuntado, también galardonado con el Übersetzungspreis der Deutschen Akademie, pondera cómo Tophoven trabajó infatigablemente por hacer posible su idea (Scheffel 2003: 28):

Mit unerschütterlicher Beharrlichkeit propagierte er seine Idee, reiste von Tagung zu Tagung, von Institution zu Institution, um Sympathisanten für seine Idee zu gewinnen und ihnen die Bedeutung der Übersetzungskunst bewußt zu machen³³.

Matthias Bocksteger y Wilhelm Weikamp, respectivamente alcalde y secretario del Ayuntamiento de la ciudad de Straelen entre 1969 y 1993, y que participaron en las negociaciones cuando se consideró que esa ciudad era la más indicada para la ubicación del EÜK, recuerdan igualmente el entusiasmo de Tophoven (Bocksteger y Weikamp 2003: 38):

Zielstrebig warb er für seine Idee bei Kollegen, aber auch bei Freunden und ehemaligen Kommilitonen. Dazu gehörten beispielsweise der ehemalige nordrhein-westfälische Finanzminister Dr. Diether Posser, Dr. Ernst Fischer, ehemaliger Chefarzt im St. Clemens Hospital in Geldern und Peter Brimmers, langjähriger ehrenamtlicher Archivar in Straelen; alle bis heute Freunde bzw. Mitglieder des EÜK³⁴.

Efectivamente, el proyecto empezó a cobrar unas dimensiones muy considerables y a trascender el ámbito cultural para entrar en el político; así, en el año 1976 (Bocksteger y Weikamp 2003: 39) tuvieron lugar varias reuniones con el Ayuntamiento de la ciudad de Straelen para dar a conocer la idea. Además, y más importante, en marzo de 1977 el Goethe-Institut de París organizó una mesa redonda con el tema: “Modell einer

³³ Con inagotable perseverancia propagó su idea, viajó de reunión en reunión, de institución en institución, para ganar simpatizantes y hacerlos conscientes de la importancia del arte de la traducción.

³⁴ Con gran determinación hacía propaganda de su idea entre sus colegas, pero también entre sus amigos y antiguos compañeros de estudios. Entre ellos se contaban por ejemplo el antiguo Ministro de Finanzas de Nordrhein-Westfalen, el Dr. Diether Posser, el Dr. Ernst Fischer, antiguo médico jefe del Hospital St. Clemens en Geldern, y Peter Brimmers, durante años archivero honorífico en Straelen. Todos son hasta hoy amigos o miembros del EÜK.

Europäischen Übersetzerwerkstatt”. Cuentan los autores (Bocksteger y Weikamp 2003: 39):

An dieser Tagung nahmen auf Einladung des Leiters des Goethe-Institutes, Michael Marschall von Bieberstein, auch der Generalsekretär des Europarates, Gerhard Kahn - Ackermann, sowie Straelens Stadtdirektor und Bürgermeister als Zuhörer teil. In einer abendlichen Gesprächsrunde zeigten sich sowohl Herr von Bieberstein als auch Herr Kahn - Ackermann von der Idee eines Europäischen Übersetzer-Kollegiums fasziniert³⁵.

Por fin, en 1977 se convocó en el Ministerio de Cultura de Düsseldorf una reunión que Bocksteger y Weikamp califican de “paso fundamental” (Bocksteger y Weikamp 2003: 40). Se celebró bajo la dirección del Secretario de Estado Thiele, mientras que por parte de los traductores participaron Klaus Birkenhauer, Elmar Tophoven, Ursula Brackmann y Franz-Hermann Gomfers. A ella acudieron también los propios Matthias Bocksteger y Wilhelm Weikamp. Los autores citan las palabras del Secretario de Estado Thiele (Bocksteger y Weikamp 2003: 40): “Dieses Projekt gehört einfach in das zusammenwachsende Europa und ich bedauere es und wundere mich eigentlich, daß es so etwas nicht schon lange gibt”³⁶.

Gracias a toda esta actividad la idea de que era necesario un sitio en el que los traductores pudieran reunirse y trabajar juntos se extendió y fue compartida por muchos. Maria Csollány detalla al principio de su artículo cómo era la situación anterior a la existencia del Kollegium (Csollány 2003: 43):

Im ersten Jahrzehnt nach der Gründung des Verbandes deutschsprachiger Übersetzer traf man die Kollegen bestenfalls zweimal im Jahr: Im Oktober auf der Buchmesse in Frankfurt und im November bei den Esslinger Gesprächen [...]. Die Adresse des Verbandes war mit der Privatadresse des Vorsitzenden Klaus Birkenhauer identisch, es gab keinen Ort für anderweitige Zusammenkünfte, keine Stammtische, keine Bibliothek von Nachschlagewerken und Fachbüchern [...]. Kurzum, während der längsten Zeit des Jahres war jeder Übersetzer auf sich gestellt³⁷.

³⁵ En esa reunión participaron como oyentes, por invitación del director del Goethe-Institut Michael Marschall von Biberstein, el Secretario General del Consejo de Europa Gerhard Kahn-Ackerman, así como el director y el alcalde de la ciudad de Straelen. En una charla nocturna tanto el señor von Biberstein como el señor Kahn-Ackerman se mostraron fascinados por la idea de un Colegio Europeo de Traductores.

³⁶ Este proyecto es necesario en una Europa unida y en crecimiento; realmente lamento y me asombro de que no exista algo así desde hace tiempo.

³⁷ En la primera década después de la fundación de la Verband deutschsprachiger Übersetzer los traductores solo podían encontrarse con sus colegas dos veces al año, en el mejor de los casos: en octubre en la Feria del Libro de Frankfurt y en noviembre en los Esslinger Gespräche [...]. La dirección postal de la Verband era igual a la de su director, Klaus Birkenhauer, no había un sitio en el que reunirse, no había

Finalmente el EÜK se fundó en 1978 y desde entonces ha desarrollado una actividad muy importante en el ámbito de la traducción, ofreciendo a los traductores un lugar en el que trabajar en buenas condiciones, organizando encuentros entre autores y traductores, etc. Claus Sprick, miembro fundador, afirma (Sprick 2003: 15):

Für die Verbesserung der Arbeitsbedingungen der Übersetzer und der Qualität ihrer Übersetzungen hat das Kollegium bereits viel geleistet. Es hat auch maßgeblich dazu beigetragen, auf die Bedeutung der Übersetzung hinzuweisen, das Ansehen der Übersetzer zu fördern und den hohen Anspruch, den sie an sich selbst stellen, in das Bewußtsein der Öffentlichkeit zu rücken³⁸.

Como se ha podido comprobar, aunque las instituciones eran distintas, se daba entre ellas un intercambio en el que andando el tiempo también se verían implicados los encuentros de Günter Grass con sus traductores. Ya hemos mencionado que Klaus Birkenhauer fue presidente de la VdÜ y cofundador del EÜK pero, además, actuó también de moderador en la primera reunión del escritor con sus traductores (Øhrgaard 2002a: 9). Por otro lado, Helmut Frielinghaus, ahora moderador en los encuentros, es miembro desde hace años de la VdÜ. Ralph Manheim, traductor al inglés de las obras del autor, recibió el Übersetzungspreis der Deutschen Akademie. Es de destacar, además, que algunas obras de Günter Grass o capítulos de las mismas se han traducido en las habitaciones del EÜK por traductores que han acudido a los encuentros. Allí se ha retirado, por ejemplo, Oili Suominen, finlandesa, para trabajar en su traducción de *Die Rättin*³⁹ (Suominen 2003: 78) y en la de *Ein weites Feld*⁴⁰ (EÜK-Ü), obra que tradujo también en ese lugar el italiano Claudio Groff (EÜK-Ü). Teodoras Četrauskas, lituano, trabajó allí en *Die Blechtrommel*⁴¹ (Četrauskas 2002: 57) y en *Mein Jahrhundert*⁴² (EÜK-Ü), obra a la que también se dedicó Lars W. Freij, sueco (Freij 2002: 98). El caso de *Im Krebsgang* (EÜK-Ü) es destacable: se ha traducido en Straelen a cinco idiomas: Oili Suominen lo hizo al finés, Boris Chlebnikov al ruso, Silvija Brice al letón,

tertulias ni una biblioteca de obras de referencia y especializadas [...]. En resumen, durante la mayor parte del año los traductores dependían de sí mismos.

³⁸ El Kollegium ha hecho mucho por la mejora de las condiciones de trabajo de los traductores y por la calidad de sus traducciones. También ha contribuido notablemente a destacar la importancia de la traducción, a fomentar la imagen de los traductores y a hacer consciente al público de lo mucho que éstos se exigen a sí mismos.

³⁹ *La ratesa* (trad. Miguel Sáenz).

⁴⁰ *Es cuento largo* (trad. Miguel Sáenz).

⁴¹ *El tambor de hojalata* (trad. Carlos Gerhard).

⁴² *Mi siglo* (trad. Miguel Sáenz).

Alexander Andreev al búlgaro y Teodoras Četrauskas al lituano. Además, la portuguesa Helena Topa trabajó allí en la nueva versión al portugués de *Die Blechtrommel* (EÜK-Ü), al igual que Oili Suominen. Finalmente, Ljubomir Iliev se ha dedicado recientemente a la traducción de *Die Box*, la, hasta la fecha, última novela de Günter Grass. Por otra parte, el autor visitó en junio de 2004 esta institución (EÜK-L), que además había organizado un encuentro con traductores a diez idiomas para trabajar en unos poemas y un breve texto en prosa aún sin traducir. En el libro de visitas el autor escribió (EÜK-L): “Gerne war ich hier, bei meinen Freunden, den Übersetzern. Das Haus: eine geeignete Fluchtburg für Notfälle”⁴³. Como puede verse, las diferentes iniciativas se entrecruzan y apoyan.

1.1.2. Críticas a las traducciones de algunas obras

Günter Grass es un autor que no se desentiende de sus obras cuando éstas se publican en otros idiomas y en otros países; procura mantenerse informado de cómo se reciben y de lo que se escribe sobre ellas. Su conocimiento de algunas críticas de sus traducciones parece haber sido determinante para su decisión de reunirse con sus traductores y, desde luego, Hannelore Kirchem, que fue directora del departamento de prensa, derechos y licencias de la primera editorial del escritor, Luchterhand, se muestra categórica al respecto (Kirchem 2002: 27): “Die immer wieder zum Verlag nach Darmstadt oder zum Autor gedrunghenen Mäkeleien an der einen oder anderen Übersetzung waren der Beweggrund für die Treffen”⁴⁴.

a) La crítica del misterioso profesor sueco

Cuando se trata el asunto del origen de la idea suele mencionarse una crítica que un profesor sueco realizó de la traducción de una de las novelas de Günter Grass a ese idioma y que, según se cuenta (Zimmermann 1999), “[...] schwoll fast auf den Umfang des Dichtungsoriginals an”⁴⁵. A pesar de ser la razón que más se repite, es curiosamente difícil obtener datos concretos sobre ella.

⁴³ Me ha gustado mucho estar aquí, con mis amigos los traductores. La casa: una fortaleza-refugio para casos de necesidad.

⁴⁴ Las fastidiosas críticas que llegaban a Darmstadt a la editorial, o bien al autor, sobre esta o aquella traducción fueron la razón de los encuentros.

⁴⁵ [...] era casi tan voluminosa como el original.

Por un lado, la prensa, que se ha ido haciendo eco de los encuentros según iban teniendo lugar, no coincide en los detalles. Así, el *New York Times* (Vincour 1980), en un artículo de 1980 sobre el encuentro para la novela *Das Treffen in Telgte*⁴⁶, menciona a “un profesor sueco” que había enviado a Günter Grass un catálogo de errores de la traducción de “uno de sus libros”. Por su parte, el periódico *Die Zeit* (Zimmermann, 1999), en un artículo de 1999 que cubría el encuentro de traductores para *Mein Jahrhundert*, alude a una “crítica científica” realizada por un “germanista sueco” sobre la traducción de la novela “*Die Blechtrommel*”. Finalmente, ya en el año 2002, la *Deutsche Welle* (Deutsche Welle 2002), en una noticia sobre el encuentro para *Im Krebsgang*, asegura que fue una mala traducción de “*Der Butt*” la que hizo a Grass consciente de la necesidad de reunirse con sus traductores.

Parece lógico pensar que el libro del que se trataba fuera más bien *Die Blechtrommel* que *Der Butt*; este último se publicó en Alemania en 1977 y parece difícil que al profesor le diera tiempo de hacer su análisis, y que éste llegara a manos de Günter Grass, antes del fin de enero de 1978, que es cuando tuvo lugar el encuentro para su traducción (Hermes 2003: 245). Así lo confirma, efectivamente, la literatura referida al tema, que, sin embargo, tampoco aporta todos los datos. Anne Maarit Mäkelä, de la Universidad de Tampere, Finlandia, afirma en el resumen en alemán de su trabajo de fin de carrera (Mäkelä 2008: 4), apoyándose en la tesis doctoral de Pernilla Rosell Steuer (2004: 8) que el libro del que se trataba era *Die Blechtrommel*, que había sido traducido al sueco por Nils Holmberg y se había publicado en 1961. Sin embargo, no cita el nombre del profesor sueco. Por su parte, Rosell Steuer (Rosell Steuer 2004: 8), en una nota a pie de página, cita un *Seminararbeit* de la investigadora Monika Esevik, publicado en el año 1962. Rosell Steuer afirma que fue este trabajo el que hizo pensar a Günter Grass en la idea.

No obstante, no solo la prensa (Zimmermann 1999) sino también otras fuentes señalan a un profesor como autor de la crítica que conoció el escritor. Así, los traductores Oili Suominen y Per Øhgaard, que han asistido a todos los encuentros desde el primero, indicaron en comunicación personal⁴⁷ a la autora de este trabajo el nombre del autor de

⁴⁶ *Encuentro en Telgte*. (trad. Genoveva Dieterich)

⁴⁷ Comunicaciones personales por e-mail del 18 y del 19 de julio de 2009, respectivamente.

la crítica: el profesor Gustav Korlén. La solución pudo aportarla finalmente el traductor de Günter Grass al sueco, Lars W. Freij, al cual Gustav Korlén le había dirigido la tesis (Freij 2002: 94). En comunicación personal en un e-mail del 1 de agosto de 2009, afirmaba:

Bezüglich der Chronologie in Sachen Kritik von der ersten Blechtrommelübersetzung: Gustav Korléns ausführliche Liste mit Schnitzern fußt [...] auf der Seminararbeit von Monika Esevik; ihre Arbeit hat er Günter Grass fast sicher schon im Jahre 1962 zukommen lassen⁴⁸.

Así, la historia de la crítica sueca puede reconstruirse y resumirse de la siguiente manera: en 1961 se publicó en Suecia una traducción poco satisfactoria de *Die Blechtrommel*, realizada por Nils Holmberg. Al año siguiente, como producto de unos seminarios, Monika Esevik publicó un trabajo comentándola, que Gustav Korlén hizo llegar a Günter Grass. Por su parte, Korlén se basó en el trabajo de Esevik para elaborar una lista pormenorizada de los errores, que es a la que se refieren la prensa y los citados traductores. Parece poder concluirse, por tanto, que fueron dos y no uno solo los trabajos suecos sobre *Die Blechtrommel* que llegaron al autor: el de Monika Esevik, tal como indican Rosell-Steuer y Mäkelä, y el de Gustav Korlén, como apuntan los traductores de Günter Grass. Es de suponer que ambos trabajos lo indujeron a cuestionarse la calidad de la traducción de su obra al sueco.

b) Crítica a las traducciones de Ralph Manheim

Un buen ejemplo del seguimiento que Günter Grass hacía de su obra en el extranjero lo encontramos en la postdata de una carta del 28 de febrero de 1977 que le escribió a Helen Wolff, su editora en Estados Unidos. El escritor mantenía con ella, además de una relación profesional, una buena amistad y solía pedirle consejo en algunos aspectos. Además la editora, cuya lengua materna era el alemán, repasaba todas las traducciones que se hacían al inglés de la obra del escritor. Como decíamos, en la postdata escribía el autor (Hermes 2003: 241): “Anbei die Fotokopie einer amerikanischen Germanistarbeit über die Qualität der Übersetzungen meiner Bücher ins Englische. Dazu wüßte ich bei

⁴⁸ En cuanto a la cronología en el asunto de la crítica de la primera traducción de *Die Blechtrommel*: la exhaustiva lista de errores de Gustav Korlén se basa en el trabajo de Monika Esevik; casi seguro que Korlén ya le había hecho llegar a Grass el trabajo de ella en el año 1962.

Gelegenheit gerne Deine Meinung”⁴⁹. Se trataba del artículo de Sigrid Mayer “The English Translations of Günter Grass” (Mayer 1978) que exponía, entre otras cosas, que Ralph Manheim, el traductor de la prosa de Günter Grass al inglés y a quien ya hemos mencionado, tenía tendencia a partir sus largas frases en otras más cortas (Mayer 1978: 23): “In *The Tin Drum* the longer German sentences are frequently broken up into shorter English ones”⁵⁰. Tras proponer un ejemplo, concluye (Mayer 1978:24):

Here the English version loses this restless, breathless, and jolting quality which characterizes the original. Moreover, in the following paragraph, the short German sentence “Es wurde und blieb still in dem Waggon” has been combined in the English version with the next and longer sentence, thus destroying the impact of short dead silence in contrast to the prolonged agony that preceded⁵¹.

Parece que esta crítica despertó cierta inquietud en Günter Grass, quien en cartas posteriores le pide a Helen Wolff que se preocupe especialmente de vigilar que Manheim no corte sus largas frases. Así, el 6 de febrero de 1978, después del encuentro para *Der Butt*, escribió (Hermes 2003: 246):

Besonders bedauert habe ich es, daß Ralph nicht kommen konnte, denn wie kein anderer Übersetzer hat er die Neigung, meine (notwendigen!) langen Satzperioden in leichter konsumierbare, praktische, vernünftige Sätze aufzulösen [...]. Ich möchte Dich bitten, liebe Helen, stellvertretend ein kritisches Auge gerade auf diese Passagen zu werfen. Man sage nicht, das gehe in Englisch nicht, weil es gegen die Regeln verstoße – meine Prosa entspricht nicht den deutschen Regeln und ist dem Duden ein Ärgernis⁵².

Esta desconfianza de Günter Grass hacia el trabajo de Manheim se mantuvo durante los años en que éste tradujo sus libros, según se deduce de la correspondencia y afirma Miguel Sáenz (2009). Como veremos más adelante, y como acertadamente comenta este mismo autor (Sáenz 2006:16), bien podría considerarse a Manheim uno de los “culpables” de las reuniones con los traductores.

⁴⁹ Adjunto una fotocopia de un trabajo de una germanista americana sobre la calidad de las traducciones de mis libros al inglés. Si tienes ocasión me gustaría saber qué opinas.

⁵⁰ En *The Tin Drum* [El tambor de hojalata] las largas frases alemanas aparecen con frecuencia partidas en frases más cortas en inglés.

⁵¹ Aquí la versión inglesa pierde esa cualidad inquieta, entrecortada y traqueteante que caracteriza al original. Más aún, en el párrafo siguiente, la corta frase en alemán “Es wurde und blieb still in dem Waggon” se ha combinado en la versión inglesa con la frase siguiente, más larga, destruyendo el efecto del corto silencio muerto en contraste con la larga agonía que lo precedía.

⁵² He lamentado especialmente que Ralph no pudiera venir, porque tiene, más que ningún otro traductor, tendencia a separar mis largas (¡y necesarias!) frases en otras más digeribles, prácticas y razonables [...]. Me gustaría pedirte, querida Helen, que eches una ojeada crítica en mi lugar precisamente a esos pasajes. No se puede decir que no funciona en inglés porque va contra las normas –mi prosa no sigue las normas del alemán y es un fastidio para Duden [editorial de referencia para la lengua alemana y la ortografía].

Parece indiscutible que Günter Grass se hallaba siempre atento a la recepción de su obra en el extranjero y que no se mantenía indiferente ante las críticas. Como éstas no le resultaron satisfactorias y creía conocer la causa, concibió un método para mejorarlas: reunirse con los traductores.

1.1.3. Contacto con los editores Kurt y Helen Wolff

Otro factor externo que no debe pasar desapercibido es la influencia que ejercieron sobre Günter Grass la actitud y la actividad de sus editores en Estados Unidos, los exiliados de Alemania Kurt y Helen Wolff; esta última fue presentada brevemente en el apartado anterior. Esta relación apenas aparece mencionada en la bibliografía manejada, con dos excepciones. Por una parte, el epílogo “Translator’s afterword” (Mitchell 2009) escrito por Breon Mitchell para acompañar a su nueva traducción de *Die Blechtrommel*, que se publicará en octubre de 2009. Otro autor que ha recogido esta relación ha sido Miguel Sáenz, en su conferencia “Günter Grass, Carlos Gerhard, Oskar Matzerath”, pronunciada en 2009 en la Universidad de Salamanca. Queremos destacar que ninguno de los dos trabajos ha sido publicado aún, por lo que la colaboración de ambos traductores ha sido inestimable para este apartado. En su conferencia, Miguel Sáenz ya indicaba que era necesario ahondar en la historia de los encuentros para encontrar otras causas, aparte del conocido Esslinger Gespräch, y apuntaba directamente a Helen Wolff (Sáenz 2009):

Además, la historia oficial de Grass y sus encuentros con traductores requiere algunas matizaciones. En primer lugar, no es exacto que todo empezara en aquellas Conversaciones de Esslingen. Grass, que había encontrado como traductor inglés a Ralph Manheim, gracias a su editora Helen Wolff (una de esas editoras, modelo de buenas prácticas, que cuidaban de sus autores como si fueran hijos suyos), se percató muy pronto de la importancia de la traducción. En su correspondencia con Helen Wolff hay incluso referencias a un “peritaje” encargado para juzgar la calidad del trabajo de su traductor.

Sáenz extrae la información del libro que ya hemos mencionado anteriormente, *Günter Grass / Helen Wolff. Briefe 1959-1994* (Hermes 2003), en el que la correspondencia entre escritor y editores muestra a las claras cómo la preocupación por la calidad de las

traducciones fue siempre una constante en el hacer editorial de Helen y Kurt Wolff⁵³. Cuando Kurt Wolff murió en 1963, Helen continuó la labor que habían iniciado juntos; su correspondencia con Grass muestra que su amistad sobrepasó los límites de lo profesional, y que el escritor encontró en ella una mujer de talento a la que consultaba dudas y pedía consejo (Grass 2003a: 433).

La pareja de editores se interesó por el libro *Die Blechtrommel*; quería publicarlo en Estados Unidos y con ese fin se reunió en junio de 1959 con Günter Grass en un hotel de Zürich (Grass 2003a: 435); ya en aquella ocasión demostraron su preocupación por los posibles problemas que la traducción podía ocasionar. En las cartas que siguieron se observa cómo conocían a la perfección las particularidades del texto, y se ve también el enorme interés que tenían por encontrar un traductor que estuviera a la altura de la obra a la que habría de enfrentarse. De esta manera, en una carta fechada el 8 de septiembre de 1959, Kurt Wolff le escribe a Grass (Hermes 2003: 10):

Ich habe dem New Yorker Office von Pantheon Books Ihren Besuch für Ende Oktober angekündigt. Ob Sie allerdings drüben Ihrem Übersetzer begegnen werden, ist nicht so sicher. Ich unterhalte mich zur Zeit mit Ihrem englischen Verleger, Fred Warburg [...], über die Frage, wem die Übersetzung anvertraut werden soll. Sie wissen, daß ich die Aufgabe für immens schwierig halte, und ich möchte darum mit besonderen Vorsicht vorgehen, d.h. unter allen Umständen darauf bestehen, daß wir zunächst eine Probeübersetzung sehen, bevor wir den Auftrag definitiv erteilen⁵⁴.

Una muestra del nivel de exigencia que establecieron y, en consecuencia, de lo difícil que resultó dar con el traductor adecuado, la encontramos en la carta que Kurt Wolff escribió al traductor Richard Winston, que rechazó el encargo. Poco podía imaginarse Winston entonces que su hija Krishna acabaría traduciendo algunas de las obras de Günter Grass, y menos aún que en junio de 2001 le otorgarían el Helen-und-Kurt-Wolff-Übersetzerpreis⁵⁵ por su traducción de *Ein weites Feld* (Heim 2002a). En cualquier caso, esto decía la carta de Kurt Wolff muchos años antes de que eso sucediera (Winston 2002: 74):

⁵³ Para profundizar en la vida de ambos, véase “Kurt Wolff / Helen Wolff” (Hermes 2003: 555), un recorrido cronológico por sus trayectorias que ayuda a comprender su interés por la edición y por la traducción.

⁵⁴ He anunciado en la oficina de Pantheon Books en Nueva York su visita para finales de octubre. Lo que no está claro es si podrá conocer allí a su traductor. Mantengo contacto ahora con su editor inglés, Fred Warburg [...] sobre a quién habría que encomendarle la traducción. Ya sabe usted que considero la labor inmensamente difícil, por lo que quisiera proceder con gran cuidado; es decir, quiero insistir cuanto haga falta en ver pruebas de traducción antes de hacer el encargo definitivo.

⁵⁵ Premio de Traducción Kurt y Helen Wolff.

Lieber Dick, dieser Brief, geschrieben beinahe in Verzweiflung, betrifft *Die Blechtrommel*. [...]. Ungefähr zehn Übersetzer haben den Versuch gemacht, und haben die Aufgabe dann abgelehnt oder wurden von S & W abgelehnt oder hatten keine Zeit, die Übersetzung zu unternehmen. Der elfte hat gerade eine Probeübersetzung vorgelegt, die zwar akzeptabel, aber bei weitem nicht völlig befriedigend ist... Jetzt möchte ich meinerseits einen letzten Versuch machen und Sie fragen, ob Sie nicht doch noch eine Probe machen würden... Es ist schrecklich schwer, das weiß ich genau, aber es ist auch ein Buch, das mir der Mühe wert erscheint. Wenn es nicht den Schwung und die nervöse Energie, das Schonungslose, bekommt, die es im Deutschen aufweist, so kann es im Englischen nicht wirken⁵⁶.

Las tribulaciones de sus editores parecieron no dejar indiferente a Günter Grass el cual, en una carta con fecha 29 de marzo de 1960, incluso les sugiere un traductor, Jerome Rothemberg, que había traducido una antología llamada *New Young German Poets* (Hermes 2003:15). Se puede concluir, entonces, que el interés por la traducción de su obra está ya presente y documentado en el inicio de la década de los sesenta, bastante antes del Esslinger Gespräch del año 1976. Hay que destacar que, como ya se ha expuesto en el apartado anterior, este interés no decayó en la historia de sus traducciones al inglés gracias a la figura del traductor que finalmente encontraron Kurt y Helen Wolff: Ralph Manheim. El 18 de febrero de 1961 Kurt Wolff le escribe a Günter Grass (Hermes 2003: 19):

Was »Die Blechtrommel« angeht: wie Sie wissen, ist der Übersetzer ein guter Freund von uns. So sind wir ständig auf dem laufenden, und ich kann Ihnen versichern, daß unser beider Überzeugung nach Ralph Manheim eine ausgezeichnete Arbeit leistet⁵⁷.

Sin embargo, a pesar de estar seguros de que habían hallado al mejor traductor, Kurt y Helen Wolff en ningún momento dejaron de interesarse por el proceso; antes al contrario, Helen dedicó mucho tiempo a la supervisión de la labor de Manheim. Para el presente trabajo resulta muy interesante el hecho de que le escribieran regularmente a Günter Grass sobre este asunto, con lo que muy seguramente contribuyeron de manera

⁵⁶ Querido Dick: esta carta, escrita casi con desesperación, tiene que ver con *Die Blechtrommel*. [...]. Unos diez traductores lo han intentado y han rechazado el encargo, o han sido rechazados por S & W [la editorial inglesa], o no tenían tiempo de hacerse cargo de la traducción. El undécimo acaba de entregar su prueba, que es aceptable, pero no es ni de lejos satisfactoria... Ahora hago un último intento con usted y le pregunto si querría hacer una prueba... Es tremendamente difícil, lo sé muy bien, pero en mi opinión es un libro que vale la pena. Si no tiene el ímpetu, la energía nerviosa, ese algo implacable que desprende en alemán, no funcionará en inglés.

⁵⁷ En cuanto a *Die Blechtrommel*: como sabe, el traductor es un buen amigo nuestro. Por ello estamos siempre informados y puedo asegurarle que, en opinión de los dos, Ralph Manheim hace un excelente trabajo.

decisiva a su interés por la traducción. Kurt Wolff le comenta esta supervisión al escritor en una carta del 4 de septiembre de 1961 (Hermes 2003: 22):

Und Sie wissen auch [...]: wir fühlen uns so sehr verantwortlich für die englische Fassung der Trommel, daß –heimlich sozusagen und selbstverständlich ohne jeden finanziellen Entgelt – meine (sprachlich weit kompetentere) Frau Seite für Seite die Übersetzung auf Wunsch des translators korrigierend und beratend durchgeht⁵⁸.

Este proceder se mantuvo a lo largo de todo el contacto entre Günter Grass y Helen Wolff; hasta su muerte en 1994, la editora revisó personalmente todas las traducciones de la obra del escritor (Grass 2003a: 437). Podría afirmarse que ya solo el contacto con semejantes editores sería suficiente para lograr que cualquier autor reflexionara sobre el traspaso de su obra a otros idiomas. Sin embargo, la pareja resultó aún más directamente inspiradora. Así, el 21 de julio de 1963 escriben a Günter Grass para comunicarle que quieren reunirse con él, con el fin de resolver las dificultades de *Katz und Maus*⁵⁹, y proponen (el subrayado es del original) (Hermes 2003: 35):

Vielleicht ist's für unsere Besprechung mit Ihnen nützlicher, Mannheim nicht zuzuziehen. Die Hälfte der sprachlichen Schwierigkeiten, die für M. Bestehen werden, können wir ohne Ihre Hilfe [...] allein beantworten.[...] Wir wollen von Ihnen lernen, was wir nicht verstehen, und vermitteln das später mit dem anderen an M. weiter⁶⁰.

Por lo tanto, la idea de reunirse con el autor para resolver dificultades había surgido ya, aunque el celo de los editores fuera tal que prefirieran reunirse ellos con Günter Grass y prescindir del traductor. Además, el libro recoge una carta que, a nuestro entender, constituye un destello muy temprano y genial de la historia que comenzaría después; demuestra que Helen Wolff era, ciertamente, una mujer brillante. En una carta fechada el 20 de mayo de 1964 le escribe a Günter Grass (Hermes 2003: 48):

⁵⁸ Y ya sabe usted [...]: nos sentimos tan responsables de la versión inglesa de *Die Blechtrommel* que – por así decirlo a escondidas y por supuesto sin remuneración alguna– mi mujer (mucho más competente lingüísticamente) revisa página por página el trabajo del traductor, por deseo de éste, corrigiendo y aconsejándolo.

⁵⁹ *El gato y el ratón* (trad. Carlos Gerhard).

⁶⁰ Quizá para nuestra conversación sea más recomendable no invitar a Manheim. La mitad de las dificultades lingüísticas que M. pueda encontrar las podemos resolver nosotros sin la ayuda de usted [...]. [...] Queremos que nos ayude con lo que nosotros no entendemos, que le haremos saber a M. después.

Daß Ihre Prosa Dichtung ist, brauche ich Ihnen nicht zu sagen. Die Wirkung dieser Dichtung kommt bei der Lesung, besonders durch Ihren Vortrag, ungeheuer stark zum Ausdruck [...]. Natürlich beschäftigt mich das im Zusammenhang mit der Übersetzung. [...] Da Sie ja nicht jedem Übersetzer das ganze Buch vorlesen können, habe ich gedacht, man sollte vielleicht eine Platte nach einer Bandaufnahme einer Lesung aufnehmen und an die Übersetzer schicken. [...] Die Kosten sollen dann Ihre ausländischen Verleger teilen, deren Übersetzer das zugute kommen sollte⁶¹.

Es una lástima que en el mencionado volumen de correspondencia no figure una contestación a esta carta; quizá nunca se escribió, quizá se perdió. Fuera cual fuera la respuesta, parece ser que aquella idea no se llevó a la práctica. No obstante, la semilla de todo lo que vendría en los años siguientes está ya allí, incluida la idea de que las editoriales extranjeras corrieran con una parte de los gastos. Por otra parte, en su carta Helen Wolff pone de relieve la importancia de oír leer al escritor. Esto es muy interesante, pues, como veremos más adelante, éste es uno de los beneficios más nombrados por los traductores cuando reflexionan sobre la utilidad de los encuentros.

Por todo lo expuesto, la influencia que Kurt y Helen Wolff ejercieron sobre Günter Grass, no solo con su constante preocupación por la calidad de la traducción, sino también con ideas francamente inspiradoras, resultó especialmente importante para esta historia.

1.1.4. Consultas de los traductores

El interés de Günter Grass por la traducción de sus obras, surgió, como ya hemos visto, muy temprano. Este interés lo llevaba a responder a las preguntas y consultas que le hacían sus traductores las cuales, conforme sus libros se fueron editando en más países, se iban haciendo más numerosas. Kurt y Helen Wolff, por ejemplo, le enviaban las dudas de Mannheim; en una carta de 1962 Kurt Wolff le solicitaba amablemente al autor su colaboración (Hermes 2003: 26): “Ich nehme an, daß Sie gewiß nichts dagegen haben, wenn in einigen seltenen Fällen, wo die Bedeutung des Wortes oder des

⁶¹ Que su prosa es poesía no necesito decírselo. El efecto de esa poesía surge con tremenda fuerza mediante la lectura en voz alta, especialmente cuando la hace usted [...]. Lógicamente esto me interesa en relación con la traducción. [...] Puesto que no puede usted leerle en voz alta el libro entero a cada traductor, he pensado que se podría hacer un disco a partir de una grabación de una lectura y enviárselo a los traductores. Las editoriales extranjeras cuyos traductores se beneficiaran de ello correrían con los gastos.

Begriffes auch uns, deutsch Geborenen, nicht klar verständlich ist, bei Ihnen Rat abgeholt wird”⁶². Por un lado, las preguntas estaban relacionadas con conceptos o expresiones determinadas (Hermes 2003: 20): “[...] der Übersetzer der »Blechtrommel« fragt uns, was die »zwei Angströhren« auf Seite 196 bedeuten. [...] Seien Sie doch so lieb und sagen Sie mir auf einer Postkarte die Bedeutung des Satzes, damit Ralph Mannheim eine englische Entsprechung findet”⁶³. Por otro, también se referían a cuestiones de mayor envergadura, como el título de las obras; así lo vemos en esa carta de 1971, escrita por Helen Wolff (Hermes 2003: 176):

»Davor« ist jetzt so gut wie druckfertig, nachdem Manheim und ich die Willson-Version noch einmal gründlich überarbeitet haben. Nun ergibt sich aber die Frage nach dem englischen Titel. Willson »Uptight« will uns nicht einleuchten, es ist doch mehr ein Modewort. Zwei Titelvorschläge Ihnen zur Auswahl: »Do Something« oder »Max«⁶⁴.

Además de dirigir cartas a la editorial o al propio autor, algunos traductores, con ocasión de algún viaje, iban a verlo en persona. Así lo hizo, por ejemplo, Lars W. Freij mientras trabajaba en la traducción de *Hundejahre*⁶⁵ (2002: 96):

Ich hatte das große Vergnügen, zweimal vor der Veröffentlichung mit dem liebenswürdigen und immer auskunftsbereiten Autor zu sprechen. Das erste Mal, in seiner Berliner Altbauwohnung, habe ich ihn mit einer ganzen Liste von Zweifelsfällen konfrontiert⁶⁶.

Con el paso del tiempo aumentaron las solicitudes de ayuda que recibían el autor y la editorial, y esto movió al escritor a pensar que un encuentro podría ahorrar mucho tiempo y esfuerzo a todos. El *New York Times*, en un artículo de 1980, recogía unas palabras del propio Günter Grass en este sentido (Vincour 1980): “I used to get letters from translators and I’d answer them and they led to new errors,” he said. “So I feel that

⁶² Supongo que no tendrá nada en contra de que le pidamos consejo en algunos casos esporádicos en los que el significado de las palabras o de los conceptos no esté claro tampoco para nosotros, alemanes nativos.

⁶³ El traductor de *Die Blechtrommel* nos pregunta qué significan los dos *Angströhre* de la página 196. [...] Por favor, tenga la amabilidad de escribirme en una postal el significado de la frase, para que Ralph Mannheim encuentre un equivalente en inglés.

⁶⁴ *Davor* está listo para impresión, después de que Manheim y yo revisáramos a fondo la versión de Willson. Ahora se plantea la cuestión del título en inglés. *Uptight*, como propone Willson, no nos convence, es más bien una palabra de moda. Le ofrecemos dos propuestas: *Do Something* o *Max*.

⁶⁵ *Años de perro* (trad. Carlos Gerhard).

⁶⁶ Tuve el gran placer de hablar dos veces antes de la publicación con el amable autor, siempre dispuesto a proporcionar información. La primera vez, en su piso de Berlín, me presenté con una larga lista de dudas.

since the publishers are getting 30 percent of what I earn they should do more. I came up with this translation thing”⁶⁷.

1.2. Factores internos

Como indicábamos en la introducción, en esta categoría se incluyen aquellos factores relacionados con el carácter del autor y con la actitud que mantiene hacia su obra. Es probable que bastantes escritores alemanes se vieran en una situación parecida a la de Günter Grass y, sin embargo, hasta donde sabemos, solo él hizo realidad su idea y la convirtió en un proyecto estable y duradero. Veamos entonces cuáles son las características propias de este autor.

1.2.1. La creación de la obra

Günter Grass es un escritor que trabaja en su obra de manera especialmente concienzuda. Se dedica durante años a un manuscrito, con gran método, y nada queda en manos del azar. En una entrevista publicada en *The Paris Review* en 1991 el escritor hablaba sobre su sistema de trabajo (Gaffney y Simon 1991: 5):

Now I’m getting older and though I hear that many of my colleagues are writing with computers, I’ve gone back to writing the first draft by hand! The first version of *The Rat* is in a large book of unlined paper, which I got from my printer. When one of my books is about to be published I always ask for one blind copy with blank pages to use for the next manuscript. So, these days the first version is written by hand with drawings and then the second and the third are done on a typewriter. I have never finished a book without writing three versions. Usually there are four with many corrections⁶⁸.

Se trata, como no es difícil de imaginar, de un proceso extremadamente lento, según el propio escritor indica (Gaffney y Simon 1991: 6): “When I’m working on the first version, I write between five and seven pages a day. For the third version, three pages a

⁶⁷ “Recibía cartas de los traductores, las contestaba y éstas llevaban a nuevos errores”, dijo. “En vista de eso pensé que, puesto que los editores se llevan el 30% de lo que yo gano, debían esforzarse un poco más. Y se me ocurrió esto de los encuentros”.

⁶⁸ Ahora me estoy haciendo mayor y aunque sé que muchos de mis colegas utilizan ordenadores, yo he vuelto a escribir el primer borrador a mano. La primera versión de *La ratesa* está en un libro grande de papel en blanco que obtuve de mi impresor. Cuando uno de mis libros está a punto de publicarse siempre pido un ejemplar en blanco para el siguiente manuscrito. Así, la primera versión está escrita a mano con dibujos y la segunda y la tercera las hago a máquina. Nunca he terminado un libro sin escribir tres versiones. Normalmente son cuatro, con muchas correcciones.

day. It's very slow⁶⁹". "When I am working on an epic-length book, the writing process is fairly long. It takes from four to five years to get through all the drafts⁷⁰".

En su artículo "Bücher machen mit Günter Grass"⁷¹ (Steidl 2004) su actual editor, Gerhard Steidl, presenta de manera fantástica el proceso de creación de una obra de Grass. Puede encontrarse un extracto de las páginas 78-80, dedicadas a este proceso, en el *Apéndice 1* de este trabajo, dado que en nuestra opinión resulta muy interesante leerlo completo para percatarse de lo largo, complejo y consciente que es el nacimiento de una obra de este autor. Las ideas principales que podemos entresacar son las siguientes: Günter Grass escribe no solo el manuscrito sino también las versiones mecanografiadas pronunciando en voz alta palabras y frases. Además, el proceso se ve ralentizado intencionadamente por la escritura hasta cuatro veces de la obra completa. Steidl señala la importancia de que el escritor tenga siempre las versiones anteriores delante, para poder compararlas y continuar trabajando con ellas. Finalmente, como destaca el editor, Günter Grass estructura un calendario de trabajo en el que señala lo que quiere tener concluido para determinadas fechas, así como lo que ha ido terminando.

Para Günter Grass la creación de una obra es ante todo, un proceso consciente. Cada frase, cada palabra ha sido pronunciada en voz alta (de ahí la importancia, destacada por Helen Wolff y por sus traductores, de oírlo leer) y escrita y reescrita por lo menos tres veces; además, lo que se va a escribir se ha planificado con tiempo y se va cumpliendo según lo establecido. Parece lógico pensar que un autor que dedica tanto esfuerzo a su obra no quiera separarse definitivamente de ella en el momento en el que la entrega a la editorial, y así lo confirma su traductor al danés, Per Øhrgaard (2002b:99):

Das alles setzt einen Autor voraus, der selber handwerklich mit seiner Arbeit umgeht. Es gibt ja Schriftsteller, die mit einem einmal geschriebenen Buch nichts mehr zu tun haben wollen, die Fragen lieber abschütteln oder nur sehr ungenau beantworten. Günter Grass ist da anders: Er arbeitet zwar gründlich am Manuskript [...], sieht seine Bücher aber noch später als seine Kinder an. Er setzt sie nicht nur in die Welt, er erzieht sie auch: in Lesungen oder eben bei Übersetzertreffen.⁷²

⁶⁹ Cuando trabajo en la primera versión escribo entre cinco y siete páginas al día. En la tercera versión, tres páginas al día. Es muy lento.

⁷⁰ Cuando escribo un libro de longitud épica el proceso de trabajo es muy largo. Necesito de cuatro a cinco años para hacer todos los borradores.

⁷¹ No publicado en España: "Haciendo libros con Günter Grass" (trad. de la autora).

⁷² Todo esto exige un autor que trate su obra de manera artesanal. Hay escritores que no quieren tener nada que ver con un libro ya terminado, que se sacuden las preguntas o contestan de manera imprecisa. En eso Günter Grass es diferente: trabaja exhaustivamente en sus manuscritos y después considera los

1.2.2. La relación con las editoriales

Efectivamente, el interés de Günter Grass por su obra no desaparece cuando la entrega a la editorial. El gran éxito de sus libros lo situó desde bastante pronto en una posición relativamente fuerte, que le permitía negociar con sus editoriales acerca de sus ideas o de sus exigencias. Por ejemplo, en esta carta de Helen Wolff del 24 de septiembre de 1964 vemos cómo, por contrato, Grass revisaba la traducción al inglés (Hermes 2003: 56):

Auf eine Anfrage bin ich noch ohne Antwort: Laut Vertrag mit Luchterhand müssen Sie die Übersetzung sehen, bevor sie in Satz geht. Wohin soll ich Ihnen das Manuskript schicken? Wir wollen das Buch an den Drucker gehen lassen und können das nicht ohne Ihr placet⁷³.

También resulta muy revelador el hecho de que ya en 1976 el autor había acordado un reparto de sus derechos de sus ediciones en Estados Unidos con los traductores (Hermes 2003: 221, 259), convencido de la dificultad de su trabajo. En una carta del 16 de enero de 1976 le explica a Helen Wolff el porqué de la decisión de compartir sus derechos (Hermes 2003: 222):

Mit einer Paperback-Ausgabe meiner Gedichte bin ich einverstanden, und mit den Tantiemen soll man es so machen, wie Du es vorgeschlagen hast: halbe-halbe, denn die Arbeit der Übersetzer ist eine schwere, und bei guten Gedichtsübersetzern fließt Herzblut⁷⁴.

Por otro lado, su actitud frente a las editoriales ha sido bastante combativa. El escritor siempre ha sostenido la idea de que los autores deben estar presentes y ser escuchados en las editoriales, puesto que es su obra la que asegura la existencia de éstas. Esto podemos verlo en una carta fechada el 8 de diciembre de 1975 (Hermes 2003: 216):

libros como hijos suyos. No solo los trae al mundo, sino que también los cría: en lecturas públicas o en los encuentros con sus traductores.

⁷³ Me falta aún una respuesta: según el contrato con Luchterhand usted tiene que ver la traducción antes de la composición. ¿Adónde le envió el manuscrito? Queremos mandar el libro al impresor y no podemos hacerlo sin su consentimiento.

⁷⁴ Estoy de acuerdo con una edición de bolsillo de mis poemas, y con los derechos se hará como has propuesto: mitad y mitad, puesto que el trabajo del traductor es difícil, y los buenos traductores de poesía sudan sangre.

Mit großer Wahrscheinlichkeit werde ich im Verlauf des nächsten Jahres zum Hanser Verlag wechseln: der einzige Verlag mit noch funktionierendem Lektorat und der einzige Verlag, der bereit war, auf meine Forderungen einzugehen und einen Verlagsrat zu gründen, in dem die Autoren in mitbestimmender Funktion vertreten sein werden⁷⁵.

Hay que tener en cuenta que Günter Grass era ya un autor reconocido, por lo que no es extraño que, finalmente, la editorial Luchterhand se plegara a sus deseos. El autor era muy consciente de su fuerza, de ahí sus claras palabras en una carta del 16 de enero de 1976 (Hermes 2003: 222): “Offenbar hat man bei Luchterhand begriffen, was mein Weggang für den Verlag zu bedeuten hätte; jedenfalls will man auf meine Vorschläge und Forderungen eingehen⁷⁶”. En efecto, Grass se había convertido no solo en un escritor cuyos libros se vendían muy bien en muchos países, sino también en una figura de prestigio a la que convenía tener en la editorial. Por eso, cuando tomó la decisión de organizar el encuentro con sus traductores para la traducción de *Der Butt*, su plan, expuesto en esta carta a Helen Wolff con fecha 28 de febrero de 1977, tuvo que ser aceptado por la editorial Luchterhand (Hermes 2003: 240):

Das Treffen mit den Übersetzern wird dringend notwendig sein. Deshalb habe ich Altenheim meinen Vorschlag gemacht, daß alle beteiligten Verlage ein einwöchentliches Arbeitstreffen der Übersetzer mit dem Autor in der Nähe von Darmstadt organisieren und finanzieren. Die ausländischen Verlage sollen die Reisekosten der Übersetzer tragen; der Luchterhand Verlag trägt die Kosten der Arbeitstagung⁷⁷.

Por otro lado, Günter Grass no era interesante solo para su editorial alemana sino también para las extranjeras. Como indica Petra Christina Hardt, que trabajó para Luchterhand (Hardt 2002:127): “Seit Erscheinen der *Blechtrommel* ist er einer der meistgelesenen deutschen Autoren im Ausland. Wie kaum ein anderer Gegenwartsautor hat Günter Grass ständige Übersetzer sowie feste Verlage in mehr als dreißig Ländern⁷⁸”. Su nivel de ventas hace que las editoriales en el extranjero accedan a

⁷⁵ Casi seguramente el próximo año me cambiaré a la editorial Hanser: la única que aún tiene un lectorado que funciona y que está dispuesta a cumplir mi exigencia de fundar un consejo editorial en el que los autores estarán representados con voz y voto.

⁷⁶ Evidentemente en Luchterhand han comprendido lo que mi marcha supondría para la editorial; en cualquier caso, están dispuestos a cumplir con mis propuestas y exigencias.

⁷⁷ El encuentro con los traductores será muy urgente y necesario. Por eso le he presentado a Altenheim mi propuesta de que todas las editoriales implicadas organicen y financien un encuentro de trabajo entre traductores y autor cerca de Darmstadt. Las editoriales extranjeras se harán cargo de los costes del viaje; la editorial Luchterhand costeará el encuentro.

⁷⁸ Desde que apareció *Die Blechtrommel* es uno de los autores alemanes más leídos en el extranjero. Como casi ningún otro escritor actual, Günter Grass tiene traductores y editoriales fijos en más de 30 países.

costear el viaje de los traductores hasta el lugar de los encuentros; el gasto de este viaje es mínimo comparado con el éxito asegurado y los beneficios de publicar las obras del autor, ahora Premio Nobel.

Hay entonces dos factores fundamentales que conciernen a la relación del autor con el proceso editorial; por un lado, su implicación activa y, en cierto modo, combativa. Y por otro, y más importante, el gran éxito de su obra; éste hizo que las editoriales tuvieran que aceptar iniciativas que probablemente no aceptarían si vinieran de autores más modestos. Günter Grass, que es muy consciente de esto, lo resumió de maravilla en el coloquio público “Günter Grass liest *Die Box* und spricht mit seinen Übersetzern”⁷⁹ celebrado en Lübeck el 21 de enero de 2009: “Para que estos encuentros puedan tener lugar el autor tiene que estar en condiciones de extorsionar al editor”⁸⁰.

1.3. Conclusiones

La minuciosa investigación de las causas que pudieron contribuir a la idea de Günter Grass de reunirse con sus traductores ha llevado a identificar un gran número de factores que en nuestra opinión fueron determinantes. Lo fundamental puede resumirse en los siguientes puntos:

- La labor realizada por diferentes instituciones en torno a la traducción o a la literatura fue esencial para crear en Alemania un clima sensible y favorable a esta actividad. Destacan la Verband deutschsprachiger Übersetzer, el premio de traducción Johann-Heinrich-Voß de la Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung, y todo el trabajo de propaganda en los ámbitos cultural y político previo a la fundación del Europäisches Übersetzer-Kollegium.
- La actividad de estas asociaciones afectó directamente a los protagonistas de esta historia. Así, Günter Grass asistió al Esslinger Gespräch del año 1976, en el que varios traductores de distintos países comentaban las traducciones de *Die Blechtrommel* a diferentes idiomas. Queda constancia escrita de que, al no sentirse satisfecho de las conclusiones, Günter Grass concibió la idea de reunirse

⁷⁹ “Günter Grass lee *Die Box* y conversa con sus traductores” (trad. de la autora).

⁸⁰ Palabras recogidas por la autora de este trabajo, presente en el coloquio.

con sus traductores. Por otro lado, en 1964 Ralph Manheim recibió el premio de traducción Johann-Heinrich-Voß de la Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung, y en el año 1965 el propio escritor fue galardonado con el Premio Georg-Büchner, concedido por la misma institución. Además, Klaus Birkenhauer, presidente de la VdÜ, fue cofundador del EÜK y, más adelante, moderador del primer encuentro de Günter Grass con sus traductores. Por otra parte, muchas obras del autor se han traducido en las dependencias del EÜK.

- El seguimiento de la recepción de su obra en el extranjero hacía que Günter Grass estuviera informado del contenido de las críticas. Tres de ellas lo llevaron a plantearse la necesidad de los encuentros con sus traductores. Por un lado, las realizadas por Monika Esevik y Gustav Korlén en Suecia, dedicadas a la traducción de *Die Blechtrommel* hecha en 1961 por Nils Holmberg. Por otro, el trabajo de 1978 de Sigrid Mayer “The English Translations of Günter Grass”, que lo hizo plantearse la labor de su traductor al inglés, Ralph Manheim.
- La relación mantenida con los editores Kurt y Helen Wolff fue de vital importancia. Desde su primer encuentro en 1959 éstos se mostraron preocupados por la calidad del trabajo de traducción, y esta preocupación se mantuvo a lo largo de todo su contacto profesional. No se trata solo de que la pareja le contagiara este interés; también, al reunirse con Manheim para ayudarlo a traducir, o al hacerlo ellos mismos con el autor, le estaban mostrando un precedente claro. La idea de Helen Wolff en 1964 de grabar un disco con una lectura hecha por Günter Grass para enviarlo a todos sus traductores es realmente inspiradora y quizá merecería ser más conocida.
- Günter Grass es un autor que trabaja lenta y meticulosamente. Su sistema de escribir a mano el original y luego hacer tres versiones a máquina, corrigiendo y reescribiendo mientras lee en voz alta, así como su estructurado calendario de trabajo muestran que casi nada en su obra está dejado al azar: cada palabra y cada frase se han escrito o reescrito al menos tres veces. A un trabajo de creación tan consciente parece lógico que le acompañe un seguimiento de la obra que, en su caso, se extiende a la edición y a la traducción.

- Finalmente, Günter Grass es un escritor comprometido con la figura del autor y la importancia que debe dársele en el proceso editorial. Muy pronto su fama y su prestigio nacionales e internacionales le otorgaron una posición de fuerza desde la que consiguió que las editoriales cedieran a sus propuestas y exigencias. Entre éstas, la de organizar reuniones con sus traductores para sus obras de ficción.

El elevado número de factores implicados en el origen de la idea no debe ser motivo de sorpresa. En realidad, lo extraño sería que, como parece al examinar la literatura sobre el tema, un solo hecho (por ejemplo, la crítica de una traducción) hubiera desencadenado todo el proceso. Muy lejos de eso, consideramos que todos los aspectos analizados fueron relevantes. A la vista de lo expuesto, puede afirmarse que las características personales de Günter Grass y su situación editorial privilegiada lo llevaron a aprovechar las circunstancias y acontecimientos favorables que lo rodeaban: el escritor actuó como una especie de catalizador que hizo realidad la idea de reunir a traductores y autor a costa de las editoriales.

Capítulo 2

Los encuentros de Günter Grass con sus traductores

Como resultado de los diferentes factores presentados en el capítulo anterior se celebró un primer encuentro entre Günter Grass y sus traductores en 1978. Desde entonces, con la edición de cada nueva obra de ficción del autor, éstos se han ido sucediendo en diferentes lugares con la asistencia de un número variable de traductores. Además en un momento determinado cambió la editorial: en 1993 la publicación de las obras del escritor, así como la organización de los encuentros, pasó de la editorial Luchterhand a Steidl.

En este capítulo se presenta una descripción de las reuniones basada en la literatura manejada y en los artículos de prensa que se han publicado sobre ellas; fundamental ha sido también el material recogido durante la asistencia de la autora de este trabajo a la última de estas reuniones, celebrada en enero de 2009 para preparar la traducción de la obra *Die Box*. El capítulo está estructurado de la siguiente manera: en el punto 2.1 se describe el primer encuentro, que era único en su momento y por ello son relevantes tanto las experiencias de quienes participaron en él como las reacciones que produjo. El punto 2.2 está constituido por un recuento de las diferentes reuniones, en forma de tablas que contienen datos como la fecha y el lugar de celebración, el número de participantes, etc. Este recuento reviste importancia porque, hasta el momento, ni en la secretaría del autor ni en la editorial Steidl ni en la literatura consultada existe uno semejante. Las tablas van acompañadas de un comentario que ahonda en algunos de los aspectos recogidos en ellas. En el punto 2.3 se describen con detalle las diferentes partes del complejo proceso que involucra a la editorial, al autor y a los traductores y que asegura la calidad de las traducciones a diferentes idiomas. Esta descripción no está centrada en ningún encuentro en particular pero muchos de los datos presentados se recogieron durante la mencionada asistencia a la reunión de *Die Box*. Las partes de este proceso son: la colaboración entre Günter Grass y Gerhard Steidl en la creación del libro; la relación de la editorial Steidl con las extranjeras; el trabajo de la editorial en cuanto al envío del original y de documentación previa; la actividad que desarrollan autor y traductores; el trabajo del moderador; el acta que se levanta y en la que quedan

recogidas las decisiones adoptadas; finalmente, se hace referencia una vez más al ambiente distendido en el que transcurre todo este proceso.

Pensamos que este capítulo ofrece una visión más completa que la literatura manejada sobre el desarrollo de los encuentros y que el recuento, especialmente el listado de traductores, puede constituir una interesante guía para futuros estudiosos del tema. Finalmente, queremos destacar cómo estas reuniones con los traductores forman parte de un conjunto más amplio de esfuerzos dirigidos a que la obra del autor llegue en el mejor estado posible a sus lectores en todo el mundo.

2.1. La primera reunión

Un libro muy revelador para acercarse a la historia de Günter Grass y sus traductores es *Der Butt spricht viele Sprachen. Grass Übersetzer erzählen*⁸¹ (Frielinghaus 2002). En él se reúnen escritos no solo de los traductores, sino también de personas que trabajaban en la editorial o de periodistas que han asistido a los encuentros. El libro se publicó en 2002 con motivo de los 75 años del escritor. Como explica Helmut Frielinghaus en el epílogo (Frielinghaus 2002: 190), la idea era publicar un libro para Günter Grass, sus lectores y críticos, y sus traductores. El editor escribe (Frielinghaus 2002: 189):

Das Buch soll [...] Einblicke geben in Werkstätten von Übersetzern überall in der Welt. Deshalb wurden Übersetzerinnen und Übersetzer, die seit längerem mit dem Werk des Autors vertraut sind, ermuntert, nicht nur über ihre Begegnungen mit Grass und seinem Werk, sondern auch konkret über das Übersetzen seiner Bücher in ihre Sprache zu schreiben⁸².

Así lo hicieron los distintos traductores y del libro puede ahora extraerse gran cantidad de datos relativos a los encuentros, a las dificultades de traducir la obra de Günter Grass a diferentes idiomas, a la relación personal de los traductores con el autor y entre sí, etc. Bastantes de las contribuciones mencionan aquel primer encuentro, y de ahí hemos podido recopilar los datos que exponemos a continuación.

⁸¹ No publicado en España: *El rodaballo habla muchas lenguas. Los traductores de Grass toman la palabra* (trad. de la autora).

⁸² El libro debe constituir una mirada a los talleres de los traductores en todo el mundo. Por eso se animó a traductores y traductoras familiarizados desde hace tiempo con la obra de Grass a que escribieran no solo sobre sus encuentros con él y con su trabajo, sino también concretamente sobre la traducción de sus libros a su idioma.

La primera reunión tuvo lugar del 29 de enero al 4 de febrero de 1978 en la Frankfurter Buchhändlerschule⁸³ en Seckbach, Frankfurt am Main (Hermes 2003: 245). Se organizó en colaboración con la Verband deutschsprachiger Übersetzer cuyo director, Klaus Birkenhauer, actuó de moderador en las sesiones de trabajo (Øhrgaard 2002: 9). Nos parece interesante destacar esto último, pues muestra, como indicamos en el capítulo anterior, que existía una relación y un intercambio entre las distintas iniciativas dedicadas a la traducción. La traductora al finés, Oili Suominen, señala que a aquel primer encuentro acudieron nueve traductores (Suominen 2002: 84) y, con la ayuda de las distintas contribuciones, pero especialmente con la de la sueca Eva Liljegren (Liljegren 2002: 12), la lista ha quedado reconstruida. En aquel encuentro participaron: Bruna Bianchi (Italia), Chaim Isaak (Israel), Peter Kaaij (Holanda), Eva Liljegren (Suecia), Grita Loeb sack, en representación de su marido, el traductor Miguel Sáenz (España), Per Øhrgaard (Dinamarca), Kjell Risvik (Noruega), Oili Suominen (Finlandia) y Kenichi Takamoto (Japón). En este punto es preciso señalar una discrepancia que aparecerá más adelante: Günter Grass, en una carta a Helen Wolff escrita pocos días después de la reunión, afirma que acudieron ocho traductores y no nueve. Sin embargo, a la vista de los datos recogidos, parece claro que el escritor cometió un error al redactarla.

Además de los traductores se hallaban presentes otras personas: responsables de la editorial como Hannelore Kirchem (entonces directora del departamento de prensa, derechos y licencias de la editorial Luchterhand) y varios periodistas. Según indica Oili Suominen: (2002: 84): “Um uns herum dann noch viele andere, auch diverse Fotografen und Journalisten [...]”⁸⁴. La contribución de Hannelore Kirchem resulta muy interesante para este trabajo, pues nos permite conocer también la actitud de la editorial frente a la idea. Parece claro, a la vista de este párrafo, que el hecho de que ésta se plegara a las exigencias del autor no fue precisamente un gesto altruista (Kirchem 2002: 27):

Das größte Problem, die Finanzierung, sollte so gelöst werden (nachdem ich vergeblich alle in Frage kommenden öffentlichen Töpfe abgeklappert hatte) daß die ausländischen Verlage die Reisekosten der Übersetzer und der deutsche Verlag die Kosten für den Aufenthalt der Übersetzer und die Tagung selbst tragen sollten. Die ausländische

⁸³ Escuela de Libreros de Frankfurt.

⁸⁴ A nuestro alrededor muchos otros, también algunos fotógrafos y periodistas [...].

Verlage fügten sich zähknirschend; einige Übersetzer kamen jedoch auf eigene Kosten. Auch beim Luchterhand Verlag durfte das Unternehmen nur Geld kosten, soweit die Verlagsleitung sich damit schmücken konnte⁸⁵.

Como continúa contando Kirchem, en vista de que los gastos debían contenerse cuanto fuera posible, el lugar en el que se hospedaron los participantes y donde tenían lugar las sesiones de trabajo fue la mencionada Frankfurter Buchhändlerschule, que disponía de una residencia para sus estudiantes. Kirchem narra cómo reaccionaron unos y otros ante este alojamiento (Kirchem 2002: 27): “Der bescheidene, improvisierte Rahmen der Veranstaltungen gefiel den meisten Übersetzern, wunderte einige und empörte das Moderatorenteam der *Butt*-Tagung”⁸⁶. Es revelador que, si bien el equipo de moderadores se indignó, a muchos de los traductores les gustara el sitio y otros simplemente se sorprendieran. Como si los traductores, aparentemente humildes por naturaleza, se dieran por contentos solo con el hecho de que se les estuviera prestando atención. Podemos enlazar esto con el extracto anterior, en el que se reseña que algunos de ellos acudieron a su propia costa porque las editoriales extranjeras no les habían pagado el viaje. Conviene tener presentes estos pequeños detalles para más adelante. En cualquier caso, volviendo a la residencia, parece que a pesar de la reacción inicial todo se desarrolló bien y que precisamente sus instalaciones propiciaron una cena de despedida bastante especial, como cuenta la misma autora (Kirchem 2002: 28): “Abschlußabend: G.G. kocht Fischsuppe für alle in der Seckbacher Schulküche. [...] Es gab schöne Fotos auch vom kochenden G.G. [...]”⁸⁷.

El acontecimiento obtuvo cierta resonancia entre los medios, como vemos en las contribuciones al libro. Oili Suominen dice en su artículo (Suominen 2002: 84): “[...] von Anfang an war das Treffen auch ein mediales Ereignis”⁸⁸. Eva Liljegren también menciona el interés de los medios de comunicación. Es de destacar que su contribución fue escrita en 1978, y que en ese mismo año se publicó en el *Sydsvenska Dagbladet*

⁸⁵ El principal problema, la financiación, se resolvería de la siguiente manera (después de que yo me recorriera inútilmente todos los fondos públicos): las editoriales extranjeras pagarían el viaje de los traductores y la editorial alemana se haría cargo de los costes de su estancia y del encuentro mismo. Las editoriales extranjeras aceptaron a regañadientes; y aún así, algunos traductores acudieron por su cuenta. En la editorial Luchterhand también estaba claro que la idea solo debía costar dinero si la dirección podía luego condecorarse con ella.

⁸⁶ El marco modesto e improvisado de las reuniones gustó a la mayor parte de los traductores, sorprendió a algunos e indignó al equipo de moderadores del encuentro para *Der Butt*.

⁸⁷ Última noche: G.G. prepara sopa de pescado para todos en la cocina de la escuela de Seckbach. [...] Había unas buenas fotos de G.G. cocinando [...].

⁸⁸ [...] desde el principio el encuentro fue también un acontecimiento mediático.

Snällposten; por tratarse de un escrito tan cercano al acontecimiento, resulta especialmente interesante. Esto contaba con respecto al mencionado interés (Liljegren 2002: 14):

Das Treffen weckte natürlich Aufmerksamkeit. Ein Journalist von der *Zeit*, Dieter E. Zimmer, war während des ganzen Seminars zugegen, es wurden Aufnahmen für den Rundfunk gemacht, Grass wurde unter anderem vom westdeutschen und jugoslawischen Fernsehen interviewt [...]⁸⁹.

Todos coincidían en que se trataba de un encuentro realmente muy especial, distinto de lo que se había hecho hasta entonces. La misma Eva Liljegren afirma (Liljegren 2002: 12): “In der Internatschule des deutschen Buchhändlerverbands außerhalb von Frankfurt am Main geschah im Februar 1978 etwas Neues in der Geschichte des Übersetzens”⁹⁰. Por su parte, Oili Suominen lo expone con contundencia (Suominen 2002: 84): “Das Seminar war weltweit das erste seiner Art [...]”⁹¹ También el periodista al que cita Liljegren, Dieter E. Zimmer, en un artículo que se publicó en *Die Zeit* el 10 de febrero de 1978, y que se recoge, resumido, en el libro del que estamos hablando, destacaba lo novedoso de la idea (Zimmer 2002: 30):

Oft natürlich haben sich Übersetzer an ihre Autoren gewandt, einzeln, auf eigenen Wunsch und eigene Kosten; auch trafen im Rahmen der »Esslinger (Übersetzer-) Gespräche«, hin und wieder deutsche Autoren mit einigen Übersetzer zusammen. Aber dem Verlag von vornherein aufzuerlegen, eine solche Zusammenkunft zu arrangieren, solange die Übersetzer noch bei der Arbeit sind, solange also noch etwas zu retten ist, das hat Günter Grass als erster durchgesetzt⁹².

Efectivamente, el que un autor se reuniera con sus traductores para preparar la traducción de un libro, por primera vez a costa de las editoriales, fue muy bien acogido. Aun así, algunos se preguntaban cómo se desarrollaría el trabajo concreto. Per Øhrgaard recuerda en su artículo sus dudas antes de llegar al encuentro (Øhrgaard 2002b: 99):

⁸⁹ Lógicamente, el encuentro llamó la atención. Un periodista de *Die Zeit*, Dieter E. Zimmer, estuvo presente durante todo el seminario, se hicieron grabaciones para la radio, Grass fue entrevistado, entre otras, por las televisiones de Alemania Occidental y de Yugoslavia [...].

⁹⁰ En la residencia de la Asociación de Libreros, en las afueras de Frankfurt am Main, sucedió en febrero de 1978 algo nuevo en la historia de la traducción.

⁹¹ El seminario fue el primero de su especie en todo el mundo [...].

⁹² Por supuesto que a menudo los traductores se han dirigido a sus autores, aisladamente, por su propio deseo y a su propia costa; también en el marco de los Esslinger Gespräche se encontraban a veces autores alemanes con sus traductores. Pero el primero en conseguir imponer de antemano a la editorial que organice un encuentro así, mientras los traductores están aún trabajando, mientras aún se puede salvar algo, ha sido Günter Grass.

Beim ersten Übersetzertreffen, 1978 in Frankfurt am Main, waren meine Erwartungen gemischt. Ich freute mich auf die Begegnung mit dem Autor [...] und ich zweifelte zugleich an dem Sinn des ganzen Unternehmens. Da kommen also jetzt –dachte ich– Übersetzer aus Finnland, Spanien, Dänemark, Israel, Japan und so weiter zusammen, doch was habe sie zu sagen? Übersetzen sie doch in ganz verschiedene Sprachen, unter ganz verschiedenen Voraussetzungen. Daß jeder für sich mit dem Autor einiges zu besprechen haben könnte, das leuchtete mir ein, das traf ja auch mir zu –aber gemeinsam?⁹³

A pesar de estas reservas iniciales, parece que las sesiones de trabajo disiparon esas dudas (Øhrgaard 2002b: 99): “Es funktionierte, ja, es funkte von Anfang an. Selbstverständlich mußten die Übersetzer mit ihren spezifischen Problemen allein zurechtkommen, aber es gab trotzdem so etwas wie kollektive Arbeit”⁹⁴. Por otra parte, los traductores se encontraron con una organización como nunca habían conocido antes: sesiones de trabajo bien planteadas y estructuradas, un completo informe con la documentación que pudiera ser necesaria, un ambiente relajado y, sobre todo, un autor dispuesto a contestar a sus preguntas.

El libro se repasó página por página, como le contó el propio Günter Grass en una carta a su editora Helen Wolff el 6 de febrero de 1978. Es en esta carta donde aparece la discrepancia mencionada más arriba en cuanto al número de traductores que asistieron al encuentro (Hermes 2003: 246): “Eine Woche lang habe ich mit acht Übersetzern und Übersetzerinnen den *Butt* Seite für Seite durchgenommen”⁹⁵. Eva Liljegren resalta lo sistemático del trabajo (Liljegren 2002: 14): “Doch nichts durfte die Arbeit stören, systematisch wurde das Buch durchgepflügt, und abends um sechs am letzten Tag war die letzte Seite dran”⁹⁶. En cada página los traductores señalaban los pasajes en los que encontraban dificultades y éstos se discutían. Liljegren (Liljegren 2002: 14) se refiere a la actitud del escritor durante las sesiones de trabajo, destacando su gran paciencia y su tranquilidad y comparándolo con un profesor. Por su parte, Bruna Bianchi relata cómo el autor no se limitaba únicamente a contestar las preguntas (Bianchi 2002: 37): “Nach

⁹³ Antes de la primera reunión, la de 1978 en Frankfurt am Main, no sabía muy bien qué esperar. Me alegraba el encuentro con el autor [...] pero al mismo tiempo tenía mis dudas sobre el sentido de todo el asunto. Así que (pensaba yo) ahora vienen traductores de Finlandia, España, Dinamarca, Israel, Japón, etc. y ¿qué tienen que decir? Traducen a lenguas muy distintas, en condiciones muy diferentes. Me convencía que cada uno tuviera cosas que comentar con el autor, eso también me afectaba a mí, pero ¿todos juntos?

⁹⁴ Pero funcionó, funcionó desde el principio. Obviamente los traductores tuvieron que enfrentarse solos a sus problemas específicos, pero se produjo algo así como un trabajo colectivo.

⁹⁵ Durante una semana yo y ocho traductores y traductoras hemos repasado página a página *Der Butt*.

⁹⁶ Pero nada debía importunar el trabajo, el libro se repasó sistemáticamente y a las seis de la tarde del último día acabamos la última página.

und nach spricht Grass nicht nur über die einzelnen Fragen, die ihm seine Übersetzer stellen, sondern überhaupt über seinen Text, seine Schreibweise, seine Kunst”⁹⁷. Oili Suominen también se muestra impresionada por la actitud del escritor durante las sesiones (Suominen 2002: 85): “Günter Grass ist in den Seminaren nicht nur äußerst hilfreich, interessiert und von unendlicher Geduld, er ist auch herzlich, lustig, charmant –notfalls singt er seinen Übersetzern auch mal ein Lied vor, das er in seinem Buch zitiert”⁹⁸.

No todos los traductores acudieron con sus trabajos avanzados hasta el mismo punto; Eva Liljegren (Liljegren 2002: 13) señala que las traducciones al danés y al sueco se encontraban ya en primera redacción y las demás, en distintas fases, mientras que al traductor israelí no le había dado tiempo ni de leerse el libro. Oili Suominen apunta que aquéllos con la traducción más avanzada hacían las preguntas más acertadas, y que éstas beneficiaban a todos los demás (Suominen 2002:85):

Eva Liljegren aus Schweden war mit einer Rohübersetzung angereist [...] und konnte also gezielter fragen als diejenigen, die den *Butt* gerade erst durchgelesen oder bloß den Anfang übersetzt hatten. Von Evas Fragen hatten wir anderen großen Nutzen⁹⁹.

⁹⁷ Poco a poco, Grass fue hablando no solo de las preguntas que le hacían sus traductores, sino también sobre su texto, su forma de escribir, su arte.

⁹⁸ Durante los seminarios Günter Grass no solo resulta extremadamente útil, atento y de infinita paciencia, sino también cordial, divertido, encantador. Si hace falta les canta a sus traductores una canción que aparece en el libro.

⁹⁹ Eva Liljegren, de Suecia, vino con el borrador de la traducción [...] y por eso podía preguntar con más precisión que aquéllos que acababan de leer *Der Butt* o que solo habían traducido el principio. De sus preguntas nos beneficiamos mucho los demás.

Per Øhrgaard también destaca que las preguntas formuladas por un traductor podían ser de gran utilidad a los otros (Øhrgaard 2002b: 99):

Manchmal wurde man durch die Frage einer Kollegin oder eines Kollegen auf ein Problem aufmerksam gemacht, über das man vielleicht selbst hinweggelesen hatte. Oder eine Frage veranlaßte den Autor zu einem Kommentar, der auch einem selbst zugute kam und womöglich auch für andere Fälle Gültigkeit hatte¹⁰⁰.

Dieter E. Zimmer, el periodista que estuvo presente durante todo el encuentro, resaltaba en su artículo de 1978 otro aspecto muy interesante de esta forma de trabajar (Zimmer 2002: 30):

Eine Woche lang *Butt* aus der Übersetzerischen Nahsicht: das ist eine ganz andere Art der Lektüre als die normale, und nicht die schlechteste. Da tritt plötzlich die Sprache in Relief, zu dem bloßen »Sinn« treten die Ober- und Unter- und Zwischentöne, die Querbezeichnungen, Tonlagen und Rythmen¹⁰¹.

Y añade más adelante (Zimmer 2002: 31): “Bei dieser Art des Lesens werden auch die Eigenheiten der Grass-Sprache deutlich”¹⁰². A esas características de la escritura de Günter Grass se refiere Eva Liljegren cuando explica las dificultades que planteaba la traducción de *Der Butt* (Liljegren 2002: 14):

Durch seine Wortspiele und seine Lust an doppeldeutigen Worten bereitet Günter Grass [...] seinen Übersetzern besondere Schwierigkeiten. Hier im *Butt* finden sich zudem mittelalterliche Verse auf Plattdeutsch, Gedichte des Barock und Lyrik von Grass selbst. Dazu kommen Stile aus verschiedenen Epochen und der Jargon diverser Gruppen, unter anderem der Feministinnen, sowie eine Anzahl von neu geschaffenen Worten und Dialekte aus dem Ostseeraum. Es sind also viele Gräten im Fisch¹⁰³.

Sin embargo, ya hemos visto que el poder plantearle preguntas al autor, junto con su tendencia a convertir a veces sus respuestas en comentarios completos, o a explicar determinados pasajes por propia iniciativa, fueron elementos de gran ayuda para los

¹⁰⁰ A veces te dabas cuenta gracias a la pregunta de un colega de un problema que se te había pasado por alto. O una pregunta provocaba un comentario del autor que también te iba bien a ti y que quizá también tuviera validez para otros pasajes.

¹⁰¹ Durante una semana, *Der Butt* visto de cerca por los traductores: una forma de leer muy distinta de la habitual, y en absoluto la peor. Aparece de repente la lengua en relieve, al simple “sentido” se unen los dejes, los trasfondos y los matices, las referencias cruzadas, los tonos y los ritmos.

¹⁰² Con esta forma de leer también se hacen evidentes las características del lenguaje de Grass.

¹⁰³ Los juegos de palabras y su gusto por los dobles sentidos hacen que Günter Grass [...] suponga para sus traductores dificultades especiales. Aquí en *Der Butt* se encuentran además versos medievales en bajo alemán, poemas barrocos y poesías del propio Grass. A esto se unen estilos de distintas épocas y la jerga de diferentes grupos, entre ellos el de las feministas, así como gran cantidad de palabras inventadas y dialectos de la zona del Mar Báltico. Por lo tanto, se trata de un pez con muchas espinas.

traductores a la hora de superar estas dificultades. Contaron, además, con otra fuente de información que resultó muy valiosa: el exhaustivo material documental que había preparado la editorial. Bruna Bianchi lo describe (Bianchi 2002: 41): “Wir haben Stadtpläne von Danzig und Umgebung bekommen, alte und neue. Wir haben Listen bekommen, zum Beispiel die Namen der Pilze auf Deutsch und Latein. Und so weiter”¹⁰⁴. Per Øhrgaard (2002b: 102) indica que también les proporcionaron imágenes de los diferentes tipos de rodaballo.

Por otra parte, ya en aquella primera reunión se levantó un *Protokoll*, un acta de las sesiones, que fue redactada por el equipo de moderadores y en la que se anotaba lo que se había tratado en las sesiones de trabajo: explicaciones a problemas concretos, comentarios más extensos del autor, recomendaciones, etc. La idea era enviárselo a aquéllos traductores que no habían podido asistir, pero también a los presentes, para evitar errores precisamente en los puntos que se habían discutido y en aquellos en los que el propio autor tenía especial interés. En este sentido es muy interesante la afirmación de Eva Liljegren (2002: 12): “[...] der Engländer, der Franzose und der Jugoslawe konnten nicht kommen, was laut Vertrag bedeutete, daß der Luchterhand Verlag ihre Übersetzungen durchsehen läßt”¹⁰⁵. Como vemos, los contratos con las editoriales extranjeras, además de la cláusula en la que se comprometían a pagar el viaje de los traductores, incluían otra por la cual se revisaba la traducción si el traductor no podía acudir. No obstante, es necesario destacar que, como señaló Helmut Frielinghaus en una comunicación personal¹⁰⁶, aunque éstos fueran los términos en el comienzo, ni la editorial Luchterhand ni posteriormente Steidl han realizado nunca dicha revisión; entre otras razones, como indica, porque resultaría demasiado caro. Volviendo a este primer encuentro, quizá uno de sus aspectos más sobresalientes es que dejaba meridianamente claro que no se trataba de un autor reuniéndose por cuenta propia con sus traductores, sino de su éxito a la hora de involucrar a toda la empresa editorial y de hacerla consciente y responsable de la calidad de las traducciones.

¹⁰⁴ Nos proporcionaron mapas de la ciudad de Danzig y de sus alrededores, antiguos y nuevos. Nos entregaron listas con, por ejemplo, los nombres de las setas en alemán y en latín, etc.

¹⁰⁵ El inglés, el francés y el yugoslavo no pudieron venir, lo que por contrato significaba que la editorial Luchterhand haría revisar sus traducciones.

¹⁰⁶ Comunicación personal por e-mail el 20 de agosto de 2009.

Como hemos visto, el encuentro ofreció tres grandes ayudas a los traductores que asistieron: la posibilidad de hacerle preguntas al autor (y de escuchar sus comentarios), una lectura centrada no solo en determinadas dificultades, sino también en el estilo y en los matices, y la amplia documentación proporcionada. En cuanto a quienes no estuvieron presentes, también contaron con ayuda en forma del *Protokoll*, y sus traducciones fueron revisadas después por la editorial.

Por lo que podemos leer en los testimonios de los traductores, parece que quedaron muy contentos con cómo se desarrolló el trabajo, y convencidos de que reuniones como aquella significarían mejores traducciones. Bruna Bianchi describe su opinión sobre ello (Bianchi 2002: 37): “Ich [...] habe sofort gewußt, daß es –wenigstens für mich, oder wenigstens für dieses erste Mal– eine außerordentliche Hilfe war, schon gleich am Anfang die Wünsche des Autors so nachdrücklich zu erfahren”¹⁰⁷. Más adelante expresa su alegría por aquella primera reunión (Bianchi 2002: 41): “Freilich, nicht alle Fragen haben gestellt werden können, die meisten aber doch. Wir Übersetzer strotzen alle vor Antworten. [...] Wir sind glücklich. Nie waren Übersetzer glücklicher als wir”¹⁰⁸. Oili Suominen complementa estas impresiones incluyendo además al autor entre los beneficiados por esta iniciativa (Suominen 2002: 84):

[...], so einleuchtend und so gut funktionierend schien (und scheint) uns Übersetzern das System, und nicht nur für uns, sondern auch für den Autor: Indem er einige Tage seiner kostbaren Zeit opfert, entgeht er der ständigen Flut von Übersetzerfragen. Und er kann sicher sein, daß seine Übersetzer nach dem Seminar auch verstehen, was er geschrieben hat. Und wie und warum¹⁰⁹.

Finalmente, Kjell Risvik no duda en afirmar que los encuentros organizados por Günter Grass tienen como resultado una mejora de la calidad de las traducciones, especialmente gracias a los ánimos que el autor presta a los traductores (Risvik 2002: 92):

¹⁰⁷ Supe [...] inmediatamente que (al menos para mí, o al menos por esa primera vez) era una ayuda extraordinaria conocer desde el principio y de manera tan clara los deseos del autor.

¹⁰⁸ Ciertamente, no se pudieron formular todas las preguntas, pero sí la mayoría. Los traductores rebotábamos de respuestas. [...] Estamos contentos. Nunca ha habido traductores más contentos que nosotros.

¹⁰⁹ [...] tanto nos convenció el sistema a los traductores, y tan bien nos pareció (y nos parece) que funciona; y no solo para nosotros, sino también para el autor. Sacrificando algunos días de su preciado tiempo se libra de un flujo constante de preguntas de sus traductores. Y puede estar seguro de que tras el encuentro sus traductores comprenden lo que ha escrito. Y cómo y por qué.

[...] stellte sich heraus, daß hier tatsächlich eine Notrufnummer vorhanden war, wenn die Hoffnungslosigkeit sich breitete [...]. [...], man merkt den Übersetzungen an, daß hier ein Schriftsteller, der sich um das weitere Schicksal seiner Bücher kümmert, den zuweilen mutlosen Übersetzern wirklich gut zugeredet hat¹¹⁰.

Este impulso, este ánimo proporcionado por el autor aparece mencionado varias veces por los traductores, y está relacionado con la actitud modesta y humilde que habíamos mencionado más arriba. A este respecto resulta interesante el comentario de Dieter E. Zimmer en su contribución que, recordemos, es un resumen del artículo que se publicó en *Die Zeit* el propio año 1978. Zimmer se refiere a la actitud de los traductores, y al efecto que ésta produjo en Günter Grass (Zimmer 2002: 30):

[...] das literarische Übersetzen ist zumeist eine Wochenendbeschäftigung für Sprachbastler geblieben [...]. All dies macht, daß Übersetzer überdurchschnittlich oft fleißige, bescheidene, etwas geduckte Leute sind, pedantische Grübler eher als Meister der Diskussions-Show »Das habe ich noch nie erlebt: eine Gruppe, die tagelang gemeinsam nachdenkt und dabei so friedlich ist, so ganz ohne Aggressionen, so handwerklich-sachlich«, sagte Grass denn auch verwundert¹¹¹.

Parece que una de las intenciones principales del escritor era que los traductores se liberaran de esa actitud humilde no solo a la hora de traducir. Insistía en que se atrevieran a hacer en sus idiomas respectivos aquello que él mismo estaba haciendo en alemán, y que supieran defender sus decisiones ante las editoriales. Bruna Bianchi incluye en su aportación un extracto del *Protokoll* que se redactó, en el que la voluntad del autor queda perfectamente reflejada (Bianchi 2002: 37):

»Günter Grass drängte seine Übersetzer, immer wieder, zu versuchen, seine Sprachstrukturen so weit als möglich zu übernehmen, und er machte ihnen immer wieder Mut, auch Ungewöhnliches zu wagen und sich gegen harthörige Lektoren und andere „Einebner“ zur Wehr zu setzen. G.G bestätigte immer aufs neue, daß er mit seiner Schreibweise die deutsche Sprache aufbricht, und empfahl, die Übersetzer sollten ebenfalls den Mut dazu haben«¹¹².

¹¹⁰ [...] resultó que efectivamente contábamos con un número de emergencia para cuando la desesperación se extendía [...]. [...] se nota en las traducciones que un escritor que se preocupa por el posterior destino de sus libros ha sabido animar a los a veces desalentados traductores.

¹¹¹ [...] la traducción literaria se ha quedado en su mayor parte reducida a una actividad de fin de semana llevada a cabo por apasionados del lenguaje [...]. Todo esto hace que los traductores sean, mucho más a menudo que la media, personas aplicadas, humildes, un poco encorvadas, pensadores meticulosos mucho antes que directores del espectáculo de la discusión. “Nunca había visto algo así: un grupo de personas que reflexionan juntas durante días y se mantienen tan pacíficas, tan sin agresiones, tan artesanalmente objetivas” dijo Grass, también sorprendido.

¹¹² “Günter Grass instó sin cesar a sus traductores a mantener en lo posible sus estructuras lingüísticas, y todo el tiempo los animó a atreverse con lo inusual y a defenderse de lectores duros de oído y otros “normalizadores”. G.G reafirmó de nuevo que su forma de escribir transgrede la lengua alemana y recomendó a sus traductores tener el valor de hacer lo mismo”.

A partir de lo expuesto en el capítulo anterior, sabemos que este encuentro se celebró en un momento en el que Günter Grass se sentía especialmente preocupado por las traducciones que de su obra había hecho Ralph Manheim al inglés. Como hemos visto, éste tendía a acortar sus frases y, en cierta manera, a normalizar su sintaxis, decisiones que al autor no le agradaban nada. Quizá por eso en esta reunión el escritor estuvo continuamente llamando la atención de los traductores hacia ese aspecto, con la intención de hacer llegar su obra lo menos alterada posible a otros idiomas; esta tendencia se ha mantenido en los encuentros posteriores.

En otro orden de cosas hay que destacar también la atmósfera en la que se desarrolló aquel primer encuentro, que sentó las bases para todos los que vendrían después. Los asistentes se alojaban en la residencia y dedicaban las mañanas y la primera parte de las tardes a las sesiones de trabajo. Además, como indica Hannelore Kirchem, el programa del encuentro incluía distintas actividades al caer la tarde (Kirchem 2002: 28):

Abendveranstaltungen in Seckbach waren:

- Lesung vor Buchhandelsauszubildenden aus dem *Butt* im Original (Autor) und in den Sprachen der anwesenden Übersetzer,
- Besuch einer Apfelweinwirtschaft in Bergen-Enkheim (lustig!),
- *Dinner* im Frankfurter Hof auf Einladung der Luchterhand Verlagsleitung (steif und peinlich),
- Abschlußabend: G.G kocht fischsuppe für alle in der Seckbacher Schulküche¹¹³.

A estas actividades acudía también el escritor, con lo que se brindaba la oportunidad de que los traductores intercambiaran impresiones entre sí y con el propio Günter Grass, que se mostró amable y accesible. Uno de los aspectos más interesantes es que, desde el principio, se acordó que todos los participantes se tutearan (Bianchi 2002: 36), decisión que en un país como Alemania, en el que normalmente se usa por defecto la forma de cortesía, resulta muy sintomática. Así se creó un ambiente distendido, del que da cuenta especialmente bien Bruna Bianchi porque su contribución es de las más personales.

¹¹³ Las actividades de por la tarde en Seckbach fueron:

- Lectura de *Der Butt* en original (autor) y en las lenguas de los traductores presentes ante los estudiantes de la Escuela de Libreros,
- Visita a una sidrería en Bergen-Enkheim (¡divertida!),
- *Dinner* en el Frankfurter Hof por invitación de la dirección de la editorial Luchterhand (tensa y embarazosa),
- Cena de despedida: G.G prepara sopa de pescado para todos en la cocina de la Escuela de Seckbach.

Recuerda por ejemplo una conversación durante una cena, en la que estuvo conversando con Günter Grass sobre asuntos cotidianos, como los perros, o las largas discusiones nocturnas con los demás traductores (Bianchi 2002: 39). Bianchi describe la velada posterior a la lectura ante los estudiantes de la Escuela de Libreros, los cuales plantearon al autor preguntas “tontas y ofensivas” (Bianchi 2002: 40):

Zurück in der Schule, plauderten wir noch lange. Zunächst meinten einige, Grass brauche nach den verdammten Studenten Trost [...]. Nach den Tröstungen wurde es dann aber zum Glück noch ein schöner Abend der Verständigung, der Entdeckungen. [...] teils wurde er [Grass] von uns allen, also von seiner Übersetzern, sozusagen interviewt, allerdings nicht wie von der Presse, sondern von Leuten, die seinen Text von Berufs wegen innig liebten und auf den Autor wirklich brennend neugierig waren. Er sprach also über Literatur, zum Beispiel über Peter Handke. Inzwischen schneite es stark. Wir rannten alle nach draußen wie Kinder, fingen an herumzutollen und mit Schneebällen zu werfen, ich bekomme einen Scheeball direkt ins like Auge, ich jammere, Grass tröstet mich, obwohl er selbst den zielsicheren Ball geworfen hatte¹¹⁴.

El extracto anterior, que no es más que una anécdota, sirve muy bien para ilustrar el ambiente: aparte de las sesiones de trabajo había tiempo para conversaciones serias, para otras intrascendentes e incluso para guerras de bolas de nieve; parece bastante claro que tanto autor como traductores estaban disfrutando de la reunión. Hace algunas páginas, en una cita de Hannelore Kirchem, sorprendíamos a Grass preparando sopa de pescado, y Bruna Bianchi desvela algún detalle más (Bianchi 2002: 41):

Am Freitag mittag ist Grass verschwunden, er ist Fisch kaufen gegangen. Er will nämlich selber kochen [...]. Wir warten sehnlichst auf das Abendessen, das Grass uns als Koch bieten will. Manche stellen sich zur Verfügung, möchten helfen, dürfen es. [...] Und gleich werde ich unter Freunden eine ganz besondere Fischsuppe genießen.¹¹⁵

¹¹⁴ De vuelta en la Escuela estuvimos todavía un buen rato de charla. Al principio algunos sostenían que Grass necesitaba consuelo después de los malditos estudiantes. Sin embargo, tras las consolaciones, por suerte se repitió una velada de comunicación y descubrimientos. [...] a ratos fue [Grass], por así decirlo, entrevistado por todos nosotros, es decir por sus traductores, por personas que debido a su profesión amaban profundamente sus textos y sentían una punzante curiosidad por el autor. Así que habló de literatura, por ejemplo sobre Peter Handke. Entre tanto estaba nevando copiosamente. Salimos todos a la carrera como niños y nos pusimos a jugar a lanzarnos bolas de nieve, a mí una me alcanza de lleno en el ojo izquierdo, me quejo, Grass me consuela aunque es él precisamente quien ha lanzado la bola certera.

¹¹⁵ El viernes a mediodía Grass ha desaparecido, se ha ido a comprar pescado. Quiere cocinar él mismo [...]. Esperamos ansiosamente la cena con que Grass como cocinero quiere agasajarnos. Algunos se ofrecen, quieren ayudar y pueden hacerlo. [...] Y en seguida disfrutaré entre amigos de una sopa de pescado muy especial.

Como puede verse, Bianchi habla de amistad. Parece claro que la relación que se estableció entre unos y otros fue muy agradable desde el principio, hecho que sin duda contribuyó al relajado desarrollo de las sesiones de trabajo. Los traductores, desde luego, quedaron impresionados por la personalidad y la cercanía del autor. Eva Liljegren lo describió así después de aquel primer encuentro (Liljegren 2002: 15):

Überhaupt ist er der Mann der großen Formate, etwas von einer Renaissancegestalt, robust, humorvoll, redegewandt, unerschrocken, schlagfertig, aber auch sehr freundlich und fürsorglich. Er ging so sehr in der Situation der Übersetzer auf, daß er einmal sagte: »Als ich *Die Blechtrommel* übersetzte...«¹¹⁶

También en relación con el carácter del autor se encuentra su iniciativa de redactar un comunicado para la prensa, con el fin de dar a conocer el trabajo que habían estado realizando durante aquellos días y para animar a otras editoriales y autores a seguir el ejemplo. Para ello, el escritor se dirigió a dos de los más jóvenes participantes, uno de los cuales era Per Øhrgaard, quien recuerda en su artículo aquel momento (Øhrgaard 2002a: 9):

Am Schluß des ersten Treffens trat er auf zwei jüngere Teilnehmer zu und fragte: Wie habt ihr's mit der Resolution? Die blickten ihn zunächst verständnislos an, bis ihnen dämmerte, daß sie nicht bloß selbstgefällig im Genuß eines Übersetzerseminars schwelgen durften, sondern die frohe Botschaft ihren bedürftigen Kollegen in aller Welt, vor allem deren Verlegern mitteilen sollten, auf daß weitere Treffen dieser Art stattfinden könnten. Es wurde ein Manifest verfaßt, das zwar nicht, wie seinerzeit in Telgte, verbrannte, sondern über die dpa in die Welt hinausging, dort aber ungehört verhallte¹¹⁷.

Gracias a la amable colaboración de Miguel Sáenz, traductor al español de muchas de las obras de Günter Grass, una copia de este “Manifiesto de Frankfurt”, firmado por los traductores, puede consultarse al final de este trabajo en el *Anexo 2*. El extracto que presentamos aquí es traducción del propio Miguel Sáenz:

¹¹⁶ Es realmente un hombre de gran talla, una especie de personaje del Renacimiento, robusto, con humor, elocuente, intrépido, de respuesta rápida, pero también muy amable y atento. Se puso tanto en la piel de los traductores que una vez dijo: “Cuando traduje *Die Blechtrommel*...”

¹¹⁷ Al final del primer encuentro se acercó a dos jóvenes participantes y les preguntó: “¿Qué tal vais con el comunicado?”. Al principio lo miraron sin comprender, hasta que entendieron que no bastaba con regalarse egoístamente con el placer de un seminario de traducción, sino que debían difundir la buena nueva entre sus necesitados colegas de todo el mundo, y sobre todo entre los editores, de que otros encuentros como ése podían tener lugar. Se redactó un manifiesto que no ardió, como el de Telgte en su momento, sino que por medio de la Agencia Alemana de Prensa se divulgó al mundo, aunque allí se extinguiera sin ser escuchado.

El resultado de las jornadas ha confirmado a los traductores, el autor y la editorial en su opinión de que esas reuniones son muy apropiadas para elevar el nivel de la traducción literaria y dar a la labor de los traductores el reconocimiento público que merece. Los traductores participantes exhortan a sus colegas, a los escritores y a las editoriales a seguir su ejemplo y hacer que sus futuros contratos de traducción prevean la organización de reuniones análogas.

Resulta muy significativo el hecho de que, si bien el comunicado está escrito y firmado por los traductores, la idea de redactarlo fuera del propio escritor. Demuestra una vez más la conciencia que tiene de su obra y el enorme interés por que ésta llegue en las mejores condiciones posibles al público, interés ya tratado en el primer capítulo.

Las características que hemos descrito hasta ahora convirtieron a esta reunión en un acontecimiento único, que por suerte no lo fue durante mucho tiempo. Efectivamente, solo dos años después se celebró el segundo encuentro de Günter Grass con traductores, con motivo de la obra *Das Treffen in Telgte*. Siguió toda una serie de encuentros que se han hecho famosos en el mundo, aunque pocos autores hayan tomado el ejemplo y hayan organizado encuentros similares.

2.2. Recuento de las reuniones

Como se ha indicado, parece que el autor quedó tan satisfecho con los resultados del primer encuentro, celebrado para preparar las traducciones de *Der Butt*, que solo dos años después se organizó el siguiente, que se ocupó de su obra *Das Treffen in Telgte*. Hasta la fecha han sido diez los encuentros de este tipo, que se han sucedido a intervalos de tiempo irregulares y con un número variable de traductores. También los moderadores de las sesiones han sido diferentes y, como se ha mencionado, en 1993 se produjo el cambio definitivo de editorial: Günter Grass abandonó Luchterhand y pasó a Steidl, la cual se hizo cargo de la organización de las reuniones.

Para poder completar las tablas que siguen nos hemos servido de la información recogida en la literatura manejada y en la prensa, pero más valiosa aún ha sido la ayuda de los traductores Pilar Estelrich, Lars W. Freij, Jan Gielkens, László Györi, Breon Mitchell, Per Øhrgaard, Paulo Rêgo, Miguel Sáenz y Oili Suominen, quienes

contestaron a la pregunta 1 del *cuestionario* que se les envió¹¹⁸. Oili Suominen, con su magnífica memoria, completó los huecos que las fuentes anteriores no bastaban para rellenar. Muy importante ha sido también la información proporcionada en comunicaciones personales por Helmut Frielinghaus, lector de la editorial Steidl y moderador de muchas de las reuniones, y por Hilke Ohsoling, actual secretaria de Günter Grass.

Los datos que se recogen en cada tabla son: la obra en la que se estaba trabajando, la fecha del encuentro, el lugar en el que se celebraban las sesiones de trabajo, la editorial que los organizaba y quién era el moderador, el número de traductores, sus nombres y la lengua a la que traducían y, finalmente, otras personas relevantes que estuvieron presentes. Después de las tablas se presenta un *comentario* relativamente extenso que ahonda en temas como el número de traductores, el lugar de los encuentros, el cambio de editorial y de secretaria de Günter Grass, la instauración de un moderador constante, etc.

Como ya se ha mencionado, un recuento semejante de estas reuniones no existía hasta el momento en la literatura manejada ni en la editorial que publica a Günter Grass. Pensamos que presentar estos datos juntos y ordenados puede resultar útil a curiosos y estudiosos del tema de las reuniones del escritor, así como a aquéllos que estén investigando la labor de un traductor concreto.

¹¹⁸ Cuestionario enviado a los traductores en julio de 2009. Pueden consultarse las preguntas que contenía en el *Anexo 3*.

2.2.1. Tablas

Obra:	<i>Der Butt (El rodaballo)</i>	
Fecha del encuentro:	29 de enero - 4 de febrero de 1978	
Lugar del encuentro:	Buchhändlerschule Seckbach, Frankfurt am Main	
Editorial:	Luchterhand	
Moderador:	Klaus Birkenhauer	
Traductores: 9	Bruna Bianchi (italiano)	Chaim Isaak (hebreo)
	Peter Kaaij (holandés)	Eva Liljegren (sueco)
	Grita Loeb sack, en representación de Miguel Sáenz (español)	Per Øhrgaard (danés)
	Kjell Risvik (noruego)	Oili Suominen (finés)
	Kenichi Takamoto (japonés)	
Otras personas:	Ursula Brackmann (<i>Protokoll</i>) Hannelore Kirchem (directora del departamento de prensa, derechos y licencias de la editorial Luchterhand) Dieter E. Zimmer (periodista de <i>Die Zeit</i>)	

Obra:	<i>Das Treffen in Telgte (Encuentro en Telgte)</i>	
Fecha del encuentro:	16 -18 de enero de 1980	
Lugar del encuentro:	Hans-Muthesius-Haus, Frankfurt	
Editorial:	Luchterhand	
Moderador:	Ann Anders	
Traductores: 6	Bruna Bianchi (italiano)	Chaim Isaak (hebreo)
	Eva Liljegren (sueco)	Per Øhrgaard (danés)
	Kjell Risvik (noruego)	Oili Suominen (finés)
Otras personas:	Klaus Röhler (lector de Luchterhand) Hannelore Kirchem (<i>Protokoll</i>)	

Obra:	<i>Die Rättin (La ratesa)</i>	
Fecha del encuentro:	9 -13 de junio de 1986	
Lugar del encuentro:	Hans-Muthesius-Haus, Frankfurt	
Editorial:	Luchterhand	
Moderador:	Klaus Binder	
Traductores: 14	Jean Amsler (francés)	Alexander Andreev (búlgaro)
	Fusun Ant (turco)	Bruna Bianchi (italiano)
	Sławomir Błaut (polaco)	Ambrus Bor (húngaro)
	Chaim Isaak (hebreo)	Peter Kaaij (holandés)
	Eva Liljegren (sueco)	Ralph Manheim (inglés)
	Per Øhrgaard (danés)	Kjell Risvik (noruego)
	Miguel Sáenz (español)	Oili Suominen (finés)
Otras personas:		

Obra:	<i>Unkenrufe (Malos presagios)</i>	
Fecha del encuentro:	24 de enero de 1992	
Lugar del encuentro:	Behlendorf, estudio de Günter Grass (traductores hospedados en Ratzeburg am See)	
Editorial:	Momento de transición de Luchterhand a Steidl	
Moderador:	Helmut Frielinghaus	
Traductores: 8	Bruna Bianchi (italiano)	Sławomir Błaut (polaco)
	Joan Fontcuberta (catalán)	Jan Gielkens (holandés)
	Eva Liljegren (sueco)	Per Øhrgaard (danés)
	Miguel Sáenz (español)	Oili Suominen (finés)
Otras personas:	Gerhard Steidl (editor) Petra Christina Hardt (responsable de derechos en Luchterhand, invitada personal de Grass) Jürgen Verdofsky (periodista, <i>Frankfurter Rundschau</i>) Sybille Boss (periodista, <i>Börsenblatt des deutschen Buchhandels</i>)	

Obra:	<i>Ein weites Feld (Es cuento largo)</i>	
Fecha del encuentro:	3 -10 de octubre de 1995	
Lugar del encuentro:	Göttingen, en la editorial Steidl.	
Editorial:	Steidl	
Moderador:	Helmut Frielinghaus	
Traductores: 11	Boris Chlebnikov (ruso)	Sławomir Błaut (polaco)
	Joan Fontcuberta (catalán)	Lars W. Freij (sueco)
	Jan Gielkens (holandés)	Hanus Karlach (checo)
	Per Øhrgaard (danés)	Kjell Risvik (noruego)
	Miguel Sáenz (español)	Oili Suominen (finés)
	Krishna Winston (inglés)	
Otras personas:	Daniela Hermes (de Steidl, <i>Protokoll</i>) Monika Doser (derechos y licencias de Steidl)	

Obra:	<i>Mein Jahrhundert (Mi siglo)</i>	
Fecha del encuentro:	28 de marzo - 1 de abril de 1999	
Lugar del encuentro:	Göttingen, en la editorial Steidl.	
Editorial:	Steidl	
Moderador:	Helmut Frielinghaus	
Traductores: 13	Hongjun Cai (chino)	Teodoras Četrauskas (lituano)
	Pilar Estelrich (catalán)	Lars W. Freij (sueco)
	Jan Gielkens (holandés)	Claudio Groff (italiano)
	Michael Henry Heim (inglés)	Hyung-Ki Kim y Sam Huan Ahn (coreano)
	Per Øhrgaard (danés)	Kjell Risvik (noruego)
	Toula Sieti (griego)	Oili Suominen (finés)
Otras personas:	Daniela Hermes (de Steidl, <i>Protokoll</i>) Olaf Mischer (historiador, <i>Protokoll</i>) Konstantin Binder (derechos y licencias de Steidl)	

Obra:	<i>Im Krebsgang (A paso de cangrejo)</i>	
Fecha del encuentro:	24-28 de marzo de 2002	
Lugar del encuentro:	Lübeck (Buddenbrookhaus)	
Editorial:	Steidl	
Moderador:	Helmut Frielinghaus	
Traductores: 22	Alexander Andreev (búlgaro)	Rahel Bar Haim (hebreo)
	Sławomir Błaut (polaco)	Silvija Brice (letón)
	Hongjun Cai (chino)	Urška P. Černe (esloveno)
	Teodoras Četrauskas (lituano)	Hee-Chang Jang (coreano)
	Boris Chlebnikov (ruso)	Joan Fontcuberta (catalán)
	Lars W. Freij (sueco)	Jan Gielkens (holandés)
	Claudio Groff (italiano)	Grita Loeb sack en representación de Miguel Sáenz (español)
	Antonieta Mendoca (portugués)	Per Øhrgaard (danés)
	Claude Porcell (francés)	Kjell Risvik (noruego)
	Toula Sieti (griego)	Oili Suominen (finés)
Gisela Wallor-Hajjar (árabe)	Krishna Winston (inglés)	
Otras personas:	Hilke Ohsoling (secretaria, <i>Protokoll</i>) Daniela Hermes (de Steidl) Olaf Mischer (historiador) Jan Menkens (derechos y licencias de Steidl)	

Obra:	<i>Die Blechtrommel (El tambor de hojalata)</i>	
Fecha del encuentro:	10 -19 de junio de 2005	
Lugar del encuentro:	Gdańsk	
Editorial:	Steidl – Ayuda organización: <i>Literarisches Colloquium Berlin y Auswärtiges Amt Deutschland</i>	
Moderador:	Helmut Frielinghaus	
Traductores: 10	João Barrento (portugués)	Bruna Bianchi (italiano)
	Sławomir Błaut (polaco)	Silvija Brice (letón)
	Jan Gielkens (holandés)	Breon Mitchell (inglés)
	Per Øhrgaard (danés)	Claude Porcell (francés)
	Miguel Sáenz y Grita Loeb sack (español)	Oili Suominen (finés)
Otras personas:	Hilke Ohsoling (secretaria, <i>Protokoll</i>) Jan Menkens (derechos y licencias de Steidl) Ulrich Janetzki y Dieter Stolz (del <i>Literarisches Colloquium Berlin</i>) Nadja Frenz y Sigrun Matthiesen (Documental <i>Der Unbequeme</i>) Juan Cruz (periodista de <i>El País</i>)	

Obra:	<i>Beim Häuten der Zwiebel (Pelando la cebolla)</i>	
Fecha del encuentro:	3 - 8 de diciembre de 2006	
Lugar del encuentro:	Lübeck (Innovationszentrum Lübeck)	
Editorial:	Steidl	
Moderador:	Helmut Frielinghaus	
Traductores: 19	Sławomir Błaut (polaco)	Silvija Brice (letón)
	Honjung Cai (chino)	Urška P. Černe (esloveno)
	Boris Chlebnikov (ruso)	Pilar Estelrich (catalán)
	Lars W. Freij (sueco)	Jan Gielkens (holandés)
	Claudio Groff (italiano)	László Györi (húngaro)
	Michael Henry Heim (inglés)	Ljubomir Iliev (búlgaro)
	Per Øhrgaard (danés)	Kjell Risvik (noruego)
	Miguel Sáenz y Grita Loeb sack (español)	Toula Sieti (griego)
	Oili Suominen (finés)	Helena Topa (portugués)
Otras personas:	Hilke Ohsoling (secretaria, <i>Protokoll</i>) Jan Menkens (director de marketing y derechos de Steidl) Dieter Stolz (de Steidl)	

Obra:	<i>Die Box (La caja de los deseos)</i>	
Fecha del encuentro:	19-23 de enero de 2009	
Lugar del encuentro:	Lübeck (Willy-Brandt-Haus Lübeck)	
Editorial:	Steidl	
Moderador:	Helmut Frielinghaus	
Traductores: 15	Sławomir Błaut (polaco)	Silvija Brice (letón)
	Hongjun Cai (chino)	Boris Chlebnikov (ruso)
	Pilar Estelrich (catalán)	Jan Gielkens (holandés)
	Claudio Groff (italiano)	László Györi (húngaro)
	Ljubomir Iliev (búlgaro)	Per Øhrgaard (danés),
	Paulo Rêgo (portugués)	Miguel Sáenz y Grita Loeb sack (español)
	Oili Suominen (finés)	Krishna Winston (inglés)
Otras personas:	Hilke Ohsoling (secretaria, <i>Protokoll</i>) Jan Menkens (derechos y licencias de Steidl) Jan Strümpel (lector de la editorial Steidl) Claudia Toda (oyente, investigadora de la Universidad de Salamanca)	

2.2.2. Comentario

En este comentario se profundizará en algunos de los aspectos recogidos en las tablas.

a) Fecha de los encuentros

Como puede verse, el intervalo entre los encuentros no es constante, ha ido dependiendo de la escritura de obras que, en opinión del autor y de los lectores de la editorial, eran lo suficientemente complejas como para hacer necesario un encuentro con los traductores. Así, las fechas han sido: 1978 (*Der Butt*), 1980 (*Das Treffen in Telgte*), 1986 (*Die Rätin*), 1992 (*Unkenrufe*), 1995 (*Ein weites Feld*), 1999 (*Mein Jahrhundert*), 2002 (*Im Krebsgang*), 2005 (*Die Blechtrommel*), 2006 (*Beim Häuten der Zwiebel*) y 2009 (*Die Box*).

b) Lugar de los encuentros

El lugar en el que se han celebrado las sesiones de trabajo ha ido variando y solo en una ocasión se ha trabajado en un hotel. A la primera editorial le interesaba que los encuentros no resultaran demasiado caros, por lo que buscaron sitios en los que los asistentes pudieran también alojarse. Tras la Frankfurter Buchhändlerschule, cuya humildad ya hemos reseñado, se utilizó por dos veces la Hans-Muthesius-Haus¹¹⁹, también en Frankfurt, que no costó prácticamente nada y de la que Hannelore Kirchem recuerda (Kirchem 2002: 28):

Das Muthesius-Haus in Frankfurt (eine Bildungsanstalt für Sozialarbeiter, etc.) wurde uns als Tagungsort für *Das Treffen in Telgte* und *Die Rätin* von dessen Leiter, der Autor des Neuwieder Verlags war, angeboten. Luchterhand mußte nur die tatsächlich entstandenen Kosten erstatten! Die Räumlichkeiten waren günstiger als in Seckbach, aber die Umgebung wenig attraktiv. Zum Glück gab es im Haus eine Kegelbahn und Tischtennisplatten!¹²⁰

¹¹⁹ Casa de Hans-Muthesius.

¹²⁰ El director de la Muthesius-Haus en Frankfurt (un centro de formación para trabajadores sociales, etc.), que además publicaba en la editorial Neuwieder, nos la ofreció como lugar de reunión para *Das Treffen in Telgte* y *Die Rätin*. ¡Luchterhand solo tuvo que abonar los gastos que se produjeron! Las instalaciones eran mejores que en Seckbach, aunque los alrededores eran menos atractivos. ¡Por suerte había una pista de bolos y mesas de ping-pong!

Las sesiones de trabajo para *Unkenrufe*, en 1992, fueron muy especiales porque se desarrollaron en el propio taller de Günter Grass en Behlendorf, lugar en el que reside; todavía no se había completado definitivamente el cambio de editorial y la situación no estaba muy clara. Esta fue la primera vez que los traductores se alojaron en un hotel, en el cercano Ratzeburg am See; desde entonces, siempre ha sido así. Günter Grass habla sobre este encuentro a su editora en Estados Unidos en una carta del 3 de marzo de 1992 (Hermes 2003: 388):

Inzwischen hat in Behlendorf das Treffen mit acht Übersetzer stattgefunden. Ute und ich hatten ihnen im nahen Ratzeburg am See Quartier bereitet, doch die Arbeitssitzungen fanden während drei Tagen in meiner Werkstatt statt. Dem Text der »Unkenrufe« entsprechend, war das Ganze auch eine heitere Veranstaltung [...]. Am Abend wurde am langen Tisch gegessen: Ute bestand darauf, für sechzehn Personen zu kochen¹²¹.

Obviamente, que el encuentro se celebrara ni más ni menos que en el lugar en el que el autor vivía y trabajaba impresionó mucho a los traductores. Joan Fontcuberta afirma (Fontcuberta 2002: 130): “Nirgendwo kann man Günter Grass so gut kennenlernen wie in seinem Haus, in seiner Umgebung, in seinem Arbeitszimmer, zwischen seinen Büchern, Zeichnungen und Skulpturen”¹²². Bruna Bianchi añade la anécdota del recuerdo personal (Bianchi 2002: 42):

Am schönsten ist es bei ihm und Ute in Behlendorf gewesen [...]. Ich habe die Grass'sche Hündin kennengelernt, ich habe das schöne, einfache Grass'sche Haus besichtigt. Ich habe noch einmal sehr viel über die Arbeit des Übersetzers gelernt... Ich habe [...] den schwedischen Wagen von Günter und Ute Grass, der vollgestopft war mit Übersetzern, gesteuert, sturzbesoffen (die anderen wußten es zum Glück nicht) [...] zum fernen Hotel, es hat geklappt, wir sind alle heil angekommen...¹²³

El trabajo para las dos siguientes obras, *Ein weites Feld* y *Mein Jahrhundert*, se desarrolló en la sede de la propia editorial Steidl, en Göttingen. Esto también tuvo su encanto, pues los traductores tuvieron ocasión de visitar la editorial, como recuerda el

¹²¹ Mientras tanto se celebró el encuentro en Behlendorf con ocho traductores. Ute y yo les habíamos preparado alojamiento en Ratzebug am See, pero las sesiones de trabajo se desarrollaron durante tres días en mi taller. Como correspondía al texto *Unkenrufe*, se trató de un acontecimiento muy animado [...]. Por la noche cenábamos todos juntos; Ute insistió en cocinar para dieciséis personas.

¹²² En ningún sitio se puede conocer a Günter Grass mejor que en su casa, en su entorno, en su taller, entre sus libros, sus dibujos y esculturas.

¹²³ El más agradable fue en casa de Grass y Ute en Behlendorf [...]. Conocí a su perra y visité su sencilla y bonita casa. Otra vez aprendí muchísimo sobre el trabajo del traductor... Como una cuba (por suerte los otros no lo sabían) conduje [...] el coche sueco de Ute y Günter Grass, lleno hasta arriba de traductores, [...] hasta el lejano hotel; salió bien, llegamos todos sanos y salvos...

italiano Claudio Groff hablando del encuentro de 1995 (Groff 2002: 188): “In den Mittagspausen [...] der Verleger führt uns durchs Haus und die Räume seiner Druckerei, zeigt und erklärt uns, wie ein Buch entsteht”¹²⁴.

Die Blechtrommel es la única obra en la que se ha trabajado en las instalaciones de un hotel, en Gdańsk. Es interesante recordar que Gdańsk (entonces Danzig) es la ciudad natal de Günter Grass, inspiradora de muchas de sus obras y escenario de *Die Blechtrommel*. Miguel Sáenz habla así en su artículo “Günter Grass en Gdańsk” de cómo surgió la idea de realizar nuevas traducciones de esa obra (Sáenz 2006: 16):

La reunión de 2005 era, en muchos sentidos, muy especial. Como traductor de Grass, me gustaría decir que la idea de organizarla surgió en la Calle Cantalejo 6 de Madrid [...]. El hecho cierto es que una noche, en una cena en mi casa, después de mucho Rioja, me atreví a decir, ante Grass y el periodista Juan Cruz, algo que me rondaba por la cabeza hacía tiempo.

Lo que le rondaba a Miguel Sáenz era el deseo de hacer una nueva traducción de *Die Blechtrommel* y esto dirigió la conversación a las traducciones existentes en varias lenguas, que por envejecimiento también habían quedado anticuadas. “Y la consecuencia fue que acabara por convocarse una nueva reunión de traductores de Grass en junio de 2005. Una reunión que, evidentemente, solo podía celebrarse en Danzig” (Sáenz 2006: 16). Efectivamente, el lugar elegido era muy especial para el autor, como expone en las palabras recogidas por Juan Cruz en una entrevista concedida al diario *El País* cuando aún se encontraban en esa ciudad (Cruz 2005): “De modo que encontrarme aquí no es nuevo, pero sí constituye una ocasión especial, porque estoy rodeado de mis traductores y yo quería enseñarles exactamente dónde se había desarrollado mi niñez, mi juventud, dónde había ido a la escuela...”

En cuanto a las sesiones de trabajo de los demás encuentros, se ha recurrido a diferentes instituciones, como la Buddenbrookhaus¹²⁵ (*Im Krebsgang*), el Innovationszentrum¹²⁶ (*Beim Häuten der Zwiebel*) o la Willy-Brandt-Haus¹²⁷ (*Die Box*), todas situadas en Lübeck. Como se ha indicado, desde *Unkenrufe* los traductores se alojan en hoteles. El

¹²⁴ En las pausas de mediodía [...] el editor nos guía por el edificio y las dependencias de su imprenta, nos enseña y nos explica cómo se crea un libro.

¹²⁵ Casa de los Buddenbrook (Museo de Thomas Mann)

¹²⁶ Centro de Innovación.

¹²⁷ Casa de Willy Brandt.

que las últimas reuniones hayan tenido lugar en Lübeck se explica por la cercanía de esta ciudad a Behlendorf y a la casa del escritor, de manera que éste no necesita alojarse en otro lugar.

c) Número de traductores

El número de traductores ha ido variando, como puede verse; a algunos encuentros han asistido muchos más que a otros. Sin embargo, con la excepción del de 2005 para *Die Blechtrommel*, puede notarse un incremento con el paso de los años. Esto se debe, por un lado, al crecimiento y a la globalización del mercado editorial, como indica Petra Christina Hardt (Hardt 2002: 128):

Neue Auslandsmärkte haben sich seit Anfang der neunziger Jahre erschlossen. Viele Verleger und Verlegerinnen aus den asiatischen, osteuropäischen und arabischen Ländern kaufen mit steigender Tendenz Übersetzungslizenzen der deutschen Verlage aus Literatur und Wissenschaft¹²⁸.

Por otro lado, un factor absolutamente necesario para la presencia de traductores de Europa del Este en las reuniones fue la caída del comunismo. Tanto en la Unión Soviética como en el Bloque del Este las obras de Günter Grass estaban prohibidas, por lo que era imposible pensar en publicar traducciones. Aun así, la resonancia de algunos de los libros de este autor (especialmente *Die Blechtrommel* y *Der Butt*) en el mundo cultural fue tal que llegó incluso hasta esos países, donde los interesados por la literatura alemana pudieron obtener de un modo u otro algún ejemplar y soñar con traducirlo. Gracias a su testimonio en *Der Butt spricht viele Sprachen*, podemos mencionar aquí, sin entrar en demasiados detalles, tres casos interesantes y muy representativos. Sławomir Błaut, el traductor polaco, cuenta (Błaut 2002: 47, 48) que en 1968 ya había empezado su traducción de *Die Blechtrommel*, pero que en 1970 el libro se prohibió y solo logró publicar algún extracto en revistas hasta que en 1979 él y otros se atrevieron a hacer una edición clandestina, sin pedir permiso a la censura, en mal papel y con errores de impresión, de la que se vendieron unos mil ejemplares en secreto. Hubo que esperar a 1981 para que se levantara la censura y el libro pudiera editarse con normalidad. Otro caso paradigmático es el de Silvija Brice, traductora letona, la cual

¹²⁸ Desde el principio de los años noventa se han ido abriendo nuevos mercados extranjeros. Cada vez más editores y editoras de los países asiáticos, de Europa del Este y árabes compran a las editoriales alemanas licencias de traducción de obras de literatura y ciencia.

relata (Brice 2002: 52, 53) cómo una amiga le mandó *Die Blechtrommel* desde Estados Unidos y ella se quedó tan fascinada que durante años, y hasta que le ofrecieron el encargo en los noventa, estuvo obsesionada por traducirlo: “Das einzige [Buch], das ich, wie ich gestehen muß, keinem anderen Übersetzer gegönnt hätte”¹²⁹. También es interesante el caso de Teodoras Četrauskas (Četrauskas 2002: 55, 56), lituano, el cual comienza su contribución con una frase que no podría ser más clara: “Wir lebten noch hinter dem Eisernen Vorhang, aber schon nicht mehr auf dem Mars, das eine oder Andere »von drüben« erreichte uns”¹³⁰. Un amigo alemán le pasó en 1970 *Die Blechtrommel*, y él anduvo con el libro bajo el brazo casi un cuarto de siglo hasta que en 1991, con motivo de una visita del escritor a Lituania, le encargaron los dos primeros capítulos de la obra. Después continuó con el resto de capítulos y cabe destacar que gran parte de su traducción la hizo en una habitación del Europäisches Übersetzer-Kollegium, en Straelen. Junto con la actitud humilde de los traductores que señalamos al principio de este capítulo conviene también tener presente esta fascinación que muchos sentían desde hacía años por la obra de Günter Grass, pues son asuntos que trataremos más adelante.

Por otro lado, puede comprobarse que existe un grupo de asistentes incondicionales, y otros traductores que, en cambio acudieron solo a uno o dos encuentros. Los más asiduos son los países nórdicos, en tanto que los menos son los más lejanos, como Corea del Sur, o algunos otros como Portugal o Grecia. De entre los traductores que están desde el principio podemos destacar a Per Øhrgaard y Oili Suominen, que han acudido a todos los encuentros. Los sigue Kjell Risvik, que solo se ha ausentado en dos ocasiones. La pareja formada por Miguel Sáenz y Grita Loeb sack es también asidua; bien Grita Loeb sack en representación de Miguel Sáenz, bien el propio Sáenz o bien los dos juntos, han asistido a ocho de los diez encuentros que han tenido lugar hasta la fecha. Solo han faltado a las reuniones para *Mein Jahrhundert* y *Das Treffen in Telgte*. Es interesante para la historia de las traducciones de las obras de ficción de Günter Grass en España que no acudieran a esta última; se debió a que es el único libro, una vez comenzado el sistema de los encuentros, que tradujo otra persona: Genoveva Dieterich, la cual, como puede comprobarse, tampoco asistió. Volviendo al recuento de

¹²⁹ El único [libro] que, debo confesarlo, jamás le hubiera cedido a ningún otro traductor.

¹³⁰ Aún vivíamos tras el Telón de Acero, pero ya no en Marte, unas cosas u otras “del otro lado” nos llegaban.

traductores, hay que nombrar a Jan Gielkens, holandés, quien, aunque se incorporó en 1992, relativamente tarde, ha participado en todas las reuniones desde entonces, con lo que suma siete encuentros. Como muy bien dice Oili Suominen (Suominen 2002: 86): “Längst sind wir eine Familie, wir Grass-Übersetzer. Es kommen neue hinzu, alte scheiden aus, aber der Kern bleibt”¹³¹. La misma traductora tuvo la amabilidad de indicar, en comunicación personal¹³², que los traductores Ralph Manheim, Jean Amsler, Claude Porcell, Chaim Isaak y Eva Liljegren han fallecido.

d) Cambio de editorial

Es interesante tratar el cambio que llevó a Günter Grass, junto con su obra, de Luchterhand a Steidl. En el capítulo primero se presentó un fragmento de una carta en el que el escritor le contaba a Helen Wolff que en Luchterhand no parecían estar dispuestos a ceder a sus pretensiones de crear un consejo editorial con presencia y voto de los autores; recogimos también que ese problema se había solucionado satisfactoriamente. Sin embargo, la editorial fue vendida, tomó el nombre de Luchterhand Literaturverlag y ocuparon la dirección dos editoras con las que Günter Grass no estaba satisfecho. En una carta escrita el 11 de septiembre de 1991 le comunicaba este descontento a Helen Wolff (Hermes 2003: 379):

Unerfreulich entwickelt sich der Luchterhand Literaturverlag. Mehr und mehr zeigt sich, daß die beiden Verlegerinnen sich übernommen haben, dieser Aufgabe nicht gewachsen sind, ständig das Personal wechseln, zwar äußerst geschäftig durch die Gegend reisen, doch ohne verlegerisches Gespür sind¹³³.

En esa misma carta, sin embargo, Grass ya menciona al que luego se convirtió definitivamente en su editor (Hermes 2003: 379): “Glücklicherweise arbeite ich schon seit Jahren mit einigen »jüngeren Leuten vom Fach« zusammen, z.B. mit dem Drucker und Veleger Gerhard Steidl [...]”¹³⁴. En efecto, el autor y el joven editor llevaban ya bastante tiempo editando la obra gráfica del primero. En su muy recomendable artículo

¹³¹ Hace tiempo que somos una familia, nosotros los traductores de Grass. Viene gente nueva, otros se desenganchan, pero el núcleo permanece.

¹³² Comunicación personal de Oili Suominen mediante e-mail, el 1 de agosto de 2009.

¹³³ Luchterhand Literaturverlag progresa poco satisfactoriamente. Cada vez está más claro que las dos editoras se han sobrecargado, no están preparadas para este trabajo, cambian continuamente al personal; es cierto que viajan atareadamente por la zona, pero no tienen ningún olfato editorial.

¹³⁴ Por suerte hace ya años que trabajo con alguna “gente más joven de la profesión”, por ejemplo el impresor y editor Gerhard Steidl [...].

“Bücher machen mit Günter Grass” (Steidl 2004: 75), Gerhard Steidl narra cómo conoció al escritor y cómo se produjo el cambio de editorial. En él señala que el primer libro que publicaron fue *In Kupfer, auf Stein*¹³⁵ (Steidl 2004: 76), ya en el año 1986. También cuenta cómo se ganó al autor mientras preparaba el índice general de su obra gráfica (Steidl 2004: 76):

Für das Gesamtverzeichnis der Grafiken habe ich getan, was ich immer mit Künstlern mache. Ich bereitete Andrucke mit verschiedenen Papiersorten und Einbandmaterialien vor, fuhr zu Grass und präsentierte ihm alles: „Was halten Sie von dem Papier? Und dies ist das Einbandmaterial, das ich mir vorstelle. Mögen Sie eigentlich grau? Oder wollen wir lieber gelb nehmen?“ Grass sagte ganz perplex: „Ich habe mir immer gewünscht, daß mein Verlag mir solche Sachen auch mal zeigt. Ich liebe Bücher und das Büchermachen, aber man hat mir nie die Chance gegeben mitzureden“¹³⁶.

En el primer capítulo hemos presentado la actitud de Günter Grass ante su obra y ante la editorial. Conociéndola, no resulta difícil imaginarse cómo debió de sentirse al pensar que sus libros podían ser publicados por un editor que le daba libertad para decidir también en los asuntos de la impresión. Como continúa contando Steidl en su artículo, el problema era que los derechos de las obras de Grass estaban en posesión de Luchterhand Literaturverlag por lo que, en principio, se tuvieron que conformar con la obra gráfica. Él, sin embargo, consciente de lo que podía ofrecerle al escritor (y viceversa), iba procurando atraerlo (Steidl 2004: 76): “Ich lieferte ihm immer kleine Appetithappen, um ihn an mich und an meine Druckwerkstatt und auch an Göttingen zu binden”¹³⁷. Más adelante publicaron *Mit Sophie in die Pilze gegangen. Gedichte und Lithografien*¹³⁸, gracias a que estaba libre de derechos. Con ese motivo, Grass viajó por primera vez a Göttingen y pudo observar de cerca el trabajo de impresión y conocer mejor al editor; con esto, la idea de abandonar Luchterhand Literaturverlag se iba perfilando. El primer paso consistió en un ultimátum que lanzó a las editoras: si querían seguir publicando sus obras, éstas debían imprimirse en el taller de Steidl en Göttingen (Steidl 2004: 77). Las editoras aceptaron a regañadientes y con esa condición vio la luz

¹³⁵ No publicado en España: *En cobre, sobre piedra* (trad. de la autora).

¹³⁶ Para el índice general de la obra gráfica hice lo que siempre hago con los artistas. Preparé pruebas de impresión en diferentes tipos de papel y materiales de encuadernación, viajé a verlo y se lo enseñé todo: “¿Qué le parece el papel? Y ésta es la encuadernación que me imagino, ¿realmente le gusta en gris? ¿o quizá preferiría amarillo?”. Grass contestó, totalmente perplejo: “Siempre había querido que la editorial me mostrara también estas cosas. Me gustan los libros y la edición, pero nunca me habían dado la oportunidad de participar en el proceso”.

¹³⁷ Le enviaba siempre pequeños aperitivos para atraerlo a mi taller de impresión y a Göttingen.

¹³⁸ No publicado en España: *A por setas con Sophie. Poemas y litografías* (trad. de la autora).

*Zunge zeigen*¹³⁹, que fue el último libro que Grass ofreció a Luchterhand. En una carta del 3 de marzo de 1992 el autor le comunica su decisión a Helen Wolff (Hermes 2003: 388): “[...] reichlich Ärger mit dem inzwischen maroden Luchterhand Verlag, von dem ich mich nun voll und ganz trennen werde”¹⁴⁰.

Como ya hemos indicado, el encuentro para *Unkenrufe*, en 1992, tuvo lugar en ese momento de transición en el que el cambio no se había producido del todo. Aún así, la reunión la organizó Steidl, que fue quien publicó el libro. El cambio completo se produjo en 1993 cuando, como indica la página de la editorial Steidl (StV), ésta adquirió los derechos mundiales de la obra de Günter Grass. En la misma página puede leerse una caracterización de la editorial, que resulta muy significativa (StV):

Steidl is one of the few remaining publishing houses to be independently operated by its founding owner, and to control every step of the manufacturing process — the editing, design, typography, scanning, marketing, distribution, public relations and printing. There are only 35 employees working at Steidl’s head office in Göttingen¹⁴¹.

Nos interesa destacar que esto es así por expreso deseo del dueño de la editorial, Gerhard Steidl, al que le gusta controlar el proceso completo y que, muy sintomáticamente, habla en primera persona cuando describe los trabajos que se ejecutan allí (StV):

“All our books are designed and produced under the same roof. [...] “I [...] firmly believe in this noble tradition, as it enables me to follow and oversee every aspect of a book, from the artist’s initial idea to the final product. Thus, I can ensure a quality standard that would otherwise remain elusive”¹⁴².

Un escritor como Günter Grass, que dedica el esfuerzo que ya hemos descrito a la creación de sus obras, y al que luego le gusta seguirles la pista no podría desear un editor mejor que Steidl, que es también un meticuloso apasionado de su labor. Entre los

¹³⁹ *Sacar la lengua* (trad. Antón Dieterich).

¹⁴⁰ [...] gran enfado con la entretanto descuidada editorial Luchterhand, que ahora me dispongo a abandonar completa y definitivamente.

¹⁴¹ Steidl es una de las pocas editoriales que continúan regidas por su dueño fundador y que controlan cada paso del proceso de manufactura –la edición, el diseño, la tipografía, el escaneo, el marketing, la distribución, las relaciones públicas y la impresión. Solo hay 35 personas trabajando en la oficina central de Steidl en Göttingen.

¹⁴² Todos nuestros libros se diseñan y producen bajo el mismo techo. Creo firmemente en esta noble tradición, puesto que me permite seguir y supervisar todos los aspectos de un libro, desde la idea inicial del artista al producto final. Así puedo asegurar un nivel de calidad que de otra manera sería imposible.

dos han ido editando las obras del autor, en un trabajo que, cabría decir, los ha satisfecho a ambos por igual.

e) Moderador constante

Hasta el encuentro de 1992 los moderadores de las sesiones de trabajo habían ido variando. Primero se trató de Klaus Birkenhauer, presidente de la Verband deutschsprachiger Übersetzer. Después lo fueron Ann Anders y Klaus Binder, los cuales han sido también traductores. Desde 1992 el moderador es siempre el mismo: Helmut Frielinghaus. Lector de la editorial Steidl, asignado a Günter Grass, conoce a fondo su obra, pues la va leyendo según éste la escribe, y contribuye a la versión definitiva. Por otra parte, él mismo trabajó como traductor durante bastante tiempo, por lo que resulta una persona muy indicada para hacer notar y ayudar a esclarecer los pasajes complicados del texto. El trabajo de los moderadores consiste en organizar las sesiones de trabajo, dirigir la conversación hacia los puntos interesantes y en muchas ocasiones aportar las respuestas de carácter enciclopédico o de diccionario. Hasta el año 2002 los moderadores redactaban también el *Protokoll* de las sesiones, que luego se enviaba a los traductores, presentes y ausentes.

f) Cambio de secretaria y *Protokoll*

En 1995 el escritor cambió de secretaria¹⁴³; desde 1963, es decir durante 32 años, lo había sido Eva Hönisch, a quien encontramos mencionada muchas veces en la correspondencia del escritor con Helen Wolff. Cuando Grass trasladó su secretaría de Berlín a Lübeck en 1995, entró en funciones Hilke Ohsoling, ahora responsable entre otras cosas de la secretaría del autor, de la venta de su obra gráfica y de la organización logística de los encuentros con los traductores. Una noticia aparecida en *Die Zeit Online* en enero de 2006 la caracterizaba así (Siemes 2006):

¹⁴³ Los datos que siguen han sido proporcionados por Hilke Ohsoling en comunicación personal por e-mail, el 23 de junio de 2009.

[...] Hilke Ohsoling, die Sekretärin von Grass, was eine rechte Untertreibung ist, besser sagte man: die Geschäftsführerin des Unternehmens Grass, Herrin über seine Termine, sein Telefon, sein grafisches Kabinett, Erfasserin und Verwalterin seiner Texte¹⁴⁴.

Desde 2002 es ella quien redacta el *Protokoll*, y esto durante las sesiones de trabajo; se sienta en la misma mesa que el autor, los traductores y el moderador, y va anotando las dificultades señaladas por unos u otros, junto con la explicación que se considera necesaria para solucionarlas. Al principio estas actas no eran muy exhaustivas, como indica Helmut Frielinghaus en comunicación personal (20 de agosto de 2009). Este nuevo sistema tiene la ventaja de que no depende de la memoria; hasta la más insignificante duda y la más pequeña apreciación quedan recogidas.

2.3. El proceso de cuidado de las traducciones

Como se indicó en la introducción a este capítulo, en este punto se expondrá una descripción de las diferentes partes de que consta el proceso mediante el que el autor y la editorial se aseguran de que las traducciones alcancen la mejor calidad posible; como se verá, el encuentro con los traductores, aunque resulte lo más llamativo, no es más que otro eslabón de los que componen esta cadena. Para la redacción de este apartado se han utilizado la bibliografía manejada, la prensa y los datos recogidos durante la asistencia a la reunión de *Die Box*. La colaboración del moderador, Helmut Frielinghaus, ha resultado muy importante, pues aportó muchos de los datos relativos al contacto con las editoriales extranjeras, así como la documentación previa que envió a los traductores para el libro *Die Box* y un texto en el que describe cómo prepara su trabajo antes y durante las sesiones.

Queremos insistir en lo que se ha señalado unas líneas más arriba: el cuidado de las traducciones constituye un proceso complejo que se extiende más allá de los días que dura el encuentro de Günter Grass con sus traductores. Desde que la obra se considera acabada hasta que los traductores se enfrentan a ella solos, muchos son los pasos que dan los trabajadores de la editorial Steidl para cuidar de que la labor de traducción tenga lugar en las mejores condiciones posibles. Por eso es necesario destacar la figura de

¹⁴⁴ [...] Hilke Ohsoling, la secretaria de Grass; aunque esto sea una verdadera subestimación, sería mejor decir: la gerente de la empresa Grass, administradora de sus citas, sus llamadas, su obra gráfica, mecanógrafa y custodia de sus textos.

Gerhard Steidl: si Günter Grass es el autor que hizo posible la idea, Steidl ha sido sin duda el editor más indicado para convertirla en un proceso moderno, eficiente y que genera beneficios. Puede decirse que gran parte del éxito de la idea se debe a su convicción de que las buenas traducciones contribuyen a que el libro se venda mejor. Así lo explica (Steidl 2004: 82):

“Für den Verlag bedeutet die Organisation eines solchen Treffens einen erheblichen Aufwand, aber er zahlt sich aus, denn gut verkäufliche Bücher animieren die Verlage zu neuen Grass-Übersetzungen. [...] Da es sich um Märkte und auch um Verkauf handelt, ist der Erfolg des einen Buchs schon der Vorvertrag für das nächste”¹⁴⁵.

Veamos entonces de qué aspectos se preocupa la editorial antes, durante y después de los encuentros.

2.3.1. La relación Grass-Steidl y la creación del libro

En primer lugar, aunque no atañe directamente a la traducción, merece la pena hablar de la relación entre Gerhard Steidl y Günter Grass, y de su colaboración en el momento de la creación física del libro. A primera vista podría parecer una anécdota curiosa, interesante por lo poco habitual; pero en nuestra opinión resulta muy reveladora, pues demuestra cómo dos personas influyentes y con visión pueden hacer de la creación de un libro (gestación, escritura, maquetación, edición, traducción...) un proceso extremadamente cuidado, alejado de la automatización propia de la industria editorial moderna.

En la segunda parte de este capítulo se expuso cómo Gerhard Steidl había logrado ganarse a Günter Grass permitiéndole tomar decisiones en el proceso de edición del libro. Esta actitud se ha mantenido a lo largo de los años y, efectivamente, Gerhard Steidl cuenta con Günter Grass para el diseño de cada volumen. El documental *Der Unbequeme. Der Dichter Günter Grass*, de las directoras Nadja Frenz y Sigrun Matthiesen (Frenz y Matthiesen 2007) contiene unas escenas muy interesantes de ambos trabajando juntos en el estudio del escritor y en la imprenta del editor en Göttingen. Por

¹⁴⁵ La organización de estos encuentros supone un gasto considerable para la editorial, pero compensan porque los libros que se venden bien animan a las editoriales a traducir otras obras de Grass. [...] Puesto que se trata de mercados y de ventas, el éxito de un libro supone el precontrato para el siguiente.

su parte, Steidl habla así de su trabajo con Grass durante el proceso de creación del libro (Steidl 2004: 81):

Zurück zum „Weiten Feld“: Ein komplizierter Stoff, den man konzentriert lesen muß, erfordert eine angenehm lesbare Schrift. Wir haben allein zwei bis drei Tage daran gearbeitet, die richtige Schrift und deren Größe im richtigen Satzspiegel zu finden (es ist die Baskerville Book, die wir später auch für unsere Grass-Werkausgabe verwendet haben). Danach werden Andrucke auf verschiedenen Papiersorten gemacht und lesend geprüft. Anschließend werden Vorsatzpapier und Einbandmaterial ausgewählt, ganz zum Schluß wird der Umschlag gestaltet. Günter Grass hat einige Zeichnungen in der richtigen Proportion angefertigt, dazu kommt die Typographie, und wieder machen wir Andrucke auf verschiedenen Papiersorten. Diese legen wir um verschiedene Blindbände, die später wieder als Notizbuch dienen. Schließlich gehen wir hinunter ins Erdgeschoß, in dem sich unsere Druckmaschine befindet. Grass besteht darauf, beim Anlaufen der ersten Auflage dabeizusein. Er und die Drucker verständigen sich über verschiedene Fragen, achten auf die richtige Sättigung der schwarzen Farbe für die Schrift. Wenn die ersten Druckbögen herauskommen, sagt er: „Nun kann nicht mehr viel schiefgehen. Jetzt ist es geschafft“¹⁴⁶.

Como se ve, Günter Grass puede decidir en todos los aspectos de la creación del libro y está presente cuando salen los primeros pliegos impresos, como si se tratara del nacimiento de un niño. Es normal que un editor que se ocupa hasta este punto del autor esté dispuesto a realizar también todo el esfuerzo que el cuidado de las traducciones requiere.

2.3.2. El contacto con las editoriales extranjeras

Ya hemos mencionado que la editorial Steidl posee desde 1993 los derechos mundiales de la obra de Günter Grass (StV). Se encarga, por lo tanto, de conceder licencias para las traducciones, gestión que realiza con grandísimo cuidado. En primer lugar, se procura trabajar con editoriales fijas y con traductores fijos (Hardt 2002: 127). Así lo expone Steidl en su artículo (Steidl 2004: 82):

¹⁴⁶ Volviendo a *Ein weites Feld*: una obra complicada, que hay que leer con concentración, requiere una letra que se lea con facilidad. Nos llevó tres días de trabajo encontrar la fuente apropiada y su tamaño (es la Baskerville Book, que después hemos utilizado para nuestra edición de las obras de Grass) para la mancha de página adecuada. Después se hacen impresiones en distintos tipos de papel y se comprueban leyéndolas. Más adelante se eligen las guardas y el material para la cubierta; al final del todo se diseña la portada. Günter Grass ha preparado varios dibujos en las proporciones adecuadas, después viene la tipografía y de nuevo se hacen impresiones en distintos tipos de papel. Estas portadas se ponen alrededor de diferentes ejemplares en blanco, que después servirán como cuadernos. Finalmente vamos a la planta baja, donde se encuentran las imprentas. Grass insiste en estar presente en el arranque de la primera edición. Él y el editor se ponen de acuerdo en cuanto a distintas cuestiones, prestan atención a la correcta saturación del color negro para el título. Cuando aparecen los primeros pliegos impresos, dice: “Ahora ya no mucho más puede ir mal. Ahora está listo”.

Wir kennen die Grass Übersetzer der einzelnen Länder in der Regel, denn es sind zumeist immer dieselben. Falls ein Übersetzerwechsel ansteht, ist der ausländische Verlag vertraglich verpflichtet, uns dies anzuzeigen. Im Zweifel kontrollieren wir Übersetzungsproben, denn wir wollen dafür Sorge tragen, daß der Grass-Sound mit seiner unverkennbaren Sprachgewalt in anderen Sprachen erhalten bleibt¹⁴⁷.

Paulo Rêgo, el nuevo traductor portugués, que acudía por primera vez a un encuentro, cuenta en respuesta a la pregunta 9 del *questionario* cómo la editorial Steidl quiso informarse sobre él cuando la editorial portuguesa lo propuso para traducir *Die Box*: “[...] a editora Steidl pediu à Casa das Letras referências minhas (currículo vitae) no sentido de garantir o perfil da pessoa que iria traduzir o seu autor, o que me parece natural”¹⁴⁸. Lo que a Rêgo y a todo el que le preocupe especialmente la calidad de la traducción le parece lógico no es ni de lejos lo habitual: que la editorial en la lengua original se moleste en conocer a los traductores de la obra y en seleccionarlos, y menos aún que las extranjeras estén obligadas por contrato a dar cuenta de un cambio de traductor.

En segundo lugar, como indicó Helmut Frielinghaus en una comunicación personal, el contrato con las editoriales extranjeras incluye una cláusula por la que éstas se comprometen a sufragar los gastos del viaje del traductor hasta el lugar del encuentro:

In dem Vertrag wird in der Regel vermerkt, ob ein Übersetzer-Treffen mit Grass stattfindet, was ja nicht bei jedem Buch der Fall ist. Und dann steht da, dass der Verlag seinen Übersetzer an dem Treffen teilnehmen soll und dass er die Reisekosten für den Übersetzer tragen soll. Dazu ist der Verlag, der ausländische, tatsächlich vertraglich verpflichtet.[...] Wenn ein Verlag seinen Übersetzer nicht schickt, wird das nicht "bestraft" und die Übersetzung wird dann auch von niemandem kontrolliert¹⁴⁹.

Es muy interesante destacar esto último, que ya habíamos mencionado anteriormente: a pesar de que en principio se acordó que las traducciones de aquéllos que no pudieran acudir serían revisadas, esto no ha sucedido nunca en la práctica. Helmut Frielinghaus es categórico a este respecto (comunicación personal del 20 de agosto de 2009): “[...]”

¹⁴⁷ Por regla general conocemos a los traductores de Grass en cada país, puesto que se trata casi siempre de los mismos. En caso de que se produzca un cambio de traductor, la editorial extranjera está obligada por contrato a comunicárnoslo. En caso de duda llevamos a cabo pruebas de traducción, pues queremos asegurarnos de que el *sonido Grass* se mantenga con su inconfundible potencia verbal en otros idiomas.

¹⁴⁸ [...] la editorial Steidl le pidió a la Casa das Letras referencias mías (un *currículo vitae*) para asegurarse de cuál era el perfil de la persona que iba a traducir a su autor, cosa que me parece lógica.

¹⁴⁹ Por regla general se indica en el contrato si habrá un encuentro de traductores, cosa que no sucede con todas las obras. Se indica que la editorial hará participar al traductor en el encuentro, y costeará su viaje. Efectivamente, la editorial extranjera está obligada a ello por contrato. [...] Si la editorial no manda al traductor no se la “castiga” y la traducción no la revisa nadie.

von Luchterhand wie von Steidl niemals Kontrollen der Übersetzungen vorgenommen wurden - das würde die Kapazitäten eines Verlags überfordern und wäre auch einfach zu teuer”¹⁵⁰. Por lo tanto, las editoriales se comprometen a enviar al traductor pero no se toman medidas si esto no sucede. Por otra parte, como indica Petra Christina Hardt, se procura introducir en los contratos los criterios necesarios para asegurar que las obras del autor se encuentren disponibles en el extranjero durante largo tiempo (Hardt 2002: 127). Esto tampoco es corriente en el mundo editorial actual, y Steidl se muestra orgulloso de ello (Steidl 2004: 82): “Es kommt nicht von ungefähr, daß viele ausländische Verlage fast das gesamte Grass-Werk in Übersetzungen vorliegen haben”¹⁵¹.

En tercer lugar, el contacto directo y frecuente con las editoriales extranjeras y con los traductores, y el interés en la labor de traducción posibilita que algunas veces la editorial Steidl interceda por los traductores, logrando para ellos condiciones que un profesional sin apoyo no podría conseguir. Miguel Sáenz, en la respuesta a la pregunta 9 del *cuestionario*, afirma: “Mi relación con la editorial española (Alfaguara) ha sido siempre muy buena. Steidl-Verlag (y Grass), sin embargo, me apoyaron cuando Alfaguara quiso publicar *Pelando la cebolla* a toda velocidad y yo me opuse”. Por su parte, en la misma pregunta, Pilar Estelrich resalta la importancia de ese apoyo a la hora de defender sus opciones de traducción: “Además, la autoridad de Grass y Frielinghaus me ha permitido defender esas *cosas raras* a que me refería antes, y otras peculiaridades estilísticas que creía necesario mantener”. Finalmente, Oili Suominen indica en su respuesta que el interés de la editorial Steidl por mantener los mismos traductores la benefició en una ocasión: “[...] als die *Blechtrommel*-Übersetzung aktuell wurde, und zwei finnische Verlage waren interessiert [...], hat Grass einen Brief geschrieben: er wünsche sich mich als die Übersetzerin”¹⁵².

¹⁵⁰ [...] nunca, ni por parte de Luchterhand ni de Steidl se han efectuado revisiones de las traducciones; eso superaría las capacidades de cualquier editorial y, además, simplemente resultaría muy caro.

¹⁵¹ No es casualidad que muchas editoriales extranjeras tengan traducida y disponible casi toda la obra de Grass.

¹⁵² Cuando la traducción de *Die Blechtrommel* cobró actualidad y dos editoriales finlandesas [...] se interesaron por ella Grass escribió una carta: quería que fuera yo la traductora.

2.3.3. El envío del original y la documentación previa

Para los traductores, uno de los aspectos más ventajosos del trabajo que hace la editorial Steidl es el envío del texto original. Para empezar, hay que destacar que los traductores lo reciben normalmente muy pronto (Øhrgaard 2002b: 101) pero además es muy interesante la manera en que se lo envían. Como la autora de este trabajo pudo saber durante el encuentro de *Die Box* en la sesión del día 19 de enero de 2009, a los traductores les llega en primer lugar el texto en formato digital, como documento PDF, cuando el libro ni siquiera ha sido compuesto; más adelante reciben un ejemplar de prueba y finalmente el ejemplar definitivo. Las dos primeras versiones pueden estar sujetas a pequeños cambios, de los que son informados puntualmente. Per Øhrgaard apunta que *Mein Jahrhundert* y *Unkenrufe* no existían todavía de manera definitiva cuando se produjo el encuentro, por lo que incluso se pudo hacer algún cambio (Øhrgaard 2002b: 101): “In den *Unkenrufen* [...] korrigierte der polnische Übersetzer den Namen einer nicht unwichtigen Nebenperson, weil der von Grass gewählte Name ihm nicht polnisch vorkam”¹⁵³. Aparte de la ventaja innegable que supone recibir el texto con tiempo suficiente, el hecho de tenerlo en formato digital ofrece unas facilidades considerables. En la sesión del día 23 de enero de 2009 el moderador, Helmut Frielinghaus, hizo notar que en el último capítulo de *Die Box* se repiten frases y estructuras que aparecen en el primero; destacó entonces la importancia de trabajar con el texto en PDF, pues permite asegurarse de que formulaciones que suenan familiares son efectivamente las mismas que ya se han traducido. Por otra parte, la editorial ha digitalizado las obras anteriores del autor y se las ha proporcionado a los traductores por lo que el proceso descrito anteriormente para un libro puede aplicarse a la obra completa del escritor. Esto es importante en el caso de Günter Grass, cuyos libros están llenos de motivos, acontecimientos históricos, expresiones, lugares, etc. que reaparecen una y otra vez. Breon Mitchell lo expone así en su epílogo para la nueva traducción de *Die Blechtrommel* (Mitchell 2009): “Tracing these motifs in translation is sometimes difficult, but it is far easier today than it was fifty years ago, because we now have a technology that helps us to identify repetitions and reproduce them with appropriate

¹⁵³ En *Unkenrufe* [...] el traductor polaco corrigió el nombre de un personaje secundario no poco importante, porque el nombre que Grass había elegido no le parecía polaco.

precisión»¹⁵⁴. Efectivamente, la ventaja se debe por un lado a la tecnología pero también, por otro, al hecho de que la editorial se molestó en digitalizar la obra y enviársela a los traductores (con el acuerdo explícito de que no saldrá de sus ordenadores).

Además, otra de las iniciativas de la editorial que facilita la labor de los traductores consiste en la recopilación de material relevante que se les envía en forma de dossier de documentación previa. Como indica Jan Gielkens en respuesta a la pregunta 5 del *cuestionario*, antes de que existiera Internet la documentación se preparaba durante las sesiones, reuniendo la información que los traductores habían encontrado, la que el autor proporcionaba y la que la editorial había preparado. Con el paso del tiempo comenzó a prepararse por anticipado y a adquirir enormes proporciones. Hay que tener presente que para la creación de algunas de sus obras, en concreto de *Im Krebsgang* y *Mein Jahrhundert*, Günter Grass ha contado con la colaboración del historiador Olaf Mischer. Si el autor necesitó ayuda, parece amable prestársela también a los traductores, como así fue. Per Øhrgaard lo recuerda (Øhrgaard 2002b: 102):

[...] zu *Mein Jahrhundert* [gab es] fast ein Handbuch vom Umfang des Buches selbst: genaue historische Erklärungen, Fotos vom Völkerschlachtdenkmal, das Todtnauberg-Gedicht von Paul Celan, das Ganze –zu Recht, wie ich betonen möchte- mit dem Copyright des Historikers Olaf Mischer, der für Grass recherchierte¹⁵⁵.

Joan Fontcuberta, por su parte, enumera la documentación que recibieron para *Ein weites Feld*; aunque la descripción es un poco larga, resulta interesante exponerla completa (Fontcuberta 1999: 87):

¹⁵⁴ Localizar esos motivos cuando se traduce resulta a veces difícil pero es mucho más fácil ahora que hace cincuenta años porque tenemos una tecnología que nos ayuda a identificar repeticiones y a reproducirlas con la precisión adecuada.

¹⁵⁵ [...] para *Mein Jahrhundert* [había] casi un manual del grosor del propio libro: detalladas explicaciones históricas, fotos del monumento a la Batalla de los Pueblos, el poema Todtnauberg de Paul Celan...todo con el copyright (y quiero destacar que con razón) del historiador Olaf Mischer, que investigaba para Grass.

El dossier que nos proporcionó [Steidl] además de mapas y planos de Berlín que ayudan a seguir los movimientos de los personajes y a situar los edificios y lugares más significativos de la historia de Alemania en los años previos y posteriores a la reunificación, incluye:

- a) Un listado de los personajes que aparecen en la novela. Son quince páginas de nombres ilustres dispuestos en orden alfabético, con una breve noticia de cada uno.
- b) Una lista de revistas, periódicos y colecciones citadas en la novela.
- c) Una relación de los personajes de las obras de Theodore Fontane, a quien el protagonista Fonty cita continuamente.
- d) Comentarios, página a página, de referencias dentro del texto. Fechas, lugares, acontecimientos tanto contemporáneos como del siglo pasado, títulos de obras, expresiones acuñadas, grupos y escuelas literarias, etc. Todo ello, acompañado de una explicación más o menos concisa. En total: quince páginas.
- e) Un resumen del contenido de cada uno de los 37 capítulos, que sitúan rápidamente al traductor dentro del argumento.
- f) Mapas, tablas de familias reales y un cuadro sinóptico completan la información sobre la historia de Alemania.
- g) Fotocopias de poemas de Fontane citados en la novela y de otros textos de distintos autores que guardan relación con este escritor.
- h) Una tabla cronológica de la vida de Fontane y de los acontecimientos más importantes ocurridos en su época.
- i) Y, finalmente, fotografías y grabados de Theodore Fontane, monumentos, vestidos de la época, etc.

Se ha dicho, y es verdad, que sin todo este material hubiese sido imposible traducir la novela, por lo menos en el espacio de un año.

La tendencia, como apunta Øhrgaard (Øhrgaard 2002: 102) ha sido a aumentar la cantidad y la calidad de la información, especialmente en el caso de las obras más complejas. No hay que decir que el dossier recibido para esas obras resultó muy útil para el trabajo de los traductores. Sin embargo, es interesante que este procedimiento se haya seguido también con otras que son mucho más ligeras, como es el caso de *Die Box*. En este punto hay que agradecer la colaboración de Helmut Frielinghaus, quien proporcionó el material que ahora se va a comentar. Efectivamente, aunque *Die Box* no puede compararse en complejidad a otras obras de Günter Grass, en julio de 2008 (recordemos que el encuentro tuvo lugar en enero de 2009) Helmut Frielinghaus envió a los traductores dos documentos con información relevante. El primero describía la obra: hablaba de su contenido y de sus características principales, destacando sobre todo lo especial de su forma: diálogos en los que no se especifica quién está hablando. En el documento se indicaba además que se mandarían por correo postal varias páginas de libros especializados en cámaras fotográficas para que los traductores encontraran más fácil su labor en los párrafos en que se describe la cámara Agfa del título. El segundo documento caracteriza a los personajes del libro y presenta las peculiaridades de su manera de hablar, lo que resulta de ayuda inestimable porque con ello puede

distinguirse quién tiene la palabra en cada momento. En este documento se insiste en que nada debe explicarse por medio de adiciones al texto, notas al pie u otras observaciones. Más adelante, en octubre de 2008 y por indicación de Oili Suominen, Helmut Frielinghaus preparó otro documento de gran utilidad: un listado de las diferentes maneras en que los protagonistas del libro (los hijos de Günter Grass) llaman a su padre. Efectivamente, en el texto se encuentran multitud de formas, como Vater, Vati, Papi, Vätterchen o Vatti, con o sin determinante posesivo. El documento explica las diferencias de afectividad y connotación de cada una de estas formas, de manera que los traductores puedan encontrar equivalentes en sus respectivos idiomas. Como puede verse, la actitud de facilitar el trabajo al traductor es general y no se restringe a aquellas obras que pueden calificarse de más difíciles o densas; además, el material se proporciona con un margen de tiempo muy amplio. Por otro lado, en cualquier momento antes del encuentro los traductores pueden dirigir sus preguntas a la editorial, como indica Fontcuberta (Fontcuberta 1999: 87): “[...] las consultas a otras fuentes, a colegas y a la propia editorial Steidl fueron constantes durante todo el proceso de traducción”.

2.3.4. Las sesiones de trabajo con los traductores

Cuando la editorial y el autor lo consideran oportuno, se celebra el encuentro para que Günter Grass y los traductores puedan trabajar juntos en la preparación de la traducción. El proceso se ha descrito someramente en la primera parte de este capítulo tomando como referencia el encuentro de *Der Butt*, y ahora se presentará con más detalle.

En cuanto a las sesiones de trabajo, se desarrollan por la mañana y por la tarde; en el encuentro para *Die Box*, se trabajaba una media de seis horas al día. Los participantes se reunían en una sala de la Willy-Brandt-Haus y se sentaban en unas mesas dispuestas en cuadrado, de manera que todos pudieran verse y oírse. A las sesiones acudía también Ute Grass, que se situaba al lado del escritor. Hilke Ohsoling, provista de su ordenador portátil para redactar el *Protokoll*, permanecía también cerca del autor. A lo largo de los días asistieron algunos invitados y periodistas, que se colocaban siempre en segunda fila. Las sesiones comenzaban más o menos a las diez de la mañana y, con una pausa hacia las once y media, se extendían hasta la una. Había un descanso de una a tres para comer, otro mucho más breve a las cuatro y media, y se proseguía hasta las seis.

En cuanto a de qué modo se aborda el texto, Helmut Frielinghaus presenta el procedimiento en su epílogo al libro *Der Butt spricht viele Sprachen* (Frielinghaus 2002: 187):

Die Prozedur ist immer die gleiche: Mann geht das Buch von der ersten bis zur letzten Seite durch, die Übersetzer dürfen, sollen Fragen stellen, tun das auch –und besondere, vielleicht verdeckte Schwierigkeiten, nach denen sie nicht fragen, zeigt der Autor auf oder der Moderator oder die Lektorin oder die Sekretärin des Autors. Erklärt werden nicht nur Begriffe und Redensarten, lokale oder historische Gegebenheiten, Hinweise auf Personen und Sachverhalte und die bei Grass sehr häufigen Anspielungen auf Gestalten, Ereignisse und Schauplätze in seinen früheren erzählerischen Werken. Bei dem Versuch, den Übersetzern Sprechweisen einzelner Gestalten zu veranschaulichen oder wechselnde Stil- und Tonlagen zu charakterisieren, hilft Günter Grass oft, indem er längere Passagen vorliest¹⁵⁶.

Por lo que respecta a *Die Box*, en la primera sesión el día 19 de enero de 2009, Günter Grass comenzó por leer en voz alta las primeras once páginas del ejemplar de prueba con el que todos trabajaban. Después se pasó a comentar el título y luego, página por página se fueron discutiendo las dificultades. En general todos respetaban escrupulosamente el turno de palabra y el único problema reseñable era el olvido en el momento de indicar la página en la que se encontraba la dificultad, incomodidad que el moderador trataba de evitar con continuas peticiones de que, al principio de la intervención, se indicara la página. Como en anteriores ocasiones, algunos traductores venían ya con un borrador completo de la traducción; otros la traían a medias o habían leído el libro con atención y habían anotado las dificultades, y aun otros habían tenido poco tiempo para prepararse. En cualquier caso, también al igual que en otras ocasiones, las preguntas de unos beneficiaban a otros que quizá no se habían percatado de un problema (Øhrgaard 2002b: 99). Las dudas de diccionario o de conocimientos enciclopédicos las iba resolviendo Helmut Frielinghaus, quien también hacía observaciones relativas al estilo y a la estructura de la obra. Günter Grass contestaba a preguntas más complejas, o bien una pregunta más sencilla lo llevaba a una historia explicativa. Ute Grass, su mujer, participaba aportando los matices que un nativo no

¹⁵⁶ El procedimiento es siempre el mismo: el libro se repasa de la primera a la última página y los traductores pueden, deben hacer preguntas, y las hacen. Algunas dificultades especiales, quizá escondidas, son apuntadas por el autor o el moderador o la secretaria del autor. No se explican solo conceptos o expresiones, acontecimientos locales o históricos, referencias a personas o hechos y las alusiones tan habituales en Grass a personajes, situaciones y escenarios de sus obras narrativas anteriores. Con la intención de hacer clara la manera de hablar de algunos personajes, o de caracterizar los cambiantes estilos y tonos, Günter Grass lee en voz alta pasajes más largos.

tiene problemas en distinguir, como la intención con que se dice algo. Los traductores iban tomando nota en sus borradores, o en sus libros o cuadernos, de aquello que consideraban importante.

En todos los encuentros sucede que la discusión no gira solo en torno a la resolución de dificultades, sino que a veces se vuelve más ligera y trata de cómo pueden expresarse los conceptos que aparecen en una lengua determinada; es entonces cuando los traductores de lenguas afines intercambian ejemplos, o cuando se compara entre los diferentes idiomas. El documental *Der Unbequeme* (Frenz y Matthiesen 2007) recoge perfectamente uno de esos momentos de discusión entre traductores. Por su parte, Helmut Frielinghaus lo expone muy bien en palabras (Frielinghaus 2002: 188):

[...] ereignet sich etwas für alle Anwesenden Fruchtbares und Hilfreiches: Plötzlich beginnen zwei, drei der Übersetzerinnen und Übersetzer –auf Deutsch—darüber zu sprechen, wie sie in ihren Sprachen bestimmte Probleme lösen, welche Vergleiche mit Stellen in früheren Büchern von Grass ihnen geholfen haben und so fort. Von diesem »internen« Gespräch profitieren meist alle anderen¹⁵⁷.

Durante estos diálogos entre traductores surge a veces una situación que la autora de este trabajo tuvo ocasión de presenciar y que aparece descrita también en la literatura manejada: ante la expresión de una duda por parte de un traductor, otro contesta indicándole amablemente que tal dificultad ya se resolvió en otra de las obras. Lo recuerda Petra Christina Hardt del encuentro para *Unkenrufe* (Hardt 128): “Bruna Bianchi: »Was ist ein Kutfleck?« Per Øhrgaard, noch bevor der Autor antworten kann: »Liebe Bruna, das hatten wir bereits im *Butt* auf seite 255.« So geht das so. Ich staune”¹⁵⁸. Efectivamente, el conocimiento que algunos de los traductores han adquirido de la obra de Günter Grass es tan profundo que, a veces, pueden resolver las dudas de sus colegas. Además, estas conversaciones sobre las particularidades de cada idioma divierten al escritor, que escucha con gran atención e incluso gasta alguna broma. Así lo recoge Per Øhrgaard (Øhrgaard 2002b: 100):

¹⁵⁷ [...] sucede algo muy útil y fructífero para todos los presentes: de pronto dos o tres traductores y traductoras comienzan a hablar (en alemán) sobre cómo solucionan determinados problemas en sus idiomas, sobre qué comparaciones con pasajes de otras obras de Grass los han ayudado, etc. De esas conversaciones “internas” se suelen beneficiar todos los demás.

¹⁵⁸ Bruna Bianchi: “¿Qué es un *Kutfleck*?”. Per Øhrgaard, antes de que el autor pueda contestar: “Querida Bruna, eso ya salió en *Der Butt*, en la página 255”. Así funciona. Me quedo de piedra.

Auch hört Grass sich Besonderheiten aus anderen Sprachen gern an: Daß man im Dänischen Pilze nicht nur sammeln, sondern auch »jagen« kann, hat ihm sehr gut gefallen und ihn zu Äußerung über die –damals noch!– gut versteckte Aggressivität der Dänen veranlaßt¹⁵⁹.

Como ya hemos indicado, la actitud del escritor no es ni mucho menos pasiva. El traductor chino Hongjun Cai proporciona un ejemplo muy esclarecedor (Cai 2002: 180):

Mit großer Freude war ich beim Übersetzertreffen für *Mein Jahrhundert* und *Im Krebsgang* dabei und saß zufällig jedesmal direkt neben dem Autor. [...] Grass guckte ab und zu in meinem Buch und erklärte von selbst die Wörter, die ich dick unterstrichen hatte¹⁶⁰.

En efecto, el autor se mantiene siempre alerta y dispuesto no solo a contestar, sino también a señalar él mismo pasajes que piensa que pueden resultar complicados. En palabras de Per Øhrgaard (Øhrgaard 2002b: 100): “Er eröttert aber auch gern spezifische stilistische oder semantische Fragen, hat nichts dagegen, daß man den Text noch einmal unter die Lupe nimmt”¹⁶¹. La autora de este trabajo pudo comprobar la gran paciencia y el buen humor con los que Günter Grass, fumando en su pipa y prendiendo una cerilla tras otra, contestaba las preguntas y contaba anécdotas. Esta buena disposición la recogía Claudio Groff, recordando al autor durante las sesiones para *Mein Jahrhundert* (Groff 2002: 138): “[...] dann rät er, schlägt vor, bietet Lösungen für die heikelsten Stellen, hilft, wo er kann, liest manchmal ganze Erzählungen vor, um uns auch mit dem Ton eine Empfehlung für die Wiedergabe zu geben, unermüdlich und immer gut gelaunt”¹⁶². Un artículo publicado en el *New York Times* en 1980 lo presentaba así (Vincour 1980): “What Mr. Grass says he likes best about the sessions is that they are fun. ‘The translators bring the book very close to me,’ he says. ‘In a way, after I write it it's gone. But this brings it back very intensely”¹⁶³. En vista de estas afirmaciones, y de lo observado durante la asistencia a los encuentros de la autora de este trabajo, no hay

¹⁵⁹ A Grass también le gusta escuchar peculiaridades de otros idiomas: le gustó mucho que en danés las setas no solo se recojan, sino que también se *cacen*, lo que lo llevó a pronunciarse sobre la (aún entonces) bien escondida agresividad de los daneses.

¹⁶⁰ Con gran alegría asistí a los encuentros para *Mein Jahrhundert* e *Im Krebsgang* y por casualidad quedé sentado las dos veces al lado del autor. [...] Grass miraba de vez en cuando a mi libro y me explicaba espontáneamente las palabras que traía ostensiblemente subrayadas.

¹⁶¹ Pero también le gusta plantear cuestiones estilísticas o semánticas específicas, no tiene nada en contra de que el texto se ponga de nuevo bajo la lupa.

¹⁶² [...] entonces aconseja, propone, ofrece soluciones para los pasajes más espinosos, ayuda donde puede, a veces lee en voz alta una historia completa para, con la entonación, darnos una pista para la traducción, incansable y siempre de buen humor.

¹⁶³ El señor Grass dice que lo que más le gusta de las sesiones es que son divertidas. “Los traductores me acercan mucho el libro”, indica. “En cierta manera después de haberlo escrito desaparece. Pero esto me lo devuelve con mucha intensidad”.

duda de que el escritor se divierte durante las sesiones. No obstante, también es muy consciente del esfuerzo que realiza. En *Cinco decenios. Informe de taller* (Grass 2003b), traducido por Miguel Sáenz, asevera tras el encuentro para *Ein weites Feld* (Grass 2003b: 112): “Después de haber exprimido a su autor, los traductores se fueron y se pusieron a trabajar”.

Además, el escritor se percata de los pequeños riesgos que comporta reunirse con personas tan versadas en su obra; así, en una entrevista concedida al *Paris Review*, decía (Gaffney y Simon 1991: 14): “The translators know everything about my books and ask marvelous questions. They know the books even better than I do. This can sometimes be unpleasant for me, because they also find the flaws in the books and tell me about them”¹⁶⁴. No obstante, como indica Helmut Frielinghaus (Frielinghaus 2002: 188), el autor siempre acoge con agrado las correcciones y así, por ejemplo, en el encuentro para las nuevas traducciones de *Die Blechtrommel*, se fijó por fin un dato que estaba por determinar (Mitchell 2009):

[...] it has been possible to correct several dates, facts and figures in *The Tin Drum*, including one or two instances of authorial inconsistency (thus the number of stairs Oskar threw himself down when he took his plunge into the cellar has now been firmly established as sixteen)¹⁶⁵.

Por otro lado, desde el primer encuentro el autor no ha cejado en su empeño de liberar a los traductores de su timidez y animarlos a hacer en su idioma lo que él hace con el alemán. Durante las sesiones para *Die Box* insistió mucho en que no se pusieran notas al pie de página ni adiciones explicativas; en su lugar, los traductores debían utilizar la imaginación para reproducir en su idioma el efecto que los juegos de palabras, el orden de las oraciones, la unión de palabras, etc. produce en alemán. A este respecto, Oili Suominen apunta (Suominen 2002: 86): “Und immer noch gibt er denselben allumfassenden, aber auch befreienden Rat wie im *Butt*-Seminar: »Lassen Sie sich etwas einfallen!« ”¹⁶⁶.

¹⁶⁴ Los traductores lo saben todo de mis libros y plantean preguntas maravillosas. Conocen los libros incluso mejor que yo. Esto puede ser a veces desagradable para mí, porque también encuentran fallos en los libros y me los cuentan.

¹⁶⁵ Ha sido posible corregir algunos datos, hechos y cifras en *The Tin Drum*, incluyendo uno o dos casos de incoherencia del autor (así, el número de peldaños por los que Oskar se tira cuando se arroja al sótano se ha establecido ahora firmemente en dieciséis).

¹⁶⁶ Y siempre da el mismo consejo que en el encuentro de *Der Butt*, universal pero liberador: “¡Dejen que se les ocurra algo!”.

2.3.5. La labor del moderador

Como hemos indicado, desde 1992 el moderador de las sesiones de trabajo es Helmut Frielinghaus, que es también el lector de Günter Grass en la editorial Steidl. De él habla así Gerhard Steidl (Steidl 2004: 80): “Frielinghaus ist annähernd in seinem [Grass] Alter und bringt vor allem das Verständnis für das Zeitalter mit, das beide durchlebt haben, und Sensibilität für die Sprache von Grass”¹⁶⁷. Además, como indica el propio Helmut Frielinghaus en respuesta a la pregunta 5 del *cuestionario*, él es también traductor: “Wenn ich weiss, dass die Moderation eines Treffens bevorsteht, lese ich das Buch [...] vor dem Treffen noch einmal mit den Augen des Übersetzers (ich bin ja zum Glück auch selbst Übersetzer) [...]”¹⁶⁸. Estas dos características, el conocer a fondo la obra de Günter Grass por haber sido durante años su lector, y el ser consciente del trabajo del traductor, lo convirtieron en un moderador ideal para las sesiones. En el *Anexo 4* puede consultarse un texto que Helmut Frielinghaus tuvo la inmensa amabilidad de redactar para este trabajo exponiendo cómo se prepara y lleva a cabo la moderación. En el punto anterior hemos visto que es él quien resuelve las dudas de diccionario o enciclopédicas; es interesante destacar que, según se comprobó durante las sesiones de *Die Box*, las ha consultado previamente y, aunque dispone de material a su alcance, casi nunca es necesario emplearlo porque tiene la respuesta ya preparada. Además, Frielinghaus hace indicaciones relativas al estilo, llamando la atención de los traductores sobre pasajes especialmente bien formulados o sobre construcciones sintácticas fuera de lo habitual, con la intención de que se mantengan. También es él quien se encarga de hacer anuncios formales provenientes de la editorial. Durante la primera sesión, por ejemplo, pidió a los traductores que procuraran que sus respectivas editoriales no utilizaran fotografías del escritor con su familia para la publicidad del libro; también insistió en que era imprescindible mantener el subtítulo (*Dunkelkammergeschichten*¹⁶⁹) y la dedicatoria (*In Erinnerung an Maria Rama*¹⁷⁰).

¹⁶⁷ Frielinghaus se acerca a su edad [de Grass] y aporta sobre todo la comprensión de la época que ambos han vivido, y sensibilidad ante el lenguaje de Grass.

¹⁶⁸ Cuando sé que se aproxima la moderación de un encuentro vuelvo a leer el libro [...] con ojos de traductor (por suerte yo mismo lo soy también) [...].

¹⁶⁹ *Historias del cuarto oscuro* (trad. Miguel Sáenz).

¹⁷⁰ *En memoria de Maria Rama* (trad. Miguel Sáenz).

2.3.6. El *Protokoll*

El *Protokoll*, como ya se ha indicado, es el acta que se levanta durante las sesiones de trabajo y en la que quedan reflejados los aspectos que traductores, autor y moderador han discutido. Como ya se ha indicado, Hilke Ohsoling introdujo en 2002 la idea de redactarlo *in situ*, parece que con muy buenos resultados porque así absolutamente todos los detalles quedan fijados, sin depender de la memoria; algunas actas, como la de *Die Blechtrommel*, contienen miles de entradas, como expone Breon Mitchell (Mitchell 2009): “On over 3,500 occasions, carefully noted page by page in a protocol each translator later received [...]”¹⁷¹. La autora de este trabajo tuvo la oportunidad de comprobar durante las sesiones que Hilke Ohsoling se sienta con su ordenador a la misma mesa de trabajo que todos y efectivamente va tomando nota de lo que se dice. Habitualmente no interviene, y solo lo hace cuando algo no ha quedado claro, para demandar una explicación más completa o para preguntar el número de la página en que se encuentra el pasaje que se está discutiendo. En el *Protokoll* se anotan los asuntos discutidos por orden de aparición, antecidos por el número de la página en la que se encuentran. Estos temas son tan variados como lo haya sido la sesión, por lo que se encuentran aspectos culturales, históricos, de estilo, la intención con la que un personaje dice algo... Gracias a la amabilidad de la editorial Steidl, de Helmut Frielinghaus y de Hilke Ohsoling, en el *Anexo 5* de este trabajo pueden consultarse las tres primeras páginas del *Protokoll* de *Die Box*. Una vez finalizado el encuentro, esta acta se envía tanto a los traductores presentes como a los ausentes. Según indica Breon Mitchell en su respuesta a la pregunta 6 del *cuestionario*, a él le resultó muy útil la que se redactó para la nueva traducción de *Die Blechtrommel*: “The protocol was extremelhy helpful—I received it in a timely fashion. As I translated, I followed the protocol page by page”¹⁷². Miguel Sáenz observa en su respuesta que han cambiado con el paso del tiempo y se han adaptado a las nuevas posibilidades que los traductores tienen a su alcance, lo que demuestra también la actitud activa de la editorial:

Los “protocolos” han llegado siempre muy puntualmente. De todas formas, su carácter ha ido cambiando mucho con los años. Antes facilitaban un montón de datos históricos y

¹⁷¹ En más de 3.500 ocasiones, cuidadosamente anotadas página a página en un acta que cada traductor recibió después [...].

¹⁷² El *Protokoll* fue extremadamente útil. Lo recibí perfectamente a tiempo. Según traducía, lo iba siguiendo página por página.

culturales. Ahora, muy acertadamente, se centran en lo que difícilmente puede conseguirse en Internet.

Paulo Rêgo, que en el momento de la redacción de este trabajo se encuentra traduciendo *Der Butt*, explica que la traductora finlandesa Oili Suominen tuvo la amabilidad de hacerle llegar el *Protokoll* de aquel encuentro, y apunta:

Embora ainda seja cedo para poder dar uma resposta definitiva, tem-se revelado útil, muito embora não estejam lá contidas todas as dúvidas que naturalmente vão surgindo à medida que o trabalho avança. Em todo o caso, aquelas dúvidas que lá surgem resolvidas é trabalho que já fica feito, são algumas certezas com que podemos contar no meio de tantas incertezas...¹⁷³

Efectivamente, no todo puede encontrarse en el *Protokoll*, y de esto es muy consciente Helmut Frielinghaus, que se refiere, en respuesta a la pregunta 6 del *cuestionario*, a la importancia del contacto con la editorial:

Übersetzerinnen und Übersetzer, die nicht am Treffen teilgenommen, aber das Protokoll bekommen haben, wenden sich häufiger an Hilke Ohsoling, Jan Menkens, oder mich mit der Bitte um zusätzliche Auskünfte. Es ist unmöglich, ein „totales“ Protokoll zu verfassen, das auch Atmosphärisches, Gehörtes, Emotionales, etc. mitenthaltend müsste¹⁷⁴.

Por lo tanto, como puede observarse, hay un trabajo muy importante de contacto con el traductor y de ayuda que va más allá de lo que se ofrece en los encuentros.

¹⁷³ Aunque todavía sea pronto para poder dar una respuesta definitiva, sí ha mostrado ser de utilidad, a pesar de que no estén contenidas en él todas las dudas que, naturalmente, van surgiendo a medida que avanza el trabajo. En cualquier caso, aquellas dudas que quedan resueltas desde su nacimiento son un trabajo que ya queda hecho, son algunas certezas con las que podemos contar en medio de tantas dudas...

¹⁷⁴ Las traductoras y traductores que no han acudido a los encuentros pero han recibido el protocolo se dirigen con más asiduidad a Hilke Ohsoling, a Jan Menkens o a mí para solicitar informaciones adicionales. Es imposible redactar un acta “total”, que debería incluir aspectos como el ambiente, lo escuchado, lo emocional, etc.

2.3.7. Las visitas a escenarios de la obra

Muchos de los traductores mencionan una faceta de los encuentros con Günter Grass no exactamente relacionada con las sesiones de trabajo, pero que resulta muy útil para la traducción: la visita a aquellos lugares en los que sucede una parte de la obra en la que se está trabajando. Breon Mitchell, en su epílogo a la nueva traducción de *Die Blechtrommel*, describe así las visitas que hicieron por Danzig (Mitchell 2009):

For over a week, the Nobel Prize-winning author had been conferring for hours each day with his translators, going over *Die Blechtrommel* page by page, then emerging from the workshop atmosphere to show them the heart and soul of the novel's geography and history—the potato fields of the Kashubian countryside, the beach and jetty at Neufahrwasser, the city and suburbs of Danzig, Oskar's home, the grocery store, the old City Hall: in short, the still-living features of his past¹⁷⁵.

Unas escenas de estos paseos de Günter Grass con sus traductores por Danzig pueden verse en el documental que ya hemos mencionado, *Der Unbequeme* (Frenz y Matthiesen 2007). Helmut Frielinghaus menciona también estas visitas en el epílogo del libro *Der Butt spricht viele Sprachen*, refiriéndose al encuentro de 2002 para *Im Krebsgang* (Frielinghaus 2002: 188): “Am Tag vor der ersten Arbeitssitzung wurden einige der Schauplätze des Buches in Schwerin besichtigt”¹⁷⁶. Durante el encuentro de *Die Box*, en concreto el día 20 de enero, también tuvo lugar una excursión a lugares relevantes para la obra. El objetivo era un dique en el llanísimo paisaje de Schleswig-Holstein en donde ocurre uno de los acontecimientos más importantes del libro: Maria es arrastrada por el viento y asciende a los cielos. El escritor explicó con expresivos gestos a los atentos traductores de dónde soplabla el viento y cómo se la llevó. Además se visitó la Alfred-Döblin-Haus, hoy una residencia para escritores berlineses que deseen retirarse a trabajar. Esta casa perteneció a Günter Grass durante muchos años (luego la cedió) y su recuerdo se evoca en *Die Box* con mucho detalle. Así, los traductores pudieron ver lo que habían ya leído en el libro: la tienda de la entrada, con numerosos cajones detrás del mostrador para harina, café, especias etc., las baldosas de

¹⁷⁵ Durante más de una semana el autor y premio Nobel había estado reunido con sus traductores muchas horas cada día, repasando *Die Blechtrommel* página a página y después emergiendo de la atmósfera del taller para enseñarles la esencia de la geografía y la historia de la novela: los campos de patatas del paisaje cachubo, la playa y el espigón de Neufahrwasser, la ciudad y los suburbios de Danzig, la casa de Oskar, la tienda de ultramarinos, el ayuntamiento antiguo. En suma, los rasgos aún vivientes de su pasado.

¹⁷⁶ El día antes de la primera sesión de trabajo se visitaron algunos de los escenarios del libro en Schwerin.

la sala principal, los azulejos azules, casi todos distintos, de la sala de la chimenea... Los traductores convienen en que estas visitas son muy interesantes, no solo por conocer aquello que inspira la obra, sino también con respecto a la traducción, pues es más fácil traducir lo que se ha visto.

2.3.8. El ambiente durante los encuentros

El ambiente distendido en que se desarrolló el primer encuentro se ha mantenido después en todos los demás. Los traductores que han acudido más veces se conocen desde hace años y han entablado relaciones de amistad; a veces coinciden en lugares diferentes de las reuniones organizadas por Günter Grass, como en el *Europäisches Übersetzer-Kollegium* (Freij 2002: 98). Por su parte, el propio autor mantiene relaciones amistosas con algunos de ellos, como con Miguel Sáenz, a quien frecuentó a menudo durante los meses en que estuvo viviendo en Madrid y en cuya casa, como ya hemos visto, parece haberse gestado la idea del encuentro de 2005 (Sáenz 2006: 16).

Tres son los aspectos que los traductores señalan en sus contribuciones al libro *Der Butt spricht viele Sprachen*: la cercanía y cordialidad de Günter Grass, el intercambio con los otros traductores y las agradables veladas al calor de las cenas a las que la editorial Steidl tiene por costumbre invitar. El traductor al italiano Claudio Groff caracteriza así al escritor (Groff 2002: 137): “Der alte Herr ist ein sympathischer, umgänglicher Mensch, redet gern über alles (auch über ganz normale Sachen), raucht und trinkt in aller Gelassenheit”¹⁷⁷. En cuanto al contacto con los colegas, Jan Gielkens lo expone con claridad (Gielkens 2002: 23): “Grass-Übersetzer sind angenehme Leute, mit denen es sich gut reden, essen und trinken läßt”¹⁷⁸. Lars W. Freij recuerda el placer de haber conocido a los traductores nórdicos en el encuentro de 1995, así como las conversaciones durante las pausas de mediodía con Per Øhrgaard y Kjell Risvik (Freij 2002: 98): “Wir drei Herren und dazu noch Miguel Sáenz aus Spanien haben meist das Mittagessen zusammen eingenommen und über leckeren Gerichten und guten Weinen

¹⁷⁷ Este anciano caballero es una persona simpática y sociable que habla de todo (también sobre cosas totalmente normales), fuma y bebe con toda tranquilidad.

¹⁷⁸ Los traductores de Grass son gente agradable con la que se puede conversar, comer y beber.

so manche anregende und (wenigstens für mich) lehrreiche Gespräche geführt”¹⁷⁹. Y continúa (Freij 2002: 98): “Sonst haben wir uns mit den Kollegen überhaupt wie auch mit den zuvorkommenden Verlagsleuten, angeführt vom energichsen Chef, vortrefflich unterhalten –nicht zuletzt bei den abundanten Abendessen, zu denen uns Herr Steidl regelmäßig eingeladen hat”¹⁸⁰.

La autora de este trabajo pudo comprobar que estas reuniones fuera de las sesiones de trabajo contribuyen decisivamente a que la atmósfera sea distendida; el escritor acude a casi todas con su mujer Ute Grass, y también lo hacen Helmut Frielinghaus y Hilke Ohsoling. Otros responsables de la editorial, como Jan Menkens, aparecen unos días sí y otros no. Aunque los participantes sean más o menos los mismos que en las sesiones, lo interesante es que el trabajo se toca solo de manera tangencial y la conversación fluye de un asunto a otro: literatura, política, anécdotas de traducción... Aunque algunos traductores tienden a sentarse juntos, hay un cierto cambio de posiciones, con lo que se da ocasión de conocer mejor al vecino de mesa.

En la primera parte de este capítulo, en una cita de Hannelore Kirchem, aparecía el programa de actividades del encuentro de *Der Butt*. También durante los días del encuentro para *Die Box* se desarrollaron distintas actividades, que ayudaron a que los traductores se acercaran y surgieran conversaciones sobre temas distintos. Las actividades fueron: cena de bienvenida en un restaurante muy elegante el primer día de trabajo, excursión al dique y a la Alfred-Döblin-Haus, en Wewelsfleth; coloquio público “Günter Grass liest *Die Box* und spricht mit seinen Übersetzern”, en el museo Behnhaus/Drägerhaus de Lübeck; visita a la Kunsthau Lübeck, la galería que vende las obras gráficas y plásticas de Günter Grass; visita en primicia a la exposición temporal “Fortsetzung folgt... Einblicke in das Lebenswerk von Günter Grass”¹⁸¹ en la Günter Grass-Haus de Lübeck, guiados por el director de la misma, Jörg-Philipp Thomsa; asistencia a la inauguración oficial de la exposición, en la que Günter Grass realizó una lectura de varios de sus poemas.

¹⁷⁹ Los tres, junto con Miguel Sáenz, de España, casi siempre almorzábamos juntos y mantuvimos muchas conversaciones estimulantes y (al menos para mí) instructivas sobre platos deliciosos y buenos vinos.

¹⁸⁰ Además, encabezados por el enérgico jefe, tuvimos conversaciones magníficas con los colegas y con el atento personal de la editorial...por supuesto también durante las abundantes cenas a las que nos invitó el señor Steidl.

¹⁸¹ “Continuará... Un recorrido por la obra de Günter Grass” (trad. de la autora).

2.4. Conclusiones

De lo expuesto en este capítulo pueden destacarse los siguientes puntos:

- El primer encuentro era único en su momento y despertó bastante expectación. Tanto los traductores como el autor quedaron muy satisfechos, circunstancia que propició la organización de otros posteriores.
- Lo más interesante de aquel encuentro era que la financiación provenía de la editorial alemana y de las distintas editoriales extranjeras. Por primera vez un autor hacía responsables a las editoriales del cuidado de su obra y de la calidad del producto que ofrecen a sus lectores.
- La fórmula de trabajo que se adoptó parece haber satisfecho a todos, pues se ha mantenido con pocas variaciones en los posteriores encuentros. El escritor y los traductores leen el libro página por página y éstos le van planteando cuestiones. El ambiente relajado y las distintas actividades programadas propician el surgimiento de relaciones amistosas.
- No obstante, sí que se han producido algunos cambios de tipo práctico, el más importante de los cuales ha sido el paso de la editorial Luchterhand a Steidl; además, el número de traductores es variable y el lugar de los encuentros ha ido cambiando aunque los últimos se han celebrado en Lübeck. El moderador es desde 1992 Helmut Frielinghaus y desde 2002 el *Protokoll* se redacta durante las sesiones de trabajo.
- Podría afirmarse que el cambio de editorial fue a la larga muy beneficioso para estas reuniones. La editorial actual, Steidl, no escatima en gastos, guiada por el convencimiento de su propietario, Gerhard Steidl, de que buenas traducciones significan mejor negocio.
- Los encuentros de Günter Grass con sus traductores constituyen una parte más del complejo proceso por el cual autor y editorial procuran que la obra de éste se

reciba en las mejores condiciones posibles. Otros aspectos de este proceso incluyen el contacto con las editoriales extranjeras, la preparación de material, la redacción de un *Protokoll*, etc.

Como se habrá comprobado por lo expuesto hasta ahora, los encuentros de Günter Grass con sus traductores distan mucho de ser un capricho del autor. Se producen debido a su manera de entender la obra y a su deseo de velar por ella una vez terminada. Otro factor fundamental es el compromiso de la editorial Steidl con la calidad del producto que pone a disposición de los lectores, compromiso que, finalmente, redundará en su beneficio. Por otro lado, se trata de una experiencia que ha tenido lugar 10 veces a lo largo de 31 años, y en la que se han ido haciendo los ajustes y modernizaciones necesarios con el fin de que sea productiva y agradable para todas las partes implicadas. Las reuniones forman parte de un proceso mucho más amplio en el que participan el autor, la editorial alemana, las editoriales extranjeras y los traductores. El trabajo de la editorial alemana para el cuidado de las traducciones no se limita, como hemos visto, a organizar el encuentro; se extiende a muchos otros aspectos y requiere un nivel muy considerable de esfuerzo que, sin embargo, se percibe como bien empleado. Cuando se investigan a fondo estos aspectos y se contempla el proceso en su conjunto, se es consciente de la rareza que supone en el mundo editorial actual un esfuerzo como éste. Podría decirse que, para que fuera posible, hizo falta que dos mentes poderosas e influyentes como las de Günter Grass y Gerhard Steidl entraran en contacto y comenzaran a trabajar juntas.

Capítulo 3

Opiniones sobre los encuentros y planteamiento de cuestiones

En este capítulo se tratan dos aspectos diferenciados. Por un lado, se exponen las opiniones de quienes han acudido a los encuentros, así como las de los medios de comunicación. Por otro, se plantean ciertas cuestiones suscitadas por algunos de los aspectos presentados hasta ahora. De este modo, el primer apartado de este capítulo recoge las opiniones de los traductores, del moderador y del propio autor acerca del interés y la importancia de los encuentros y se centra en aquellos puntos que tanto unos como otros destacan como más relevantes. El segundo apartado analiza la manera en que los medios de comunicación (sobre todo la prensa) han tratado estas reuniones a lo largo de los años. Se exponen los elementos comunes destacables y el enfoque con el que se presenta la noticia. El tercer apartado de este capítulo trata algunos de los aspectos anteriormente expuestos que dejan un margen interesante para el planteamiento de interrogantes sobre esta forma de relación directa entre autor y traductor. Como se indicó en la introducción, la base fundamental de estos interrogantes ha sido la información recogida sobre los encuentros; eventuales investigaciones posteriores podrían tratar la relación autor-traductor a la luz de planteamientos teóricos que no entran en el marco de este Trabajo de Grado.

Para la redacción de este capítulo se han utilizado de nuevo las contribuciones de los traductores recogidas en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen. Grass Übersetzer erzählen* y en la literatura manejada; también ha sido de gran utilidad la información que traductores y moderador han incluido en sus comunicaciones personales; además, las respuestas al *questionario* han aportado datos muy interesantes. Para la elaboración del apartado dedicado a los medios de comunicación se ha trabajado con las noticias sobre el tema recogidas a lo largo de esta investigación. Finalmente, para el planteamiento de cuestiones, nos hemos apoyado en algunos artículos teóricos, aunque nuestra base es, como ya se ha indicado, lo recogido sobre los propios encuentros.

3.1. Opinión de los participantes

En el capítulo 2, tanto en la descripción del primer encuentro como en la más general, se han presentado ya algunas citas de los traductores referidas al valor de las reuniones con Günter Grass. A continuación profundizaremos en este punto con el fin de determinar cuáles son los aspectos que se consideran más positivos. Podemos adelantar ya que hay cinco grandes áreas de las que los participantes se muestran muy satisfechos: la resolución de dificultades a las que se enfrentarán los traductores; el contacto cordial entre éstos, que lleva a veces a relaciones de amistad; el respeto del autor y de la editorial por su trabajo; la confianza del autor en sus capacidades para resolver problemas haciendo uso de la imaginación; y, finalmente, la divulgación de la traducción literaria que realizan los medios cuando se hacen eco de la iniciativa.

3.1.1. Sobre la ayuda para la traducción

No es preciso señalar que los traductores de la obra de Günter Grass son muy conscientes de las dificultades y el esfuerzo que su labor entraña. Saben que el trabajo necesario para traducir algunas de sus obras es inmenso, por lo que aprecian mucho la ayuda que suponen tanto los encuentros como la documentación que la editorial les hace llegar. Jan Gielkens describe así el panorama que se le presenta a un traductor cuando se enfrenta a un libro del escritor (Gielkens 2002: 23):

Wenn das Titelproblem gelöst ist, warten bei einem Grass-Buch meist nur noch zwei- bis achthundert Seiten, auf denen, wie die Jury des Nobelpreises fast euphemistisch formulierte, der Autor «seine Macht über die deutsche Syntax» demonstriert. Wobei die Grass'sche Syntax noch nicht einmal das größte Problem ist. Das größte Problem ist wohl die Kombination von Problemen: die langen Sätze, die historischen und aktuellen Fakten, die literarischen Verweise, die fachsprachlichen Komplexe, die Wortspiele, die grotesken Verzerrungen, die Neubildungen, die Register, die Mundartstellen, die Zeitsprünge, die Perspektivenwechsel, und das alles mit Themensträngen, roten Fäden und so weiter in dieser eben erwähnten Machtdemonstration verpackt. Auch wenn ein Buch nur zweihundert Seiten hat [...] dann ist die Verzweiflung, ganz speziell am Anfang der Arbeit, auch zweihundert Seiten lang¹⁸².

¹⁸² Una vez solucionado el problema del título, aguardan en un libro de Grass entre doscientas y ochocientas páginas en las cuales, como el jurado del premio Nobel expresó de forma casi eufemística, el autor demuestra “su poder sobre la sintaxis alemana”. Y la sintaxis ni siquiera es el problema más grande con Grass. El mayor problema es más bien la combinación de problemas: las largas frases, los hechos históricos y actuales, las referencias literarias, las palabras compuestas de lenguajes especializados, los juegos de palabras, la deformación grotesca, las palabras creadas, el registro, los pasajes en dialecto, los saltos en el tiempo, los cambios de perspectiva, y todo esto bien atado con hilos argumentales y

Claudio Groff experimentó una sensación similar cuando se dispuso a trabajar en *Ein weites Feld* sin haber asistido al encuentro y todavía sin la documentación, que recibió más adelante (Groff 2002: 136):

Oktober 1995: [...] ... die erste Seite von *Ein Weites Feld*... Ich las und verstand nichts: Meine erste Begegnung (als Übersetzer) mit Günter Grass war eher schokierend. Ich hatte an dem Übersetzertreffen nicht teilnehmen können, das von Mitarbeitern und Verlag sorgfältig zusammengestellte Material mit Anmerkungen und Erklärungen war noch nicht eingetroffen, und ich fand mich verlassen und verzweifelt vor der drohenden Masse des Buches [...]¹⁸³.

Resulta revelador que los dos traductores coincidan en la elección de la palabra “desesperación” para describir sus impresiones ante determinadas obras del escritor. También es muy significativo el hecho de que Claudio Groff se sintiera inseguro por carecer del material, aspecto que trataremos más adelante. Jan Gielkens describe cómo esa desesperación del traductor desaparece hasta cierto punto tras la reunión con el autor (Gielkens 2002: 23):

Diese Verzweiflung geht meist erst nach dem Übersetzertreffen einigermaßen vorbei, denn dort werden erstens viele Unklarheiten erhellt und Probleme gelöst, und zweitens merkt man, daß es noch fünfzehn, zwanzig oder mehr Leute in der Welt gibt, die ähnliches durchmachen¹⁸⁴.

Oili Suominen también ha reflexionado sobre la utilidad de los encuentros. Mientras realizaba la traducción de *Ein weites Feld* llevó un diario de traducción, del que entresaca este ilustrativo fragmento (Suominen 2002: 88):

conductores en la mencionada demostración de poder. Incluso ante un libro de solo doscientas páginas [...] la desesperación, especialmente al principio del trabajo, se extiende también durante doscientas páginas.

¹⁸³ Octubre de 1995: [...] las primeras páginas de *Ein weites Feld*... Las leía y no entendía nada: mi primer encuentro (como traductor) con Günter Grass fue un shock. No había podido participar en el encuentro, el material con observaciones y explicaciones reunido por los colaboradores y la editorial no me había llegado aún, y me sentía abandonado y desesperado ante la amenazante masa del libro [...].

¹⁸⁴ La mayor parte de las veces esa desesperación desaparece después del encuentro porque, primero, allí se aclaran muchas ambigüedades y se solucionan muchos problemas y, segundo, uno se da cuenta de que hay en el mundo quince, veinte o más personas que están pasando por lo mismo.

»Immer wieder werde ich gefragt: Welchen Nutzen hat man von diesen Seminaren? Nun, sollte man nicht wissen, was mit dem Spruch *auch bei ihnen hing oft der Hausseggen schief* gemeint ist, bekommt man so etwas erklärt. Oder: was war die *Sputnik-Affäre*, wer war *der Eckensteher Nante*, was sind die *Insurrektionskriege*. Warum heißt *Hankels Ablage* so und nicht anders, wie unterscheidet sich Hoftaller Sprechweise vom normalen gesprochenen Deutsch. Und daß einer der vielen Sprachstile bei Fonty die Knappheit ist, zum Beispiel, daß er oft die Artikel wegläßt«¹⁸⁵.

Hemos destacado extractos de estos tres traductores por ser los más completos, pero la mayoría de quienes escribieron contribuciones para el libro *Der Butt spricht viele Sprachen. Grass-Übersetzer erzählen* mencionan la inestimable ayuda que supone la iniciativa de autor y editorial. El lamento de Lars W. Freij porque la idea no existía cuando tradujo *Hundejahre* no puede ser más explicativo: (Freij 2002: 96): “Ach, hätte es doch damals [...] die so lehrreichen Grass-Übersetzerseminare gegeben! Beim ersten Mal hatte ich mir alles selbst erarbeiten müssen...”¹⁸⁶. También Krishna Winston (2002: 80) y Pilar Estelrich (2002: 144) coinciden en que reuniones y documentación facilitan decisivamente la tarea del traductor. Joan Fontcuberta se muestra categórico (Fontcuberta 2002: 134): “Die Aussagen von Günter Grass und vor allem der persönliche Kontakt mit ihm haben mir die Übersetzung seiner Bücher sehr erleichtert”¹⁸⁷.

Por otro lado, la pregunta 3 del *cuestionario* interrogaba acerca de la mayor ventaja de los encuentros; la respuesta de todos los traductores fue, como era de esperar, la ayuda que suponen a la hora de enfrentarse al texto. Hay que mencionar además que en esa respuesta muchos de los traductores destacaron la importancia de oír a Günter Grass leer en voz alta pasajes de su obra, porque esto les resulta muy útil para captar tonos y matices y para reproducir el efecto sonoro en sus respectivas lenguas. El aspecto sonoro tiene gran importancia en la obra de un autor que, como se expuso en el capítulo 1, la crea pronunciando frases en voz alta.

¹⁸⁵ “Siempre me preguntan: ‘¿qué beneficios se obtienen de los encuentros?’ Pues bien, si una no sabe lo que significa la expresión *auch bei ihnen hing oft der Hausseggen schief*, se lo explican. O bien qué fue el *Sputnik-Affäre*, o quién era *der Eckensteher Nante*, o qué fueron las *Insurrektionskriege*. Por qué el *Hankels Ablage* se llama así y no de otra manera, cómo se distingue la forma de hablar Hoftaller del alemán hablado normal. Y que una de las muchas características de la lengua de Fonty es la brevedad, por ejemplo, que prescinde del artículo”.

¹⁸⁶ ¡Ay, si entonces [...] hubieran existido los instructivos encuentros con Günter Grass! [...] La primera vez tuve que buscarme todo yo solo...

¹⁸⁷ Las declaraciones de Günter Grass y sobre todo el contacto personal con él me han facilitado enormemente la traducción de sus libros.

En la literatura que hemos manejado, así como en las respuestas al *cuestionario*, solo hemos localizado reservas de dos traductores con respecto a los encuentros. Oili Suominen apunta que, a veces, la gran cantidad de información sobre el texto que el traductor recibe puede hacer más difícil hallar en la lengua materna equivalentes que recojan todos los matices indicados durante las sesiones de trabajo. Así, escribe: (Suominen 2002: 89): “Das Seminar kann den Übersetzungsprozeß auch erschweren. Wenn man alle Ebenen des Textes kennt, auch die Hintergedanken, ist es schwieriger, ein muttersprachliches Äquivalent zu finden, das sie alle einschließt”¹⁸⁸. Por su parte, Per Øhrgaard se muestra cauteloso con respecto a la documentación que se entrega al traductor. Teme que, por conocerlos sobradamente, éste haga demasiado evidentes datos que en el texto están más disimulados, aunque también indica que, al conocer el riesgo, es más fácil evitarlo (Øhrgaard 2002b: 103):

Im großen und ganzen sind solche Materialien also höchst willkommen, aber sie können, ebenso wie mögliche Vorkenntnisse des Übersetzers, auch verführerisch sein: Man verdeutlicht vielleicht einiges, was gar nicht verdeutlicht werden soll; doch wenn man die Gefahr sieht, kann man ihr auch ausweichen¹⁸⁹.

3.1.2. Sobre el contacto con los colegas

A lo largo del capítulo 2 se expuso cómo el ambiente placentero de los encuentros ha contribuido a que los traductores entablaran relaciones amistosas, y se han presentado extractos del libro *Der Butt Spricht viele Sprachen* que así lo demuestran. Resulta muy revelador el hecho de que, en respuesta a la pregunta 3 del *cuestionario*, más de la mitad de los nueve traductores señalara como una de las ventajas de los encuentros el contacto con otros colegas. Dos son los aspectos principales que se destacan: por un lado, el valor profesional e intelectual de su compañía y por otro, la amistad que se ha ido forjando entre algunos de ellos. Así, Miguel Sáenz indica: “La mayor ventaja es conocer personalmente a Günter Grass, oírlo leer y poder plantearle dudas. La segunda (nada despreciable) es conocer a unos colegas excepcionales”. László Györi, por su parte, escribió: “Zweitens ist die Nähe des Autors und der Übersetzerkollegen sehr lehrreich

¹⁸⁸ Cuando se conocen todos los niveles del texto, incluidos los pensamientos ocultos, es más complicado encontrar un equivalente en la lengua materna que los contenga todos.

¹⁸⁹ En líneas generales esos materiales son muy bien recibidos pero también pueden ser, igual que otros conocimientos previos del traductor, tentadores: quizá se explicitan cosas que no deberían explicitarse; aunque cuando se ve el peligro es posible evitarlo.

und inspirativ. [...] Man bekommt wichtige Impulse und fühlt sich unter Freunden”¹⁹⁰. A la amistad se refería también Per Øhrgaard: “Die Begegnung mit dem Autor und mit den Kollegen; viele von uns sind sehr gute Freunde geworden”¹⁹¹. Lars W. Freij destacaba el aspecto profesional e intelectual: “[...] das gesellige Beisammensein mit intelligenten Menschen, die meine Interessen teilen”¹⁹², y Jan Gielkens expresaba una opinión coincidente: “Man redet und arbeitet mit Kollegen, die wissen, was sie tun, und mit denen es gut reden über das Handwerk, die Literatur etc. ist”¹⁹³. Parece claro, pues, que los encuentros no significan solo contacto entre el autor y los traductores, sino también de éstos entre sí. Este contacto produce intercambios muy fructíferos de cara a la traducción, pero también relaciones personales que los traductores valoran.

3.1.3. Sobre el respeto por la labor del traductor

Los traductores destacan al hablar sobre los encuentros el hecho de que tanto la actitud de Günter Grass como la de los colaboradores de la editorial se caracterizan por el respeto y reconocimiento por la labor que desempeñan. Jan Gielkens, en su respuesta a la pregunta 3 del *cuestionario*, indicaba: “Unheimlich wichtig ist, dass der Autor die Arbeit der Übersetzer wichtig findet und dass er sie versteht”¹⁹⁴. Por su parte, Kjell Risvik destaca el efecto de refuerzo que esta valoración ha tenido en los traductores (Risvik 2002: 93): “Günter Grass ist vor bald 25 unser Wegbereiter gewesen, er hat gezeigt, daß der Übersetzer ein notwendiger Mitspieler ist, kein trauriger Wortklauber [...]”¹⁹⁵. Paulo Rêgo, en respuesta a la pregunta 3 del *cuestionario*, reflexionaba acerca de cómo el encuentro para *Die Box* contribuyó a su seguridad en sí mismo: “[...] a sensação de que o trabalho do tradutor é valorizado [...], que o seu papel é entendido, que o tradutor é um elo fundamental nesta cadeia. Para mim, ainda a dar ‘os primeiros

¹⁹⁰ En segundo lugar, la cercanía del autor y de los colegas es muy instructiva e inspiradora. [...] Se recibe un importante impulso y uno se siente entre amigos.

¹⁹¹ El encuentro con el autor y con los colegas; muchos de nosotros nos hemos hecho muy buenos amigos.

¹⁹² [...] la agradable compañía de personas inteligentes que comparten mis intereses.

¹⁹³ Se conversa y se trabaja con colegas que saben lo que hacen y con quienes se puede conversar sobre el oficio, la literatura, etc.

¹⁹⁴ Enormemente importante es que el autor encuentra importante el trabajo del traductor, y que lo comprende.

¹⁹⁵ Günter Grass ha sido durante casi 25 años nuestro pionero, ha demostrado que el traductor es un colaborador fundamental y no un triste ladrón de palabras.

passos' em traduções de Grass, serviu de estímulo"¹⁹⁶. Breon Mitchell, en contestación a la pregunta 7, reseña un aspecto que se desprende del respeto del autor por la labor del traductor: su confianza en la capacidad de los traductores para dar con las soluciones adecuadas en sus respectivos idiomas: "[...] the author respects the art and craft of translation and knows that it is language-bound—and counts on the translator's ability to sense and reproduce in his or her language the nuances of his own"¹⁹⁷. Podemos afirmar, por lo tanto, que este respeto ha tenido dos consecuencias: reafirmar a los traductores en la importancia de su labor y que el autor confíe en su capacidad para transferir con acierto su obra a otros idiomas.

3.1.4. Sobre la confianza en las capacidades de los traductores

Como hemos indicado, el hecho de que Günter Grass aprecie y respete el trabajo de los traductores lo lleva a confiar en que serán capaces de recrear en sus idiomas las características de su lenguaje. En el capítulo 2 se expuso cómo a lo largo de los encuentros el escritor los anima continuamente a hacer en sus lenguas lo que él hace con el alemán: romper las normas de la sintaxis habitual, crear nuevas palabras, etc. El siguiente extracto muestra sin ambages lo que espera de sus traductores (Gaffney y Simon 1991: 15):

The Shakespeare translations and those of the romantic authors are full of mistakes, but they too are marvelous. Newer translations of those works have fewer mistakes, perhaps none, but can't be compared to the Friedrich von Schlegel–Ludwig Tieck translations. A literary book, whether it is poetry or a novel, needs a translator who is able to recreate the book within his own language. I try to encourage my translators to do this¹⁹⁸.

Estas expectativas, que podrían parecer desmesuradas, son, sin embargo, bien acogidas no solo por los traductores, sino también por el moderador, Helmut Frielinghaus, que las presenta de la siguiente manera (Frielinghaus 2002: 188):

¹⁹⁶ [...]la sensación de que se valora el trabajo del traductor [...], de que se entiende su papel, de que el traductor es un elemento fundamental en esta cadena. Para mí, que todavía me encuentro dando "los primeros pasos" en las traducciones de Grass, ha servido de estímulo.

¹⁹⁷ [...] el autor respeta el arte y el oficio de la traducción y sabe que ésta está ligada al idioma —y cuenta con la habilidad de los traductores o traductoras para sentir y reproducir en sus idiomas respectivos los matices de la suya.

¹⁹⁸ Las traducciones de Shakespeare y las de los autores románticos están llenas de errores, pero también son maravillosas. Las nuevas traducciones de esas obras tienen menos errores, quizá ninguno, pero no pueden compararse a las de Friedrich von Schlegel y Ludwig Tieck. Un libro de literatura, sea poesía o novela, necesita un traductor capaz de recrearlo en su propia lengua. Intento alentar a mis traductores para que hagan eso.

Während heute viele Verlage ihre Übersetzer auffordern, Bücher beim Übersetzen »zugänglicher« zu machen, Kompliziertes zu »glätten« oder auch zu streichen, werden Grass-Übersetzerinnen und –Übersetzer von ihrem Autor aufgefordert, Schwieriges und Kompliziertes –woran es in seinen Büchern nie mangelt—phantasievoll und einfallsreich zu übersetzen und dabei im Zweifelsfall auch gegen die Regeln ihrer Sprache zu verstoßen. »Da müßt ihr was erfinden«¹⁹⁹.

Muchos de los traductores han entendido en estos términos la petición del autor y destacan el efecto que ha surtido en ellos la confianza que éste y la editorial les demuestran. En respuesta a la pregunta 7 del *cuestionario*, que inquiría si los encuentros habían influido en los traductores, Pilar Estelrich escribió: “Sí, me ha reforzado en mi postura de no querer alisar las rugosidades del original, de mantener las aristas que el autor ha introducido”. Paulo Rêgo, por su parte, respondía: “A influência foi sobretudo ao nível de uma maior auto-confiança, quando se trata de tomar uma decisão difícil [...]”²⁰⁰. Bruna Bianchi, en su contribución al libro *Der Butt spricht viele Sprachen*, indica que ella ya adoptaba soluciones poco ortodoxas antes de acudir a los encuentros, y que su asistencia la reforzó en sus planteamientos (Bianchi 2002: 37): “Daß aber der Autor höchstselbst mir diesen Mut bestätigt, mehr noch, ihn mir abfordert –den Mut eben, meine Sprache zu mißbrauchen, um der seinen treu zu sein– das hat mich angeschaltet und beruhigt”²⁰¹. Kjell Risvik apunta a otro aspecto en el que han influido los estímulos del autor: en el de liberarse de la tentación de adjuntar notas explicativas a las traducciones (Risvik 2002: 93): “Günter Grass hat uns Mut gegeben, den norwegischen Lesern mindestens so viel zuzumuten, wie er den deutschen Lesern zu schaffen macht [...]”²⁰². Un poco más adelante en su contribución, Bruna Bianchi saca una conclusión interesante del efecto que las continuas llamadas del escritor a utilizar la imaginación han tenido en los traductores (Bianchi 2002: 37): “Grass hat uns nämlich befreit! Nicht von der Treue, die sein Buch beanspruchen darf [...]; sondern er hat uns befreit von unserer Angst, keine Schriftsteller zu sein, von unserer Angst vor Verlegern,

¹⁹⁹ Mientras que hoy muchas editoriales solicitan a sus traductores que hagan los libros “más accesibles” en la traducción, o que “alisen” las dificultades e incluso las supriman, Grass anima a sus traductoras y traductores a traducir las dificultades y complicaciones (que nunca faltan en sus libros) con fantasía e imaginación y en el proceso, en caso de duda, enfrentarse a las reglas de sus idiomas. “Ahí tenéis que inventaros algo”.

²⁰⁰ La influencia se dio sobre todo a nivel de una mayor autoconfianza, cuando se trata de tomar una decisión difícil [...].

²⁰¹ Que el mismísimo autor me confirmara ese valor, más aún, que me lo exigiera (el valor de maltratar mi lengua para ser fiel a la suya) me dio fuerza y me tranquilizó.

²⁰² Günter Grass nos ha dado el valor para exigirle al lector noruego por lo menos tanto como él le exige al lector alemán [...].

Lektoren und das Publikum in der Heimat”²⁰³. Parece entonces que los traductores experimentan las expectativas del autor como una liberación que les permite desplegar sus capacidades sin trabas y que los dota del impulso necesario para defender sus decisiones en sus editoriales.

3.1.5. Sobre la divulgación de la figura y el trabajo del traductor

Muchas de las personas que participan en las reuniones coinciden en señalar que éstas contribuyen de manera importante a hacer visibles la figura del traductor y su oficio, puesto que despiertan el interés de los medios de comunicación. El hecho de que un autor del prestigio de Günter Grass dedique tiempo y esfuerzo a colaborar con sus traductores no pasa desapercibido y esto, en opinión de muchos, es beneficioso. Helmut Frielinghaus escribe al respecto: (Frielinghaus 2002: 189): “Jede dieser Begegnungen zwischen dem Autor und seinen Übersetzern ist ein internationales Ereignis, eine der insgesamt wenigen Gelegenheiten überdies, bei denen der Arbeit der Übersetzer die Bedeutung beigemessen wird, die ihr gebührt”²⁰⁴. En esta cita Frielinghaus indica una realidad que muchos reconocen: que el oficio del traductor está en general muy poco considerado. A esto se refiere Pilar Estelrich cuando comenta la necesidad de que los encuentros sean más conocidos en España (Estelrich 2002: 143):

In einem Land, in dem die große Mehrheit der Verlage ihre Übersetzer mit unmöglichen einzuhaltenden Fristen und geringem Entgelt drangsaliert, ist es wichtig, daß die Öffentlichkeit von der Existenz anderer, übersetzerfreundlicher Verfahrensweisen erfährt. Die Tatsache, daß der frischgebackene Nobelpreisträger, begleitet von einem Team gut eingearbeiteter Mitarbeiter, sich systematisch bei jedem Werk tagelang mit seinen Übersetzern abgibt, daß den Übersetzern eine Dokumentation gereicht wird und daß jeder Teilnehmer Fragen stellen darf, ja sogar soll –das alles wurde staunend wahrgenommen und betont und kann nur positive Wirkungen auf das Berufsbild des Übersetzers im spanischsprachigen beziehungsweise im katalanischsprachigen Kontext zeitigen²⁰⁵.

²⁰³ ¡Grass nos ha liberado! No de la fidelidad que se le debe a su libro [...], sino de nuestro miedo a no ser escritores, de nuestro miedo a los editores, a los lectores de las editoriales y al público de nuestros países.

²⁰⁴ Cada uno de los encuentros entre el autor y los traductores es un acontecimiento internacional, y es además una de las pocas oportunidades en las que al trabajo del traductor se le da la importancia que merece.

²⁰⁵ En un país en el que la mayoría de las editoriales acosan a los traductores con plazos imposibles y honorarios mínimos es importante que la opinión pública sepa de la existencia de otros procedimientos más respetuosos con el traductor. El hecho de que el reciente premio Nobel, acompañado por un grupo de colaboradores bien preparados, se dedique sistemáticamente a cada obra con sus traductores, el que éstos reciban una documentación y el que cada participante pueda e incluso deba formular preguntas –todo esto se recibió y remarcó con admiración y solo puede tener efectos positivos en la imagen profesional del traductor en el contexto hispanoparlante y catalanoparlante.

Por otra parte, también se destaca el hecho de que los encuentros puedan inducir a otros autores y editoriales a emprender iniciativas similares. Helmut Frielinghaus indica al respecto (Frielinghaus 2002: 189):

Grass hat sich immer gewünscht, daß sein Beispiel Schule macht. Zwar wurde in Zeitungen und im Rundfunk oft über seine Treffen mit den Übersetzern berichtet, aber bisher scheinen weder andere Verlage noch andere Autoren Vergleichbares unternommen zu haben [...]²⁰⁶.

El texto de Frielinghaus menciona más adelante una excepción: la novela *Underworld* de Don De Lillo, para cuya traducción se celebró un encuentro en Nueva York que, según Frielinghaus, se inspiró en los de las de Günter Grass. Oili Suominen también tuvo la amabilidad de mencionar en el *cuestionario* iniciativas similares. Indicó que Michael Ende se reunió con sus traductores hace años en Straelen y que en Estocolmo lo hizo Kerstin Ekman. Suominen también hizo referencia a los Straelener Atriumsgespräche, que se celebran desde 2007 dos veces al año en el Europäisches Übersetzer-Kollegium (EÜK-A). Hasta la fecha se han reunido con sus traductores los autores: Feridun Zaimoglu, Julia Franck, Ingo Schulze y Uwe Tellkamp (EÜK-A). No obstante, como bien indica Helmut Frielinghaus en su respuesta al *cuestionario*, los encuentros de Straelen no están financiados por las editoriales, lo cual, en nuestra opinión, los aleja esencialmente de los de Günter Grass.

Cuando en la pregunta 4 del *cuestionario* se interroga a los traductores sobre si otros autores deberían llevar a cabo iniciativas parecidas la respuesta es, unánime y rotundamente, afirmativa. El único que presenta una leve reserva es Lázsló Györi; para él, los encuentros solo son necesarios en el caso de obras que presenten un cierto grado de dificultad. El propio Günter Grass se muestra categórico (Vincour 1980): “I’ve recommended this to other writers. I feel a writer should feel it’s part of his responsibility”²⁰⁷. La segunda parte de la pregunta planteaba por qué tan pocos autores han seguido el ejemplo. Las respuestas, casi unánimes también, apuntaban en primer lugar al alto coste de la iniciativa y al escaso número de autores que generan grandes

²⁰⁶ Grass siempre ha deseado que su ejemplo hiciera escuela. Es cierto que en los periódicos y en la radio se ha informado sobre los encuentros, pero hasta ahora no parece que ni otras editoriales ni otros autores hayan emprendido algo parecido [...].

²⁰⁷ Les he recomendado esto a otros escritores. Pienso que un escritor debería considerarlo parte de su responsabilidad.

beneficios y cuyas obras se traducen inmediatamente a tantos idiomas. El siguiente factor señalado fue el desinterés de las editoriales y los autores por la traducción. Por lo tanto, aunque los participantes en las reuniones están de acuerdo en que éstas contribuyen a divulgar el trabajo del traductor, también coinciden en que existen factores, sobre todo económicos, que impiden que otros autores sigan el ejemplo de Günter Grass.

Lo que se ha presentado hasta ahora demuestra que la opinión de los participantes no podría ser más positiva. Miguel Sáenz, en su artículo “Autor-traductor” (Sáenz 1993), se basa en la calidad de las traducciones de las obras del escritor para expresar el sentir de la mayoría: “Los resultados de ese esfuerzo -unas traducciones más que estimables que han obtenido toda una serie de premios en distintos países- demuestran que la receta es buena”.

3.2. Opinión de los medios de comunicación

A pesar del extracto que hemos presentado anteriormente, en el que Helmut Frielinghaus calificaba los encuentros de “acontecimientos internacionales”, lo cierto es que a lo largo de esta investigación no han sido muchas las noticias localizadas en los medios de comunicación que se dedicaran a las reuniones del autor con sus traductores. Hay que señalar que la búsqueda se realizó en los idiomas alemán, inglés y español, por las razones que se indicaron en la introducción. En el *Anexo 6* de este trabajo se presenta una recopilación de las reseñas encontradas. Se ha incluido también el documental *Der Unbequeme. Der Dichter Günter Grass*, de Nadja Frenz y Sigrun Matthiesen, puesto que contiene escenas interesantes del encuentro para las nuevas traducciones de *Die Blechtrommel*.

Como puede verse en el citado anexo, se han localizado 18 noticias relativas al tema, de las cuales dos están en inglés, tres en español y las trece restantes, en alemán. Es interesante destacar que, de estas últimas, seis han sido publicadas en medios de ámbito nacional, en concreto en el semanario *Die Zeit*, la revista literaria *Börsenblatt* y la plataforma *Deutsche Welle*. Aparte de éstas, consideramos de ámbito nacional también el mencionado documental, que se proyectó en las salas de todo el país y después se

emitió por televisión en la cadena *ZDF*. Las otras seis noticias aparecieron en medios locales, en concreto en *Radio Bremen* y en diarios de la ciudad de Lübeck. La media de noticias encontradas por encuentro es de 2,25; casi todos se han visto reflejados en ellas, con la excepción de los encuentros para *Die Rätin* y *Ein weites Feld*.

La autora de este trabajo tuvo ocasión de comprobar durante el encuentro para *Die Box* que los periodistas habitualmente asisten a una o dos sesiones de trabajo y acuden a las actividades que están programadas, como coloquios abiertos con los traductores o lecturas públicas. Hannelore Kirchem (2002: 27) señala que esas mismas condiciones regían ya durante el encuentro para *Der Butt*. Durante las sesiones, los periodistas toman nota del método de trabajo y aprovechan los descansos y las mencionadas actividades públicas para entrevistar brevemente a los traductores. Puede que debido a estas circunstancias el número de traductores al que hacen referencia en sus noticias tiende a ser inexacto, y a veces redactan mal sus nombres.

La mayor parte de las noticias comparte unos rasgos comunes. Todas informan acerca del lugar de la reunión, de la obra en la que se está trabajando y del número aproximado de traductores. Casi todas se refieren a cómo comenzó la idea, a que Günter Grass es el único autor en Alemania (algunas se atreven a decir que en el mundo) que se reúne con sus traductores, y al hecho de que por contrato las editoriales extranjeras se comprometen a costear el viaje de éstos hasta el lugar del encuentro. Además, todas ellas caracterizan brevemente la obra (argumento, estilo) y describen el sistema que se sigue durante las sesiones de trabajo. Éstas son informaciones que se presentan de manera objetiva al lector.

Las noticias comparten además otros rasgos que están motivados por la manera en que se desea que el lector las reciba. Con el fin de ganarse las simpatías de éste hacia la iniciativa, se hace hincapié en algunos aspectos interesantes o anecdóticos. A continuación presentamos algunos de estos aspectos ilustrados con ejemplos.

- **Anécdotas curiosas de traducción**

Muchas de las noticias colocan en la entradilla o en el primer párrafo alguna duda curiosa de las planteadas por los traductores, con el fin de atraer la atención del lector. Un ejemplo muy bueno lo constituye la línea 6 de la noticia “*Treue Arbeiter im*

Textberg des Herrn” (Siemes 2006), en la que encontramos la siguiente serie de preguntas: “Der Stall, Seite 356 für Pferde oder Kühe? Heißt laufen rennen oder gehen? Saubohnen weiß? Groß? Getrocknet oder frisch? Magersüchtige Zigaretten kann man anorexisch sagen, oder klingt das zu modern?”²⁰⁸. Además, algunas noticias aprovechan estas dudas de los traductores para referirse al carácter del autor, a su paciencia a la hora de resolverlas y a su interés por otros idiomas. Así aparecía esto reflejado en el diario *Lübecker Nachrichten* (Mester 2009):

Die Frage nach dem Landei erklärt Grass selbst anhand eines Beispiels. «Wenn Ute und ich nach Hamburg fahren, dann verhalten wir uns in der Stadt wie Landeier. [...] man merkt uns an, dass wir in der Großstadt nicht zu Hause sind», sagt er und zieht dabei an seiner Pfeife. [...] Von Hongjun Cai will Grass wissen, ob man den Begriff «Landeier» auch in China kennt. «Oh ja», antwortet der freudestrahlend, «man kann es fast wörtlich übersetzen. Xiang-ba-lao bedeutet «Ei vom Land» und meint einen Landbewohner, der in die Stadt kommt»²⁰⁹.

- **Aprecio del autor por sus traductores**

En muchas noticias se describe la buena relación que el autor mantiene con sus traductores, y lo mucho que los aprecia. Así lo recogía Juan Cruz en un artículo sobre el encuentro para las nuevas traducciones de *Die Blechtrommel* (Cruz 2005a): “A él le resulta ‘extraño’ escuchar cómo se habla de su obra; acaso no lo soportaría de críticos, pero acepta que alrededor se hable tanto estos días ‘porque lo hacen los traductores, y ellos son, como mis parientes de Danzig, mis parientes más cercanos’”. También algunas noticias se fijan en el ambiente distendido y las bromas durante las sesiones. En el artículo del *Börsenblatt* dedicado al encuentro para *Unkenrufe* se transcribía este pequeño cruce de palabras entre el escritor y la traductora italiana, con motivo de la eliminación de una palabra que planteaba problemas (Boss 1992): “Der Autor, mit halbem Lächeln: »Das habe ich allerdings nicht eurentwegen gemacht.« Biachi: »Das ist klar, du warst ja nie so freundlich«”²¹⁰. Una noticia del *New York Times* publicaba el siguiente comentario del escritor sobre sus traductores (Vincour 1980): “When the

²⁰⁸ ¿El establo de la página 356 es para caballos o para vacas? ¿“Laufen” significa aquí correr o caminar? ¿Las alubias son blancas?, ¿grandes?, ¿secas o frescas? ¿A los cigarrillos inapetentes los podemos llamar anoréxicos o suena muy moderno?

²⁰⁹ La pregunta por el término “Landeier” la contesta el propio Grass con ayuda de un ejemplo: “Cuando Ute y yo vamos a Hamburgo, nos comportamos como Landeier. [...] se nos nota que la gran ciudad no es nuestro medio” dice, fumando en su pipa. Grass le pregunta a Hongjun Cai si en China también existe el término “Landeier”. “Oh, sí”, contesta éste, radiante “casi se puede traducir literalmente. Xiang-ba-lao significa “huevo del campo” y se utiliza para un habitante del campo que está en la ciudad”.

²¹⁰ El autor, con media sonrisa: “Por cierto que esto no lo he hecho por vosotros”. Bianchi: “Eso está claro, nunca fuiste tan simpático”.

group came to the sentence ‘Wach blieb auch Simon Dach’ (roughly, ‘Simon Dach was awake too’) someone wanted to know if the rhyme was intentional. Mr. Grass laughed. ‘Only translators ask questions like that’, he said”²¹¹.

- **El ambiente de trabajo**

Otro de los aspectos que se destaca es el trabajo conjunto de autor y traductores, cómo éste se desarrolla durante largas sesiones y con gran seriedad aunque el ambiente sea distendido. Juan Cruz, de *El País*, lo expone así (Cruz 2005b): “[...] unas sesiones de horas y horas en las que, enclaustrados en una atmósfera monacal, los traductores y Grass diseccionaban el libro como si fueran cirujanos”. Algunas noticias se centran también en lo armoniosas que son estas reuniones entre personas de tantos países distintos (Boss 1992):

Die Arbeitsrunde. Dieses Pfingswunder, wie Per Øhrgaard es in einer kleinen Tischrede nennt, mitzuerleben, zu erleben, wie sich zehn menschen aus neun europäischen Ländern verständigen und verstehen, das ist etwas Besonderes. So soll es hier hervorgehoben werden²¹².

La noticia del *Lübecker Nachrichten* citada anteriormente también hace referencia a esta atmósfera de armonía (Mester 2009): “Wie eine große Familie wirkt die Runde in dem kleinen Konferenzraum”²¹³. Por su parte, el periodista de *Die Zeit Online* aprovecha para revelar algún pequeño detalle de tipo cotidiano (Siemes 2006): “[...] während der Pause bei Konferenzkeksen und Mandarinen”²¹⁴.

- **Reflexión sobre la traducción literaria**

Resulta interesante comprobar que la mayor parte de las noticias dedica cierto espacio a presentar una pequeña reflexión sobre la traducción literaria y sus dificultades; es como si los periodistas quisieran realizar una cierta labor divulgativa para hacer a los lectores conscientes de lo complicado que es el trabajo del traductor. Estas reflexiones pueden ser tan simples y directas como la de *LuebeckNews.de* (LuebeckNews 2009): “Ein Buch

²¹¹ Cuando el grupo llegó a la frase “Wach blieb auch Simon Dach” (más o menos “Simon Dach también se quedó despierto”) alguien preguntó si la rima era intencionada. El señor Grass se rió: “Solo los traductores hacen preguntas así”, dijo.

²¹² Las sesiones de trabajo. Experimentar este milagro de Pentecostés, como lo denomina Per Øhrgaard en un pequeño discurso después de la cena, participar de cómo diez personas de nueve países europeos se entienden y comprenden, es algo muy especial. Y así debe destacarse aquí.

²¹³ Como una gran familia funciona el grupo en la pequeña sala de conferencias.

²¹⁴ [...] durante la pausa con galletitas y mandarinas.

von einer Sprache in die andere übersetzen: Kann das so schwierig sein, wenn man beide Sprachen gelernt hat?”²¹⁵. Otras resultan bastante obvias (Mester 2009): “Denn beim Übersetzen von Literatur geht es nicht nur um die richtigen Worte, sondern auch um die Stimmung und den Hintersinn des Werkes”²¹⁶. Sin embargo, también se encuentran otras mucho más complejas, como ésta aparecida en una noticia de la *Deutsche Welle* (2002):

Jede Literaturübersetzung ist ein Nachschaffen des Werks in der Fremdsprache. Umgangssprache muss in Umgangssprache übersetzt werden. Wo Grass sprachschöpferisch tätig ist, muss auch der Übersetzer Wendungen finden, die beim ausländischen Leser den gleichen Aha-Effekt hervorrufen. Doch zugleich darf man den Autor nicht instrumentalisieren. Der Übersetzer hat eine Monopolstellung, ein Privileg, das man nicht missbrauchen darf²¹⁷.

Como puede verse, noticias como ésta se plantean la posición del traductor frente al autor. Algunas recogen además la idea de que el traductor literario ha de ser también artista él mismo, apoyándose en el hecho de que Günter Grass anima a los traductores a adoptar soluciones con imaginación (Jolitz 2006):

Wer eine gute Übersetzung abliefern will, muss wohl selbst ein Künstler sein. Und - trotz Übersetzertreffens - vieles selbst entscheiden. [...] Überhaupt hat seine [Grass'] Art der Übersetzer-Anleitung nichts mit der eines Schulmeisters zu tun. “Lasst euch etwas einfallen”, ermuntert der 79-Jährige die Runde, “dichtet, Übersetzer, dichtet”²¹⁸.

- **Opinión positiva de los encuentros**

El último de los aspectos destacables puede inferirse sin dificultades de lo expuesto hasta ahora: el enfoque es muy positivo y los encuentros se presentan como una curiosidad interesante y atractiva. Varias de las noticias, no obstante, alaban la idea también de manera explícita. Este es el caso del artículo de Sybille Boss sobre el encuentro para *Unkenrufe* en el que, vistas las ventajas que suponen las reuniones,

²¹⁵ Traducir un libro de una lengua a otra ¿puede ser tan difícil cuando se han aprendido los dos idiomas?

²¹⁶ Puesto que en la traducción de literatura no se trata solo de las palabras adecuadas, sino también del ambiente y del significado profundo de la obra.

²¹⁷ Toda traducción literaria es una recreación de la obra en una lengua extranjera. La lengua coloquial ha de traducirse mediante lengua coloquial. Allí donde Grass ha creado palabras el traductor debe encontrar la expresión que produzca el mismo efecto en el lector extranjero. Pero a la vez no se debe instrumentalizar al autor. El traductor tiene una posición de monopolio, un privilegio, del que no se debe hacer mal uso.

²¹⁸ Puede que quien quiera realizar una buena traducción haya de ser él mismo un artista. Y (a pesar de los encuentros) tomar muchas decisiones solo. [...] Su [de Grass] manera de dirigir a los traductores no tiene nada de maestro de escuela: “Inventaos algo”, anima al grupo el escritor de 79 años, “Cread, traductores, cread”.

comenta (Boss 1992): “[...] so wenig glaublich scheint es –jedenfalls bei solchen Texten–, daß Übersetzer auskommen müssen ohne eine gründliche Einweisung durch den Autor. Und daß Autoren das zulassen können...”²¹⁹. También Harro Zimmermann, en su artículo para *Die Zeit Online*, hacía la siguiente reflexión (Zimmermann 1999): “Und jeder Beteiligte konnte leicht einsehen, wie notwendig die Vorarbeit mit den Übersetzern ist, um einem solchen Werk die von Grass befürchtete "Schwächung" durch Übertragung zu ersparen”²²⁰.

Los encuentros de Günter Grass con sus traductores cuentan, pues, con las simpatías de los medios de comunicación, que los presentan como una interesante curiosidad. Se observa un claro esfuerzo por atraer al lector mediante anécdotas lingüísticas y detalles de la relación entre el escritor y sus traductores. Además, se pretende hacerlo reflexionar sobre la labor del traductor literario. Finalmente, en algunos casos, la valoración positiva que desprende toda la noticia se hace explícita con algún comentario que aprueba claramente la iniciativa. Nos interesa destacar que en ninguna de las noticias estudiadas se ha detectado ni la más mínima reserva respecto al valor de estas reuniones.

3.3. Planteamiento de cuestiones

La información que hemos presentado hasta ahora permite conocer con gran detalle los encuentros de Günter Grass con sus traductores. Se han expuesto el origen de la idea, las características de las reuniones y las diferentes fases del complejo proceso que supone el cuidado de las traducciones; también se han presentado las opiniones que tanto los participantes en las sesiones como la prensa tienen sobre la iniciativa. En este punto, pues, pueden examinarse de manera crítica ciertos aspectos que, sin poner en duda la utilidad práctica de la iniciativa, incitan a la reflexión sobre las repercusiones en el traductor y en su labor de este contacto directo con el autor.

²¹⁹ [...] más increíble parece que (al menos con textos como éste) los traductores tengan que arreglárselas sin unas exhaustivas instrucciones del autor. Y que los autores lo permitan...

²²⁰ Y todos los participantes pudieron ver claramente lo importante que es el trabajo previo con los traductores para ahorrar a una obra así el “decoloramiento” en la traducción, tan temido por Grass.

A lo largo de esta investigación solo se ha localizado un trabajo que se basa en los encuentros del escritor con sus traductores para tratar cuestiones de tipo teórico. Se trata del trabajo de fin de carrera ya mencionado en la introducción, escrito por la finlandesa Anne Maarit Mäkelä y presentado en la Universidad de Tampere, en Finlandia. La investigación lleva por título, en alemán: *Wenn der Autor eine Rolle spielt. Über die (Interpretations-) Autorität des Autors Günter Grass in seinem Roman Im Krebsgang und ihre Wirkung auf die Übersetzung des Romans ins Finnische, Schwedische, Dänische und Englische* (Mäkelä 2008) y en él la autora plantea que el escritor pueda estar ejerciendo cierta autoridad sobre los traductores. Para comprobar si los encuentros redundan en una mayor fidelidad al texto la investigadora realiza un análisis comparativo de las traducciones a diferentes idiomas de la novela *Im Krebsgang*. Se examinará el trabajo de Mäkelä con más detenimiento en el punto 3.3.3. Ahora presentamos cada uno de los aspectos que, en nuestra opinión, permiten formular algunos interrogantes.

3.3.1. Acerca del trabajo de documentación

Ya hemos hablado de la exhaustiva información que se pone a disposición de un traductor que esté trabajando en una obra de Günter Grass. Tanto si acude al encuentro como si no, recibirá la documentación previa y después, el *Protokoll*. Además, si asiste a la reunión, encontrará respuestas a multitud de preguntas que quizá ni siquiera se había planteado. Para el asunto que estamos tratando es interesante un hecho que la autora pudo comprobar durante su asistencia a las sesiones de trabajo para el libro *Die Box*, esto es, que algunas veces los traductores expresaban dudas cuya solución habría sido relativamente sencilla mediante una consulta en Internet o incluso en un diccionario. De esto también se percató la periodista Liliane Jolitz quien, en su noticia sobre el encuentro para *Beim Häuten der Zwiebel*, escribió (Jolitz 2006): “Zur Klärung von Fragen wie ‘Was ist Steinbeißerfilet?’ hätte vielleicht auch ein gutes Wörterbuch genügt”²²¹.

Una cuestión que surge de este hecho es si el acceso a esta documentación ya preparada termina repercutiendo en la capacidad del traductor de documentarse por sí mismo,

²²¹ Para responder a preguntas como “¿Qué es un Steinbeißerfilet [filete de locha]?” quizás habría bastado con un buen diccionario.

aspecto que se considera fundamental para la competencia traductora en todas las aportaciones contenidas en la obra *Manual de documentación para la traducción literaria* (Gonzalo García y García Yebra 2005). En su contribución “Competencia documental y requisitos formativos del traductor literario” (Pinto Molina 2005), la autora recoge unas palabras de la American Library Association (1989) que nos parecen muy interesantes (Pinto Molina 2005: 125): “[...] la autonomía de un traductor y parte de su éxito inicial estriba en reconocer cuándo necesita información y, sobre todo, saber localizar, evaluar y utilizar eficazmente la información requerida”. También María José Recoder Sellarés hace una apreciación interesante en su artículo (Recoder Sellarés 2005: 102): “[...] de entre todo el material hallado y en función del tiempo del que dispongan [...] [los traductores] deberán seleccionar y valorar las obras halladas y consultar las que les parezcan más útiles para la tarea que tienen que realizar”. Para estas autoras, pues, el trabajo de documentación consiste en un filtrado que el traductor realiza para y por sí mismo en función de lo que desconoce y de lo que considera importante.

Inspirada por esta cuestión se incluyó en el *cuestionario* la pregunta 5, que interrogaba a los traductores acerca de si emprenden una labor de documentación cuando se les encarga una obra de Günter Grass, o si esperan a la recepción del material. La mayor parte de las respuestas indican que los traductores se apoyan tanto en sus propias búsquedas como en el material que reciben. Oili Suominen contestó que efectúa una investigación previa y luego, en posesión del material, otra de carácter terminológico en su lengua materna para encontrar los equivalentes adecuados:

Sowohl als auch... ich recherchiere auch im Voraus (die Zeit ist manchmal aber knapp), und im Nachhinein! Um überhaupt zu wissen, ob ich die jeweilige Stelle richtig verstanden habe oder ob ich nachfragen soll. Ich will nicht Wörter nachfragen, die in allen Wörterbüchern stehen... Und nachher dann suche ich in finnischen Nachschlagewerken (und im Internet), um die richtigen Termini z.B. zu finden²²².

Coincide con ella Pilar Estelrich que, si bien espera a la documentación, comienza a investigar en la lengua de llegada:

²²² Ambas cosas... también hago búsquedas antes (aunque muchas veces hay poco tiempo) y después. Para comprobar si he comprendido bien un pasaje concreto o si tengo que preguntar por él. No quiero preguntar por palabras que están en todos los diccionarios... Y después busco en obras de referencia en finés (y en Internet) para, por ejemplo, encontrar los términos adecuados.

Por regla general, recibo la documentación inicial antes de ponerme a trabajar. Si no, busco lo que me va haciendo falta [...]. Siempre intento documentarme yo previamente a nivel de campo de conocimiento en la lengua de llegada; [...] Por más que en el seminario nos expliquen de qué se trata, el problema de la denominación en catalán lo tengo que resolver yo. Una vez tengo todos los datos tras el seminario, puedo afinar la correspondencia.

Breon Mitchell y Lars W. Freij contestaron que llevan a cabo una cierta labor de documentación y que además reciben de buen grado la información adicional. Por su parte, Miguel Sáenz y Per Øhrgaard indicaron que dependía de los casos. Øhrgaard: “In manchen Fällen weiss ich schon viel, in anderen untersuche ich selbst, in wieder anderen Fällen warte ich ab”²²³. Sáenz: “Depende. Normalmente estaba metido en alguna otra traducción, y solo después de la reunión podía empezar a complementar mi documentación para el libro de Grass”. László Györi respondió que suele esperar a los encuentros para plantear sus preguntas: “Ich bin sowohl im Falle von *Beim Häuten der Zwiebel*, als auch von der *Box* mit einer ersten Version der Übersetzung in Lübeck eingetroffen, wo ich meine Probleme notiert habe, um Fragen stellen zu können”²²⁴.

Solo una de las respuestas se refería a la importancia de la documentación reunida por el propio traductor, y fue la de Paulo Rêgo. Aunque menciona lo práctico que es el material, especialmente en términos de ahorro de tiempo, también afirma lo siguiente: “Acho que qualquer tradutor que leve a sério aquilo que faz tomará a iniciativa de, por si mesmo, reunir o máximo possível (e prático!) de informação a respeito da tarefa a que irá de seguida dedicar-se”²²⁵. Consideramos relevante destacar el hecho de que el encuentro para *Die Box* fue el primero al que acudía el traductor portugués; también hay que tener en cuenta que se trata de un traductor profesional que vive de sus traducciones, a diferencia del resto de los colegas presentes.

Como puede verse, las posturas oscilan entre un cierto equilibrio y la espera de la llegada del material y de los encuentros. Quizá no sea demasiado aventurado afirmar que el planteamiento mucho más activo de Paulo Rêgo se debe a que éste ha sido su

²²³ En algunos casos sé ya mucho, en otros investigo por mi cuenta y aun en otros espero.

²²⁴ Tanto en el caso de *Beim Häuten der Zwiebel* como en el de *Die Box* acudí a Lübeck con una primera versión de la traducción, en la que había apuntado mis problemas para poder consultarlos.

²²⁵ Creo que cualquier traductor que se tome en serio su trabajo tomará por sí mismo la iniciativa de reunir la mayor cantidad posible (¡es práctico!) de información con respecto a la tarea a la que se va a dedicar.

primer encuentro y, por lo tanto, no está familiarizado aún con las ventajas del material; parece claro que, en términos de ahorro de tiempo y a la vista de lo exhaustivo de la documentación, la espera de la misma es la actitud más sensata. Basta recordar unas palabras de Joan Fontcuberta que ya citamos anteriormente, referidas a la obra *Ein weites Feld* (Fontcuberta 1999: 87): “Se ha dicho, y es verdad, que sin todo este material hubiese sido imposible traducir la novela, por lo menos en el espacio de un año”.

Un aspecto interesante que también hay que tratar con respecto a la información contenida en la documentación y facilitada en los encuentros es si conocer su existencia provoca inseguridad en los traductores que no tienen acceso a ella. Anteriormente expusimos un comentario de Claudio Groff (2002: 136) en el que decía sentirse desesperado en un momento en que aún no había recibido el material. Por su parte, László Györi había apuntado en el *cuestionario* que consideraba los encuentros necesarios en el caso de obras difíciles. Y la siguiente afirmación del traductor chino, Hongjun Cai, recogida por el periódico *Lübecker Nachrichten* durante el encuentro para *Beim Häuten der Zwiebel* indica claramente en la misma dirección (Jolitz 2006): “Ohne das Treffen würde ich nicht wagen, das Buch zu übersetzen”²²⁶. Este traductor utiliza un verbo fundamental, “atreverse”. Podría afirmarse que las grandes cantidades de información que parecen ser necesarias para emprender la traducción crean inseguridad entre quienes no la tienen y los lleva a pensar en no atreverse sin ella.

Por otra parte, ya habíamos presentado también un comentario de Per Øhrgaard (2002b: 103) referido a la documentación, en el que indicaba que, al ser tan exhaustiva, se corría el riesgo de explicitar aspectos que en el original se encuentran encubiertos. Esto nos lleva también a la reflexión de si los traductores cuentan con mucha más información que, desde luego, un lector normal, pero también de mucha más que la que obtendrían ellos solos al documentarse para traducciones de otros autores.

²²⁶ Sin el encuentro no me atrevería a traducir el libro.

3.3.2. Acerca de la exigencia del traductor hacia su trabajo

Como hemos visto hasta ahora, la mayoría de los traductores de Günter Grass mantienen una relación con él y con su obra que desborda los límites de una mera relación contractual. Queremos destacar aquí varios aspectos en los que los traductores dedicados a este autor difieren de otros profesionales en lo que a esa relación respecta, pues pensamos que estos aspectos tienen consecuencias en la manera en que se enfrentan a la traducción de sus textos. Por un lado, muchos de ellos sienten una gran fascinación por la obra del escritor, en algunos casos desde hace años; esto los ha llevado a acumular una gran cantidad de conocimientos que han plasmado en artículos o ensayos. Por otro lado, debido al gran prestigio del autor, los traductores han cobrado un cierto interés para los medios de comunicación, lo que los sitúa en el primer plano de algunas noticias. Finalmente, las atenciones que reciben tanto por parte de Günter Grass como de la editorial han propiciado en ellos un sentimiento de gratitud y un vínculo personal hacia éstos y entre sí que tampoco resulta habitual en el mundo de la traducción literaria.

En el capítulo 2 habíamos presentado el caso de algunos traductores del Bloque del Este que habían conocido la obra de Günter Grass y habían quedado deslumbrados por ella. El hecho de que muchos tuvieran que esperar años antes de poder traducirla alimentó una pasión que Silvija Brice, traductora letona, describe muy vivamente: (Brice 2002: 53):

Ich arbeitete im Lektorat und übersetzte, und irgendwo in meinem Bewußtsein wohnte der Gedanke an DAS Buch, das ich unbedingt übersetzen würde, an das einzige Buch, das von mir Besitz ergriffen hatte und ins Lettische umgedichtet werden wollte. [...] Alles andere konnte schön, wichtig, eigenartig, eindrucksvoll sein. *Die Blechtrommel* war überwältigend²²⁷.

El lituano Teodoras Četrauskas relata de manera parecida su experiencia con el mismo libro (Četrauskas 2002: 56):

²²⁷ Trabajaba como lectora y traducía, y en algún lugar de mi conciencia permanecían mis pensamientos sobre EL libro que traduciría a cualquier precio, sobre el único libro que me había cautivado y que quería ser traducido al letón. [...] Todo lo demás podía ser bonito, interesante, curioso, impresionante. Pero *Die Blechtrommel* era abrumador.

Übersetzer sind eigentümliche Leute. Ein Text dieser Art läßt uns keine Ruhe, solange wir ihn nicht in die eigene Muttersprache herübergerettet haben. Bis die Absicht endlich Gestalt gewann, trug ich die *Blechtrommel* beinahe ein Vierteljahrhundert mit mir herum²²⁸.

Por otra parte, también en el capítulo 2 habíamos recogido el hecho de que a veces es un traductor el que contesta a la pregunta de un colega, indicándole además en qué obra anterior se había suscitado la misma duda. Esto sucede porque muchos de ellos se han convertido en expertos no solo en la traducción de las obras de Günter Grass, sino también en la obra misma. Como muy bien afirma Hanuš Karlach, traductor checo (Karlach 2002: 161): “Der Übersetzer ist nicht nur der gründlichste Leser der Vorlage; er fungiert hier und da, manchmal gegen seinen Willen, auch als Kritiker, Analytiker, Theoretiker”²²⁹. Así, aparte de las contribuciones para el libro *Der Butt spricht viele Sprachen. Grass Übersetzer erzählen*, se han podido localizar a lo largo de esta investigación, y gracias a las respuestas a la pregunta 10 del *cuestionario*, bastantes textos publicados sobre el tema por los traductores de Günter Grass. Estos textos se encuentran recogidos al final de este trabajo en el *Anexo 7*. Cabe destacar el número relativamente alto de artículos escritos por el traductor español Miguel Sáenz, que ha publicado seis y ha pronunciado una conferencia sobre el tema, aún inédita. También se debe nombrar a Per Ørngaard, danés, el cual, además de distintos artículos, ha escrito el libro *Günter Grass. Ein deutscher Schriftsteller wird besichtigt*²³⁰ (Ørngaard 2007), en el que se presentan la vida y la obra del escritor.

Un segundo aspecto que diferencia a los traductores de Günter Grass de otros profesionales es que los medios de comunicación se interesan por ellos, hecho que los coloca en un plano de atención poco habitual. Muchos de los traductores son conscientes de esto, como Oili Suominen (2002: 86):

[...] –wieder etwas, was das Leben eines Grass-Übersetztes vom normalen Übersetzerleben unterscheidet: die Presse ist, auch in der Heimat, an uns Grass-Übersetztern interessiert. Man wird interviewt, man wird gebeten, über Grass zu schreiben. Nur ein Beispiel: Zwei Minuten, nachdem der Nobelpreis von Günter Grass

²²⁸ Los traductores son personas peculiares. Un texto de este tipo no nos dejará en paz hasta que lo hayamos vertido a nuestra lengua materna. Hasta que la intención finalmente se concretó llevé *Die Blechtrommel* casi un cuarto de siglo bajo el brazo.

²²⁹ El traductor no es solo el lector más atento de la obra; también entra en acción aquí o allá, a veces en contra de su voluntad, como crítico, analista, teórico.

²³⁰ No publicado en España: *Günter Grass. Visita a un escritor alemán* (trad. de la autora).

publik wurde, hat das Telefon bei mir geklingelt. Und so fällt etwas von seinem Glanz auf uns Übersetzer²³¹.

Algo similar relata Claudio Groff, refiriéndose también a los días siguientes al anuncio de la entrega del Nobel al escritor (Groff 2002: 139): “[...] viele Zeitungen rufen mich an, ich gebe Interviews, bin froh und ein bißchen verlegen in der Rolle des Grass-Stellvertreters in Italien; ein Paar Tage lang habe ich fast den Eindruck, mich mit fremden Federn zu schmücken...”²³². Suominen habla de que el traductor recibe un poco del brillo del autor, y Groff se siente su representante en Italia. Éstos son reconocimientos de los que pocas veces gozan los traductores, lo que nos sirve para pasar a la idea siguiente.

Ya hemos visto que los traductores de Günter Grass aprecian el reconocimiento que éste y los colaboradores de la editorial Steidl hacen de su labor. Queremos profundizar ahora en cómo esa valoración produce en los traductores un sentimiento de agradecimiento. Para empezar, es importante destacar que la convicción de que la labor de los traductores está poco reconocida es compartida por muchos de los traductores. En el libro *Der Butt spricht viele Sprachen* se recogen las siguientes palabras de Krishna Winston (2002: 73): “Wie viele von Ihnen aus persönlicher Erfahrung wissen, ist das Übersetzen eine Kunst, die selten auf sich aufmerksam macht und von wenigen geschätzt wird”²³³. Por su parte, Kjell Risvik se refiere a la situación económica de los traductores (2002: 91): “Übersetzer haben ja sonst immer ein sehr schmales Portemonnaie. Ein Beweis für ihre wahre Liebe zur Literatur, wie Isaac B. Singer mir einmal gesagt hat”²³⁴. Es revelador que también en alguna de las noticias sobre los encuentros se recoja esta misma idea, como en la siguiente (Orthofer 2007): “One hears so much about the difficulties [...] of many translators doing literary translation only 'on the side', given how difficult it is to support oneself through it, of translation being a

²³¹ [...] otra cosa que distingue la vida de un traductor de Grass de la vida normal de un traductor: la prensa, también en nuestros países, se interesa por nosotros. Se nos entrevista, se nos pide que escribamos sobre Grass. Solo un ejemplo: dos minutos después de hacerse público el Premio Nobel de Günter Grass, sonó el teléfono en mi casa. Y así, parte de su brillo recae sobre nosotros los traductores.

²³² [...] me llaman muchos periódicos, doy entrevistas, estoy contento y un poco apurado en mi papel de representante de Grass en Italia; por un par de días casi tuve la impresión de estarme adornando con plumas ajenas...

²³³ Como muchos de ustedes saben por propia experiencia, la traducción es un arte que llama poco la atención y es por muy pocos valorado.

²³⁴ Los traductores llevan siempre unos monederos escuálidos. Una prueba de su verdadero amor por la literatura, como me dijo una vez Isaac B. Singer.

lonely labour of love”²³⁵. Además ya habíamos mencionado el artículo de Dieter E. Zimmer (2002: 30) en el que presentaba a los traductores como “personas aplicadas y humildes”.

Por todo ello, el hecho de que un escritor del mérito de Günter Grass dedique una semana de su tiempo no solo a preparar la traducción, sino también a disfrutar de su compañía, provoca en los traductores sentimientos de agradecimiento. Son muchas las manifestaciones relativas a este aspecto que hemos encontrado a lo largo de esta investigación; no podemos citarlas todas, por lo que se han seleccionado las más ilustrativas. En primer lugar, Helmut Frielinghaus afirma en el epílogo del libro *Der Butt spricht viele Sprachen*, (Frielinghaus 2002: 188): “Die Übersetzer, voller Bewunderung und Dankbarkeit, daß ihr Autor tagelang unter ihnen sitzt und freundlich und geduldig auf ihre Fragen antwortet, freuten sich bei der Abreise schon auf das nächste Treffen. Sie fühlen sich beneidenswert –und sie sind es [...]”²³⁶. Hay traductores que ponen el énfasis de su agradecimiento en el aspecto profesional, como hace Joan Fontcuberta (2002: 130): “Wenn ein Schriftsteller sich so lebhaft für die Übersetzung seiner Werke interessiert wie Grass, ist es wohl verständlich, daß der Übersetzer neben der Bewunderung auch Dankbarkeit empfindet”²³⁷. Otros, como Oili Suominen, agradecen lo que los encuentros les han aportado tanto para su vida profesional como para la personal (Suominen 2002: 90):

Mein Leben als Grass-Übersetzerin war und ist voll angenehmer Überraschungen und hat mir vieles gebracht, wofür ich dankbar bin: gute Freunde, positive Erfahrungen, auch Ehre und Auszeichnungen –aber vor allem: interessante Übersetzungsaufträge, meine Leidenschaft²³⁸.

Finalmente, hay otros traductores que insisten sobre todo en el aspecto personal cuando se refieren al contacto con el escritor y con su obra. Así, Claudio Groff cerraba su

²³⁵ Se oyen tantas cosas sobre las dificultades de los traductores que se dedican a la traducción literaria como ocupación secundaria debido a lo difícil que es vivir de ella, sobre que la traducción es una solitaria labor que se hace por amor.

²³⁶ Los traductores, llenos de admiración y agradecimiento porque el autor se sentara con ellos durante días y contestara amable y pacientemente a sus preguntas, se alegraban durante la despedida por el próximo encuentro. Se sentían envidiables... y lo son [...].

²³⁷ Cuando un escritor se interesa tan vivamente por la traducción de sus obras es comprensible que los traductores, además de admiración, sientan gratitud.

²³⁸ Mi vida como traductora de Grass ha estado y está llena de agradables sorpresas y me ha aportado muchas cosas de las que estoy agradecida: buenos amigos, experiencias positivas, también honores y distinciones... pero sobre todo: encargos de traducción interesantes, mi pasión.

contribución al libro *Der Butt spricht viele Sprachen* con las siguientes palabras (Groff 2002: 140):

Wie soll ich die Beschreibung dieser Begegnungen schließen, der langen, fesselnden Begegnungen beim Übersetzen seiner Werke und der viel kürzeren, aber ebenso interessanten mit ihm persönlich? Mit einem Dank, natürlich, mit dem aufrichtigsten Dank an einen Mann, von dem ich viel gelernt habe und dem ich einige der aufregendsten Momente meines Lebens verdanke²³⁹.

Algunos, como Silvija Brice, se sienten agradecidos por haber tenido la oportunidad de traducir la obra del autor. Así describe la profunda satisfacción que le supuso traducir *Die Blechtrommel*, y sus sentimientos hacia el escritor (Brice 2002: 54):

Die Blechtrommel hat mich aber empfindsamer, skeptischer, glücklicher gemacht –ein Geschenk, das in der Einsamkeit des Übersetzens selten erhalten werden kann. Ich habe einfach Glück gehabt. Und ich kann nicht umhin, dem Autor dafür ganz herzlich, ganz sentimental und ganz echt zu danken²⁴⁰.

También merece la pena tratar un aspecto al que aludía Helmut Frielinghaus en su afirmación: el de la envidia. Muchas de las personas que se han pronunciado sobre esta iniciativa son conscientes del privilegio que supone. Una de las noticias manejadas decía lo siguiente (Orthofer 2007): “I hope there were few translators in attendance at the Goethe-Institut, as they would have turned green with envy.[...] Here, [...] was what must be every translators' dream being described”²⁴¹. Pilar Estelrich también demuestra tener presente lo envidiable de su situación al afirmar: (Estelrich 2002: 142):

Die Feststellung, daß es einer armen Übersetzerin vergönnt gewesen war, den gefeierten Autor zu Gesicht zu bekommen und sogar mehrere Tage mit ihm unter einem Dach zu weilen, zu arbeiten, zu speisen und zuletzt sogar zu zechen, verwunderte Kritiker, Journalisten wie auch Übersetzerkollegen, wobei die Neuigkeit von letzteren eher mit einer Mischung aus Neid und Sehnsucht aufgenommen wurde²⁴².

²³⁹ ¿Cómo podría cerrar el recuento de estos encuentros, de los largos, fascinantes encuentros mientras traducía sus obras y los más cortos pero igual de interesantes con él mismo? Con un agradecimiento, por supuesto, con el más sincero de los agradecimientos para un hombre del que he aprendido mucho y al que debo algunos de los momentos más emocionantes de mi vida.

²⁴⁰ *Die Blechtrommel* me ha hecho más sensible, más escéptica, más feliz... un regalo que en la soledad de la traducción pocas veces puede recibirse. Y no puedo por menos que dar las gracias por ello a su autor, de forma cordial, sentimental y sincera.

²⁴¹ Espero que hubiera pocos traductores entre la audiencia en el Goethe Institut, porque se habrían puesto verdes de envidia. Allí se estaba describiendo lo que debe de ser el sueño de cualquier traductor.

²⁴² La confirmación de que se concediera a una pobre traductora la oportunidad de conocer al afamado autor, incluso de convivir, trabajar, comer y finalmente incluso emborracharse con él maravilló a críticos, periodistas y traductores colegas; entre estos últimos la noticia se acogió con una mezcla de envidia y anhelo.

Por lo tanto, puede afirmarse que la relación de los traductores con Günter Grass está marcada por la admiración hacia el autor y su obra, así como por el agradecimiento proveniente de poder dedicarse a ésta y de la conciencia de saberse privilegiados. Algunos autores apuntan a que esto repercute en la labor de traducción, como Wenceslao Carlos Lozano. En su artículo “Consideraciones sobre la empatía y su figuración en la teoría de la traducción literaria”, apunta (Lozano 1994: 255):

Es indudable que el trato continuado, a veces durante toda una vida, con la obra de un autor, especialmente si éste ha sido elegido por afinidades culturales y psicológicas, acaba llevando a un conocimiento muy íntimo del mismo, y que este hecho incide poderosamente en la operación traductora.

Una idea coincidente expresan Marshall Morris (2001) y Hussein Bouzalmate, el cual, en su artículo “Traducción y empatía”, afirma (Bouzalmate 1995: 93). “[...] el grado de éxito de una traducción dependerá, en gran parte, de la interacción que ha tenido el traductor con la obra”. Y algo más adelante indica:

La verdadera dimensión de la traducción es la que yo concibo cuando hay una complicidad entre autor y traductor. [...] A lo que me refiero es a que el traductor tiene que sentir el texto en toda su complejidad, tanto lingüística como extralingüística. Y sentirlo quiere decir acercarse al otro y simpatizar con él aunque no se compartan los mismos valores.

A la vista de lo que hemos expuesto no cabe duda de que los traductores de Günter Grass sienten una gran simpatía tanto por la obra como por la figura del autor. La manifestación más evidente que se ha encontrado a este respecto son las palabras de Michael Henry Heim, quien afirma rotundamente que nunca habría podido dedicarse a *Mein Jahrhundert* si el autor no le hubiera resultado simpático (Heim 2002b: 110):

Wenn man mich fragt, ob es mir darauf ankommt, wen ich übersetze, pflege ich zu antworten: »Ich übersetze nicht den Mann (respektive die Frau), sondern das Werk.« Damit will ich sagen, daß der Übersetzer nicht unbedingt den Autor gern haben muß, aber er muß das Werk achten. Ich hätte *Mein Jahrhundert* aber nicht übersetzen können, wenn mir der Autor nicht sympathisch wäre, denn dieses Werk ist ein höchst persönliches Buch, ein Selbstporträt, das auch das Porträt eines Volkes sein will²⁴³.

²⁴³ Cuando me preguntan si me importa a quién traduzco suelo contestar: “No traduzco al hombre (o a la mujer), sino a su obra”. Con eso quiero decir que no es imprescindible que al traductor le caiga bien el autor, y que tiene que centrarse en la obra. Sin embargo, no habría podido traducir *Mein Jahrhundert* si el autor no me hubiera resultado simpático, puesto que éste es un libro muy personal, un autorretrato que pretende ser también el retrato de un pueblo.

Nos interesa además señalar el punto de vista de María Teresa Gallego Urrutia, quien afirma (Gallego Urrutia 2002): “su empatía [del traductor] —la única, en mi opinión, necesaria e imprescindible— es con la lengua y con esa lucha a brazo (¿o abrazo?) partido con ella en que consiste la actividad de traducir”. También Carlos Fortea se refiere en su artículo “Los motivos del traductor” al amor de los traductores literarios por el idioma (Fortea 2001:17): “[...] con el escritor comparte la pasión de escribir, la locura por el lenguaje, la necesidad de emplearlo, plasmarlo, crearlo y ampliarlo...”. Es indiscutible que los traductores de Günter Grass actúan también movidos por esa pasión traductora. Esta simpatía de los traductores hacia Günter Grass y su obra, junto con su pasión por su profesión, se dejan sentir en la manera en que se enfrentan a su labor en dos aspectos que son, en nuestra opinión, muy relevantes.

En primer lugar, la admiración por el autor y por su obra, así como el agradecimiento que suscitan en los traductores los encuentros, los induce a imponerse un nivel de exigencia extraordinariamente elevado; cabría dejar planteada la duda de si son mucho más exigentes consigo mismos cuando traducen una obra de Günter Grass que cuando la obra es de otro autor. Silvija Brice, al referirse a su traducción de *Die Blechtrommel* no podría ser más clara en cuanto a lo que espera de sí misma (Brice 2002: 57):

Und dein Übersetzerverstand beginnt zu ticken, zu kombinieren, nach Rat zu suchen, Zusätzliches zu lesen, weil dieses Buch deine beste Übersetzung werden muß, weil kein Halbton, kein halbes Flüstern, keine Schattierung verlorengelassen darf, sonst hast du es umsonst gemacht²⁴⁴.

Joan Fontcuberta afirma que la manera en que el autor crea su obra mueve a sus traductores a realizar un gran esfuerzo para colocarse al mismo nivel (Fontcuberta 2002: 134): “Wenn man sieht, wie detailgenau und anspruchsvoll Günter Grass seine Bücher vorbereitet, bestärkt einen das in dem Versuch, diesem Ideal näherzukommen und seine Arbeitsweise als Vorbild zu nehmen”²⁴⁵. Y estas palabras de Toula Sieti, traductora al griego, muestran cómo el anhelo de lograr la mejor de las traducciones posibles puede rozar a veces la obsesión (Sieti 2002: 148):

²⁴⁴ Y tu mente traductora empieza a hacer tictac, a combinar, a buscar consejo, a leer material adicional, porque ese libro tiene que ser tu mejor traducción, porque no debe perderse ni un semitono, ni medio susurro, ni una sombra, de lo contrario habrás hecho el trabajo en balde.

²⁴⁵ Cuando uno ve con qué detalle y exigencia prepara Günter Grass sus libros, se ve reforzado en su intento de acercarse a ese ideal y de tomar como ejemplo su método de trabajo.

Günter Grass läßt nicht locker, bist du für die Geschichte der NSDAP, ihre Organisation, ihre Ränge und Hierarchien, die Uniformen und dergleichen ein Experte bist; er läßt nicht locker, bis du ein Fachkundiger für Waffen und Befestigungsanlagen bist. Wie könntest du sonst gewisse Passagen in *Mein Jahrhundert* oder die *Blechtrommel* übersetzen? Er bringt dich so weit, daß du erschöpft und von deinem Gewissen geplagt eine Neonazi-Buchhandlung aufsuchst, um die beihilfliche Titel zu besorgen²⁴⁶.

En segundo lugar, es necesario comentar el aspecto económico de la cuestión. Parece difícil de creer que los honorarios que los traductores reciben de las editoriales extranjeras correspondan a semejante cantidad e intensidad de trabajo. Por tanto, cabe interrogarse acerca de si los encuentros terminan por repercutir en la valoración económica del trabajo del traductor, que estaría entregando un producto de óptima calidad a cambio de una remuneración muy baja. En este punto es interesante hacer referencia de nuevo al mencionado artículo de Carlos Fortea, en el que, señalando qué motivos decididamente no mueven al traductor literario, apunta (Fortea 2001: 217): “[...] no parece aventurado afirmar que los motores fundamentales de la sociedad occidental de finales del siglo XX –ser rico y famoso– no están entre los móviles del traductor”. Por otra parte, María Teresa Gallego Urrutia, aunque en tono de burla, caracteriza acertadamente a lo que llama “el Traductor empático” (Gallego Urrutia 2002): “[...] el Traductor empático muchas veces desdeña el pago o recibe cantidades simbólicas, porque la empatía no tiene precio y es, de propina, como el cariño verdadero, ni se compra ni se vende)”. Aunque la situación de los traductores de Günter Grass no es tan extrema, sí resulta muy revelador que solo Paulo Rêgo, quien, como hemos dicho, asistía por primera vez a los encuentros y era el único traductor profesional, se refiera al aspecto económico en sus respuestas al *cuestionario*. Seguramente inducido por el pragmatismo necesario para vivir de la traducción, Rêgo indica en su respuesta a la pregunta 5 del *cuestionario* que el *Protokoll* ahorra mucho tiempo de búsqueda, lo cual es importante porque, al menos en su caso, ese trabajo no es remunerado. Más adelante, en la pregunta 9, hace dos afirmaciones que resultan de extremado interés. La primera: “[...] a questão da remuneração não me satisfaz plenamente, considerando eu que todo o esforço investido na tradução não fica

²⁴⁶ Günter Grass no te suelta hasta que te haces experto en el partido nazi, en su organización, sus rangos y jerarquías, en los uniformes, etc; no te suelta hasta que te vuelves un profesional de las armas y las fortificaciones. De lo contrario ¿cómo traducir algunos pasajes de *Mein Jahrhundert* o de *Die Blechtrommel*? Te lleva tan lejos que, agotada y acosada por tu conciencia, terminas buscando una librería neonazi para hacerte con los títulos necesarios.

totalmente pago pela remuneração que obtenho, [...]”²⁴⁷. Y la segunda: “Eu próprio é que, por a tradução de livros de Grass não me ser “financeiramente rentável”, terei sempre de ponderar bem se poderei ou não fazer determinada tradução”²⁴⁸. Es sobre todo esta última la que nos resulta más relevante, pues confirma la sospecha de que, al menos en determinados países, el esfuerzo de traducir las obras de Grass no se ve recompensado económicamente como debería.

A los demás traductores, sin embargo, esta cuestión no parece preocuparles. Una primera razón es que ninguno de ellos se dedica exclusivamente a la traducción, lo que hace que el aspecto económico no sea un factor decisivo a la hora de aceptar los encargos. No obstante, es evidente que además casi todos encuentran una satisfacción personal que compensa el esfuerzo que realizan. La mejor prueba de ello es un hecho al que ya se refería Hannelore Kirchem (2002: 27) y que Helmut Frielinghaus tuvo la amabilidad de ratificar en una comunicación personal el 20 de agosto de 2009: que algunos traductores han acudido a los encuentros costeándose ellos mismos el viaje:

Eine interessante Anmerkung: die Treffen sind so beliebt und auch so berühmt, dass - wie die Lizenzfrau von Luchterhand einmal herausbekommen hat - manche Übersetzerinnen oder Übersetzer die Reise (heimlich, ohne uns das zu sagen) selbst finanzieren bzw. selbst finanziert haben²⁴⁹.

Hannelore Kirchem relata un caso concreto acontecido durante el encuentro para *Die Rätin*, celebrado en 1986 (Kirchem 2002: 29): “Hinter den Kulissen hatte ich das Problem, die osteuropäischen Teilnehmer über die Runden zu bringen, vor allem Ambrus Bor, der mit eigenem Auto ohne einen Pfennig Westgeld aus Budapest angereist war und ja auch wieder zurück mußte...”²⁵⁰. Es decir, no se trata solo de que la satisfacción personal compense una remuneración a todas luces insuficiente, sino que

²⁴⁷ [...] la cuestión de la remuneración no me satisface plenamente, puesto que considero que todo el esfuerzo invertido en la traducción no queda totalmente compensado en la remuneración que obtengo, [...].

²⁴⁸ Yo mismo, dado que la traducción de los libros de Grass no me resulta “económicamente rentable”, siempre tendré que meditar adecuadamente si podré o no llevar a cabo una determinada traducción.

²⁴⁹ Un apunte interesante: los encuentros son tan apreciados y tan famosos que (como descubrió una vez la responsable de licencias en Luchterhand) algunos traductores o traductoras se financian o se han financiado el viaje (en secreto, sin decírnoslo).

²⁵⁰ Entre bastidores me encontré con el problema de tener que echar una mano a los participantes de Europa del Este, sobre todo a Ambrus Bor, que había venido en su propio coche desde Budapest sin un céntimo de dinero occidental y que obviamente tenía que volver a casa...

algunos traductores están dispuestos a utilizar sus propios recursos económicos para asistir a los encuentros.

3.3.3. Acerca de la libertad del traductor

Los puntos 3.1 y 3.2 de este trabajo muestran cómo las opiniones acerca de los encuentros de Günter Grass con sus traductores no pueden ser más favorables. Todas las personas que intervienen, así como los medios de comunicación, están de acuerdo en que las reuniones reducen el trabajo del traductor y ofrecen en general unos resultados magníficos. Sin poner en duda el valor práctico de las mismas, Anne Maarit Mäkelä, de la universidad de Tampere, en Finlandia, estudió en su trabajo de fin de carrera (Mäkelä 2008) un aspecto que también nosotros queremos tratar: si los encuentros de Günter Grass con sus traductores representan una forma de autoridad del escritor sobre éstos y si con ello se coarta la libertad del traductor. En la introducción del resumen en alemán de su trabajo, Mäkelä expone su hipótesis de partida (Mäkelä 2008:1):

Der zentrale Untersuchungsgegenstand dieser Arbeit ist die Autorität des Schriftstellers Günter Grass in seinem Roman *Im Krebsgang* und ihre Wirkung auf die Übersetzung des Romans ins Finnische, Schwedische, Dänische und Englische. Die Untersuchung arbeitet mit der Hypothese, dass die Übersetzer wegen hohen Respekts dem Schriftsteller und dem Ausgangstext (AT) gegenüber den Ausgangstext treu und in Achtung desselben wiedergeben wollen²⁵¹.

Para probar que los traductores procuran ser fieles al texto original, la autora realiza una comparación de las traducciones de la novela *Im Krebsgang* a varios idiomas, y se apoya también en declaraciones de los traductores. La autora describe los encuentros y las sesiones de trabajo y, una vez explicada la manera en que Günter Grass y el moderador dan indicaciones a los traductores, afirma (Mäkelä 2008: 5): “Die Übersetzerseminare sind ein deutliches Zeichen für die Autorität des Autors seinen Übersetzern gegenüber aber sie zeigen ebenfalls, dass es um gegenseitigen Respekt und Vertrauen geht, nicht um ein von oben nach unten gerichtetes Verhältnis”²⁵². Más adelante expone los resultados del estudio comparativo, que se organiza en distintos

²⁵¹ El objeto central de este estudio es la autoridad del escritor Günter Grass en su novela *Im Krebsgang* y su efecto en la traducción de la novela al finés, sueco, danés e inglés. La investigación trabaja con la hipótesis de que los traductores, movidos por un gran respeto al autor y al texto de origen (TO) pretenden traducir éste con fidelidad y consideración.

²⁵² Los encuentros con los traductores son una señal clara de la autoridad del autor sobre los traductores, pero también muestran que se trata de un respeto y una confianza recíprocos, y no de una relación desde arriba hacia abajo.

niveles. El resultado del análisis del nivel sintáctico y léxico es el más significativo para nosotros (Mäkelä 2008: 12): “Auf syntaktischer und lexikalischer Ebene zeigte sich, dass alle Übersetzer der syntaktischen Form, dem Rhythmus und der Wortwahl des ATs so weit es in den Zielsprachen möglich war folgten”²⁵³. Las conclusiones del resumen en alemán de su trabajo se ajustan a lo expuesto (Mäkelä 2008: 13):

Insgesamt erwies die Untersuchung, dass die Grass-Übersetzer bei ihrer Arbeit sicher alles daran gesetzt haben, um Grass und seinen besonderen Stil auch ins Finnische, Schwedische, Dänische und Englische möglichst AT-treu und in kräftigen Farben nachzuziehen. [...] Zugleich muss aber erwähnt werden, dass [...] alle Übersetzungen voneinander und vom AT abweichen, weil die Übersetzer letztendlich doch ihre eigenen Entscheidungen treffen müssen²⁵⁴.

El resumen en alemán de su trabajo concluye con este comentario:

Die Übersetzerseminare, die bisher kaum untersucht worden sind, spielen ebenfalls eine wichtige Rolle für die Grass-Übersetzer und können als eine Form der Autorität des Autors interpretiert werden. Eine ausführlichere Untersuchung zur Wirkung der Seminare auf die Übersetzungen wäre im Folgenden lohnenswert und noch zu leisten²⁵⁵.

Pensamos que el trabajo de Mäkelä es muy interesante porque aborda un aspecto en el que, por lo que sabemos, aún nadie había centrado sus investigaciones: la reflexión teórica sobre la influencia de las reuniones de Günter Grass en las traducciones de sus obras. Pensamos que el trabajo que nosotros presentamos, por contener una exhaustiva descripción de los encuentros, puede muy bien servir de base para esas futuras investigaciones a las que Mäkelä apunta. Es posible que el trabajo de esta investigadora hubiera arrojado resultados más completos de haber incluido en su estudio una traducción cuyo responsable no hubiera acudido a los encuentros; tal comparación deberá ser abordada en estudios posteriores. Sin embargo, en nuestra opinión, esta carencia no resta relevancia al trabajo de la investigadora finlandesa, que ha abierto una vía de investigación muy interesante.

²⁵³ En el nivel sintáctico y léxico se demostró que todos los traductores siguieron la forma sintáctica, el ritmo y la selección del léxico del TO tanto como era posible en las lenguas de llegada.

²⁵⁴ En general la investigación demostró que los traductores de Grass han hecho, seguro, todo lo que estaba en su mano para volcar al finés, al sueco, al danés y al inglés al autor y a su estilo característico con vivos colores y toda la fidelidad posible al TO. [...] Sin embargo, es necesario mencionar también que [...] todas las traducciones se diferencian entre sí y del TO, puesto que son los traductores quienes al final han de tomar sus propias decisiones.

²⁵⁵ Los encuentros con los traductores, que hasta ahora apenas han sido estudiados, tienen una gran importancia para los traductores de Grass y pueden interpretarse como una forma de autoridad del autor. Aún no se ha presentado una investigación más exhaustiva del efecto de los seminarios en las traducciones, investigación que sería muy enriquecedora.

El objetivo en este punto de nuestro trabajo consiste en profundizar en el camino iniciado por Anne Maarit Mäkelä sirviéndonos de la literatura manejada y de la información de primera mano de que disponemos. Ha resultado de gran utilidad el epílogo a la edición de la nueva traducción de *Die Blechtrommel* en Estados Unidos (Mitchell 2009) que, como ya indicamos, el traductor Breon Mitchell tuvo la amabilidad de hacernos llegar antes de su publicación. En él se plantea la necesidad de la retraducción de la obra, pero lo que más nos interesan son sus descripciones de las indicaciones de Günter Grass a lo largo de las sesiones de trabajo en Gdańsk. Así, por ejemplo, escribe (Mitchell 2009): “He asked that we differentiate the characters more carefully in spoken dialogue, particularly with regard to variations in dialect, grammatical usage, and vocabulary”²⁵⁶. O bien:

In German the effect is often like jazz, with riffs on words instead of notes. In such free-wheeling passages Grass urged us to find equivalents in our own language, but to sense and maintain a rhythmic flow. Encouraged by Grass, I have sometimes placed the sound and rhythm of a sentence above normal syntax and grammar²⁵⁷.

Más adelante se refiere a la ya descrita oposición del autor a que se acorten sus largas frases:

This same issue was raised by Grass during our meeting in Gdansk, and I have responded. Each sentence in the new *Tin Drum* now faithfully replicates the length of the sentence in Grass’s original text, and no sentences are broken up or deliberately shortened²⁵⁸.

Lo que nos interesa resaltar es que el traductor admite claramente haberse plegado a los deseos del autor, tanto en lo relativo a la extensión de las frases como en anteponer el sonido y el ritmo a la gramática o la sintaxis. La pregunta que surge inevitablemente es si el traductor habría tomado las mismas decisiones si no hubiera acudido a los encuentros. Por ello resultarán interesantes estudios posteriores que comparen las traducciones de traductores que hayan asistido a las reuniones con las de otros que no. Todavía queremos destacar un fragmento más de las declaraciones de Mitchell (2009):

²⁵⁶ Nos pidió que diferenciáramos más cuidadosamente a los personajes en sus diálogos, especialmente en lo relativo a las variaciones dialectales, uso de la gramática y vocabulario.

²⁵⁷ En alemán el efecto es a menudo como el del jazz, con motivos recurrentes compuestos de palabras en lugar de notas. En estos pasajes que fluyen solos Grass nos exhortaba a encontrar equivalentes en nuestros idiomas pero también a sentir y mantener el flujo rítmico. Animado por Grass he dado a veces más importancia al sonido y al ritmo que a la sintaxis y la gramática normales.

²⁵⁸ Grass trató ese mismo asunto durante nuestro encuentro en Gdańsk, y yo he respondido. Cada frase en el nuevo *Tin Drum* replica fielmente la extensión de la frase en el texto original de Grass y ninguna se ha partido o acortado intencionadamente.

He was anything but dictatorial, however. In passages involving complicated word play, or strongly marked by rhythm, he told us just to do our best, trusting us to come up with similar effects in our own languages, and encouraging us to coin new words where he had invented new ones in German [...]²⁵⁹.

Estas frases sobre la falta de autoritarismo y la confianza del escritor en sus traductores transmiten el mismo contenido que las ya citadas del trabajo de Mäkelä (2008: 5), y también concuerdan con lo que la autora de la presente investigación pudo comprobar durante las sesiones de trabajo de la reunión para *Die Box*. Las peticiones de Günter Grass no revisten en modo alguno carácter autoritario, pero tal circunstancia, en nuestra opinión, no les impide influir en el modo en que los traductores se enfrentan al texto y resuelven determinado tipo de dificultades. En este punto, resulta interesante dejar constancia de las opiniones que algunos autores sostienen con respecto a la libertad del traductor; queremos indicar que lo hacemos de manera muy superficial, únicamente con el fin de apoyar nuestras hipótesis, sin pretender entrar en un terreno teórico que sobrepasa los objetivos del presente trabajo.

A esta altura del trabajo podemos afirmar que el objetivo de Günter Grass al organizar los encuentros es que sus obras, traducidas a diferentes lenguas, produzcan en sus lectores el mismo efecto que la obra original produce en los suyos. Esto está en consonancia con las frases de Álvarez Calleja en su artículo “El factor creativo en la traducción literaria” (1997: 7): “[...] la función del traductor literario es crear un texto que produzca en su lector el mismo placer que producía el texto fuente en el suyo [...]”. La diferencia estriba en que, según Álvarez Calleja, es el propio traductor quien decide las estrategias que utilizará para lograr ese efecto, en tanto que en los encuentros de Grass es el escritor quien las sugiere. Hay varios autores que sostienen que la traducción se basa en una interpretación tan subjetiva y libre del texto como su lectura, lo que, según ellos, origina tantas traducciones válidas como traductores. Así, Koldo Biguri indica (Biguri 2000: 30): “[...] quiero señalar que el traductor, como cualquier lector, percibe la obra literaria según una visión propia, ciertamente distinta a la del autor, pero con la particularidad de que en su caso su recreación, es decir, su traducción, se produce según esa visión”. Y, un poco más adelante: “[...] tanto el original de una obra como

²⁵⁹ Sin embargo, no resultó dictatorial en absoluto. En pasajes con juegos de palabras complicados o muy marcados por el ritmo simplemente nos pedía que lo hiciéramos como mejor pudiéramos, confiando en que se nos ocurrirían efectos similares en nuestras lenguas y animándonos a crear nuevas palabras allí donde él se las había inventado en alemán.

sus distintas traducciones crean mundos esencialmente distintos, sus viajes son, por supuesto, paralelos y semejantes, pero no iguales”. Wenceslao Carlos Lozano también comparte esta idea, como recoge en su artículo “Traducir literatura o crear recreando”. En él, escribe (Lozano 2009: 32): “Por lo demás, el sentido de un texto no es único y estable, cada lector le da una interpretación distinta”. O bien (Lozano 2009: 34): “El hecho mismo de que admitamos que todo clásico de la literatura pide ser retraducido y reinterpretado a lo largo del tiempo demuestra nuestra aceptación implícita de que toda traducción no pasa de ser una aproximación al texto original”. Para estos autores la traducción es un acto individual en el que el traductor interpreta el texto en función de su agudeza para encontrar en él indicios dejados por el autor y de sus experiencias y conocimientos, y lo vierte a la lengua de llegada pasado también por el filtro de sus capacidades lingüísticas.

Con el fin de calibrar la influencia que tienen en los traductores las sesiones de trabajo y las indicaciones que aparecen en el *Protokoll*, se incluyó en el *cuestionario* la pregunta 8, en la que se los interrogaba acerca de si, en caso de que se les ocurriera una solución a un problema distinta de la discutida y recogida en el acta, la empleaban a pesar de todo en su traducción. Solo dos traductores contestaron de manera clara que suelen tratar de traducir de acuerdo con lo establecido, y estos fueron Oili Suominen y Lars W. Freij. El resto de traductores declaró que no consideraban tan vinculantes los puntos recogidos en el *Protokoll* como para no obviarlos si hallaban una solución que les pareciera más adecuada. Todos coincidieron en apuntar, como también lo hizo Helmut Frielinghaus en su calidad de moderador y en representación del autor, que lo discutido en las sesiones y fijado en el *Protokoll* es solo una ayuda más para el traductor; muchos, no obstante, señalaron que lo tienen presente mientras traducen. De nuevo la respuesta diferente provino de Paulo Rêgo, el cual afirmaba estar en desacuerdo con varias de las líneas recomendadas durante el encuentro y, en consecuencia, había adoptado en su traducción sus propios planteamientos. Indicó, por ejemplo, que su traducción de *Die Box* llevará notas, prerrogativa a la que la mayor parte de los traductores hace tiempo que ha renunciado.

Oili Suominen proporciona en su respuesta una pista bastante esclarecedora en cuanto a en qué punto se produce el control sobre los traductores que nos estamos planteando cuando afirma: “Nur die ganz großen (stilistischen oder faktischen) Sachen sind

‘verbindend’²⁶⁰. Efectivamente, lo que se acuerdan son unas líneas generales. Ya hemos comentado algunas de ellas, como no cortar las largas frases del autor, mantener los dobles sentidos y juegos de palabras ejercitando la imaginación, inventar vocablos nuevos allí donde Günter Grass también lo ha hecho, dislocar la sintaxis y la gramática a favor del ritmo, no poner notas en las traducciones... Por razones obvias el autor no puede indicar a los traductores cómo proceder en sus respectivas lenguas y, en efecto, en ese aspecto les deja el margen de libertad al que la mayoría de ellos se refiere en sus respuestas. El trabajo de Mäkelä, como ya hemos visto en un fragmento entresacado anteriormente (Mäkelä 2008: 13) demuestra que, de hecho, las traducciones difieren del original y entre sí debido a que la decisión final no puede ser sino del propio traductor. Por lo tanto, parece que, en la línea de lo planteado por Mäkelä en la conclusión de su trabajo, los encuentros sí que suponen una cierta forma de autoridad sobre el traductor, que se ejerce en el momento de la interpretación del texto, la localización de sus elementos fundamentales y la toma de las decisiones generales que guiarán la traducción. No obstante, queremos destacar, como ya hizo también la investigadora finlandesa, que este control no se ejerce de manera directa ni autoritaria y podría afirmarse que ni siquiera es intencionada. Los organizadores actúan movidos por la convicción de que la iniciativa es lo mejor para la obra del autor y el trabajo de los traductores, y su influencia podría muy bien calificarse de soft power.

3.4 . Conclusiones

Del contenido del presente capítulo pueden extraerse varias conclusiones.

- Los traductores asistentes a los encuentros, el moderador y el propio escritor se sienten muy satisfechos con los resultados obtenidos. Los traductores estiman especialmente: la ayuda que éstos suponen para el trabajo de traducción; el contacto con sus colegas, a quienes admiran y con quienes han desarrollado amistades; el respeto que autor y colaboradores de la editorial les demuestran, que es poco habitual en el mundo de la traducción literaria; la confianza en sus capacidades, que los reafirma en su tarea; y el hecho de que los encuentros

²⁶⁰ Solo los grandes aspectos (estilísticos o de hechos) son “vinculantes”.

sirvan para dar a conocer su trabajo y además quizá para inducir a otros autores a adoptar la idea.

- Los medios de comunicación también valoran muy positivamente la iniciativa, aspecto que en algunos casos se hace evidente con comentarios explícitos. En las ocasiones en que esos comentarios no aparecen, se detecta una manera de presentar la noticia que busca ganarse las simpatías del lector. Entre los recursos que se utilizan para este fin se cuentan: la inclusión de anécdotas de traducción y de otras que revelen la agradable relación entre autor y traductores, así como el buen clima de las sesiones de trabajo; también suele aparecer una breve reflexión sobre el trabajo del traductor literario, de carácter divulgativo.

- Sin cuestionar en ningún momento la utilidad práctica de los encuentros, este exhaustivo estudio ha hecho surgir la cuestión de si éstos influyen:
 - en la actividad del traductor a la hora de documentarse por sí mismo, en función de lo que no sabe y de lo que le parece relevante según su propio criterio;
 - en la cantidad e intensidad del trabajo que realiza para completar su encargo de traducción y, por lo tanto, en la valoración económica de su labor;
 - finalmente, en su libertad de entender el texto, interpretarlo y localizar las que serán las líneas maestras de su traducción.Esta influencia se ejerce, sin embargo, de manera completamente indirecta y desde la convicción de que es lo mejor para la obra y sus traducciones.

- La línea de investigación iniciada por Anne Maarit Mäkelä y continuada en este trabajo abre la puerta a posteriores estudios que ahonden en las tendencias de las traducciones de la obra de Günter Grass a diferentes idiomas, así como en la influencia de los encuentros en los traductores. Se plantea también la posibilidad de realizar estudios sobre otros escritores que lleven a cabo iniciativas similares.

Conclusiones

La relación entre el autor y el traductor y la repercusión que tiene tanto en la obra traducida como en el propio traductor constituye un tema interesante que está aún poco estudiado. El presente trabajo ha examinado el caso concreto Günter Grass con el fin, por un lado, de describir con precisión cómo se produce el contacto con los traductores y, por otro, de hacer una primera aproximación a la influencia que ese contacto ejerce tanto en éstos como en las obras traducidas. La investigación ha permitido confirmar y recoger con precisión aspectos que ya se conocían, presentar algunos datos aún inéditos y sacar a la luz algunos aspectos de la relación entre el autor y sus traductores que no eran tan evidentes. Presentamos ahora los resultados y las aportaciones de este trabajo.

En primer lugar, y como no podía ser de otra manera, se ha dejado constancia de que fueron muchos los factores que influyeron en la decisión de Günter Grass de organizar los encuentros con sus traductores. Este trabajo los divide en internos y externos y presenta una visión de conjunto en la que los factores ajenos al autor se ponen en relación con sus características personales para dar una respuesta completa y satisfactoria a la pregunta de por qué es Günter Grass el único autor que se reúne regularmente con sus traductores. Por otra parte, durante la investigación llevada a cabo en este aspecto, se comprobó que las distintas iniciativas en torno a la traducción en Alemania a partir de los años cincuenta no funcionaban de manera aislada, sino que se entrecruzaban y apoyaban unas a otras; posteriores estudios de tipo histórico podrían arrojar interesantes datos acerca de sus características e impulsores comunes.

En segundo lugar, se ha recogido y sistematizado la información existente tanto sobre la historia de los encuentros como sobre la manera en que se establece la relación del autor y de su editorial con los traductores. El acceso a datos inéditos ha permitido completar esas informaciones y configurar una completa descripción de esta interacción. Con ello se confirman y presentan de manera organizada y cabal datos que se conocían pero se encontraban diseminados en diferentes fuentes. Esta descripción ha servido además para constatar la importancia del papel que desempeña la editorial en el proceso, y para demostrar que los encuentros son solo un eslabón, si bien el más conocido, de una cadena que busca asegurar la calidad de las traducciones y, en último término, velar por

la obra del autor. Asimismo, se ha podido comprobar que la opinión de los medios de comunicación es positiva de manera unánime. Ninguna de las noticias analizadas expresaba la más mínima reserva hacia la iniciativa.

Esta exhaustiva descripción ha servido además de base para el planteamiento de cuestiones que era el segundo de nuestros objetivos. El estudio del proceso y de las declaraciones de los traductores obtenidas de la literatura manejada, la prensa y las respuestas al *cuestionario* ha permitido identificar algunos aspectos en los que la influencia de la relación entre autor y traductores sobre estos últimos y sobre su trabajo se hace patente. Así, se han podido confirmar y describir en detalle algunos aspectos ya conocidos y en los que tanto los participantes como los observadores de la iniciativa están de acuerdo. En primer lugar, que ésta facilita el trabajo del traductor y con ello contribuye a aumentar la calidad de las traducciones. En segundo lugar, que reafirma a los traductores en la importancia de su trabajo y colabora de forma importante en dar a conocer su labor.

Se han localizado y presentado también otros aspectos menos evidentes, que quizá quedaban eclipsados por el entusiasmo que en general despierta la iniciativa, en los que el contacto con el autor afecta a las traducciones y a la manera que los traductores tienen de enfrentarse al texto. Hemos expuesto cómo el material ya preparado repercute en la manera en que se documentan los traductores y crea en éstos una sensación de inseguridad si carecen de él. También se ha presentado el hecho de que el deseo de crear traducciones que estén a la altura del original, así como la admiración y el agradecimiento que los traductores sienten hacia el autor, los lleva a invertir grandísimas cantidades de tiempo y esfuerzo en sus traducciones y, cabría decir, a abordarlas de manera distinta a otros encargos; esto, además, repercute en la valoración económica de su trabajo. Finalmente, el contacto descrito ha originado que casi todos los traductores tiendan a asumir con naturalidad las líneas maestras prescritas para la traducción por el autor y la editorial, aunque es cierto que las decisiones concernientes a la lengua de llegada siguen siendo suyas.

El presente trabajo ha servido, por lo tanto, para, tomando como base el caso concreto de Günter Grass, dejar planteados algunos interrogantes acerca de si el contacto con el autor es tan incondicionalmente deseable como parece a la vista de las opiniones que se

encuentran en la literatura referida al tema y extendidas de manera general. La traducción de una obra literaria es un largo viaje del que el traductor, al comienzo, tiene una idea solamente difusa. Una vez tomada la decisión de emprenderlo, va reuniendo información sobre el lugar que quiere visitar y así, con ayuda de los datos y de su fantasía, va surgiendo el perfil imaginado del sitio al que se dirige. El objetivo se concreta y se sitúa en el espacio, y el viajero traza su ruta considerando factores como su longitud, la belleza del paisaje o el tiempo del que dispone. Con una idea del recorrido en mente, examina los medios de transporte de que puede hacer uso, y entonces se pone en marcha. Su viaje, sin embargo, se parecerá más al periplo de un aventurero que al fácil desplazarse de un turista. Puede que su barco se pierda en una tempestad, o que la ruta trazada se desdoble y lo lleve adonde no esperaba; puede que quede atrapado durante largo tiempo en una isla y que su destino parezca alejarse con cada paso que da. La aparición, entonces o al principio, de un guía que conozca a la perfección el lugar de destino y el trayecto más corto, que sepa esquivar las dificultades y enfrentarse a los peligros, y con quien conversar plácidamente por el camino, hará sin duda que el viajero alcance mucho antes, y menos cansado, su meta. Sin embargo, inevitablemente encontrará la Ítaca de su traducción pequeña y pobre comparada con el original. En cambio, el traductor que vive una odisea con cada obra podrá, al llegar al pobre puerto, echar atrás la vista y acordarse de lo que imaginó al principio del viaje, de todo lo que conoció sin esperarlo, de lo que aprendió en Egipto de los sabios, y guardarlo para, fortalecido, emprender el viaje siguiente. Es innegable que toda ayuda resulta valiosa, pero es importante ser consciente de sus contrapartidas.

Bibliografía

Todos los enlaces han sido revisados el 28-08-2009

- ÁLVAREZ CALLEJA, M. A. (1997): “El factor creativo en la traducción literaria”. En: *Atlantis: Revista de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos*, vol. 19, nº 1, 1997, pp. 7-14.
- AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION (1989): *Presidential Committee on Information Literacy. Final Report*. Chicago, ALA.
- BARDOLA, N. (2008): “Engagement für den zweiten Autor”. En: *JuLit – die Zeitschrift des Arbeitskreises für Jugendliteratur*, cuaderno 3, 2008, pp. 54-57. Disponible en línea: <http://www.jugendliteratur.org/julit-6.html>
- BIGURI, K. (2000): “Autor, lector, traductor”. En: *Vasos Comunicantes, Revista de Ace traductores*, nº 14, invierno 1999-00, pp. 29-32.
- BLAUT, S. (2002): “Hürdenlauf mit Pausen und Seitensprüngen”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 44-51.
- BOCKSTEGER, M. y WEIKAMP, W. (2003): “Gründerzeit”. En: Heinz, K. y Peeters, R. (eds.), pp. 38-41. Disponible en línea: <http://www.uebersetzerkollegium.com/de/kollegium/entstehung/gruenderzeit-artikel/index.html>
- BOSS, S. (1992): “Lauter Oxe im Parcours der übersetzerischen Hindernisse”. *Börsenblatt des deutschen Buchhandels*, 14/18-02-1992.
- BOUZALMATE, H. (1995): “Traducción y empatía”. En: Martín-Gaitero, R. (ed.): *V Encuentros complutenses en torno a la traducción*. Madrid, Editorial Complutense, pp. 93-97.
- BRICE, S. (2002): “Das Lachen nicht ungelacht lassen”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp.52-54.
- CAI, H. (2002): “Günter Grass spricht mandarin”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp.175-180.
- ČETRAUSKAS, T. (2002): “Das wird niemand übersetzen”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp.55-62.
- CRUZ, J. (2005a): “El tambor de Oscar aún redobla”. *El País*, 19-06-2005. Disponible en línea: http://www.elpais.com/articulo/cultura/tambor/Oscar/redobla/elpepicul/20050619elpepicul_1/Tes/

- CRUZ, J. (2005b): “La rabia del hombre calmado”. Entrevista con Günter Grass. *El País*, 17-07-2005. Disponible en línea:
http://www.elpais.com/articulo/portada/rabia/hombre/calmado/elpeputec/20050717elpepspor_2/Tes
- CSOLLÁNY, M. (2003): “Aus den frühen Jahren”. En: Heinz, K. y Peeters, R. (eds.), pp. 43-45. Disponible en línea:
<http://www.uebersetzerkollegium.com/de/kollegium/entstehung/aus-den-fruehen-jahren/index.html>
- DA = Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung e.V.
 Página de la institución: <http://www.deutscheakademie.de/>
- DA-G = Georg Büchner Preis - Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung.
 Página sobre el premio literario Georg-Büchner:
http://www.deutscheakademie.de/preise_buechner.html
- DA-J = Johann-Heinrich-Voß-Preis für Übersetzung - Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung.
 Página sobre el premio de traducción Johann-Heinrich-Voß:
http://www.deutscheakademie.de/preise_voss.html
- DA-U = Urkundentext des Johann-Heinrich-Voss-Preises im Jahre 1964 - Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung. Página sobre los motivos de la adjudicación del premio Johann-Heinrich-Voß del año 1964:
<http://www.deutscheakademie.de/urkundentexte/voss/1964.html>
- DEUTSCHE WELLE (2002): “Deutschstunde bei Günter Grass”. *Deutsche Welle, Kultur & Leben*, 02-04-2002. Disponible en línea:
<http://www.dw-world.de/dw/article/0,1534,488912,00.html>
- ECO, U. (2008): *Decir casi lo mismo. Experiencias de traducción*. Trad. de Helena Lozano Miralles. Barcelona, Editorial Lumen.
- ESTELRICH, P. (2002): “Ein irdischer Schutzheiliger”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 142-147.
- EÜK = Europäisches Übersetzer-Kollegium Nordrhein-Westfalen in Straelen e.V.
 Página de la institución:
<http://www.uebersetzerkollegium.com/de/kollegium/entstehung/index.html>
- EÜK-A = Europäisches Übersetzer-Kollegium – Straelener Atriumsgespräche
<http://www.uebersetzerkollegium.com/de/aktttttuelllllll/straelener-atrimumsgespraech/index.html>
- EÜK-E = Europäisches Übersetzer-Kollegium - Entstehung.
 Página sobre la fundación de la institución:
<http://www.uebersetzerkollegium.com/de/kollegium/entstehung/index.html>

EÜK-L = Europäisches Übersetzer-Kollegium – Literaturnobelpreisträger
Günter Grass.

<http://www.uebersetzerkollegium.com/de/kollegium/besonderes/literaturnobelpreistraeger-im-euek/index.html>

EÜK –Ü = Europäisches Übersetzer-Kollegium – Straelener Übersetzungen.

<http://www.uebersetzerkollegium.com/de/kollegium/benutzerkreis/straelener-uebersetzungen/index.html>

FONTCUBERTA, J. (1999): “Las transferencias culturales (Traducir a Günter Grass)”. En: Elena, P., Fortea, C., Recio M., Roiss, S. y Wiggert, D. (eds.): *Universo de palabras: Actas del I Simposio de la Traducción del/al Alemán*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp.81-92.

FONTCUBERTA, J. (2002): “Das Buch gehört jetzt euch”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 130-135.

FORTEA, C. (2001): “Los motivos del traductor”. En: Barr, A., Torres del Rey, J. y Martín Ruano, M. R. (coord.): *Últimas corrientes teóricas en los estudios de traducción y sus aplicaciones*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 217-221.

FRENZ, N. y MATTHIESEN, S. (2007): *Der Unbequeme. Der Dichter Günter Grass*. (Documental). Salzgeber & Co. Medien GMBH. Disponible en línea:
<http://www.youtube.com/watch?v=eiFplQYd5AQ&feature=related>

FRIELINGHAUS, H. (ed.) (2002): *Der Butt spricht viele Sprachen. Grass-Übersetzer erzählen*. Göttingen, Steidl-Verlag.

FRIELINGHAUS, H. 2002: “Nachwort”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 186-192.

FRIELINGHAUS, H. (2004): “Aufbrüche, damals und jetzt”. Discurso pronunciado por los 50 años de la Verband deutschsprachiger Übersetzer. Disponible en línea:
http://www.literaturuebersetzer.de/pages/veranstaltungen-archiv/wf04_frieling.htm

GAFFNEY, E. y SIMON, J. (1991): “Günter Grass – The Art of Fiction nº 124”. En: *The Paris Review*, nº 119. Disponible en línea:
http://www.theparisreview.org/media/2191_GRASS.pdf

GALLEGO URRUTIA, M. T. (2002): “Qué manía con la empatía”. En: *El Trujamán*. Centro Virtual Miguel de Cervantes, 08-02-2002. Disponible en línea:
http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/febrero_02/08022002.htm

GIELKENS, J. (2002): “Aus den Memoiren eines Grass-Übersetzers”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 16-26.

GGs = Günter Grass Stiftung Bremen. Página de la institución:
<http://www.grass-medienarchiv.de/ggrass/00007/index.shtml>

- GONZALO GARCÍA, C. y GARCÍA YEBRA, V. (eds.) (2005): *Manual de documentación para la traducción literaria*. Madrid, Colección Instrumenta Bibliologica, Arco Libros S.L.
- GRASS, G. (2003a): “Nachruf auf Helen Wolff. Laudatio zur (postumen) Verleihung des Friedrich-Gundolf-Preises an Helen Wolff in Leipzig am 30. April 1994”. En: Hermes, D. (ed.), pp. 433-444.
- GRASS, G. (2003b): *Cinco decenios. Informe de taller*. Edición preparada por G. Fritze Margull. Trad. de Miguel Sáenz. Madrid, Ediciones Alfaguara.
- GROFF, C. (2002): “Drei (vier) Begegnungen mit Günter Grass”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp.69-72.
- HARDT, P. C. (2002): “Zum Besten des Autors wahren – für die Dauer des Urheberrechts”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp.127-129.
- HEIM, M. H. (2002a): “Laudatio für Krishna Winston”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp.69-72.
- HEIM, M. H. (2002b): “Eine harte Probe für ein Buch”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp.110-112.
- HEINZ, K. Y PEETERS, R. (eds.) (2003): *Warum ich so oft nach Straelen fahre?: Gedanken, Erinnerungen und Erkenntnisse zum fünfundzwanzigsten Jahr des Europäischen Übersetzer-Kollegiums Nordrhein-Westfalen in Straelen e.V.* Straelen, Europäisches Übersetzer-Kollegium.
- HERMES, D. (ed.) (2003): *Günter Grass / Helen Wolff. Briefe 1959-1994*. Göttingen, Steidl Verlag.
- HURTADO ALBIR, A. (2002): *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. Madrid, Cátedra.
- KARLACH, H. (2002): “Was ein Übersetzer auch manchmal so tut”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp.161-166.
- KIRCHEM, H. (2002): “Hinter den Kulissen”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp.27-29.
- JOLITZ, L. (2006): “Grass-Übersetzer in Lübeck: ‘Dichtet, Übersetzer, dichtet!’”. *Lübecker Nachrichten*, 06-12-2006. Disponible en línea: <http://www.ln-online.de/regional/2012829>
- LILJEGREN, E. (2002): “Etwas Neues in der Geschichte des Übersetzens”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp.12-15.
- LINDQVIST, Y. (2005): *Högt och lågt i skönlitterär översättning till svenska. Ord och still. Språkvårdssamfundets skrifter 36*. Uppsala, Hallgren & Fallgren.

- LOZANO, W. C. (1994): “Consideraciones sobre la empatía y su figuración en la teoría de la traducción literaria”. En: *Sendebarr, Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación*, nº 5, pp. 255-265.
- LOZANO, W. C. (2009): “Traducir literatura o crear recreando”. En: *Vasos Comunicantes, Revista de Ace traductores*, nº 41, año 2008-2009, pp. 29-35.
- LUEBECKNEWS (2009): “Übersetzertreffen mit Günter Grass”, *LuebeckNews.de*, 12-01-2009. Disponible en línea:
<http://www.luebecknews.de/content/view/3539/2/>
- MÄKELÄ, A. M. (2008): *Wenn der Autor eine Rolle spielt. Über die (Interpretations-) Autorität des Autors Günter Grass in seinem Roman Im Krebsgang und ihre Wirkung auf die Übersetzung des Romans ins Finnische, Schwedische, Dänische und Englische*. Anexo final: resumen del trabajo en alemán. Trabajo de fin de carrera (Magisterarbeit) presentado en el Departamento de Estudios de Lenguas y Traducción, Universidad de Tampere, Finlandia. Disponible en línea:
<http://tutkielmat.uta.fi/pdf/gradu03305.pdf>
- MAYER, S. (1978): “The English Translations of Günter Grass”. En: *Translation Review*, nº 2, pp. 23-34.
- MESTER, E. M. (2009): “Übersetzer im Gespräch mit Günter Grass”. *Lübecker Nachrichten*, 25-01-2009. Disponible en línea:
<http://www.ln-online.de/artikel/2532082>
- MITCHELL, B. (2009): “Translator’s afterword”. En: Grass, Günter: *The Tin Drum*. Nueva York, Houghton Mifflin Harcourt. (En prensa. Publicación: 10-2009).
- MORRIS, M. (2001): “Empatía imaginativa, vidas inteligibles: la comprensión y el adiestramiento de traductores”. En: Barr, A., Torres del Rey, J., y Martín Ruano, M. R., (coord.): *Últimas corrientes teóricas en los estudios de traducción y sus aplicaciones*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, Colección Aquilafuente, 21, pp. 507-512.
- ØHRGAARD, P. (2002a): “Statt eines Vorworts”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 9-11.
- ØHRGAARD, P. (2002b): “Nähe und Ferne”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 99-107.
- ØHRGAARD, P. (2007): *Günter Grass. Ein deutscher Schriftsteller wird besichtigt*. Edición ampliada y actualizada. Munich, Deutscher Taschenbuch Verlag.
- ORTHOFFER, M.A. (2007): “Grass and the new *Tin Drum* translations” *The Literary Saloon. The literary weblog*, 30-07-2007. Disponible en línea:
<http://www.complete-review.com/saloon/archive/200706c.htm>

- PINTO MOLINA, M. (2005): “Competencia documental y requisitos formativos del traductor literario”. En: Gonzalo García, C. y García Yebra, V. (eds.): *Manual de documentación para la traducción literaria*. Madrid, Arco Libros S.L., Colección Instrumenta Bibliologica, pp. 117-127.
- RECODER SELLARÉS, M. J. (2005): “Documentación para la traducción literaria: cuestiones metodológicas”. En: Gonzalo García, C. y García Yebra, V. (eds.): *Manual de documentación para la traducción literaria*. Madrid, Arco Libros S.L., Colección Instrumenta Bibliologica., pp. 102-116.
- RISVIK, K. (2002): “Hau ruck oder wie Übersetzungen gelandet werden”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 91-93.
- ROSELL STEUER, P. (2004): *...ein allzu weites Feld? Zu Übersetzungstheorie und Übersetzungspraxis anhand der Kulturspezifika in fünf Übersetzungen des Romans „Ein weites Feld“ von Günter Grass*. Estocolmo, Almqvist & Wiksell International.
- SÁENZ, M. (1993): “Autor-Traductor”. En: *Senez, Revista de la Asociación de traductores, correctores e intérpretes de lengua vasca*, nº14. Disponible en línea: <http://www.eizie.org/es/Argitalpenak/Senez/19930701/Saenz>
- SÁENZ, M. (2000): “Grassiana V: Grass y sus muchachos”. En: *El Trujamán*. Centro Virtual Miguel de Cervantes, 14-07-2000. Disponible en línea: http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/julio_00/14072000.htm
- SÁENZ, M. (2006): “Günter Grass en Gdańsk”. En: *Pliegos de Yuste. Revista de cultura y pensamiento europeos*, nº4, I, pp.15-20.
- SÁENZ, M. (2009): “Günter Grass, Carlos Gerhard, Oskar Matzerath”. Conferencia pronunciada en El Ojo de Polisemo, 1^{er} encuentro universitario-profesional de la traducción literaria, Salamanca 16,17 y 18 de Abril de 2009. En prensa.
- SCHEFFEL, H. (2003): “Elmar Tophoven. Ein Meister der Übersetzungskunst”. En: Heinz, K. y Peeters, R. (eds.), pp. 27-28. Disponible en línea: <http://www.uebersetzerkollegium.com/de/kollegium/entstehung/helmut-scheffel-elmar-tophoven/index.html>
- SIEMES, C. (2006): “Treue Arbeiter im Textberg des Herrn”. *Die Zeit Online*, nº 1. Disponible en línea: http://www.zeit.de/2006/01/Treue_Arbeiter_im_Textberg_des_Herrn
- SIETI, T. (2002): “Büchersucht”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 148-151.

- SPRICK, C. (2003): “25 Jahre Arbeitshaus für Übersetzer”. En: Heinz, K. y Peeters, R. (eds.), pp. 11-16. Disponible en línea: <http://www.uebersetzerkollegium.com/de/kollegium/besonderes/25jaehriges-jubilaeum/clus-sprick-arbeitshaus-fuer-uebersetzer/index.html>
- StV = Steidl Verlag.
Página “About us” de la editorial: <http://www.steidlville.com/aboutus/>
- STEIDL, G. (2004): “Bücher machen mit Günter Grass”. En: Mittler, Elmar y Fritz, Paul (eds.): *Das Göttinger Nobelpreiswunder. 100 Jahre Nobelpreis. Vortragsband.* Göttingen, Niedersächsische Staats- und Universitätsbibliothek, pp.75-82. Disponible en línea: http://webdoc.sub.gwdg.de/ebook/a/gbs/gbs_23.pdf
- STEINER, G. (1981): *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción.* Trad. de A. Castañón. Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- SUOMINEN, O. (2002): “Grass im Griff”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 84-90.
- SUOMINEN, O. (2003): “Warum ich so oft nach Straelen fahre”. En: Heinz, K. y Peeters, R. (eds.), pp. 77-79.
- TOPHOVEN-SCHÖNINGH, E. (2003): “Die ersten Schritte”. En: Heinz, K. y Peeters, R. (eds.), pp. 29-35. Disponible en línea: <http://www.uebersetzerkollegium.com/de/kollegium/entstehung/erika-tophoven-die-ersten-schritte/index.html>
- VD = Ver.di, Vereinte Dienstleistungsgewerkschaft.
Página del sindicato: http://international.verdi.de/ver.di_fremdsprachig/was_ist_ver.di_eine_einfuehrung
- VdÜ = Verband deutscher Übersetzer literarischer und wissenschaftlicher Werke e.V.
Página de la organización: <http://literaturuebersetzer.de/>
- VINCOUR, J. (1980): “In Any Language, Grass Chooses His Words With Care”. *The New York Times*, 26-01-2009.
- WINSTON, K. (2002): “Wacken und Klötze aus dem Wege geräumt”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 73-81.
- ZIMMER, D. E. (2002): “Über die Beackerung von Wortfeldern”. En: Frielinghaus, H. (ed.) (2002), pp. 30-33.
- ZIMMERMANN, H. (1999): “Im Bergwald der Sprache”. *Die Zeit Online*, nº 16. Disponible en línea: http://www.zeit.de/1999/16/199916.uebersetzer_.xml

Anexo 1

El proceso de creación de un libro de Günter Grass Gerhard Steidl (AL)

Extraído de: "Bücher machen mit Günter Grass"(Steidl 2004: 78-80).

In „Ein weites Feld“ schrieb er über die Probleme des Einigungsprozesses mit ihren weit zurückreichenden Hintergründen. Und er arbeitete nach seiner gewohnten Methode: Zuerst entstanden Zeichnungen, Skizzen und dann eine erste handschriftliche Textfassung. Da ich Grass mittlerweile kannte und wußte, was er braucht, schickte ich ihm alle zwei, drei Monate einen Blindband in die Werkstatt. Blindbände macht man, damit man einen haptischen Eindruck von einem geplanten Buch bekommt und auch den Umschlag besser anpassen kann. Dazu läßt man vom Buchbinder in Handarbeit ein Musterbuch mit der richtigen Seitenzahl und dem vorgesehenen Papier herstellen. Einen solchen Blindband hatte ich ihm unmittelbar vor der Schreibarbeit am „Weiten Feld“ gegeben. Und als ich ihn eine Weile später besuchte, waren schon ungefähr 70 Seiten mit schwarzem Füller in diesen Blindband geschrieben. Diese handgeschriebenen Texte sind immer mit skizzenhaften Zeichnungen durchsät. Grass hat einmal dazu gesagt, er entwickle sein Personal: Er macht sich Skizzen erst von der einen Gestalt, dann von einer anderen, und nach und nach hat er sein Personal zusammen. Danach interessieren ihn die Zeichnungen nicht mehr. Gegen Ende des Blindbands findet sich nur noch geschriebener Text.

Wenn Günter Grass an einem Manuskript arbeitet, geht das so vor sich: Von seinem Wohnhaus geht er über den Hof zur Arbeit in sein Werkstattgebäude. Dort befindet sich eine Schreibstube, rechts davon ein Zeichen- und Bildhaueratelier mit einem großen Nordlichtfenster, einem Zeichenbrett an der Wand und einem großen Pult. Dort steht immer ein frischer Lithographiestein; wenn er eine Lithographie machen möchte, kann er direkt auf den Stein gehen. Daneben stehen Modellierböcke und Drehscheibe. Auf denen stellt er seine Skulpturen her. Im ersten Stock gibt es einen Raum, in dem er aquarelliert, und im Anbau eine kleine Bibliothek. Es ist ein Mikrokosmos, in dem er all seinen Berufen nachgehen kann.

Wenn er anfängt zu schreiben, steht er vor seinem Pult und brabbelt Sätze vor sich hin. Schreibend und brabbelnd entstehen die Manuskriptseiten. Wenn die erste handschriftliche Fassung im Blindband abgeschlossen ist, schreibt er sorgfältig „Ende“ dahinter, macht zwei oder drei Sterne, wie man sich das in einem ordentlichen Buch vorzustellen hat, und geht dann an sein Schreibmaschinenpult. Dort steht eine Olivetti-Reiseschreibmaschine, die er um 1954 gekauft hat. Computer sind ihm ein Greuel. Das Tippen seines Manuskripts geht wieder unter ständigem Brabbeln und Vorlesen vonstatten. Das handgeschriebene Buch liegt auf dem einen Tisch, er liest sich den Satz daraus laut vor, geht zur Schreibmaschine, tippt ihn, und die Wörter, die Sätze nehmen wieder eine andere Gestalt an. Dies ist ein ganz bewußter Prozeß, er verlangsamt die Schreibarbeit, und vor allem bleibt sie für ihn nachvollziehbar. Der ersten Schreibmaschinenfassung folgt eine zweite, dann eine dritte Schreibmaschinenfassung. Auch da hinein macht er handschriftliche Korrekturen. Er kann dann von einer Arbeitsfassung zur anderen gehen und schauen, was war vorher besser, was war schlechter, habe ich mich da wiederholt und so weiter.

An der Wand hängt dabei ein Arbeitsplan, der minutiös aufzeigt, wie er vorgehen möchte. Es gibt eine Kapiteleinteilung. Auf dem Arbeitsplan steht genau, daß in Kapitel 3 die und die Person auftritt oder daß Kapitel 4 in dem und dem Zeitabschnitt spielt. Und in einer rechten Spalte wird genau vermerkt, wann was fertig wurde oder noch zu erledigen ist. Da steht also: Erstes Kapitel im April 1993 abgeschlossen, zweites Kapitel Sommer 1994. Das alles hält Grass auch präzise ein, was für einen Verleger sehr angenehm ist; bei Grass kann man sich darauf verlassen, daß das fertige Manuskript an einem bestimmten Tag auf dem Tisch liegt und das Buch gesetzt, gedruckt und ausgeliefert werden kann.

Die dritte Schreibmaschinenfassung ist schon annähernd perfekt, und Grass beginnt, daraus vorzulesen – noch nicht vor einem richtigen Publikum, seine erste Zuhörerinnen und seine erste Lektorin ist seine Frau. Sie weist ihn auf Unstimmigkeiten hin und wirkt dämpfend auf ihn ein, wenn seine Phantasie einmal mit ihm durchgehen sollte. Wenn er sicher ist, daß der Stoff gut funktioniert, liest er mir vor, und ich muß das Gelesene kritisieren. Danach gibt es wieder eine handschriftliche Korrektur. Wenn dieser Vorgang abgeschlossen ist, diktiert er das Manuskript seiner Sekretärin. Entscheidend bei dem ganzen Arbeitsprozeß ist: Grass greift immer auf frühere Fassungen zurück, und das wäre undenkbar, wenn er mit dem Computer arbeiten würde, bei dem Texte immer überschrieben werden. Zudem kann er das saubere Schriftbild des Computers nicht leiden, er will die Kladde, die Baustelle und das Manuskript auch als Werkstoff sehen und nicht als fertiges Produkt. Die endgültige Maschinen-Fassung geht dann an das Lektorat.

Anexo 1

El proceso de creación de un libro de Günter Grass Gerhard Steidl (ES)

Extraído de: “Bücher machen mit Günter Grass”(Steidl 2004: 78-80).
Traducción de la autora.

En *Ein weites Feld* escribió sobre los problemas del proceso de reunificación y todo su trasfondo, que se extiende muy atrás en el tiempo. Y trabajó siguiendo su método habitual: primero aparecieron dibujos, bocetos y después una primera versión del texto escrita a mano. Puesto que entretanto yo ya lo conocía y sabía lo que necesitaba, le enviaba cada dos o tres meses a su taller un libro en blanco. Los libros en blanco se hacen para tener una visión material del libro planeado, y también para ajustar mejor la cubierta. Con ese fin un encuadernador hace a mano un libro de muestra con el número de páginas y el papel proyectado. Le di uno de estos libros a Grass muy poco antes de que empezara a escribir *Ein weites Feld*. Y cuando más adelante lo visité ya había llenado, a pluma y con tinta negra, unas 70 páginas. Esos textos escritos a mano siempre están llenos de dibujos esbozados. Grass dijo una vez al respecto que así va creando a su personal. Hace esbozos primero de un personaje, luego de otro, y poco a poco va reuniendo a su personal. Después ya no le interesan los dibujos. Hacia el final del libro en blanco ya solo hay texto.

Así funcionan las cosas cuando Günter Grass trabaja en un manuscrito: sale de su casa y, cruzando el patio, llega a su taller. En él se encuentra la habitación en la que escribe, a la derecha de la cual hay un taller para pintura y escultura con un gran ventanal que mira al norte, una mesa de dibujo contra la pared y un gran atril. En ese lugar se encuentra siempre una piedra litográfica fresca; cuando quiere hacer una litografía, puede ir directamente a la piedra. A su lado hay plataformas y discos giratorios para el modelado sobre los que coloca sus figuras. En la primera planta se encuentra una habitación en la que pinta acuarelas y, en el edificio anexo, una pequeña biblioteca. Se trata de un microcosmos en el que puede disfrutar de todas sus profesiones.

Cuando se dispone a escribir, se coloca ante el atril y murmura frases entre dientes. Escribiendo y murmurando surgen los manuscritos. Cuando la primera versión a mano está lista en el libro en blanco, escribe cuidadosamente “Fin”, dibuja dos o tres estrellas de las que uno se imagina en los libros normales y se dirige al atril de la máquina de escribir. Allí descansa una Olivetti de viaje que compró en 1954. Los ordenadores le parecen horribles. El mecanografiado del manuscrito se produce también entre un murmullo y un leer en voz alta constantes. El libro escrito a mano está en una mesa, de él lee en voz alta una frase, va a la máquina de escribir y la mecanografía y las palabras, las frases, adoptan una forma distinta. Es éste un proceso muy consciente que ralentiza la escritura y, sobre todo, al escritor le resulta rastreable. A la primera versión a máquina le siguen una segunda y una tercera. También en ellas va haciendo correcciones a mano. Así puede pasar de una versión a otra y observar qué estaba mejor antes y qué peor, dónde se ha repetido, etc.

En la pared tiene un plan de trabajo que muestra minuciosamente cómo quiere proceder. Está dividido por capítulos. En este plan se recoge con precisión que en el

capítulo tres aparecen tales y cuales personajes, o que el capítulo cuatro se desarrolla en este o el otro periodo de tiempo. Y en una columna a la derecha pone exactamente cuándo se terminó o ha de terminarse algo. Pone por ejemplo: primer capítulo terminado en abril de 1993, segundo capítulo, en verano de 1994. Grass se atiene a la perfección a este plan, lo que es muy agradable para un editor; con él se puede estar siempre seguro de que el manuscrito llegará a la mesa en el día acordado, y que el libro se puede componer, imprimir y distribuir.

La tercera versión a máquina es ya casi perfecta, y Grass empieza a leerla en voz alta; pero no aún en público, su primera oyente y lectora editorial es su mujer. Ella le indica incoherencias y lo apacigua cuando la imaginación quiere llevarlo demasiado lejos. Cuando está seguro de que el material funciona bien me lo lee a mí, y yo tengo que criticar lo que me ha leído. Después viene de nuevo una corrección a mano. Cuando ese procedimiento ha terminado, le dicta el manuscrito a su secretaria. Para todo este proceso es fundamental que Grass siempre recurre a versiones anteriores, lo que sería impensable si trabajara con ordenador, en el que los textos se sobreescriben continuamente. Además, no puede soportar la limpia pantalla del ordenador, a él le gusta considerar también los cuadernos, la zona de obras y el manuscrito como material de trabajo, y no como un producto acabado. La versión definitiva va entonces a manos de los lectores de la editorial.

Anexo 2 La declaración de Frankfurt (AL)

Manifiesto redactado por los traductores en 1978 al finalizar el primer encuentro con Günter Grass, con motivo de la traducción de su obra *Der Butt*.

Cortesía de Miguel Sáenz.

Vom 29.1. bis 4.2.1978 hat in der Fachschule des deutschen Buchhandels, Frankfurt-Seckbach, eine internationale Übersetzertagung stattgefunden, die in ihrer Art einmalig sein dürfte: Günter Grass hat mit Übersetzern seines Romans DER BUTT, der in 14 Ländern erscheinen wird, die besonderen Schwierigkeiten, die dieses Buch den Übersetzern bereitet, ^{besprochen} durchgesprochen und zwar noch vor Fertigstellung der einzelnen fremdsprachlichen Fassungen.

Die Tagung geht zurück auf eine Initiative des Autors und des Luchterhand Verlags, die von der Nützlichkeit und Notwendigkeit eines solchen Treffens überzeugt waren und auch ihre ~~XXXXX~~ ausländischen Lizenzpartner davon überzeugen konnten. Aus Finnland, Schweden, Norwegen, Dänemark, Holland, Italien, Spanien, Israel und Japan waren die Übersetzer angereist.

Der ^{ganz} glänzende Verlauf dieser Veranstaltung hat den Initiatoren recht gegeben. Unter dem Vorsitz des Präsidenten des Verbandes deutschsprachiger Übersetzer, Dr. Klaus Birkenhauer, konnten die Übersetzer sechs Tage lang in einer sehr offenen Atmosphäre den Autor aus der jeweils eigenen muttersprachlichen Perspektive zu allen möglichen übersetzungsspezifischen Problemen befragen. Die Ergiebigkeit dieser Tagung hat die Übersetzer, den Autor und den Verlag in der Ansicht bestärkt, daß solche Treffen sehr dazu geeignet sind, das Niveau der literarischen Übersetzung zu heben und der Arbeit des Übersetzers die ihr gebührende Beachtung und Anerkennung in der Öffentlichkeit zu verschaffen. Die versammelten Übersetzer fordern hiermit ihre Kollegen, die Autoren und die Verlage auf, ihrem Beispiel zu folgen und in Zukunft auf die vertragliche Festlegung solcher Tagungen hinzuwirken.

Delia Comini Brunetti *Chaim Isaac*
Miguel Sáenz *Dikaay*
Gill Lewis *M. D.*
Kenichi Takamoto

Anexo 2 La declaración de Frankfurt (ES)

Manifiesto redactado por los traductores en 1978 al finalizar el primer encuentro con Günter Grass, con motivo de la traducción de su obra *Der Butt*.
Cortesía de Miguel Sáenz.
Traducción de la autora.

Del 29 de enero al 4 de febrero de 1978 ha tenido lugar en la Escuela de Libreros de Frankfurt-Seckbach un encuentro internacional de traducción, que ha sido único en su clase: Günter Grass ha discutido con los traductores de su novela DER BUTT, que aparecerá en 14 países, las especiales dificultades que este libro presenta a los traductores, y esto antes del acabado de cada una de las versiones a distintos idiomas.

El seminario se debe a una iniciativa del autor y de la editorial Luchterhand, que estaban convencidos de la utilidad y la necesidad de un encuentro así y pudieron convencer de ello a las XXXXX editoriales extranjeras. Los traductores vinieron de Finlandia, Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Italia, España, Israel y Japón. El buen desarrollo de este acontecimiento ha dado la razón a sus iniciadores. Bajo la dirección del Presidente de la Asociación de Traductores Alemanes, Klaus Birkenhauer, en una atmósfera de confianza y a lo largo de seis días, los traductores han podido plantear al autor, desde la perspectiva de sus lenguas maternas, todos los problemas específicos de traducción. Lo fructífero de esta reunión ha reafirmado a los traductores, al autor y a la editorial en la convicción de que estos encuentros permiten elevar el nivel de las traducciones literarias y ofrecer al trabajo del traductor la consideración pública que merece. Por tanto, los traductores reunidos exhortan a sus colegas, los autores y las editoriales a seguir su ejemplo de modo que los contratos contemplen la organización de seminarios como este.

[Oili Suominen]

[Bruna Bianchi]

[Chaim Isaak]

[Grita de Sáenz]

[Peter Kaaij]

[Kjell Risvik]

[Per Øhrgaard]

[Kenichi Takamoto]

Anexo 3 Cuestionario (AL)

Enviado a los traductores en julio de 2009.

Liebe Kolleginnen und Kollegen, vielen dank im Voraus!

- 1- An wie vielen Übersetzertreffen haben Sie teilgenommen? Erinnern Sie sich, wann und wo sie stattgefunden haben?
- 2- Haben Sie ein Werk von Grass ohne Hilfe (Übersetzertreffen bzw. Protokoll) übersetzt? Haben Sie viele Schwierigkeiten gefunden?
- 3- Ihrer persönlichen Erfahrung nach, welcher ist der größte Vorteil dieser Treffen?
- 4- Sollten andere Schriftsteller und Verlage das gleiche machen? Warum glauben Sie, dass die Idee nicht Schule gemacht hat?
- 5- Wenn Sie den Auftrag bekommen, ein Werk von Grass zu übersetzen, führen Sie eine Dokumentationsarbeit durch, oder warten Sie auf das entsprechende Material?
- 6- Falls Sie an ein Treffen nicht teilnehmen konnten, haben Sie rechtzeitig das Protokoll bekommen? War das Protokoll nützlich, auch wenn Sie beim Diskutieren der Lösungen nicht anwesend waren?
- 7- Hat Ihre Teilnahme an diesen Seminaren einen Einfluss auf Ihr Übersetzen gehabt? Sind Sie sich jetzt, auch bei anderen Texten, die Intention des Autors mehr bewusst?
- 8- Wenn sie in Ihre Sprache eine Lösung für ein Problem finden, die anders ist als die, die man beim Diskutieren gefunden hat und im Protokoll steht, benutzen Sie sie trotzdem in Ihre Überetzung? Kommt es oft vor, dass Sie anders übersetzen würden, als wie man vereinbart hat?
- 9- Als Grass-Übersetzer, wie ist Ihre Beziehung mit dem Verlag in Ihrem Land? Empfindet man den Schutz des Steidl-Verlags?
- 10- Viele von Ihnen haben über die Übersetzerseminaren für das Buch „Der Butt spricht viele Sprachen“ geschrieben. Haben Sie noch etwas zu diesem Thema veröffentlicht? Könnten Sie die Titeln nennen, auch wenn die Texten auf anderen Sprachen sind?

Anexo 3 Cuestionario (ES)

Enviado a los traductores en julio de 2009.

Estimados colegas, muchas gracias por adelantado.

- 1- ¿A cuántos encuentros de traductores ha asistido? ¿Se acuerda de dónde y cuándo se celebraron?
- 2- ¿Ha traducido alguna obra de Grass sin ayuda (encuentro o *Protokoll*)? ¿Tuvo en ello muchas dificultades?
- 3- Según su experiencia personal, ¿cuál es la mayor ventaja de estos encuentros?
- 4- ¿Deberían otros autores y editoriales hacer lo mismo? ¿Por qué cree que la idea no ha creado escuela?
- 5- Cuando recibe el encargo de traducir una obra de Grass, ¿realiza un trabajo de documentación o espera a que le llegue el material correspondiente?
- 6- En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?
- 7- Su participación en los seminarios ¿ha influido en su manera de traducir? ¿Es usted ahora más consciente de la intención del autor, también en otros textos?
- 8- Si encuentra en su idioma una solución a un problema distinta de la acordada durante la discusión y recogida en el *Protokoll* ¿la emplea a pesar de todo en su traducción? ¿Sucedee a menudo que usted traduciría de manera distinta a como se acordó?
- 9- Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?
- 10- Muchos de ustedes escribieron sobre los encuentros en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen*. ¿Ha publicado usted algo más sobre este tema? ¿Podría citar los títulos, aunque estén en otros idiomas?

Anexo 3.1

Respuestas al cuestionario

Pilar Estelrich, traductora al catalán (ES)

Este cuestionario se respondió en español.

Estimados colegas, muchas gracias por adelantado.

1- ¿A cuántos encuentros de traductores ha asistido? ¿Se acuerda de dónde y cuándo se celebraron?

En total, 4.

-Abril 1999: G. Grass, *Mein Jahrhundert*. Göttingen.

-Diciembre 2006: G. Grass: *Beim Häuten der Zwiebel*. Lübeck.

-Junio 2008: Julia Franck: *Die Mittagsfrau*. Straelen, Europäisches Übersetzerkollegium..

-Enero 2009: G. Grass: *Die Box*. Lübeck.

(Previsión para agosto-setiembre 2009: Uwe Tellkamp: *Der Turm*. Straelen, EUK.)

2- ¿Ha traducido alguna obra de Grass sin ayuda (encuentro o *Protokoll*)? ¿Tuvo en ello muchas dificultades?

No.

3- Según su experiencia personal, ¿cuál es la mayor ventaja de estos encuentros?

Poder obtener información de primera mano sobre aspectos dudosos o subjetivos. En mi caso, a menudo se trata de valorar adecuadamente el grado de coloquialidad de ciertas expresiones, su sentido positivo, negativo o irónico.

También cerciorarme de que he comprendido adecuadamente los datos de tipo sociohistórico: aunque me haya documentado, a veces las fuentes no se corresponden con lo esperado.

A menudo, visualizar acciones y gestos, o bien elementos de la cultura material que no he podido localizar, o que han cambiado de referente. (ejemplo: en la novela de Julia Franck, el „Waschtisch“ no tenía nada que ver con lo esperado y conocido, ni las „Fischdreweln“ aparecían como lo que ella indicó.)

4- ¿Deberían otros autores y editoriales hacer lo mismo? ¿Por qué cree que la idea no ha creado escuela?

Yo creo que deberían hacerlo.

Los motivos son básicamente dos:

-la poca importancia que se da a la traducción y a sus ejecutores

-la escasa “motivación por la calidad” que aparece como competencia en el EEES y que las editoriales de nuestro país no parecen haber adquirido. Los libros se fabrican sin pensar que no son un producto como otro cualquiera. Es decir: No quieren invertir dinero ni tiempo en esas cosas.

5- Cuando recibe el encargo de traducir una obra de Grass, ¿realiza un trabajo de documentación o espera a que le llegue el material correspondiente?

Por regla general, recibo la documentación inicial antes de ponerme a trabajar. Si no, busco lo que me va haciendo falta, muy a menudo en enciclopedias alemanas antiguas (el Meyer de 1905, por ejemplo).

Siempre intento documentarme yo previamente a nivel de campo de conocimiento en la lengua de llegada; por ejemplo, para las denominaciones de entidades y hechos históricos, organización del ejército, armamento, herramientas y enseres del escultor y pintor, etc. Por más que en el seminario nos expliquen de qué se trata, el problema de la

denominación en catalán lo tengo que resolver yo. Una vez tengo todos los datos tras el seminario, puedo afinar la correspondencia.

- 6- En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?**

No me ha pasado, pero supongo que sería muy útil.

- 7- Su participación en los seminarios ¿ha influido en su manera de traducir? ¿Es usted ahora más consciente de la intención del autor, también en otros textos?**

Sí, me ha reforzado en mi postura de no querer alisar las rugosidades del original, de mantener las aristas que el autor ha introducido (aunque no me ha vuelto más literal, o eso espero).

Esta actitud respetuosa no me beneficia en nada en mi entorno cultural (creo que sí como profesora de traducción literaria y literatura, de cara a mi capacidad de hacer reflexionar a los estudiantes sobre los rasgos característicos del TO): tengo una impresión bastante fundamentada de que mis traducciones no caen bien, son poco amenas. En parte me atribuyen las culpas del autor, que no escribe como les gustaría, y en parte chocan con la expectativa de textos fluidos, sin sorpresas.

- 8- Si encuentra en su idioma una solución a un problema distinta de la acordada durante la discusión y recogida en el *Protokoll* ¿la emplea a pesar de todo en su traducción? ¿Sucede a menudo que usted traduciría de manera distinta a como se acordó?**

De hecho, raras veces hay algo tan vinculante a nivel de detalle que me obligue a seguirlo si en mi LM no es plausible. Cuando hay peculiaridades del tipo de varias palabras unidas o enumeraciones sin coma, procuro mantener lo preestablecido en el seminario, y defenderlo ante el corrector y el lector de turno.

- 9- Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?**

Sí, de hecho, en el caso de *Die Box* yo no hubiera tenido acceso al libro hasta mucho más tarde. Y raras veces dispongo del archivo en PDF en el caso de otros autores.

Además, la autoridad de Grass y Frielinghaus me ha permitido defender esas “cosas raras” a que me refería antes, y otras peculiaridades estilísticas que creía necesario mantener.

- 10- Muchos de ustedes escribieron sobre los encuentros en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen*. ¿Ha publicado usted algo más sobre este tema? ¿Podría citar los títulos, aunque estén en otros idiomas?**

Poca cosa.

Di una conferencia que no está publicada, en mi facultad: Traduir Günter Grass, en noviembre de 1999, en la inauguración del curso de postgrado “Gestió de textos per a professionals: traducció i tractament informàtic 1999-2000 (3ª edició)”. Facultat de Traducció i Interpretació, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona

Un artículo tras la concesión del Nobel, en el diario Avui (Barcelona)

(“Günter Grass: Incòmode i humà”. Avui (Cultura), 1 de octubre de 1999, pág. 41.)

Anexo 3.2
Respuestas al cuestionario
Lars W. Freij, traductor al sueco (AL)

Liebe Kolleginnen und Kollegen, vielen dank im Voraus!

- 1- An wie vielen Übersetzertreffen haben Sie teilgenommen? Erinnern Sie sich, wann und wo sie stattgefunden haben?**
3mal Grass-Treffen, wovon 1mal in Göttingen, 2mal in Lübeck; dazu noch habe ich an einem allgemeineren internationalen Treffen teilgenommen, und zwar in Lübeck.
- 2- Haben Sie ein Werk von Grass ohne Hilfe (Übersetzertreffen bzw. Protokoll) übersetzt? Haben Sie viele Schwierigkeiten gefunden?**
Hundejahre 1964-65. Viele Schwierigkeiten; vor der Drucklegung jedoch wertvolle Anregungen/Kommentare von Germanistenkolleg[inn]en.
- 3- Ihrer persönlichen Erfahrung nach, welcher ist der größte Vorteil dieser Treffen?**
Die Gespräche und Fragen/Antworten in der Gegenwart des Autors und des Lektors, das Protokoll, das gesellige Beisammensein mit intelligenten Menschen, die meine Interessen teilen.
- 4- Sollten andere Schriftsteller und Verlage das gleiche machen? Warum glauben Sie, dass die Idee nicht Schule gemacht hat?**
Möglichst viele sollten etwas Ähnliches veranstalten. Ich glaube aber, dass die meisten Verleger sowas für allzu teuer halten. Die Schriftsteller sind wohl auch nicht interessiert genug, um so viel von ihrer Zeit zu opfern.
- 5- Wenn Sie den Auftrag bekommen, ein Werk von Grass zu übersetzen, führen Sie eine Dokumentationsarbeit durch, oder warten Sie auf das entsprechende Material?**
Ich suche im Internet (hauptsächlich mit Hilfe von Google), frage auch ein wenig unter Kollegen und anderen Literaten herum.
- 6- Falls Sie an ein Treffen nicht teilnehmen konnten, haben Sie rechtzeitig das Protokoll bekommen? War das Protokoll nützlich, auch wenn Sie beim Diskutieren der Lösungen nicht anwesend waren?**
In beiden Fällen: Ja!
- 7- Hat Ihre Teilnahme an diesen Seminaren einen Einfluss auf Ihr Übersetzen gehabt? Sind Sie sich jetzt, auch bei anderen Texten, der Intention des Autors mehr bewusst?**
Wohl kaum. Wenn der Autor lebt, pflege ich mit ihm Kontakt aufzunehmen.
- 8- Wenn Sie in Ihrer Sprache eine Lösung für ein Problem finden, die anders ist als die, die man beim Diskutieren gefunden hat und im Protokoll steht, benutzen Sie sie trotzdem in Ihrer Übersetzung? Kommt es oft vor, dass Sie anders übersetzen würden, als wie man vereinbart hat?**
Nur ausnahmsweise und dann aus guten Gründen; b) Nein!
- 9- Als Grass-Übersetzer, wie ist Ihre Beziehung mit dem Verlag in Ihrem Land? Empfindet man den Schutz des Steidl-Verlags?**
Ich habe gute Beziehungen zu dem Bonnier Verlag, mit dem Steidl die Kosten für die Seminarteilnahme des Übersetzer teilt.

10- Viele von Ihnen haben über die Übersetzerseminare für das Buch „Der Butt spricht viele Sprachen“ geschrieben. Haben Sie noch etwas zu diesem Thema veröffentlicht? Könnten Sie die Titeln nennen, auch wenn die Texten auf anderen Sprachen sind?

Nein, nur für die genannte Publikation.

Anexo 3.2
Respuestas al cuestionario
Lars W. Freij, traductor al sueco (ES)

Traducción de la autora.

Estimados colegas, muchas gracias por adelantado.

- 1- ¿A cuántos encuentros de traductores ha asistido? ¿Se acuerda de dónde y cuándo se celebraron?**
Tres veces a encuentros de Grass, de las cuales una en Göttingen y dos en Lübeck; además he participado en un encuentro internacional más general, que tuvo lugar en Lübeck.
- 2- ¿Ha traducido alguna obra de Grass sin ayuda (encuentro o *Protokoll*)? ¿Tuvo en ello muchas dificultades?**
Hundejahre, entre 1964 y 1965. Muchas dificultades; sin embargo, antes de entregarlo para impresión recibí muchas sugerencias y comentarios de colegas germanistas.
- 3- Según su experiencia personal, ¿cuál es la mayor ventaja de estos encuentros?**
Las conversaciones y preguntas/respuestas en presencia del autor y del lector de la editorial, el protocolo, la agradable compañía de personas inteligentes que comparten mis intereses.
- 4- ¿Deberían otros autores y editoriales hacer lo mismo? ¿Por qué cree que la idea no ha creado escuela?**
El mayor número posible de ellos debería organizar algo parecido. Sin embargo, creo que en general los editores lo consideran demasiado caro. Y quizá los escritores no estén lo suficientemente interesados como para sacrificar tanto de su tiempo.
- 5- Cuando recibe el encargo de traducir una obra de Grass, ¿realiza un trabajo de documentación o espera a que le llegue el material correspondiente?**
Busco en Internet (principalmente con ayuda de Google) y pregunto un poco entre colegas y otros literatos.
- 6- En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?**
En ambos casos: ¡sí!
- 7- Su participación en los seminarios ¿ha influido en su manera de traducir? ¿Es usted ahora más consciente de la intención del autor, también en otros textos?**
Casi nada. Cuando el autor vive, procuro ponerme en contacto con él.
- 8- Si encuentra en su idioma una solución a un problema distinta de la acordada durante la discusión y recogida en el *Protokoll* ¿la emplea a pesar de todo en su traducción? ¿Sucedo a menudo que usted traduciría de manera distinta a como se acordó?**
Solo de forma excepcional y por buenas razones. b) ¡no!
- 9- Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?**
Tengo buenas relaciones con la editorial Bonnier, con la que la editorial Steidl comparte los gastos de la asistencia a los encuentros.

10- Muchos de ustedes escribieron sobre los encuentros en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen*. ¿Ha publicado usted algo más sobre este tema? ¿Podría citar los títulos, aunque estén en otros idiomas?

No, sólo la mencionada publicación.

Anexo 3.3
Respuestas al cuestionario
Helmut Frielinghaus, moderador de las sesiones (AL)

Liebe Kolleginnen und Kollegen, vielen dank im Voraus!

- 1- An wie vielen Übersetzertreffen haben Sie teilgenommen? Erinnern Sie sich, wann und wo sie stattgefunden haben?**

[Ich moderiere die Treffen seit 1992 („Unkenrufe“)]

- 2- Haben Sie ein Werk von Grass ohne Hilfe (Übersetzertreffen bzw. Protokoll) übersetzt? Haben Sie viele Schwierigkeiten gefunden?**

- 3- Ihrer persönlichen Erfahrung nach, welcher ist der größte Vorteil dieser Treffen?**

Direkter Kontakt mit dem Autor, die Gelegenheit, ihn oft Textstellen lesen zu hören. Viele Informationen, Antworten auf eigene Fragen, Antworten auf nicht gestellte Fragen. Kontakte der Übersetzerinnen und Übersetzer untereinander (Austausch) und mit dem Lektor und mit Hilke Ohsoling und mit dem Verlag – so findet man leichter die später noch notwendige zusätzliche Hilfe.

- 4- Sollten andere Schriftsteller und Verlage das gleiche machen? Warum glauben Sie, dass die Idee nicht Schule gemacht hat?**

Schön und vor allem nützlich wäre es. Don De Lillo hatte ein solches Treffen (nach unserem Rezept) in London, vor Jahren. Jetzt haben solche Autor-Übersetzertreffen mehrmals im Europäischen Übersetzer-Kollegium in Straelen am Niederrhein stattgefunden (mit Julia Franck und mit Ingo Schulze und seinem dicken Wiedervereinigungsroman „Neue Leben“). Diese Treffen werden von irgendwem finanziert – soll ich feststellen von wem?

Bei den Treffen Grass und seine Übersetzer zahlen die einzelnen Verlage die Reisekosten und der Steidl Verlag zahlt für den Aufenthalt in Deutschland. Das können sich ein deutscher Verlag und seine ausländischen Partner nur leisten, wenn das Werk ein grosser Erfolg zu werden verspricht, ein grosser Achtungs- und Verkaufserfolg.

Bei den meisten Büchern ist das nicht zu erwarten; deshalb hat das Beispiel nicht wirklich Schule gemacht. Deshalb kann es nicht wirklich Schule machen.

- 5- Wenn Sie den Auftrag bekommen, ein Werk von Grass zu übersetzen, führen Sie eine Dokumentationsarbeit durch, oder warten Sie auf das entsprechende Material?**

Wenn ich weiss, dass die Moderation eines Treffens bevorsteht, lese ich das Buch (auch wenn es dick ist) vor dem Treffen noch einmal mit den Augen des Übersetzers (ich bin ja zum Glück auch selbst Übersetzer) und streiche mir alle Stellen, die schwierig sein könnten, an. Ich achte dabei auch darauf, wo der Sprach-Stil sich wandelt, oder, wie oft bei Grass, plötzlich „Fahrt gewinnt“, sich, parallel zur Handlung oder zu Emotionen zuspitzt. Jeden Abend und Morgen an den Tagen des Treffens lese ich abermals den zu bearbeitenden Text durch.

- 6- Falls Sie an ein Treffen nicht teilnehmen konnten, haben Sie rechtzeitig das Protokoll bekommen? War das Protokoll nützlich, auch wenn Sie beim Diskutieren der Lösungen nicht anwesend waren?**

Übersetzerinnen und Übersetzer, die nicht am Treffen teilgenommen, aber das Protokoll bekommen haben, wenden sich häufiger an Hilke Ohsoling, Jan Menkens, oder mich

mit der Bitte um zusätzliche Auskünfte. Es ist unmöglich, ein „totales“ Protokoll zu verfassen, das auch Atmosphärisches, Gehörtes, Emotionales, etc. mitenthalten müsste. Jetzt kamen gerade wieder Anfragen vom japanischen Übersetzer der „Box“ – möchten Sie seine Adresse haben, ihn fragen?

7- Hat Ihre Teilnahme an diesen Seminaren einen Einfluss auf Ihr Übersetzen gehabt? Sind Sie sich jetzt, auch bei anderen Texten, die Intention des Autors mehr bewusst?

Der Moderator glaubt: die Übersetzerinnen und Übersetzer, die an den Treffen teilgenommen haben, sind sich der, ja, der Intentionen des Autors, insbesondere auch der sprachlichen Intentionen genauer bewusst, sie werden auch bei anderen Texten schneller die verschiedenen „Tonarten“ hören. Für Übersetzer wie für Leser gilt in diesem Punkt das gleiche: Wer Grass hat lesen hören, hört diese Stimme, diesen Leseduktus, diese Lesemelodie auch dann, wenn er für sich allein einen Text von Grass liest. Das ist so etwas wie die Unverwechselbarkeit der Stimme, mit der der Hörende vertraut wird.

8- Wenn sie in Ihre Sprache eine Lösung für ein Problem finden, die anders ist als die, die man beim Diskutieren gefunden hat und im Protokoll steht, benutzen Sie sie trotzdem in Ihre Übersetzung? Kommt es oft vor, dass Sie anders übersetzen würden, als wie man vereinbart hat?

Grass und der Moderator verstehen das, was bei den Treffen besprochen wird, nicht als „Vereinbarungen“, sondern als Hintergrundinformationen, als Erklärungen (Bedeutungen und Sprachebene von Wörtern und Formulierungen und Redewendungen), als Hinweise auf besondere stilistische Eigenarten, als „technische“ Hinweise. Die Lösung, die wir gemeinsam für ein Problem finden, dürfte meistens eine gültige Lösung sein, aber sie verlangt in jeder Sprache eine andere, die eigene, angemessene Ausgestaltung. Grass würde die Entscheidungen seiner Übersetzer auch da, wo sie vom Wortwörtlichen abweichen, immer respektieren. Die bei den Treffen besprochenen Lösungen, sind zunächst deutsche Lösungen und dürfen den Übersetzern keine Fesseln sein.

9- Als Grass-Übersetzer, wie ist Ihre Beziehung mit dem Verlag in Ihrem Land? Empfindet man den Schutz des Steidl-Verlags?

Nach Erfahrungen des Moderators hilft es dem Übersetzer, wenn er sagen kann, dass er bei dem Treffen seine Probleme zur Sprache gebracht, mit dem Autor besprochen hat, aber ich weiss von Übersetzern, die sich trotzdem auch über Details mit ihrem Verlag auseinandersetzen müssen.

Schutz und Fürsorge erfahren die Übersetzer und Übersetzerinnen von Jan Menkens, der sich um alles kümmert, Informationen, neue Bücher, etc. schickt und ein zuverlässiger Ansprechpartner ist. Das gilt aber natürlich auch für Hilke Ohsoling. Dr. Jan Strümpel und Helmut Frielinghaus.

10- Viele von Ihnen haben über die Übersetzerseminaren für das Buch „Der Butt spricht viele Sprachen“ geschrieben. Haben Sie noch etwas zu diesem Thema veröffentlicht? Könnten Sie die Titeln nennen, auch wenn die Texten auf anderen Sprachen sind?

Der Moderator: Soweit ich weiss, haben Oili, Per, Miguel, Jan Gielkens und Breon Mitchell („Blechtrommel“-Neu-Übersetzer) über Grass geschrieben und veröffentlicht, wie weit sie speziell auf die Treffen, d.h. die Seminare eingegangen sind, weiss ich nicht

Anexo 3.3
Respuestas al cuestionario
Helmut Frielinghaus, moderador de las sesiones (ES)

Traducción de la autora.

Estimados colegas, muchas gracias por adelantado.

- 1- ¿A cuántos encuentros de traductores ha asistido? ¿Se acuerda de dónde y cuándo se celebraron?**

Modero los encuentros desde 1992 (*Unkenrufe*).

- 2- ¿Ha traducido alguna obra de Grass sin ayuda (encuentro o *Protokoll*)? ¿Tuvo en ello muchas dificultades?**

- 3- Según su experiencia personal, ¿cuál es la mayor ventaja de estos encuentros?**

Contacto directo con el autor, la posibilidad de oírlo leer pasajes del texto. Mucha información, respuestas a preguntas propias, respuestas a preguntas no formuladas. Contacto de los traductores y traductoras entre sí (intercambio) y con el lector de la editorial y con Hilke Ohsoling y con la editorial... así se encuentra luego más fácilmente la ayuda adicional necesaria.

- 4- ¿Deberían otros autores y editoriales hacer lo mismo? ¿Por qué cree que la idea no ha creado escuela?**

Sería bonito y sobre todo provechoso. Don De Lillo organizó un encuentro así hace años en Londres (según nuestra receta). Ahora se han celebrado varias veces encuentros entre autores y traductores en el *Europäisches Übersetzer-Kollegium* en Straelen am Niederrhein (con Julia Franck, y con Ingo Schulze y su gruesa novela sobre la reunificación *Neue Leben*). Esos encuentros fueron financiados por alguien, ¿debo indicar por quién?

En los encuentros de Grass y sus traductores las editoriales extranjeras costean el viaje y la editorial Steidl cubre la estancia en Alemania. Esto sólo se lo pueden permitir una editorial alemana y sus socios en el extranjero si la obra promete ser un gran éxito, un éxito en términos de fama y ventas.

- 5- Cuando recibe el encargo de traducir una obra de Grass, ¿realiza un trabajo de documentación o espera a que le llegue el material correspondiente?**

Cuando sé que se aproxima la moderación de un encuentro vuelvo a leer el libro (aunque sea grueso) antes del encuentro con ojos de traductor (por suerte yo mismo lo soy también) y marco todos los pasajes que podrían ser complicados. También me fijo en dónde cambia el estilo del lenguaje o dónde, como sucede a menudo con Grass, “se acelera”, se afila en paralelo a la acción o a las emociones. Cada tarde y cada mañana de los días de sesiones repaso una vez más el texto que hay que trabajar.

- 6- En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?**

Las traductoras y traductores que no han acudido a los encuentros pero han recibido el *Protokoll* se dirigen con más asiduidad a Hilke Ohsoling, a Jan Menkens o a mí para solicitar informaciones adicionales. Es imposible redactar un acta “total”, que debería incluir aspectos como el ambiente, lo escuchado, lo emocional, etc.

Acaban de llegar las preguntas del traductor japonés de *Die Box* ¿quiere su dirección para preguntarle a él?

7- Su participación en los seminarios ¿ha influido en su manera de traducir? ¿Es usted ahora más consciente de la intención del autor, también en otros textos?

El moderador piensa que las traductoras y traductores que han participado en los seminarios son mucho más conscientes de las intenciones del autor, especialmente de las intenciones lingüísticas; también ante otros textos oirán más rápidamente las distintas tonalidades. En este punto, tanto a los traductores como a los lectores se aplica lo mismo: quien ha oído leer a Grass oye esa voz, esa cadencia, esa melodía también cuando lee para sí un texto de Grass. Se parece al timbre distintivo de la voz a la que quien escucha está habituado.

8- Si encuentra en su idioma una solución a un problema distinta de la acordada durante la discusión y recogida en el *Protokoll* ¿la emplea a pesar de todo en su traducción? ¿Sucede a menudo que usted traduciría de manera distinta a como se acordó?

Grass y el moderador no entienden lo que se discute durante los encuentros como algo “acordado”, sino como informaciones complementarias, como aclaraciones (significados y nivel de uso de las palabras y formulaciones y expresiones), como indicaciones de algunas características estilísticas especiales, como indicaciones “técnicas”. La solución que encontramos entre todos para un problema debería ser una solución general válida, pero exige en cada idioma su configuración, propia y adecuada. Grass respetaría las decisiones de sus traductores también en los puntos en los que se apartaran de lo literal. Las soluciones discutidas durante los encuentros son ante todo soluciones alemanas y no deben ser una atadura para los traductores.

9- Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?

Según la experiencia del moderador, es útil para el traductor poder decir que ha tratado los problemas durante el encuentro, que los ha discutido con el autor, pero también sé de traductores que a pesar de eso han tenido que enfrentarse a sus editoriales por algunos detalles.

Protección y asistencia reciben las traductoras y traductores de Jan Menkens, que se preocupa de todo, que envía informaciones, libros nuevos, etc. y que es una persona de contacto de confianza. Naturalmente, esto se aplica también a Hilke Ohsoling, el Dr. Jan Strümpel y Helmut Frielinghaus.

10- Muchos de ustedes escribieron sobre los encuentros en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen*. ¿Ha publicado usted algo más sobre este tema? ¿Podría citar los títulos, aunque estén en otros idiomas?

El moderador: por lo que sé, Oili, Per, Miguel, Jan Gielkens y Breon Mitchell (el nuevo traductor de *Die Blechtrommel*) han escrito y publicado sobre Grass, cuánto hayan profundizado especialmente en el tema de los encuentros no lo sé.

Anexo 3.4

Respuestas al cuestionario

Jan Gielkens, traductor al holandés (AL)

Liebe Kolleginnen und Kollegen, vielen dank im Voraus!

1- An wie vielen Übersetzertreffen haben Sie teilgenommen? Erinnern Sie sich, wann und wo sie stattgefunden haben?

Ich habe an allen Treffen seit 1992 teilgenommen:

- 1992 Behlendorf: Unkenrufe
- 1995 Göttingen: Ein weites Feld
- 1999 Göttingen: Mein Jahrhundert
- 2002 Lübeck: Im Krebsgang
- 2005 Gdańsk: Die Blechtrommel
- 2006 Lübeck: Beim Häuten der Zwiebel
- 2009 Lübeck: Die Box

2- Haben Sie ein Werk von Grass ohne Hilfe (Übersetzertreffen bzw. Protokoll) übersetzt? Haben Sie viele Schwierigkeiten gefunden?

Ohne Hilfe von Treffen bzw. Protokoll habe ich von Grass übersetzt:

- *Kopfgeburten oder Die Deutschen sterben aus* (1980)
- Einen Band mit Aufsätzen zur deutschen Einheit (1990)
- *Katz und Maus* (1997)
- Eine Lyrikauswahl (2007) [für eine kleine Lyrikauswahl habe ich 1993 Grass besucht, um ihn einige Fragen zu stellen]

Schwierigkeiten: aber natürlich, massenhaft. Die meisten Sachen in dieser Kategorie habe ich ja mit einiger Grass-Erfahrung gemacht. Und die allererste Sache mit studentischer Hybris.

3- Ihrer persönlichen Erfahrung nach, welcher ist der größte Vorteil dieser Treffen?

Es gibt viele Vorteile:

- Man ist unter angenehmen Leuten.
- Man redet und arbeitet mit Kollegen, die wissen, sie tun, und mit denen es gut reden über das Handwerk, die Literatur etc. ist. Und wichtig ist auch, dass die Übersetzer nicht in einem Konkurrenzverhältnis stehen, wie das zwischen Übersetzern aus einem Sprachgebiet der Fall ist, wenn sie über Ihre Arbeit reden.
- Sehr wichtig ist, dass viele Fragen gestellt werden, Fragen, die man selber auch hätte stellen wollen oder können, oder auch Fragen, über die man froh ist, dass jemand daran gedacht hat sie zu stellen. Sehr interessant sind die Fragen, die zeigen, wie anders andere Sprachen sind und mit welchen Problemen und Komplikationen die Kollegen zu tun haben.
- Unheimlich wichtig ist, dass der Autor die Arbeit der Übersetzer wichtig findet und dass er sie versteht. Und er tut alles, um den Übersetzern behilflich zu sein. Von grosser Wichtigkeit ist das Lesen des Autors von Fragmenten, Kapiteln usw.

4- Sollten andere Schriftsteller und Verlage das gleiche machen? Warum glauben Sie, dass die Idee nicht Schule gemacht hat?

Andere Schriftsteller sollten unbedingt das gleiche machen, es werden sich aber nur die Schriftsteller so etwas leisten können, die sofort in viele Sprachen übersetzt werden und die soviel Geld reinbringen, dass sich die Finanzierung der Treffen für die Verlage auch lohnt.

- 5- Wenn Sie den Auftrag bekommen, ein Werk von Grass zu übersetzen, führen Sie eine Dokumentationsarbeit durch, oder warten Sie auf das entsprechende Material?**

Bei den ersten Treffen, die ich mitmachte, als es noch kein Internet gab, entstand die Dokumentation mehr oder weniger während des Treffens, mit den Sachen die man selber und die Kollegen schon während der Arbeit gefunden hatte, und mit den Daten, die der Autor noch hinzufügte. Später wurde die vorbereitete Dokumentation immer ausführlicher und das Protokoll länger.

- 6- Falls Sie an ein Treffen nicht teilnehmen konnten, haben Sie rechtzeitig das Protokoll bekommen? War das Protokoll nützlich, auch wenn Sie beim Diskutieren der Lösungen nicht anwesend waren?**

Ich habe noch nie bei einem Treffen nicht dabei sein können.

- 7- Hat Ihre Teilnahme an diesen Seminaren einen Einfluss auf Ihr Übersetzen gehabt? Sind Sie sich jetzt, auch bei anderen Texten, die Intention des Autors mehr bewusst?**

Jedes Treffen mit Kollegen, nicht nur die Grass-Treffen, regt zum Nachdenken über die eigene Arbeit an, was ja nicht nur mit der Intention des Autors zu tun hat.

- 8- Wenn sie in Ihre Sprache eine Lösung für ein Problem finden, die anders ist als die, die man beim Diskutieren gefunden hat und im Protokoll steht, benutzen Sie sie trotzdem in Ihre Übersetzung? Kommt es oft vor, dass Sie anders übersetzen würden, als wie man vereinbart hat?**

Ich empfinde die Sachen, die bei den Treffen diskutiert werden, nicht als ‚Vereinbarungen‘ oder Verpflichtungen. Übersetzer haben eine eigene Verantwortung, die nicht unbedingt dieselbe zu sein braucht, wie die eigene Verantwortung eines Kollegen.

- 9- Als Grass-Übersetzer, wie ist Ihre Beziehung mit dem Verlag in Ihrem Land? Empfindet man den Schutz des Steidl-Verlags?**

Die Beziehung zu meinem Verlag ist seit einigen Jahren problematisch, und das hat mit Grosskonzernen, Übernahmen, wechselnden Direktoren und Lektoren zu tun. Der Verlag verlegt Grass von Anfang an (seit 1963), und daher ist es schwierig, einen anderen Verlag zu wählen. Es ist schon vorgekommen, dass ich in Konfliktsituationen bei Grass/Steidl Hilfe holen musste.

- 10- Viele von Ihnen haben über die Übersetzerseminaren für das Buch „Der Butt spricht viele Sprachen“ geschrieben. Haben Sie noch etwas zu diesem Thema veröffentlicht? Könnten Sie die Titeln nennen, auch wenn die Texten auf anderen Sprachen sind?**

Jan Gielkens, ‘Van pleuronectus flesus naar 2CV. Over het vertalen van Günter Grass’, in: Johan Thielemans/Marc Vandeveld (Hrsg.), *Vertaling & verbeelding. De creativiteit van de literaire vertaler*. Gent: Mercator Hogeschool, 2001, S. 15-27 (Konferenzbeitrag)

Anexo 3.4

Respuestas al cuestionario.

Jan Gielkens, traductor al holandés (ES)

Traducción de la autora.

Estimados colegas, muchas gracias por adelantado.

1- ¿A cuántos encuentros de traductores ha asistido? ¿Se acuerda de dónde y cuándo se celebraron?

He participado en todos los encuentros desde 1992:

- 1992 Behlendorf: *Unkenrufe*.
- 1995 Göttingen: *Ein weites Feld*.
- 1999 Göttingen: *Mein Jahrhundert*.
- 2002 Lübeck: *Im Krebsgang*.
- 2005 Gdańsk: *Die Blechtrommel*.
- 2006 Lübeck: *Beim Häuten der Zwiebel*.
- 2009 Lübeck: *Die Box*.

2- ¿Ha traducido alguna obra de Grass sin ayuda (encuentro o *Protokoll*)? ¿Tuvo en ello muchas dificultades?

Sin ayuda de encuentro o protocolo he traducido las siguientes obras de Grass:

- *Kopfgeburten oder Die Deutschen sterben aus* (1980).
- Un tomo de ensayos sobre la unificación alemana (1990).
- *Katz und Maus* (1997).
- Una selección de poemas (2007) (para una pequeña selección de poemas visité a Grass en 1993 para hacerle algunas preguntas).

Dificultades: por supuesto, en cantidades. La mayor parte de las cosas en esa categoría las solucioné con cierta experiencia en Grass. Y, lo más importante, con desmedido orgullo estudiantil.

3- Según su experiencia personal, ¿cuál es la mayor ventaja de estos encuentros?

Hay muchas ventajas:

- Se está con gente agradable.
- Se conversa y se trabaja con colegas que saben lo que hacen y con quienes se puede conversar del oficio, la literatura, etc. Y es importante también que no hay competencia entre los traductores, como sucede entre los de una misma zona lingüística cuando hablan de su trabajo.
- Es muy importante que se plantean muchas preguntas que uno mismo podría o querría haber formulado, o bien otras de las que uno se alegra de que alguien se haya acordado de hacerlas. Son muy interesantes las preguntas que demuestran lo distintos que son los idiomas y a qué problemas y complicaciones se enfrentan los colegas.
- Enormemente importante es que el autor encuentra importante el trabajo del traductor, y que lo comprende. Y que hace todo lo posible por ayudar a los traductores. De grandísima importancia es la lectura en voz alta de fragmentos, capítulos, etc.

4- ¿Deberían otros autores y editoriales hacer lo mismo? ¿Por qué cree que la idea no ha creado escuela?

Otros autores deberían sin duda hacer lo mismo, pero sólo podrán permitírselo aquellos escritores cuya obra se traduzca inmediatamente a otros idiomas y que produzcan tantos beneficios que la financiación del encuentro le merezca la pena a la editorial.

5- Cuando recibe el encargo de traducir una obra de Grass, ¿realiza un trabajo de documentación o espera a que le llegue el material correspondiente?

Durante el primer encuentro en el que participé, cuando aún no había Internet, la documentación se reunió más o menos durante el encuentro, con las cosas que yo mismo y los colegas habíamos ido encontrando durante el trabajo y con los datos que el autor aportaba. Más adelante la documentación preparada se fue haciendo más exhaustiva y el *Protokoll*, más largo.

6- En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?

Siempre he podido asistir a los encuentros.

7- Su participación en los seminarios ¿ha influido en su manera de traducir? ¿Es usted ahora más consciente de la intención del autor, también en otros textos?

Cada encuentro con colegas, no sólo los de Grass, mueve a la reflexión sobre la labor de uno, lo que no tiene que ver solo con la intención del autor.

8- Si encuentra en su idioma una solución a un problema distinta de la acordada durante la discusión y recogida en el *Protokoll* ¿la emplea a pesar de todo en su traducción? ¿Sucedente a menudo que usted traduciría de manera distinta a como se acordó?

No considero “acuerdos” u obligaciones las cosas que se discuten en las reuniones. El traductor tiene su propia responsabilidad, que no ha de ser necesariamente la misma que la propia responsabilidad de otro colega.

9- Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?

La relación con mi editorial es desde hace algunos años problemática, y esto se debe a las grandes multinacionales, las absorciones, los cambios de directores y de lectores en la editorial. Ésta edita a Grass desde el principio (desde 1963) y por eso es complicado elegir otra distinta. Se han dado situaciones de conflicto en las que he tenido que recabar ayuda de Grass o de Steidl.

10- Muchos de ustedes escribieron sobre los encuentros en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen*. ¿Ha publicado usted algo más sobre este tema? ¿Podría citar los títulos, aunque estén en otros idiomas?

Jan Gielkens, ‘Van pleuronectus flesus naar 2CV. Over het vertalen van Günter Grass’, en: Johan Thielemans/Marc Vandeveld (eds.), *Vertaling & verbeelding. De creativiteit van de literaire vertaler*. Gante: Mercator Hogeschool, 2001, S. 15-27 (Conferencia).

Anexo 3.5
Respuestas al cuestionario
László Györi, traductor al húngaro (AL)

Liebe Kolleginnen und Kollegen, vielen dank im Voraus!

1- An wie vielen Übersetzertreffen haben Sie teilgenommen? Erinnern Sie sich, wann und wo sie stattgefunden haben?

Das diesjährige war das zweite Treffen, wo ich anwesend sein konnte. Das erste Mal habe am Treffen vom *Häuten der Zwiebel* in Lübeck, im Dezember 2006 teilgenommen.

2- Haben Sie ein Werk von Grass ohne Hilfe (Übersetzertreffen bzw. Protokoll) übersetzt? Haben Sie viele Schwierigkeiten gefunden?

Ich habe als Student versucht *Katz und Maus* zu übersetzen, ohne Hilfe. Es ist leider schon sehr lange her, die Hauptschwierigkeit hat mir die Grasssche Satzstruktur bedeutet. Es ist nämlich sehr schwer die langen, verschachtelten Nebensätze ins Ungarische hinüberzuretten. Es ist keine Frage, daß man es unbedingt machen muß, denn es ist sehr typisch für den Autor. Das Problem ist aber, daß man Ungarischen ganz andere Sätze schreibt, diese Strukturen empfindet der ungarische Leser als sehr deutsch und sehr unungarisch. (Die Ungarn kämpfen gegen den deutschen Einfluß in der Sprache. Man muß daher eine gesunde Bilanz anstreben.)

3- Ihrer persönlichen Erfahrung nach, welcher ist der größte Vorteil dieser Treffen?

Erstens ist es eine fantastische Möglichkeit die Probleme und Fragen mit dem Autor gemeinsam zu klären und über die Absichten des Schriftsteller aus erster Hand Informationen zu bekommen. Zweitens ist die Nähe des Autors und der Übersetzerkollegen sehr lehrreich und inspirativ. Drittens lernt man auch von den Fragen der Kollegen sehr viel. Man bekommt wichtige Impulse und fühlt sich unter Freunden.

4- Sollten andere Schriftsteller und Verlage das gleiche machen? Warum glauben Sie, dass die Idee nicht Schule gemacht hat?

Keine Frage, natürlich sollten sie es machen, falls es um so schwere Texte geht. Wahrscheinlich mangelt es oft sowohl an der Absicht als auch an Geld. Eine Schwierigkeit ist es auch, daß es nicht so viele Schriftsteller gibt, die

- kurz nach der Veröffentlichung eines Buches gleich in 20 Sprachen übersetzt werden,
- bereit sind eine Woche ihrer teuren Zeit dafür zu verwenden,
- selbst von der Nützlichkeit eines solchen Treffens überzeugt sind.

Außerdem kann man heute schon per E-Mail den Autor konsultieren, falls man Fragen hat. Die meisten stehen gerne zur Verfügung.

5- Wenn Sie den Auftrag bekommen, ein Werk von Grass zu übersetzen, führen Sie eine Dokumentationsarbeit durch, oder warten Sie auf das entsprechende Material?

Ich bin sowohl im Falle von *Beim Häuten der Zwiebel*, als auch von der *Box* mit einer ersten Version der Übersetzung in Lübeck eingetroffen, wo ich meine Probleme notiert habe, um Fragen stellen zu können.

- 6- Falls Sie an ein Treffen nicht teilnehmen konnten, haben Sie rechtzeitig das Protokoll bekommen? War das Protokoll nützlich, auch wenn Sie beim Diskutieren der Lösungen nicht anwesend waren?**

Auf die Frage: „Falls Sie an ein Treffen nicht teilnehmen konnten, haben Sie rechtzeitig das Protokoll bekommen? War das Protokoll nützlich, auch wenn Sie beim Diskutieren der Lösungen nicht anwesend waren?“ habe ich keine Antwort.

- 7- Hat Ihre Teilnahme an diesen Seminaren einen Einfluss auf Ihr Übersetzen gehabt? Sind Sie sich jetzt, auch bei anderen Texten, die Intention des Autors mehr bewusst?**

Unbedingt. Beide Treffen waren sehr nützlich. Ich weiß nicht, ob ich jetzt die Intention anderer Autoren besser kenne. Allerdings hoffe ich von diesen Treffen gelernt zu haben.

- 8- Wenn sie in Ihre Sprache eine Lösung für ein Problem finden, die anders ist als die, die man beim Diskutieren gefunden hat und im Protokoll steht, benutzen Sie sie trotzdem in Ihre Übersetzung? Kommt es oft vor, dass Sie anders übersetzen würden, als wie man vereinbart hat?**

Es hängt immer von der Stelle ab. Es ist durchaus möglich, und es ist auch des öfteren vorgekommen, daß ich einen Satz anders übersetzt habe, als es im Protokoll steht. Sehr häufig ist es zum Beispiel bei Grass, daß ein Wort doppelbödig ist (die Oma im Zwiebel-Buch, die vielfältig lächelt, oder die Katze in der Box, die herumtigert). In solchen Fällen sucht man irgendeine andere Pointe, die im Sinne von Grass sind.

- 9- Als Grass-Übersetzer, wie ist Ihre Beziehung mit dem Verlag in Ihrem Land? Empfindet man den Schutz des Steidl-Verlags?**

Ich verstehe nicht die Frage: „Als Grass-Übersetzer, wie ist Ihre Beziehung mit dem Verlag in Ihrem Land? Empfindet man den Schutz des Steidl-Verlags?“ Vor wem sollte mich Steidl schützen?

- 10- Viele von Ihnen haben über die Übersetzerseminaren für das Buch „Der Butt spricht viele Sprachen“ geschrieben. Haben Sie noch etwas zu diesem Thema veröffentlicht? Könnten Sie die Titeln nennen, auch wenn die Texten auf anderen Sprachen sind?**

Ich habe für den Rundfunk dreimal längere Interviews mit Grass geführt, die dann alle auch gedruckt erschienen sind. Für die Literaturzeitschrift *Élet és Irodalom* habe ich einen Essay mit dem Titel „A hagymát is hagymával“ über Beim Häuten der Zwiebel geschrieben.

Anexo 3.5

Respuestas al cuestionario

László Györi, traductor al húngaro (ES)

Traducción de la autora.

Estimados colegas, muchas gracias por adelantado.

1- ¿A cuántos encuentros de traductores ha asistido? ¿Se acuerda de dónde y cuándo se celebraron?

El de este año fue el segundo encuentro al que pude asistir. La primera vez participé en el encuentro para *Beim Häuten der Zwiebel* en Lübeck, en diciembre de 2006.

2- ¿Ha traducido alguna obra de Grass sin ayuda (encuentro o *Protokoll*)? ¿Tuvo en ello muchas dificultades?

Cuando era estudiante intenté traducir *Katz und Maus*, sin ayuda. Por desgracia hace ya mucho tiempo, la mayor dificultad fue la estructura de las frases de Grass. Esto se debe a que es muy complicado mantener en húngaro las largas e intercaladas oraciones subordinadas. Está claro que es imprescindible hacerlo, puesto que es una característica del autor. Sin embargo, el problema es que en húngaro las frases son muy distintas, al lector húngaro esas estructuras le parecen muy alemanas y poco húngaras. (En Hungría se lucha contra la influencia alemana en el lenguaje. Por eso hay que intentar mantener un sano equilibrio).

3- Según su experiencia personal, ¿cuál es la mayor ventaja de estos encuentros?

En primer lugar, son una oportunidad estupenda para aclarar cuestiones y problemas con el autor, así como para obtener información de primera mano sobre las intenciones del escritor. En segundo lugar, la cercanía del autor y de los colegas es muy instructiva e inspiradora. Tercero, se aprende mucho de las preguntas de los colegas. Se recibe un importante impulso y uno se siente entre amigos.

4- ¿Deberían otros autores y editoriales hacer lo mismo? ¿Por qué cree que la idea no ha creado escuela?

Por supuesto, naturalmente que deberían hacerlo cuando se trate de textos tan difíciles. Quizá falten en muchos casos tanto la iniciativa como el dinero. Supone también un obstáculo el que no haya tantos escritores que:

- vean traducido su libro a 20 idiomas al poco de ser publicado,
- estén dispuestos a sacrificar una semana de su valioso tiempo,
- estén convencidos del provecho de encuentros como estos.

Además, hoy día se puede consultar al autor por e-mail, en caso de tener preguntas. La mayoría de ellos se presta a contestar.

5- Cuando recibe el encargo de traducir una obra de Grass, ¿realiza un trabajo de documentación o espera a que le llegue el material correspondiente?

Tanto en el caso de *Beim Häuten der Zwiebel* como en el de *Die Box* acudí a Lübeck con una primera versión de la traducción, en la que había apuntado mis problemas para poder consultarlos.

6- En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?

No tengo respuesta para la pregunta: “En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?”

- 7- Su participación en los seminarios ¿ha influido en su manera de traducir? ¿Es usted ahora más consciente de la intención del autor, también en otros textos?**

Por supuesto. Ambos encuentros fueron muy útiles. No sé si ahora veo mejor la intención de otros autores. En cualquier caso, espero haber aprendido de los encuentros.

- 8- Si encuentra en su idioma una solución a un problema distinta de la acordada durante la discusión y recogida en el *Protokoll* ¿la emplea a pesar de todo en su traducción? ¿Sucede a menudo que usted traduciría de manera distinta a como se acordó?**

Depende siempre del pasaje. Es muy posible, y ha sucedido varias veces, que he traducido una frase de forma diferente a como aparece en el *Protokoll*. Por ejemplo, es muy común en Grass el que una palabra sea ambigua (la abuela de *La cebolla*, que sonrío *vielfältig* [con muchas arrugas/de muchas maneras], o el gato de *La caja*, que *herumtigert* [no para quieto/como un tigre]). En esos casos hay que buscar alguna otra agudeza en la línea de Grass.

- 9- Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?**

No entiendo la pregunta “Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?” ¿De quién debería defenderme Steidl?

- 10- Muchos de ustedes escribieron sobre los encuentros en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen*. ¿Ha publicado usted algo más sobre este tema? ¿Podría citar los títulos, aunque estén en otros idiomas?**

Le he hecho a Grass tres largas entrevistas en la radio, que después se han publicado. Para la revista literaria *Élet és Irodalom* escribí un ensayo titulado “A hagymát is hagymával” sobre *Beim Häuten der Zwiebel*.

Anexo 3.6
Respuestas al cuestionario
Breon Mitchell, traductor al inglés (EN)

Liebe Kolleginnen und Kollegen, vielen dank im Voraus!

- 1- An wie vielen Übersetzertreffen haben Sie teilgenommen? Erinnern Sie sich, wann und wo sie stattgefunden haben?**

I attended only one: the meeting in Gdańsk in the summer of 2005.

- 2- Haben Sie ein Werk von Grass ohne Hilfe (Übersetzertreffen bzw. Protokoll) übersetzt? Haben Sie viele Schwierigkeiten gefunden?**

This is the only work by Grass I've translated.

- 3- Ihrer persönlichen Erfahrung nach, welcher ist der größte Vorteil dieser Treffen?**

The greatest advantage of the meeting is direct access to the author for questions and for his comments, including reading the text aloud.

- 4- Sollten andere Schriftsteller und Verlage das gleiche machen? Warum glauben Sie, dass die Idee nicht Schule gemacht hat?**

These meetings are ideal when a work is being translated into several languages. The only hindrance is financial—most publishers simply can't afford to host such gatherings.

- 5- Wenn Sie den Auftrag bekommen, ein Werk von Grass zu übersetzen, führen Sie eine Dokumentationsarbeit durch, oder warten Sie auf das entsprechende Material?**

I search out my own reference material in advance for translations of German literature; I gladly accept all further material I receive.

- 6- Falls Sie an ein Treffen nicht teilnehmen konnten, haben Sie rechtzeitig das Protokoll bekommen? War das Protokoll nützlich, auch wenn Sie beim Diskutieren der Lösungen nicht anwesend waren?**

The protocol was extremely helpful—I received it in a timely fashion. As I translated, I followed the protocol page by page.

- 7- Hat Ihre Teilnahme an diesen Seminaren einen Einfluss auf Ihr Übersetzen gehabt? Sind Sie sich jetzt, auch bei anderen Texten, die Intention des Autors mehr bewusst?**

My attendance had a major impact on my translation—primarily in the emphasis I placed on sound and rhythm. The gathering also reinforced something I already believed: that the author respects the art and craft of translation and knows that it is language-bound—and counts on the translator's ability to sense and reproduce in his or her language the nuances of his own.

- 8- Wenn sie in Ihre Sprache eine Lösung für ein Problem finden, die anders ist als die, die man beim Diskutieren gefunden hat und im Protokoll steht, benutzen Sie sie trotzdem in Ihre Übersetzung? Kommt es oft vor, dass Sie anders übersetzen würden, als wie man vereinbart hat?**

The purpose of the gathering (and the protocol) was not to offer final answers to difficult translation problems, but to awaken our awareness of the difficulties. Trial solutions were often offered in various languages, but it was never the case that we all agreed to follow a certain wording. Grass gave us ample leeway to create a version in our own language that was not strictly tied to the protocol or discussion.

9- Als Grass-Übersetzer, wie ist Ihre Beziehung mit dem Verlag in Ihrem Land? Empfindet man den Schutz des Steidl-Verlags?

I have a very good relationship with Harcourt (and now Houghton Mifflin Harcourt) in America, and with my editor Drenka Willen. We strongly feel and appreciate the support of Helmut Frielinghaus and the Steidl-Verlag. For example the presence of a translator's afterword was strongly supported by the author, editor and publisher in Germany and this made a difference in the final decision to include it in the American edition.

10- Viele von Ihnen haben über die Übersetzerseminaren für das Buch „Der Butt spricht viele Sprachen“ geschrieben. Haben Sie noch etwas zu diesem Thema veröffentlicht? Könnten Sie die Titeln nennen, auch wenn die Texten auf anderen Sprachen sind?

I delivered a dedicatory lecture on translating *The Tin Drum* at the National Centre for Literary Translation in New Zealand. It was published and I will send you a copy by email. My spoken remarks differed from the published lecture by being more personal and anecdotal. I revised the New Zealand lecture for the translator's afterword for the Harcourt edition. I will send this by email to you as well.

Anexo 3.6

Respuestas al cuestionario Breon Mitchell, traductor al inglés (ES)

Traducción de la autora.

Estimados colegas, muchas gracias por adelantado.

- 1- ¿A cuántos encuentros de traductores ha asistido? ¿Se acuerda de dónde y cuándo se celebraron?**
He asistido solamente a uno: el encuentro en Gdańsk, en verano de 2005.
- 2- ¿Ha traducido alguna obra de Grass sin ayuda (encuentro o *Protokoll*)? ¿Tuvo en ello muchas dificultades?**
Esta es la única obra de Grass que he traducido.
- 3- Según su experiencia personal, ¿cuál es la mayor ventaja de estos encuentros?**
La mayor ventaja de los encuentros es el contacto directo con el autor para plantearle preguntas y recibir comentarios, además de oírlo leer el texto en voz alta.
- 4- ¿Deberían otros autores y editoriales hacer lo mismo? ¿Por qué cree que la idea no ha creado escuela?**
Estas reuniones son ideales cuando la obra de un autor se traduce a muchos idiomas. El único obstáculo es económico: muchos editores simplemente no pueden permitirse organizar encuentros así.
- 5- Cuando recibe el encargo de traducir una obra de Grass, ¿realiza un trabajo de documentación o espera a que le llegue el material correspondiente?**
Para las traducciones de literatura alemana investigo por adelantado en mi propio material de referencia; también acepto encantado todo el material adicional que recibo.
- 6- En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?**
El *Protokoll* fue extremadamente útil. Lo recibí perfectamente a tiempo. Según traducía, lo iba siguiendo página por página.
- 7- Su participación en los seminarios ¿ha influido en su manera de traducir? ¿Es usted ahora más consciente de la intención del autor, también en otros textos?**
Mi asistencia tuvo un gran impacto en mi traducción, especialmente en el énfasis que le di al sonido y al ritmo. El encuentro también reforzó algo que ya creía antes: que el autor respeta el arte y el oficio de la traducción y sabe que ésta está ligada al idioma –y cuenta con la habilidad de los traductores o traductoras para sentir y reproducir en sus idiomas respectivos los matices de la suya.
- 8- Si encuentra en su idioma una solución a un problema distinta de la acordada durante la discusión y recogida en el *Protokoll* ¿la emplea a pesar de todo en su traducción? ¿Sucedo a menudo que usted traduciría de manera distinta a como se acordó?**
El objetivo de las reuniones (y del *Protokoll*) no era ofrecer respuestas finales a problemas de traducción difíciles, sino hacernos conscientes de las dificultades. Se ofrecieron a veces soluciones tentativas en varios idiomas, pero nunca acordamos seguir una formulación concreta. Grass nos dio amplio margen para crear una versión en nuestro idioma que no estuviera estrictamente atada al *Protokoll* o a la discusión.

9- Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?

Tengo una relación muy buena con Harcourt (ahora Houghton Mifflin Harcourt) en Estados Unidos, y con mi editora Drenka Willen. Sentimos y apreciamos enormemente el apoyo de Helmut Frielinghaus y de la editorial Steidl. Por ejemplo, la existencia de un epílogo del traductor fue muy apoyada por el autor, el editor y el impresor en Alemania, y eso fue fundamental en la decisión final de incluirlo en la edición para Estados Unidos.

10- Muchos de ustedes escribieron sobre los encuentros en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen*. ¿Ha publicado usted algo más sobre este tema? ¿Podría citar los títulos, aunque estén en otros idiomas?

Di una conferencia inaugural sobre la traducción de *El tambor de hojalata* en el National Centre for Literary Translation en Nueva Zelanda. Se publicó y le enviaré una copia por e-mail. Mis comentarios se diferenciaron de la conferencia publicada en que fueron más personales y anecdóticos. Revisé la conferencia de Nueva Zelanda para el epílogo del traductor de la edición de Harcourt. Se lo enviaré también por e-mail.

Anexo 3.7
Respuestas al cuestionario
Per Øhrgaard, traductor al danés (AL)

Liebe Kolleginnen und Kollegen, vielen dank im Voraus!

- 1- An wie vielen Übersetzertreffen haben Sie teilgenommen? Erinnern Sie sich, wann und wo sie stattgefunden haben?**
Seit 1978 (*Butt*) insgesamt wohl 9mal (*Butt, Telgte, Rättin, Unkenrufe, Weites Feld, Mein Jahrhundert, Krebsgang, Zwiebel, Box*).
- 2- Haben Sie ein Werk von Grass ohne Hilfe (Übersetzertreffen bzw. Protokoll) übersetzt? Haben Sie viele Schwierigkeiten gefunden?**
Die Plebejer proben den Aufstand (für Radio). Ja und nein; als professioneller Germanist weiss man vieles. Schwierig ist nicht das Wissen, sondern ganz einfach die sehr lebendige Sprache.
- 3- Ihrer persönlichen Erfahrung nach, welcher ist der größte Vorteil dieser Treffen?**
Die Begegnung mit dem Autor und mit den Kollegen; viele von uns sind sehr gute Freunde geworden.
- 4- Sollten andere Schriftsteller und Verlage das gleiche machen? Warum glauben Sie, dass die Idee nicht Schule gemacht hat?**
Es gibt ein Paar, die das machen (z.B. jetzt Uwe Tellkamp, wenn auch nicht ganz so organisiert). Aber Schriftsteller sind verschieden, manche haben keine Lust, ein fertiges Buch noch einmal aufzublättern. Dazu kann man sie nicht zwingen.
- 5- Wenn Sie den Auftrag bekommen, ein Werk von Grass zu übersetzen, führen Sie eine Dokumentationsarbeit durch, oder warten Sie auf das entsprechende Material?**
Siehe oben unter 2: in manchen Fällen weiss ich schon viel, in anderen untersuche ich selbst, in wieder anderen Fällen warte ich ab. Aber auch nach dem Material gibt es immer wieder Fragen. Es ist auch verschieden, was die verschiedenen Übersetzer wissen: ich wohne z.B. selbst an der Ostsee, also wird mir einiges bekannt sein, was vielleicht in Portugal nicht so bekannt ist. –Übrigens: es kann auch eine Gefahr sein, alles dokumentarisch zu untersuchen, weil man dann vielleicht glaubt, den autor korrigieren zu müssen. Aber das ist nicht die Aufgabe des Übersetzers. Er soll das übersetzen, was da steht. Ein „fehler“ kann ja auch Absicht sein!
- 6- Falls Sie an ein Treffen nicht teilnehmen konnten, haben Sie rechtzeitig das Protokoll bekommen? War das Protokoll nützlich, auch wenn Sie beim Diskutieren der Lösungen nicht anwesend waren?**
Ich war immer dabei und hatte meistens auch schon eine Rohübersetzung gemacht.
- 7- Hat Ihre Teilnahme an diesen Seminaren einen Einfluss auf Ihr Übersetzen gehabt? Sind Sie sich jetzt, auch bei anderen Texten, die Intention des Autors mehr bewusst?**
Eigentlich nicht: ich bin unbescheiden genug um zu sagen, dass ich schon immer lesen konnte.

- 8- Wenn sie in Ihre Sprache eine Lösung für ein Problem finden, die anders ist als die, die man beim Diskutieren gefunden hat und im Protokoll steht, benutzen Sie sie trotzdem in Ihre Übersetzung? Kommt es oft vor, dass Sie anders übersetzen würden, als wie man vereinbart hat?**

Was heisst vereinbart? Man kann sowieso nicht allen Sprachen dieselbe Lösung vorschreiben. Ich höre zu, überlege, und manchmal wähle ich doch vielleicht eine andere Lösung (man kann natürlich etwas ganz einfach missverstanden haben, dann lässt man sich ja korrigieren).

- 9- Als Grass-Übersetzer, wie ist Ihre Beziehung mit dem Verlag in Ihrem Land? Empfindet man den Schutz des Steidl-Verlags?**

Der dänische Grass-Verlag ist der grösste in Dänemark. Ich bin mit dem Verlag seit 45 (!) Jahren als Übersetzer und Autor verbunden, also gibt es Überhaupt keine Probleme, weder mit dem dänischen Verlag noch mit Steidl.

- 10- Viele von Ihnen haben über die Übersetzerseminaren für das Buch „Der Butt spricht viele Sprachen“ geschrieben. Haben Sie noch etwas zu diesem Thema veröffentlicht? Könnten Sie die Titeln nennen, auch wenn die Texten auf anderen Sprachen sind?**

Ich habe verschiedene Aufsätze zur Übersetzung geschrieben oder Vorträge gehalten, das meiste auf dänisch, was Dir ja nicht so sehr hilft. Aber ich glaube, dass ich Dich auf meine Rezension einer schwedischen Abhandlung hingewiesen habe –da steht das meiste von dem, was ich zu sagen habe. (PS. Im Butt-Buch ist ein merkwürdiger Druckfehler in meinem Beitrag: an einer Stelle fängt ein Abschnitt an: Plötzlich habe ich... Es sollte heissen: Persönlich habe ich...).

Anexo 3.7

Respuestas al cuestionario Per Øhrgaard, traductor al danés (ES)

Traducción de la autora.

Estimados colegas, muchas gracias por adelantado.

- 1- ¿A cuántos encuentros de traductores ha asistido? ¿Se acuerda de dónde y cuándo se celebraron?**
Desde 1978 (*Butt*) quizá 9 veces (*Butt, Telgte, Rättin, Unkenrufe, Weites Feld, Mein Jahrhundert, Krebsgang, Zwiebel, Box*).
- 2- ¿Ha traducido alguna obra de Grass sin ayuda (encuentro o *Protokoll*)? ¿Tuvo en ello muchas dificultades?**
Die Plebejer proben den Aufstand (para la radio). Sí y no; como germanista profesional uno sabe muchas cosas. Lo difícil no es el conocimiento sino, muy sencillamente, la viveza del lenguaje.
- 3- Según su experiencia personal, ¿cuál es la mayor ventaja de estos encuentros?**
El encuentro con el autor y con los colegas; muchos de nosotros nos hemos hecho muy buenos amigos.
- 4- ¿Deberían otros autores y editoriales hacer lo mismo? ¿Por qué cree que la idea no ha creado escuela?**
Hay un par de autores que lo hacen (por ejemplo ahora Uwe Tellkamp, aunque no de forma tan organizada). Pero los escritores son diferentes, algunos no tienen ganas de volver a hojear un libro ya terminado. No se los puede obligar.
- 5- Cuando recibe el encargo de traducir una obra de Grass, ¿realiza un trabajo de documentación o espera a que le llegue el material correspondiente?**
Ver el punto 2: en algunos casos ya sé mucho, en otros investigo por mi cuenta y aún en otros espero. Pero también después del material hay siempre preguntas. Además los distintos traductores saben distintas cosas: por ejemplo, yo vivo a la orilla del Báltico, por lo tanto sé algunas cosas que quizá no son tan conocidas en Portugal. Además: puede ser peligroso investigarlo todo porque uno puede pensar que tiene que corregir al autor. Y ese no es el trabajo del traductor. Debe traducir lo que está escrito. ¡Un “error” puede ser intencionado!
- 6- En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?**
Siempre he asistido y la mayor parte de las veces había hecho un borrador de la traducción.
- 7- Su participación en los seminarios ¿ha influido en su manera de traducir? ¿Es usted ahora más consciente de la intención del autor, también en otros textos?**
En realidad no: soy lo bastante poco modesto como para decir que siempre supe leer.
- 8- Si encuentra en su idioma una solución a un problema distinta de la acordada durante la discusión y recogida en el *Protokoll* ¿la emplea a pesar de todo en su traducción? ¿Sucede a menudo que usted traduciría de manera distinta a como se acordó?**

¿Qué significa “acordada”? No se puede prescribir la misma solución para todos los idiomas. Escucho, reflexiono y algunas veces quizá sí que elijo otra solución (naturalmente que uno puede haber entendido mal algo, en ese caso se deja corregir).

9- Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?

La editorial de Grass es la más grande de Dinamarca. Hace 45 (!) años que estoy unido a ella como traductor y autor, por lo que no hay ningún problema ni con ella ni con Steidl.

10- Muchos de ustedes escribieron sobre los encuentros en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen*. ¿Ha publicado usted algo más sobre este tema? ¿Podría citar los títulos, aunque estén en otros idiomas?

He escrito distintos artículos y dado varias conferencias sobre traducción, la mayor parte en danés, lo que quizá no te ayude mucho. Pero creo que te indiqué mi recensión de una tesis sueca –allí se concentra la mayoría de lo que pienso. (PS. En el libro *Der Butt spricht...* hay un extraño error en mi contribución: en un sitio un párrafo empieza “Plötzlich habe ich...”. Debería poner: “Persönlich habe ich...”)

Anexo 3.8
Respostas al cuestionario
Paulo Rêgo, traductor al portugués (POR)

Liebe Kolleginnen und Kollegen, vielen dank im Voraus!

1- An wie vielen Übersetzertreffen haben Sie teilgenommen? Erinnern Sie sich, wann und wo sie stattgefunden haben?

Sou estreante neste tipo de encontros. O encontro de Janeiro de 2009 em Lübeck foi o primeiro em que participei. Nunca antes tinha estado num encontro semelhante, nem mesmo em encontros promovidos a propósito de outros autores/outras obras.

2- Haben Sie ein Werk von Grass ohne Hilfe (Übersetzertreffen bzw. Protokoll) übersetzt? Haben Sie viele Schwierigkeiten gefunden?

Sim, antes de *Die Box* traduzi *Katz und Maus* (a minha primeira tradução de Grass), sem ter tido acesso às ajudas (presença no encontro, acesso ao relatório (=Protokoll)) que desta vez me foram disponibilizadas.

As dificuldades foram obviamente muitas, dada a complexidade linguística dessa obra (sintaxe muito elaborada e as dificuldades na transposição para o português, tentando ao mesmo tempo manter o mais possível intacta a complexidade original), a grande quantidade de pistas e sinais (simbólicos, históricos, etc) que há que reconhecer, entre tantos outros aspectos com que qualquer tradutor/leitor de Grass já se deparou.

No entanto, não posso dizer que não tenha tido quaisquer ajudas. Desde logo, consultei traduções noutras línguas (inglês, e também a tradução portuguesa anterior que, a meu ver, tinha sérias falhas de qualidade), bem como material bibliográfico (recensões críticas, etc) ou histórico-documental (imagens antigas, etc), disponíveis na Internet ou em bibliotecas especializadas (Goethe Institut Lisboa).

Tivesse eu tido acesso a um relatório de um encontro a respeito de *Katz und Maus* (se é que ele existe, presumo que não...) e muitas das dificuldades na compreensão de vocabulário, dos sentidos atribuídos pelo autor a certas expressões teriam sido mais facilmente resolvidas.

3- Ihrer persönlichen Erfahrung nach, welcher ist der größte Vorteil dieser Treffen?

Apesar de só ter participado numa reunião, posso afirmar que a troca de experiências com outros tradutores é muito importante. No meu caso pessoal, sendo o mais novo tradutor ali presente, senti-me rodeado de pessoas muito experientes (cada uma delas já com várias traduções de Grass publicadas) e que com certeza tinham já sentido muitas das dificuldades com que eu me deparei antes na tradução de *Katz und Maus*. Também a tradução de *Die Box* as teve, mas foram de outra ordem. A linguagem em *Die Box* exigia bem menos da perícia que um tradutor deve ter na construção de frases complexas.

Foi talvez esse contacto com outros tradutores e, claro, com o próprio autor que operou aquilo que, para mim, foi o mais importante ganho obtido com a participação neste encontro: a sensação de que o trabalho do tradutor é valorizado (e não apenas “em teoria”, como tantas e tantas vezes, o tradutor sente), que o seu papel é entendido, que o tradutor é um elo fundamental nesta cadeia. Para mim, ainda a dar “os primeiros passos” em traduções de Grass, serviu de estímulo.

4- Sollten andere Schriftsteller und Verlage das gleiche machen? Warum glauben Sie, dass die Idee nicht Schule gemacht hat?

Seria bom que outras editoras e outros autores promovessem encontros semelhantes. Os benefícios que daí resultariam são óbvios, entre eles a qualidade do produto final, a tradução, e o melhor serviço prestado ao autor e ao leitor. Acredito, no entanto, que nem

todos os intervenientes disponham da capacidade financeira para poder realizar estes eventos. Pode ser essa a razão para que tal não tenha feito escola.

Uma outra razão possível para a ideia não estar mais divulgada será o facto de a cultura ser actualmente e cada vez mais um bem de consumo rápido, um negócio como outro qualquer, no qual a realização deste tipo de eventos não se encaixa, por ser pouco rentável ou porque só dificilmente se consegue quantificar os ganhos.

No caso concreto de Portugal, nenhum livro de Grass (à excepção talvez dos que se revelam mais polémicos) é propriamente um *bestseller*. São livros que vão vendendo, que é considerado “importante” estarem publicados, mas que não enriquecem ninguém, são prestigiadas para quem os edita mas não garantem grandes ganhos.

Em Portugal, seja como for, os livros são já demasiado caros -- as traduções ainda os encarecem mais (!!!), os custos de impressão são elevados por as tiragens serem baixas, não há grandes hábitos de leitura por parte da população --, pelo que tudo o que represente custos acrescidos sem benefícios directos (o prestígio de promover estes encontros não é rapidamente traduzido em ganhos financeiros, em mais vendas...) não faz escola...

Em todo o caso, para que tal ideia pudesse fazer escola, teria de haver um empenho maior por parte dos próprios autores ou dos agentes literários que detêm os direitos de publicação nos diversos países, que poderiam “impor” a participação nestes encontros como uma obrigação contratual para que alguém possa publicar determinado autor. É claro que, nas condições actuais dos mercados, tal só é possível impor para autores muito “apetecíveis”.

5- Wenn Sie den Auftrag bekommen, ein Werk von Grass zu übersetzen, führen Sie eine Dokumentationsarbeit durch, oder warten Sie auf das entsprechende Material?

Como se pode concluir da minha resposta à questão 2, eu próprio tento reunir o máximo possível (e prático!) de documentação. Toda a documentação a respeito de *Die Box* foi com certeza muito útil, até porque alguma dela (a propósito da família de Grass) seria de outro modo difícil de obter. A informação técnica acerca das máquinas fotográficas talvez fosse menos complicado de obter, mas obtê-la sem necessidade de proceder ao trabalho de pesquisa (não remunerado, pelo menos no meu caso, mas que ainda assim consome bastante tempo...) é uma vantagem.

Acho que qualquer tradutor que leve a sério aquilo que faz tomará a iniciativa de, por si mesmo, reunir o máximo possível (e prático!) de informação a respeito da tarefa a que irá de seguida dedicar-se.

Quando soube que iria traduzir *Der Butt* (estava ainda a traduzir *Katz und Maus*) tratei de começar a reunir alguma informação. Durante o encontro a propósito de *Die Box* tentei também criar condições para mais tarde obter mais ajuda/informação a respeito de *Der Butt*, por exemplo contactos com outros tradutores (o espanhol Miguel Saénz) e com o próprio Günter Grass (realizando uma visita à sua casa em Portugal, quando ele cá estiver), mas até agora, por me encontrar numa fase ainda pouco avançada dos trabalhos, esse contactos não se concretizaram.

6- Falls Sie an ein Treffen nicht teilnehmen konnten, haben Sie rechtzeitig das Protokoll bekommen? War das Protokoll nützlich, auch wenn Sie beim Diskutieren der Lösungen nicht anwesend waren?

Neste momento encontro-me no início da tradução de *Der Butt*. A tradutora finlandesa Oili Suominen teve a amabilidade de me disponibilizar o relatório dessa reunião, a primeira de todas, se não estou em erro, realizada há vários anos. Embora ainda seja cedo para poder dar uma resposta definitiva, tem-se revelado útil, muito embora não estejam lá contidas todas as dúvidas que naturalmente vão surgindo à medida que o trabalho avança. Em todo o caso, aquelas dúvidas que lá surgem resolvidas é trabalho que já fica feito, são algumas certezas com que podemos contar no meio de tantas incertezas...

7- Hat Ihre Teilnahme an diesen Seminaren einen Einfluss auf Ihr Übersetzen gehabt? Sind Sie sich jetzt, auch bei anderen Texten, die Intention des Autors mehr bewusst?

Sim, com certeza. A influência foi sobretudo ao nível de uma maior auto-confiança, quando se trata de tomar uma decisão difícil, porventura não a melhor de todas, mas a melhor possível, dadas as circunstâncias. Com *Katz und Maus* houve diversos casos em que tive dúvidas que nunca pude resolver completamente, optando por uma solução que não me compromettesse; houve outras em que arrisquei. A experiência recolhida no encontro serviu para me dar conta que o autor e outras entidades envolvidas estão conscientes da dificuldade e apoiam o tradutor nas suas decisões, ainda que possam não ser as ideais. Serão com certeza as possíveis.

No fundo serviu-me para desdramatizar para mim próprio a questão da fidelidade à intenção do autor, sobretudo ao ver o modo descontraído com que Grass lida com essa mesma questão. A responsabilidade e vontade de o “traduzir bem” mantém-se intacta, o medo de o não conseguir vai deixando de existir. O resultado final é que fica a ganhar. Essa confiança nas minhas próprias escolhas foi o que de melhor trouxe de Lübeck, algo que julgo ter tido resultados positivos na tradução de *Die Box* e actualmente na tradução de *Der Butt*.

8- Wenn sie in Ihre Sprache eine Lösung für ein Problem finden, die anders ist als die, die man beim Diskutieren gefunden hat und im Protokoll steht, benutzen Sie sie trotzdem in Ihre Übersetzung? Kommt es oft vor, dass Sie anders übersetzen würden, als wie man vereinbart hat?

Sim, comigo aconteceu discordar de algumas linhas de orientação estabelecidas por Helmut Frielingshaus no encontro a propósito de *Die Box*. Tentei encontrar uma solução de compromisso. Diz respeito às notas de tradutor. No meu caso optei por incluir uma quantidade porventura demasiado grande (para o que é normal ver-se), decerto demasiado grande para aquilo que Helmut pretendia (que era nenhuma ou o mínimo possível). Entendo a minha função de tradutor como a de alguém que deve fornecer informação a uma cultura de chegada, mas que deve manter o mais possível intacto o “produto” da cultura de partida. A realidade alemã é bem diferente da portuguesa, não prestarei um bom serviço à obra do autor se a adaptar demasiado à realidade portuguesa. Como tal, são necessárias notas para facilitar a compreensão do que poderá ser estranho para o leitor português. Para não incomodar demasiado o processo de leitura, as notas surgem no fim do livro, não no rodapé da página.

Não encaro aquilo que surge recolhido no relatório como obrigatório. São propostas, servem-me como orientação. Tentarei manter-me fiel a elas, claro, mas se me parecer necessário optar por uma solução divergente, se achar que fazê-lo é necessário para bem do resultado final, farei com certeza essa opção.

Não posso dizer que até agora me tenham surgido casos em que discordasse com veemência daquilo que foi combinado e registado no relatório.

9- Als Grass-Übersetzer, wie ist Ihre Beziehung mit dem Verlag in Ihrem Land? Empfindet man den Schutz des Steidl-Verlags?

Tenho uma boa relação com a editora portuguesa, a Casa das Letras, tendo esta demonstrado já bastante abertura em negociações entre nós realizadas, relativamente a prazos e remuneração do trabalho de tradução. Tenho a certeza que a Casa das Letras entende a importância de se realizar a tradução de uma obra de Grass nas melhores condições possíveis, mesmo que tal não corresponda às condições ideais para mim (nem para eles, possivelmente).

A Casa das Letras tem conhecimento de que a questão da remuneração não me satisfaz plenamente, considerando eu que todo o esforço investido na tradução não fica totalmente pago pela remuneração que obtenho, mas a verdade é que as condições de mercado actuais dificilmente permitem que a situação seja diferente.

Pelas razões já referidas na resposta à questão 4 entendo perfeitamente que a Casa das Letras esteja limitada naquilo que pode fazer para que a remuneração cubra efectivamente os custos de todo o trabalho realizado.

Neste caso específico, a possibilidade de a editora Steidl intervir não me parece ser muito grande. Eu próprio é que, por a tradução de livros de Grass não me ser “financeiramente rentável”, terei sempre de ponderar bem se poderei ou não fazer determinada tradução. Cabe a mim escolher se aceito as regras, pois as regras são essas. De resto não senti até hoje que a editora Steidl tivesse um papel preponderante na minha relação com a editora Casa das Letras. O certo é que antes de Janeiro de 2009 não tive quaisquer contactos com a Steidl. Sei apenas que, antes disso, a editora Steidl pediu à Casa das Letras referências minhas (*curriculum vitae*) no sentido de garantir o perfil da pessoa que iria traduzir o seu autor, o que me parece natural. Não posso dizer que me tenha já “sentido protegido” perante a Casa das Letras em resultado da acção directa da Steidl: a não ser no sentido em que as acções da Steidl revelam grande respeito e reconhecimento pelo papel dos tradutores, o que só pode ter um efeito benéfico na relação destes com as editoras para as quais trabalham directamente.

10- Viele von Ihnen haben über die Übersetzerseminaren für das Buch „Der Butt spricht viele Sprachen“ geschrieben. Haben Sie noch etwas zu diesem Thema veröffentlicht? Könnten Sie die Titeln nennen, auch wenn die Texten auf anderen Sprachen sind?

No meu caso, esta questão não se aplica.

Anexo 3.8

Respuestas al cuestionario Paulo Rêgo, traductor al portugués (ES)

Traducción de J. David González-Iglesias González.

Estimados colegas, muchas gracias por adelantado.

1- ¿A cuántos encuentros de traductores ha asistido? ¿Se acuerda de dónde y cuándo se celebraron?

Soy un novato en este tipo de encuentros. El encuentro de Enero de 2009 en Lübeck ha sido el primero en el que he participado. Nunca antes había asistido a un encuentro semejante, ni a ningún otro organizado en torno a otros autores u otras obras.

2- ¿Ha traducido alguna obra de Grass sin ayuda (encuentro o *Protokoll*)? ¿Tuvo en ello muchas dificultades?

Sí, antes de *Die Box* traduje *Katz und Maus* (mi primera traducción de Grass), sin haber tenido acceso a las ayudas (presencia en el encuentro, acceso al *Protokoll*) que, en esta ocasión, sí he tenido a mi alcance.

Las dificultades, obviamente, fueron muchas, dada la complejidad lingüística de la obra (una sintaxis muy elaborada y las dificultades propias de su traslado al portugués, tratando al mismo tiempo de mantener intacta en la medida de lo posible la complejidad del original), o la gran cantidad de señales e indicios (simbólicos, históricos, etc.) que hay que reconocer, entre tantos otros aspectos ya conocidos por cualquier traductor/lector de Grass.

Por otra parte, no puedo afirmar que no haya contado con ciertas ayudas. Por supuesto, consulté las traducciones a otras lenguas (al inglés, y también la anterior traducción portuguesa que, desde mi punto de vista, presentaba una grave falta de calidad), así como material bibliográfico (recensiones críticas, etc.) o histórico-documental (imágenes antiguas, etc.), disponibles en Internet o en bibliotecas especializadas (Goethe Institut de Lisboa).

Si hubiese tenido acceso al *Protokoll* del encuentro para a *Katz und Maus* (si es que existe, que supongo que no...), muchas de las dificultades relativas a la comprensión del vocabulario, o al sentido que el autor pretendía atribuir a ciertas expresiones se habrían podido resolver con mucha mayor facilidad.

3- Según su experiencia personal, ¿cuál es la mayor ventaja de estos encuentros?

A pesar de haber participado únicamente en una reunión, puedo afirmar que el intercambio de experiencias con otros traductores ha sido muy importante. En mi caso personal, por el hecho de ser el traductor más novel allí presente, me sentí rodeado de personas con gran experiencia (cada una de ellas con varias traducciones de Grass ya publicadas), que con total seguridad eran ya conscientes de muchas de las dificultades con las que yo me había encontrado anteriormente en la traducción de *Katz und Maus*. También las hubo en la traducción de *Die Box*, pero fueron de otra índole. El lenguaje en *Die Box* no le exigía al traductor tanta pericia en la construcción de frases complejas. Quizá fuera ese contacto con otros traductores y, obviamente, con el propio autor que lo había organizado, lo que para mí supuso la recompensa más importante de este encuentro: la sensación de que se valora el trabajo del traductor (y no sólo “en teoría”, como tantas y tantas veces podemos ver los traductores), de que se entiende su papel, de que el traductor es un elemento fundamental en esta cadena. Para mí, que todavía me encuentro dando “los primeros pasos” en las traducciones de Grass, ha servido de estímulo.

4- ¿Deberían otros autores y editoriales hacer lo mismo? ¿Por qué cree que la idea no ha creado escuela?

Sería bueno que otras editoriales y otros autores promoviesen encuentros semejantes. Los beneficios que se derivarían de ello serían obvios, entre ellos la calidad del producto final, la traducción, y el mejor servicio que se le presta tanto al autor como al lector. Por otra parte, creo que no todos los participantes dispondrían de la capacidad económica para llevar a cabo estos eventos. Quizás sea esa la razón para que no hayan creado escuela.

Otro de los motivos posibles para que esta idea no se haya divulgado más puede ser el hecho de que actualmente, y cada vez más, la cultura es un bien de consumo rápido, un negocio como otro cualquiera, en el que la realización de este tipo de encuentros no encaja, por resultar poco rentable, o porque es muy difícil cuantificar las ganancias obtenidas.

En el caso concreto de Portugal, ningún libro de Grass (con la posible excepción de los más polémicos) es un bestseller en sentido estricto. Son libros que se van vendiendo, y se considera “importante” que estén publicados, pero que no enriquecen a nadie. Son prestigiosos para quien los edita pero no garantizan grandes beneficios.

En Portugal, sea como fuere, los libros son demasiado caros –las traducciones los encarecen aún más (!!!), los costes de impresión son elevados porque las tiradas son reducidas, no hay un gran hábito de lectura por parte de la población--, por lo que todo aquello que represente un incremento en los gastos sin beneficios directos (el prestigio de promover estos encuentros no se traduce rápidamente en ganancias económicas, en más ventas...) no crea escuela...

En cualquier caso, para que tal idea pudiese crear escuela, tendría que haber un empeño mayor por parte de los propios autores o de los agentes literarios que poseen los derechos de publicación en los diferentes países, que podrían “imponer” la participación en estos encuentros como una obligación contractual para que alguien pueda publicar a un determinado autor. Está claro que, dadas las condiciones actuales de los mercados, tal maniobra sólo se puede aplicar con autores muy “apetecibles”.

5- Cuando recibe el encargo de traducir una obra de Grass, ¿realiza un trabajo de documentación o espera a que le llegue el material correspondiente?

Como se puede deducir de mi respuesta a la pregunta 2, trato de reunir la máxima cantidad posible (¡es práctico!) de documentación. Por supuesto, toda la documentación relativa a *Die Box* fue de gran utilidad, puesto que parte de ella (la relacionada con la familia de Grass) sería muy difícil de obtener por otros medios. La información técnica acerca de las máquinas fotográficas quizá habría sido menos complicada de hallar, pero de este modo la recibí sin necesidad de proceder al trabajo de investigación (no remunerado, al menos en mi caso, a pesar de que consume bastante tiempo...), lo que supuso una ventaja.

Creo que cualquier traductor que se tome en serio su trabajo tomará por sí mismo la iniciativa de reunir la mayor cantidad posible (¡es práctico!) de información con respecto a la tarea a la que se va a dedicar.

Cuando supe que iba a traducir *Der Butt* (todavía me encontraba trabajando en *Katz und Maus*) traté de empezar a recopilar alguna información. Durante el encuentro a propósito de *Die Box* también intenté crear las condiciones idóneas para obtener más tarde ayuda o información con respecto a *Der Butt*, como por ejemplo establecer contactos con otros traductores (el español Miguel Sáenz), y con el propio Günter Grass (al que visité en su casa en Portugal cuando vino aquí). Sin embargo, hasta el momento, dado que me encuentro en una fase todavía poco avanzada de los trabajos, esos contactos no se han materializado.

6- En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?

En estos momentos me encuentro en el comienzo de la traducción de *Der Butt*. La traductora finlandesa Oili Suominen tuvo la amabilidad de hacerme llegar el *Protokoll* de esa reunión, la primera de todas, si no me equivoco, que tuvo lugar hace varios años. Aunque todavía sea pronto para poder dar una respuesta definitiva, sí ha mostrado ser de utilidad, a pesar de que no estén contenidas en él todas las dudas que, naturalmente, van surgiendo a medida que avanza el trabajo. En cualquier caso, aquellas dudas que quedan resueltas desde su nacimiento son un trabajo que ya queda hecho, son algunas certezas con las que podemos contar en medio de tantas dudas...

7- Su participación en los seminarios ¿ha influido en su manera de traducir? ¿Es usted ahora más consciente de la intención del autor, también en otros textos?

Sí, sin duda. La influencia se dio sobre todo a nivel de una mayor autoconfianza, cuando se trata de tomar una decisión difícil, que puede no ser la mejor de todas, pero sí la mejor posible, dadas las circunstancias. Con *Katz und Maus* hubo varias ocasiones en las que tuve dudas que nunca pude resolver por completo, y opté por una solución que no me comprometiera. Hubo otros casos en los que me arriesgué. La experiencia adquirida en este encuentro me sirvió para darme cuenta de que el autor y las otras partes implicadas son conscientes de las dificultades y apoyan al traductor en sus decisiones, que aunque puedan no ser las ideales son, sin duda, posibles.

En el fondo todo ello me sirvió para desdramatizar ante mí mismo la cuestión de la fidelidad y la intención del autor, sobre todo al ver la forma relajada con la que Grass lidia con ese mismo tema. La responsabilidad y la voluntad de “traducir bien” se mantienen intactas, y el miedo de no conseguirlo va desapareciendo. El resultado final es que se gana seguridad. Esa confianza en mis propias elecciones fue lo mejor que me traje de Lübeck, y es algo que creo que ha tenido resultados positivos en la traducción de *Die Box* y actualmente en la de *Der Butt*.

8- Si encuentra en su idioma una solución a un problema distinta de la encontrada durante la discusión y recogida en el *Protokoll* ¿la emplea a pesar de todo en su traducción? ¿Sucede a menudo que usted traduciría de manera distinta a como se acordó?

Sí, en mi caso ocurrió que no estaba de acuerdo con algunas de las líneas de orientación establecidas por Helmut Frielinghaus en el encuentro de *Die Box*. Traté de encontrar una solución de compromiso. Me refiero a las notas del traductor. En mi caso opté por incluir una cantidad que puede haber sido demasiado grande (para lo que se ve normalmente), y que lo era sin duda para lo que pretendía Helmut (que era que no hubiera ninguna o el mínimo posible). Entiendo que mi función como traductor es la de alguien que debe ofrecerle una información a la cultura de llegada, pero que debe mantener intacto, en la medida de lo posible, el “producto” de la cultura de partida. La realidad alemana es muy diferente de la portuguesa, y no estaría prestándole un buen servicio a la obra del autor si adaptara la obra demasiado a la realidad portuguesa. En este sentido, son necesarias las notas para facilitar la comprensión de lo que podría resultarle extraño al lector portugués. Para no entorpecer demasiado el proceso de lectura, las notas se presentan al final del libro, y no a pie de página.

No entiendo aquello que aparece recogido en el *Protokoll* como obligatorio. Son propuestas, y me sirven de orientación. Trato de mantenerme fiel a ellas, claro está, pero si me parece necesario optar por una solución diferente, si creo que hacerlo es necesario en aras de un mejor resultado final, entonces elegiré esa opción sin dudarle.

No puedo decir que hasta ahora me hayan surgido casos en los que me encontrara en fuerte desacuerdo con aquello que se ha recopilado e incluido en el *Protokoll*.

9- Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?

Mantengo una buena relación con la editorial portuguesa, la *Casa das Letras*, que ha demostrado ya una actitud bastante abierta en las negociaciones que hemos mantenido,

en lo relativo a los plazos y a la remuneración del trabajo de traducción. Tengo la certeza de que *Casa das Letras* comprende la importancia de llevar a cabo la traducción de una obra de Grass en las mejores condiciones posibles, aunque ello no se corresponda con las condiciones ideales para mí (ni, posiblemente, para ellos).

La editorial *Casa das Letras* es consciente de que la cuestión de la remuneración no me satisface plenamente, puesto que considero que todo el esfuerzo invertido en la traducción no queda totalmente compensado en la remuneración que obtengo, pero lo cierto es que las condiciones actuales del mercado difícilmente permiten que la situación sea diferente.

Por las razones ya apuntadas en la respuesta a la pregunta 4, entiendo perfectamente que *Casa das Letras* se enfrente a limitaciones en cuanto a lo que puede hacer para que la remuneración cubra realmente los gastos de todo el trabajo que se ha llevado a cabo.

En este caso concreto, las posibilidades de que la editorial Steidl intervenga no me parecen demasiado altas. Yo mismo, dado que la traducción de los libros de Grass no me resulta “económicamente rentable”, siempre tendré que meditar adecuadamente si podré o no llevar a cabo una determinada traducción. De mí depende escoger si acepto las reglas, puesto que las reglas son esas.

Por lo demás, no había sido consciente hasta ahora de que la editorial Steidl tuviese un papel fundamental en mi relación con la editorial *Casa das Letras*. Lo cierto es que, antes de enero de 2009, no tuve apenas contactos con Steidl. Lo único que sabía antes de ese momento es que la editorial Steidl le pidió a la *Casa das Letras* referencias más (un *curriculum vitae*) para asegurarse de cuál era el perfil de la persona que iba a traducir a su autor, cosa que me parece lógica. No puedo decir que me haya “sentido protegido” frente a *Casa das Letras* como resultado de una acción directa de Steidl: salvo en el sentido de que las acciones de Steidl revelan un gran respeto y reconocimiento por el papel de los traductores, lo que sólo puede tener un efecto beneficioso en la relación que estos mantienen con las editoriales para las que trabajan directamente.

10- Muchos de ustedes escribieron sobre los encuentros en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen*. ¿Ha publicado usted algo más sobre este tema? ¿Podría citar los títulos, aunque estén en otros idiomas?

En mi caso no se aplica esta pregunta.

Anexo 3.9

Respuestas al cuestionario

Miguel Sáenz, traductor al español (ES)

Este cuestionario se respondió en español.

Estimados colegas, muchas gracias por adelantado.

1- ¿A cuántos encuentros de traductores ha asistido? ¿Se acuerda de dónde y cuándo se celebraron?

He participado en cinco encuentros con Günter Grass (*La Ratesa*, *Malos presagios*, *El tambor de hojalata*, *Pelando la cebolla* y *La caja de los deseos*). Grita Loeb sack (sola) en dos: *El Rodaballo* y *A paso de cangrejo*, y (conmigo) en *El tambor de hojalata*, *Pelando la cebolla* y *La caja de los deseos*. En el caso de *Mi siglo* no estuvimos ninguno de los dos. (Desde *Es cuento largo*, el nombre de Grita aparece en mis traducciones de Grass precedido por “con la colaboración de”, porque me parecía de justicia).

Las fechas exactas de los encuentros no las recuerdo, pero supongo que Hilke Ohsoling te podrá hacer una relación.

2- ¿Ha traducido alguna obra de Grass sin ayuda (encuentro o *Protokoll*)? ¿Tuvo en ello muchas dificultades?

He traducido otras obras de Grass (ensayos, teatro, poesía) para los que no hubo encuentros ni protocolos. Entre ellas, *Cinco decenios*, *Madera muerta*, *Hallazgos para no lectores*, *Quedan diez minutos para Buffalo*, *Lírico Botín*, *Payaso de agosto*, *Escribir después de Auschwitz*, *Del diario de un caracol...* Salvo en este último caso (pero ya había una traducción española anterior) creo que no se hubiera justificado tampoco una reunión. En cuanto a dificultades... Creo que cada obra, de cada autor, es un mundo.

3- Según su experiencia personal, ¿cuál es la mayor ventaja de estos encuentros?

La mayor ventaja es conocer personalmente a Günter Grass, oírlo leer y poder plantearle dudas. La segunda (nada despreciable) es conocer a unos colegas excepcionales.

4- ¿Deberían otros autores y editoriales hacer lo mismo? ¿Por qué cree que la idea no ha creado escuela?

Otros escritores deberían hacer lo mismo y, hasta cierto punto, se está haciendo ya en Straelen. Sin embargo, las dificultades son muchas. ¿Qué escritor se traduce casi simultáneamente a veinte idiomas? ¿Qué editores están convencidos de que esas reuniones sirvan realmente para algo?

5- Cuando recibe el encargo de traducir una obra de Grass, ¿realiza un trabajo de documentación o espera a que le llegue el material correspondiente?

Depende. Normalmente estaba metido en alguna otra traducción, y sólo después de la reunión podía empezar a complementar mi documentación para el libro de Grass.

6- En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?

Los “protocolos” han llegado siempre muy puntualmente. De todas formas, su carácter ha ido cambiando mucho con los años. Antes facilitaban un montón de datos históricos y culturales. Ahora, muy acertadamente, se centran en lo que difícilmente puede conseguirse en Internet.

7- Su participación en los seminarios ¿ha influido en su manera de traducir? ¿Es usted ahora más consciente de la intención del autor, también en otros textos?

Sinceramente, no creo que la participación en esos seminarios haya cambiado ni mi forma de traducir ni mi actitud hacia los autores, que ha sido siempre de gran respeto.

8- Si encuentra en su idioma una solución a un problema distinta de la acordada durante la discusión y recogida en el *Protokoll* ¿la emplea a pesar de todo en su traducción? ¿Sucede a menudo que usted traduciría de manera distinta a como se acordó?

Si encuentro otra solución que me parece mejor, no vacilo en utilizarla. Los protocolos (e incluso los debates) son sólo una ayuda, no la Biblia. (Por ejemplo, en el último protocolo, el de *Die Box*, se dice algo que no es exacto: que para las islas Falkland/Malvinas hay dos formas: la española y la argentina. La verdad es que esas dos formas son, respectivamente, la inglesa y la de todos los países de habla española).

9- Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?

Mi relación con la editorial española (Alfaguara) ha sido siempre muy buena. Steidl-Verlag (y Grass), sin embargo, me apoyaron cuando Alfaguara quiso publicar *Pelando la cebolla* a toda velocidad y yo me opuse.

10- Muchos de ustedes escribieron sobre los encuentros en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen*. ¿Ha publicado usted algo más sobre este tema? ¿Podría citar los títulos, aunque estén en otros idiomas?

Sobre el tema de las reuniones con Grass sólo he escrito un artículo, que creo que ya conoces, sobre la reunión de Danzig (“G.G. en G”. *Pliegos de Yuste*, nº 4, 1, 2006, págs 15-20).

Anexo 3.10
Respuestas al cuestionario
Oili Suominen, traductora al finés (AL)

Liebe Kolleginnen und Kollegen, vielen dank im Voraus!

- 1- An wie vielen Übersetzertreffen haben Sie teilgenommen? Erinnern Sie sich, wann und wo sie stattgefunden haben?**

An allen! Bei Frankfurt in der Buchhändlerschule das erste, mit *Butt*, 1978. *Das Treffen in Telgte* wieder bei Frankfurt, aber woanders, im Sommer, muss wohl 1979 gewesen sein? *Die Rätin*, bei Frankfurt, Sommer 1986. *Unkenrufe*, Winter 1992, in Behlendorf bei Grass, schön! *Ein weites Feld*, Oktober 1995 in Göttingen im Haus des Steidl-Verlags. *Mein Jahrhundert*, dito, Frühjahr 1999. *Im Krebsgang* in Lübeck, im Thomas-Mann-Haus unten im Keller, mit fast 30 Teilnehmern. *Die Blechtrommel*, Sommer 2005 in Gdansk. *Beim Häuten der Zwiebel*, im Dezember 2006 in Lübeck. *Die Box*, in Lübeck.

Falls genauere Angaben nötig wären, könnte ich in meinem Archiv wühlen... Aber die genauen Daten bekommst Du woh vom Steidl?
- 2- Haben Sie ein Werk von Grass ohne Hilfe (Übersetzertreffen bzw. Protokoll) übersetzt? Haben Sie viele Schwierigkeiten gefunden?**

Kopfgeburt, habe Grass besucht in Behlendorf, nicht sehr viele Fragen gestellt. *Hundejahre* (Neuübersetzung), mit Hilfe von der Lektorin Hannelore Kirchem, die mir zum Beispiel erklären konnte, was ein /Gleichrichter/ für eine Maschine ist.

Zunge Zeigen
Fundsachen für Nichtleser

Sechs Gedichte für eine Sammlung deutscher Lyrik (da habe ich mit Helmut Frielinghaus einiger besprochen).
- 3- Ihrer persönlichen Erfahrung nach, welcher ist der größte Vorteil dieser Treffen?**

Die „Stimme“ des Autors hören. Realia erklärt bekommen, mit Landkarten und Stadtplänen usw. Mit Kollegen über die Probleme diskutieren, auch wenn niemand Finnisch versteht. Die Fragen der Kollegen hören, denn manchmal versteht man etwas, was man gar nicht bemerkt hat. (Und dass andere Sprachen ganz andere Schwierigkeiten haben... Chinesisch und Koreanisch z.B.)
- 4- Sollten andere Schriftsteller und Verlage das gleiche machen? Warum glauben Sie, dass die Idee nicht Schule gemacht hat?**

Unbedingt! Viele Autoren sind aber gar nicht an den Übersetzungen interessiert. Und haben nicht die nötige Autorität und den Einfluss an ihren Verlagen, die die Treffen ja bezahlen müssten.

Ein bisschen Schule hat das Treffen schon gemacht, Michael Ende hat seine Übersetzer einmal in Straelen getroffen – vor Jahren; die Schwedin Kerstin Ekman in Stockholm, De Lillo in England. Und jetzt gibt es ja die „Straelener Atriumsgespräche“, diesmal schon zum 3. Mal mit Ingo Schulzes *Adam und Eve*.
- 5- Wenn Sie den Auftrag bekommen, ein Werk von Grass zu übersetzen, führen Sie eine Dokumentationsarbeit durch, oder warten Sie auf das entsprechende Material?**

Sowohl als auch... ich recherchiere auch im Voraus (die Zeit ist manchmal aber knapp), und im Nachhinein! Um überhaupt zu wissen, ob ich die jeweilige Stelle richtig verstanden habe oder ob ich nachfragen soll. Ich will nicht Wörter nachfragen, die in allen Wörterbüchern stehen... Und nachher dann suche ich in finnischen Nachschlagewerken (und im Internet), um die richtigen Termini z.B. zu finden.

- 6- **Falls Sie an ein Treffen nicht teilnehmen konnten, haben Sie rechtzeitig das Protokoll bekommen? War das Protokoll nützlich, auch wenn Sie beim Diskutieren der Lösungen nicht anwesend waren?**

Siehe Punkt 1.

- 7- **Hat Ihre Teilnahme an diesen Seminaren einen Einfluss auf Ihr Übersetzen gehabt? Sind Sie sich jetzt, auch bei anderen Texten, die Intention des Autors mehr bewusst?**

Das möchte man wohl so haben -! Ja, ich glaube schon.

- 8- **Wenn sie in Ihre Sprache eine Lösung für ein Problem finden, die anders ist als die, die man beim Diskutieren gefunden hat und im Protokoll steht, benutzen Sie sie trotzdem in Ihre Übersetzung? Kommt es oft vor, dass Sie anders übersetzen würden, als wie man vereinbart hat?**

Ja, kommt schon vor, aber sehr selten! . Man „vereinbart“ ja eigentlich nichts, denn Grass versteht schon, dass die Sprachen sehr verschieden sind. Nur die ganz großen (stilistischen oder faktischen) Sachen sind „verbindend“, z.B. dass man in der *Box* die richtigen Namen nicht nennt, auch nicht in Reklametexten usw.

Zum Beispiel: ich habe die Straßennamen im alten Danzig übersetzt, die meisten wohl nicht, wie es ja auch eigentlich rekommenndiert wurde. Nur dass Günter Grass selber es ganz gut eingesehen hat, dass man die Straßennamen auch übersetzen kann, denn sie spielen eine große Rolle im Text, und ihre Bedeutung tut dem Textverständnis einiges hinzu. (Sonstige Straßennamen, in Düsseldorf o.ä., übersetze ich nicht.)

- 9- **Als Grass-Übersetzer, wie ist Ihre Beziehung mit dem Verlag in Ihrem Land? Empfindet man den Schutz des Steidl-Verlags?**

Ich verstehe die Frage eigentlich nicht... Nun, als die *Blechtrommel*-Übersetzung aktuell wurde, und zwei finnische Verlage waren interessiert (die alte und die neue, die seit dem *Butt* alles herausgegeben hat), hat Grass einen Brief geschrieben: er wünsche sich mich als die Übersetzerin. Ich wußte von dem Brief, der Verlag wußte nicht, dass ich weiß... eine schöne Situation für mich ;-).

- 10- **Viele von Ihnen haben über die Übersetzerseminaren für das Buch „Der Butt spricht viele Sprachen“ geschrieben. Haben Sie noch etwas zu diesem Thema veröffentlicht? Könnten Sie die Titeln nennen, auch wenn die Texten auf anderen Sprachen sind?**

Ja, ich habe da einen Beitrag. Außerdem habe ich für zwei finnische Bücher über Grass geschrieben:

”Kahden herran palvelijana. Ajatuksia Günter Grassin suomentamisesta”, in: Suom.huom., (hg. von Kristiina Rikman), WSOY, 2005. [Dienerin von zwei Herren – Günter Grass ins Finnische zu übersetzen]

”Vuodet Günter Grassin kanssa”, in: Ääntä ja vimmaa (hg. von Hannu Harju), Tammi 2004. [Jahre mit Günter Grass..]

Und in der Zeitschrift des Übersetzervereins habe ich einen ”Tagebuch des Übersetzers 1994 - 1996“ veröffentlicht, 2 Seiten in Tabloidformat: „Grassia kydyssä eli suomentajan arkea“.

Anexo 3.10
Respuestas al cuestionario
Oili Suominen, traductora al finés (ES)

Traducción de la autora.

Estimados colegas, muchas gracias por adelantado.

1- ¿A cuántos encuentros de traductores ha asistido? ¿Se acuerda de dónde y cuándo se celebraron?

¡En todos! El primero cerca de Frankfurt en la Buchhändlerschule, para *Der Butt*, en 1978. *Das Treffen in Telgte* de nuevo cerca de Frankfurt, pero en otro sitio, en verano, ¿pudo ser en 1979? *Die Rättin*, cerca de Frankfurt, verano de 1986. *Unkenrufe*, invierno de 1992 en Behlendorf, en casa de Grass, ¡precioso!

Ein weites Feld en octubre de 1995 en Göttingen, en la editorial Steidl. *Mein Jahrhundert*, en el mismo sitio, en primavera de 1999. *Im Krebsgang* en Lübeck, en el sótano de la Thomas-Mann-Haus, con casi 30 participantes. *Die Blechtrommel*, en verano de 2005 en Gdańsk. *Beim Häuten der Zwiebel*, en diciembre de 2006 en Lübeck. *Die Box*, en Lübeck.

En caso de que hagan falta datos más concretos, podría revolver en mi archivo... ¿Pero quizá recibas información más concreta de Steidl?

2- ¿Ha traducido alguna obra de Grass sin ayuda (encuentro o *Protokoll*)? ¿Tuvo en ello muchas dificultades?

Kopfgeburten, visité a Grass en Behlendorf pero no le hice muchas preguntas.

Hundejahre (nueva traducción) con ayuda de la lectora Hannelore Kirchem, quien, por ejemplo, pudo explicarme lo que es un “Gleichrichter” en una máquina.

Zunge Zeigen.

Fundsachen für Nichtleser.

Seis poemas para una antología de poesía alemana (consulté algunas dudas con Helmut Frielinghaus).

3- Según su experiencia personal, ¿cuál es la mayor ventaja de estos encuentros?

Escuchar la “voz” del autor. Las aclaraciones de las referencias culturales, con mapas, planos de las ciudades, etc. Discutir los problemas con los colegas, aunque nadie entienda finés. Escuchar las preguntas de los colegas, porque a veces se entiende algo que se había pasado por alto. (Y aprender que otros idiomas tienen dificultades totalmente distintas, como el coreano o el chino).

4- ¿Deberían otros autores y editoriales hacer lo mismo? ¿Por qué cree que la idea no ha creado escuela?

¡Desde luego! Sin embargo muchos autores no se interesan por la traducción. Y no tienen la autoridad y la influencia necesarias en sus editoriales, que son quienes pagan los encuentros.

Un poco de escuela sí que han creado los encuentros. Michael Ende se reunió con sus traductores una vez en Straelen, hace años. La sueca Kerstin Ekman lo hizo en Estocolmo y De Lillo, en Inglaterra. Y ahora existen los Straelener Atriumsgespräche, esta vez dedicados a la obra de Ingo Schulze *Adam und Eve*.

5- Cuando recibe el encargo de traducir una obra de Grass, ¿realiza un trabajo de documentación o espera a que le llegue el material correspondiente?

Ambas cosas... también hago búsquedas antes (aunque muchas veces hay poco tiempo) y después. Para comprobar si he comprendido bien un pasaje concreto o si tengo que preguntar por él. No quiero preguntar por palabras que están en todos los diccionarios... Y después busco en obras de referencia en finés (y en Internet) para, por ejemplo, encontrar los términos adecuados.

6- En caso de no haber podido acudir a un encuentro, ¿recibió a tiempo el *Protokoll*? ¿Le resultó útil, a pesar de no haber estado presente en la discusión de las soluciones?

Ver punto 1.

7- Su participación en los seminarios ¿ha influido en su manera de traducir? ¿Es usted ahora más consciente de la intención del autor, también en otros textos?

¡Eso me gustaría pensar! Sí, eso creo.

8- Si encuentra en su idioma una solución a un problema distinta de la acordada durante la discusión y recogida en el *Protokoll* ¿la emplea a pesar de todo en su traducción? ¿Sucede a menudo que usted traduciría de manera distinta a como se acordó?

Sí, a veces sucede, ¡pero muy rara vez! En realidad no se “acuerda” nada, puesto que Grass entiende que las lenguas son muy distintas. Solo los grandes aspectos (estilísticos o de hechos) son “vinculantes”, por ejemplo que en *Die Box* no se mencionen los nombres verdaderos, tampoco en textos publicitarios, etc.

Por ejemplo: yo traduje los nombres de las calles de la ciudad vieja de Danzig, la mayoría de los otros traductores quizá no porque así se nos había recomendado. Pero el propio Günter Grass había visto perfectamente que se podían traducir los nombres, puesto que son importantes para el texto y añaden su significado para la comprensión del texto. (Otros nombres de calles, de Düsseldorf o así no los traduzco).

9- Como traductor de Grass, ¿cómo es su relación con la editorial en su país? ¿Se nota la protección de la editorial Steidl?

No entiendo la pregunta... Aunque cuando la traducción de *Die Blechtrommel* cobró actualidad y dos editoriales finlandesas (la nueva y la vieja, que había publicado todo desde *Der Butt*) se interesaron por ella Grass escribió una carta: quería que fuera yo la traductora. Yo sabía que la carta existía, la editorial no sabía que yo sabía... una situación favorable para mí ;-)

10- Muchos de ustedes escribieron sobre los encuentros en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen*. ¿Ha publicado usted algo más sobre este tema? ¿Podría citar los títulos, aunque estén en otros idiomas?

Sí, escribí una contribución para ese libro. Además he escrito sobre Grass para dos libros finlandeses:

”Kahden herran palvelijana. Ajatuksia Günter Grassin suomentamisesta”, in: Suom.huom., (hg. von Kristiina Rikman), WSOY, 2005. [Servidora de dos amos: traducir a Günter Grass al finés.]

”Vuodet Günter Grassin kanssa”, in: Ääntä ja vimmaa (hg. von Hannu Harju), Tammi 2004. [Años con Günter Grass].

Y en la revista de la Asociación de Traductores publiqué un “Diario de una traductorea 1994-1996”, 2 páginas en formato tabloide: “Grassia kyydissä eli suomentajan arkea”.

Anexo 4

El trabajo del moderador del encuentro Helmut Frielinghaus (AL)

Comunicación personal (29-01-2009)

Ich wollte Ihnen noch sagen, wie ich mich vorbereite: Als Lektor von Grass habe ich Manuskript und Korrektur-Fahnen mindestens dreimal gelesen, meistens fünfmal. Vor dem Treffen mit den Übersetzern lese ich das Buch langsam und in Ruhe durch und streiche die Stelle an, bei denen ich (als Lektor und als gelegentlicher Übersetzer) denke: "Darüber sollten wir sprechen." Oder: "Vielleicht fragen die Übersetzer nicht danach, dann sollte ich diese vertrackte, aber unauffällige Schwierigkeit zur Sprache bringen." Und ausserdem sehe ich, abends, morgens und nach Möglichkeit auch mittags, vor jeder Sitzung, die bevorstehenden Seiten noch einmal durch.

Anfangs versuche ich, klar zu machen, dass es beim Übersetzen "keine dummen Fragen" gibt. Ich weise darauf hin, dass keine Zweiergespräche mit der Nachbarin, dem Nachbarn geführt werden sollen, weil alles auch für andere, die ganze Runde interessant sein kann. Ich versuche, offen am Tisch geführte Gespräche zwischen Übersetzern zu ermuntern - sie sind fruchtbar. Das beste Beispiel diesmal: Miguels Austausch über den Tisch hinweg mit Pilar.

Ich versuche, darauf zu achten, dass alle zu ihren Fragen kommen, versuche, unsicheres Zögern zu bemerken, zu ermuntern, aber auch darauf zu achten, dass wir vorankommen. Ich versuche herauszufinden, ob Grass, den die Sitzungen anstrengen und der manchmal sagt, ich solle ihm möglichst viel abnehmen, selbst die Antwort geben will, oder ob ich sie schnell geben kann, damit die Frage schnell beantwortet ist. Ich versuche, Ermüdung zu bemerken, Frau Ohsoling hilft mir, dass ich die nötigen Pausen nicht vergesse.

Das Buch, das ich selbst benutze, ist voller Bleistift-Unterstreichungen und Randbemerkungen. Mir macht diese Arbeit Spass, aber sie ist seltsam anstrengend, das war sie auch schon, als ich jünger war. Ich kann meistens gut lange moderieren und aufpassen, das Anstrengende ist mehr das ständige Angespantsein. Bei dem Buch "Die Box" ist auch der Text für mich anstrengend. Die Sprache der Kinder ist mit Ausdrücken aus Szene- und Jugendsprachen durchsetzt, aber die Dialoge geben keine bestimmten Jugend- oder Szenesprachen wieder. Viele Wiederholungen innerhalb des Buches, die oft, nicht immer, mit dem Bemühen zusammenhängen, kenntlich zu machen, wer gerade spricht, finde ich nicht so gut, manche sogar etwas nervend (z.B. das ewige "Mütterchen" und die emphatischen Ausrufe der jüngsten Tochter (Nana)).

Die Hinweise auf Sprache, z.B. auf Steigerung des Tempos, der Dynamik, auf länger oder kürzer werdende Sätze, auf stilistische Färbungen etc. finden wenig Echo, so kommt es nur selten, mir zu selten, vor, dass wir über Sprache und sprachliche (stilistische) Besonderheiten, Grass'sche Stilmerkmale sprechen.

Ich bin froh, dass Übersetzer wie Per oder Miguel oder Oili, die selbst ja kaum auf Erklärungen angewiesen sind, sich intensiv am Gespräch beteiligen und Dinge zur Sprache bringen, die wir sonst vielleicht übersehen hätten.

Anexo 4

El trabajo del moderador del encuentro Helmut Frielinghaus (ES)

Comunicación personal (29-01-2009)

Traducción de la autora.

Quería contarle cómo me preparo: como lector editorial de Grass suelo haber leído el manuscrito y las correcciones como mínimo tres veces y, como máximo, cinco. Antes de los encuentros con los traductores leo el libro despacio y con calma y señalo los pasajes en los que (como lector editorial y como traductor ocasional) pienso: “De esto deberíamos hablar”. O bien: “Quizá los traductores no pregunten por esto, así que tendré que sacar a colación esta peliaguda pero inadvertida dificultad”. Además reviso por las noches, por las mañanas y también a mediodía, si es posible, las páginas en las que vamos a trabajar.

Al principio procuro dejar claro que en traducción “no hay preguntas tontas”. Advierto de que no deben producirse conversaciones paralelas con el vecino, puesto que todo puede resultar interesante para los demás, para toda la reunión. Procuro animar las conversaciones abiertas entre los traductores porque son muy fructíferas. El mejor ejemplo de este encuentro: el intercambio a través de la mesa de Miguel con Pilar.

También intento prestar atención para que todos logren preguntar, procuro notar las dudas y animar a que se expresen, fijándome al mismo tiempo en que avancemos. Intento descubrir si las sesiones están cansando a Grass, y él mismo me dice a veces si quiere que lo descargue yo; si quiere contestar él mismo, o prefiere que yo dé una respuesta rápida, para que la duda se resuelva rápidamente. Procuro notar las señales de cansancio. La señora Ohsoling me ayuda a no olvidar las necesarias pausas.

El libro que utilizo está lleno de subrayados a lápiz y de anotaciones al margen. Este trabajo me gusta, pero también es cansado, ya lo era cuando yo era más joven. En general puedo moderar durante largo tiempo, lo más cansado es estar continuamente alerta. En el caso de *Die Box* también me cansaba el texto. El lenguaje de los chicos está cuajado de jergas y de expresiones juveniles, pero los diálogos no reflejan esas cosas. No me gustan muchas de las repeticiones dentro del libro que, a veces, no siempre, están relacionadas con el intento de identificar al que habla; algunas me ponen nervioso (por ejemplo el eterno “Mütterchen” y las exclamaciones de la hija más pequeña, Nana).

Las indicaciones sobre el estilo, por ejemplo sobre el aumento del ritmo, de la dinámica, o sobre frases que se acortan o alargan, o sobre los diferentes tonos, etc., no encuentran mucha resonancia así que no sucede, no me sucede a menudo que tratemos el tema de las características (estilísticas), de los rasgos de estilo de Grass.

Me alegro mucho de que traductores como Per o Miguel u Oili, que apenas necesitan aclaraciones, se involucren activamente en el diálogo y saquen a colación cosas que de lo contrario se nos habrían escapado.

Anexo 5

Primeras páginas del *Protokoll* de *Die Box*, redactado por Hilke Ohsoling (AL)

Cortesía de la editorial Steidl, Hilke Ohsoling, Helmut Frielinghaus.

Protokoll des Übersetzertreffens zu „Die Box“ Vom 19. bis zum 23. Januar 2009 in Lübeck

Vorwort

Helmut Frielinghaus weist auf die Übertragungsschwierigkeiten – insbesondere auf die unvollständigen Sätze und die unterschiedliche „gesprochene“ Sprache der Kinder – hin. (Anschließend liest Günter Grass die ersten Seiten vor.)

Der Titel

„Die Box“ in Spanien kein Begriff. „Brownie“ war bekannt, von Kodak. „Die Wunschbox“ (caja de deseos) ließe sich nutzen. Der märchenhafte Unterton passt zum Buch. „Brownie“ geht nicht, weil das Modell nicht stimmt. Günter Grass: Die Kiste, der Kasten – so ein Ausdruck wäre auch denkbar. („Wunschbox“ kommt auch im Text vor.) „Dunkelkammer“ ist ein unheimliches Zimmer, wie es z.B. in Spanien als Strafe für Kinder genutzt wurde. – In Dänemark wird „Dunkelkammergeschichten“ der Haupttitel, da „Die Box“ kein Begriff ist. Zwar ist der Begriff nicht eindeutig genutzt, doch dennoch ist die Nähe zum Filmeentwickeln da. Im Russischen ist „die Kiste“ der Fernseher – deshalb bleibt hier „Fotokamera“. In Bulgarien ist „Die Box“ sehr technisch, würde nicht verstanden – so etwas wie „die alte Kamera“ würde als Titel verstanden. Im Lettischen geht eine „Wunderkiste“, vielleicht findet sich im Gespräch mit älteren Fotografen ein guter Begriff. In Ungarn ist „Box-Kamera“ eine Möglichkeit. – Im Text aber muß „Box“ als Begriff bleiben. – Und solange auf dem Umschlag eine „Box“ abgebildet wird, ist der Begriff auch als Titel klar.

Helmut Frielinghaus weist auf die Widmung hin und bittet darum, sie zu übernehmen, da sie ein konkreter Hinweis auf das Vorbild der Fotografin ist.

Jeweils zu Beginn eines Kapitels spricht der Autor selbst, bevor die wörtliche Rede einsetzt. Die Tonlage in diesen Abschnitten weicht von dem Ton in den Dialogen ab.

Eine Bitte an alle Verlage und Übersetzer:

Es wird darum gebeten, den Abdruck von Fotos der Familie Grass in direkter Verbindung mit den Übersetzungen und der Werbung für die Erscheinungen zu unterlassen!

Und es dürfen nur die Namen genannt werden, die im Buch stehen.

Seite 7

Jorsch wird mit weichem "Dj" gesprochen, fast wie französisch "Georges", Jasper spricht Grass meist mit dem deutschen "J" zu Anfang aus. (So beides in Berlin üblich.)

Ein Schlüsselsatz ist „zwar ausgedacht vom Vater und nach seinen Worten“ – die Dialoge sind vom Autor erfunden!!

Rudi Ratlos – eine Nummer von Udo Lindenberg. Was macht Tadel bei der Nummer? Er ahmte den rauhen Tonfall nach. (Man kann Udo Lindenberg bei Youtube anhören.)

Übriggeblieben – ist Mariechen ebenso wie die Kamera. „Was bleibt“ könnte man in zwei Worten übersetzen. Doch hier geht es um einen Rest, um weniger als das Ganze. Überbleibsel. Im Chinesischen verlangt der Lektor vom Übersetzer Fußnoten zur Erläuterung. „Maria Rama“ – gibt es dazu eine Anmerkung? Sie ist die Figur aus dem Buch. Lebensdaten? Macht wenig Sinn, weil die reale Maria Rama länger lebte als das „Mariechen“ und ihr Geburtsjahr selbstverständlich bekannt war. Maria Rama war für Günter Grass ein Medium, wie Mariechen es für den Vater in der „Box“ war.

Blödeln – Tadel – ist das Lautspielerei? Nein, im Deutschen ist das ein Zufall.

„... als wollten sie wortwörtlich rückfällig werden...“ – als wollten sie mit ihrer Sprache in ihre Kindheit zurückfallen.

Seite 8

Pappeln – keine Silberpappeln

Fremdartig – keine deutsche Pappelsorte, eine hybride Sorte

Soll das Wort „fremdartig“ einen rassistischen Anklang haben – ja, so wurde es hier benutzt. (Die Pappeln wurden von Napoleon nach Deutschland gebracht.)

Der erste Absatz beschreibt den Ausblick vom Grass'schen Wohnhaus in Behlendorf über den Elbe-Trave-Kanal.

Fürsorge – taucht später wieder auf – ein fürsorglicher Vater. (Im Butt spielt die „Fürsorge“ eine große Rolle.)

Terrine – eine Suppenschüssel

Linsengericht – im Englischen ein Problem, weil in der Bibel „Linsengericht“ im Englischen nicht mit Linsen zu tun hat

Trüber Apfelsaft – ist nicht alkoholisch, es ist naturtrüber Apfelsaft, ungefiltert

Werkstatt – Atelier (der Vater nennt sein Atelier eine Werkstatt)

Mariechen allerdings hat ein Atelier, keine „Werkstatt“

Bestimmte Eigenarten im Sprechen werden bestimmten Kindern zugeschrieben. (Lena ist Schauspielerin, - „mein Auftritt kommt noch“ ist ein Hinweis darauf. „Familienmäßig“ ist eine andere Eigenart.) Eventuell sind die Geburtsjahre der Kinder bei der Suche nach vergleichbaren Ausdrücken in anderen Sprachen eine Hilfe. (vgl. Liste von Helmut Frielinghaus)

-mäßig – schwer – im Finnischen – „mit der Familie ist das so eine Sache“ – doch das geht nicht jedes Mal.

Im Dänischen kann man -mäßig übersetzen, im Niederländischen geht es nicht, aber im Bulgarischen ist es machbar.

Absolut – total – Fakt – okay – sind Worte, die bestimmte Sprecher signalisieren. Vergleichbare Merkzeichen müssen die Kinder auch in anderen Sprachen haben. Für „absolut“ kann man im Spanischen „genial“ sagen. Die Suche nach Äquivalenten ist schwer, weil sich Jugendsprache schnell verändert.

Was soll's. Kann man das auf Deutsch auch anders sagen? „So what.“ – Vielleicht „Ach, was.“

„abwechselnd überzählig“ – kein Problem, möglichst genau übersetzen!

Das Gedicht heißt: „Aus dem Alltag der Puppe Nana“

Seite 9
Königstochter Jüngste – aus „Der Froschkönig“

Seite 10
Jasper ist nüchtern und sehr vernünftig

Nana sagt: Mein Papa
Lara sagt: Väterchen
Tadel: Vatti (Berliner Jargon, ironische Distanz wie in der Pubertät)
Das Possessivpronomen mit der Anrede des Vaters ist auch im Deutschen ungewöhnlich.
Papa und Pappi ist liebevoller als Vater und Vatti
Bei „unser Vater“ klingt im Ungarischen „Vaterunser“ an – doch dieser Anklang ist nicht gewollt!
Kann man „Vater“ durch „Er“ ersetzen? Vater hat das gemacht – Er hat das gemacht?
Nein!

Helmut Frielinghaus: Können die Anreden aus dem Deutschen übernommen werden?
Problem: Aussprache könnte zu Irrtümern führen... (also von Fall zu Fall entscheiden.)

Olle – das plattdeutsche Wort für alt, bisschen burschikos, abwertend

Seite 11
... beginnt mit „Kann sein, Tadel.“ – das bedeutet, dass der letzte Satz auf Seite 10 von Tadel stammt.

Knipsfotos – Schnapshotschüsse, Momentaufnahmen

Über Mariechen red ich (ich betont) – das ist Paulchen

Sag ich ja – etwa: das hab ich doch schon gesagt! (Pat sagt so)

Knipsmalmariechen – Zusammenschreibung auch im Deutschen ungewöhnlich, wo möglich, bitte, übernehmen.

Anexo 5

Primeras páginas del *Protokoll* de *Die Box*, redactado por Hilke Ohsoling (ES)

Cortesía de la editorial Steidl, Hilke Ohsoling, Helmut Frielinghaus.

Traducción de la autora.

***Protokoll* del encuentro de traductores para *Die Box*. Del 19 al 23 de enero de 2009 en Lübeck.**

Introducción

Helmut Frielinghaus advierte de las dificultades de traducción, especialmente de las frases incompletas de los hijos y de los diferentes lenguajes “orales” de los mismos. (Después Günter Grass lee en voz alta las primeras páginas).

El título

Box no es una palabra en España. Se conocía la *Brownie*, de Kodak. Se podría usar “Die Wunschbox”, (“La caja de los deseos”). El tono de cuento le va bien al libro. *Brownie* no puede usarse porque no era el mismo modelo. Günter Grass: términos como “cajón” también serían posibles. (*Wunschbox*, “caja de los deseos”, también aparece en el texto). *Dunkelkammer*, el cuarto oscuro, es una habitación horrible, por ejemplo como ésas a las que se mandaba castigados a los niños en España. En Dinamarca será así el título, *Historias del cuarto oscuro*, puesto que *Box* no significa nada allí. Es cierto que no resulta lo bastante claro, pero la relación con el revelado de carretes se mantiene. En ruso, “la caja” es la televisión, por eso en ese idioma se pondrá “cámara de fotos”. En Bulgaria, el término *Box* es demasiado técnico, no se entendería. Se podría poner como título algo parecido a “La vieja cámara”. En letón podría plantearse “Caja mágica”, combinado con fotos antiguas. En húngaro una posibilidad sería poner “Cámara Box”. En el texto, no obstante, *Box* tiene que permanecer como término. Y mientras en la portada se vea una *Box*, el término será también claro como título.

Helmut Frielinghaus habla también sobre la dedicatoria y ruega que se mantenga, puesto que es una referencia concreta a la figura de la fotógrafa.

En el libro, al principio de cada capítulo aparece la voz del autor, antes de que comience el intercambio oral. El tono de esos pasajes difiere del tono de los diálogos.

Una petición a todos los editores y traductores:

Se ruega no utilizar fotografías de la familia de Grass en relación con las traducciones y la publicidad del libro.

Sólo deben utilizarse los nombres que aparecen en la obra.

Página 7

Jorsch se pronuncia con una “dj” suave, casi como en francés “Georges”, Grass pronuncia al principio *Jasper* con la “J” alemana (en ambos casos, como se hace en Berlín)

Una frase clave es “inventados por su padre y con sus palabras” – Los diálogos están

inventador por el autor.

Rudi Ratlos – Un número musical de Udo Lindenberg. ¿Qué hace Taddel cuando hace el numerito? Imitar su voz cascada. (Se puede ver a Udo Lindenberg en Youtube).

Übrig bleiben, quedar sobrante – Les pasa a Mariechen y a la cámara. “Was bleibt”, “lo que queda”, se podría traducir con dos palabras. Aquí se trata de un resto, de algo menos que el todo. También aparece “Überbleibsel”, “los vestigios”. En chino el lector necesita una nota para presentar a Maria Rama, ¿hay alguna información sobre ella? Es un personaje del libro. ¿Fechas de nacimiento y muerte? No tiene sentido, porque la Maria Rama real vivió mucho más que Mariechen y claro que se conocía el año de su nacimiento. Maria Rama fue para Günter Grass un medium, así como la *Box* lo es para el padre.

Blödeln – Taddel – ¿Es un juego de palabras? No, es una casualidad en alemán.

“Como si quisieran recaer palabra por palabra...” – Como si quisieran volver a la infancia con su lenguaje.

Página 8

Álamos – No son álamos blancos.

Extranjeros – No son álamos alemanes, son una clase híbrida.

¿La palabra “extranjeros” debe tener un tono racista? – Sí, así se emplea aquí. (Napoleón trajo los álamos a Alemania)

El primer párrafo describe la vista desde la casa de Grass en Behlendorf, sobre el canal Elba-Trave.

Fürsorge, los cuidados – Aparece otra vez después – ein fürsorglicher Vater, un padre atento. (En *El rodaballo* “los cuidados” tienen una gran importancia).

Terrine – Un tazón para sopa.

Linsensuppe, plato de lentejas – En inglés es un problema, porque en la Biblia en inglés la historia no tiene nada que ver con las lentejas.

Trüber Apfelsaft – No es alcohólico, es un zumo natural de manzana con pulpa, sin colar.

Werkstatt, taller – Atelier, estudio (el padre llama a su estudio taller)

Sin embargo Mariechen tiene un estudio y no un taller.

Cada hijo tiene una manera característica de hablar. (Lena es actriz, “mi entrada en escena no se ha producido aún” es una indicación de ello. Acabar las palabras en –mäßig, “a nivel de”, es otra de sus características). El año en que nació cada uno de los hijos puede servir como referencia para encontrar expresiones similares en otros idiomas. (Véase la lista redactada por Helmut Frielinghaus).

–mäßig –Es difícil – en finés – “con la familia es siempre lo mismo” – pero esto no

funciona todas las veces.

En danés se puede traducir el –mäßig, en holandés no es posible pero en Búlgaro se puede hacer.

Absolut – total – Fakt – okay – Son palabras que identifican a quien habla. Los hijos deben tener características distintivas también en los otros idiomas. Para “absolut” se puede poner en español “genial”. La búsqueda de equivalentes es difícil porque las jergas juveniles cambian rápidamente.

Was soll's – ¿Se puede decir de otra manera en alemán? “So what” en inglés – Quizá “Ach, was”.

„abwechselnd überzählig“ – Ningún problema, traducir lo más exactamente posible.

El poema lleva de título: “Aus dem Alltag der Puppe Nana”.

Página 9

Königstochter Jüngste – Sacado del cuento “El rey rana”.

Página 10

Jasper es tímido y muy sensato.

Nana dice: Mein Papa

Lara dice: Väterchen

Taddel: Vatti (jerga de Berlín, distancia irónica como en la adolescencia)

Poner el artículo posesivo cuando se habla del padre es también inusual en alemán.

Papa y Pappi son más cariñosos que Vater y Vatti.

“Unser Vater” suena en húngaro al Padrenuestro – pero el autor no busca esa resonancia.

¿Se puede sustituir “Vater” por el pronombre “él”? ¿Padre hizo eso – *Él* hizo eso? ¡No!

Helmut Frielinghaus: ¿Se podrían tomar estas formas de llamar al padre directamente del alemán?

Problema: la pronunciación podría llevar a errores... (así que decidir en cada caso)

Olle – Palabra en bajo alemán para viejo; es de adolescentes, despectivo.

Página 11

...empieza con “Puede ser, Taddel”. – Eso indica que la última frase de la página 10 era de Taddel.

Knipsfotos – fotos hechas en el momento, instantáneas.

De Mariechen hablo yo (marcando el yo) – Ése es Paulchen

Sag ich ja – Algo como: ¡eso ya lo había dicho yo! (y lo dice Pat).

Knipsmalmariechen – Palabra compuesta inusual también en alemán, si es posible, por favor, mantenerla.

Anexo 6

Los encuentros en los medios de comunicación

Recopilación de noticias en alemán, inglés y español dedicadas a los encuentros de Günter Grass con sus traductores. Algunas aparecen citadas también en la bibliografía. Los enlaces han sido revisados el 17 de agosto de 2009.

Encuentro: *Der Butt (El rodaballo)*, 1978.

- “Über die Beackerung von Wortfeldern”
Dieter E. Zimmer, *Die Zeit*, 10 de febrero de 1978.
(Resumen en el libro *Der Butt spricht viele Sprachen. Grass-Übersetzer erzählen*.)

Encuentro: *Das Treffen in Telgte (Encuentro en Telgte)*, 1980.

- “In Any Language, Grass Chooses His Words With Care”.
John Vincour, *The New York Times*, 26 de enero de 1980.

Encuentro: *Unkenrufe (Malos presagios)*, 1992.

- “Lauter Oxer im Parcours der übersetzerischen Hindernisse”.
Sybille Boss, *Börsenblatt des deutschen Buchhandels*, 14-18 de febrero de 1992.
- “Günter Grass reúne a sus traductores a 12 lenguas en la presentación de *Malos Presagios*”
Xavier Moret, *El País*, 1 de octubre de 1992.
Disponible en línea:
http://www.elpais.com/articulo/cultura/GRASS/ GuNTER /ESCRITOR/FERIA DEL LIBRO DE FRANCFORT/Gunter/Grass/reune/traductores/lenguas/presentacion/Malos/presagios/elpepicul/19921001elpepicul_7/Tes/

Encuentro: *Mein Jahrhundert (Mi siglo)*, 1999.

- “Im Bergwald der Sprache”.
Harro Zimmermann, *Die Zeit Online*, 1999.
Disponible en línea:
http://www.zeit.de/1999/16/199916.uebersetzer_.xml
- “Im Bergwald der Sprache. Günter Grass und Seine Übersetzer haben in Göttingen getagt”.
Harro Zimmermann, entrevista con el autor en Radio Bremen, 1999.
http://www.radiobremen.de/online/grass/werke/jahrhundert_uebersetzung.shtml
(El documento sonoro ya no se encuentra en el archivo de Radio Bremen).

- “Die Schwierigkeiten und Chancen von Literaturübersetzungen”. Harro Zimmermann, entrevista con el autor y su traductor al danés Per Øhrgaard.
http://www.radiobremen.de/online/grass/werke/jahrhundert_audios.shtml
(El documento sonoro ya no se encuentra en el archivo de Radio Bremen)

Encuentro: *Im Krebsgang (A paso de cangrejo)*, 2002.

- “Grass und seine Übersetzer”. Hermann Hofer, Lübecker Nachrichten, 27 de marzo de 2002.
Disponible en línea:
http://www.ln-online.de/artikel/731739/Grass_und_seine_%DCbersetzer.htm
- “Deutschstunde bei Günter Grass”. Autor no identificado, Deutsche Welle, Kultur & Leben, 2 de abril de 2002.
Disponible en línea:
<http://www.dw-world.de/dw/article/0,1534,488912,00.html>

Encuentro: *Die Blechtrommel (El tambor de hojalata)*, 2005.

- “El tambor de Oscar aún redobla”. Juan Cruz, El País, 19 de junio de 2005.
Disponible en línea:
http://www.elpais.com/articulo/cultura/tambor/Oscar/redobla/elpepicul/20050619elpepicul_1/Tes/
- “Grass and the new The Tin Drum translations”. M.A.Orthofer, The Literary Saloon – The literary weblog, 30 de junio de 2007.
Disponible en línea:
<http://www.complete-review.com/saloon/archive/200706c.htm>
- “La rabia del hombre calmado. Entrevista: Günter Grass”. Juan Cruz, El País, 17 de julio de 2005.
Disponible en línea:
http://www.elpais.com/articulo/portada/rabia/hombre/calmado/elpeputec/20050717elpepspor_2/Tes
- “Der Unbequeme – Der Dichter Günter Grass” (Documental). Nadja Frenz y Sigrun Matthiesen, 2007.
Estrenado en cines el 19 de abril de 2007, emitido en la ZDF el 27 de noviembre de 2008.
Disponible en línea:
<http://www.youtube.com/watch?v=eiFplQYd5AQ&feature=related>

Encuentro: *Beim Häuten der Zwiebel (Pelando la cebolla)*, 2006.

- “Treue Arbeiter im Textberg des Herrn”.
Christof Siemes, Die Zeit Online, enero de 2006.
Disponible en línea:
http://www.zeit.de/2006/01/Treue_Arbeiter_im_Textberg_des_Herrn
- “Grass-Übersetzer in Lübeck: "Dichtet, Übersetzer, dichtet!"”.
Liliane Jolitz, Lübecker Nachrichten, 6 de diciembre de 2006.
Disponible en línea:
<http://www.ln-online.de/regional/2012829>

Encuentro: *Die Box (La caja de los deseos)*, 2009.

- “Übersetzertreffen mit Günter Grass”.
Autor no identificado, Luebeck News.de, 12 de enero de 2009.
Disponible en línea:
<http://www.luebecknews.de/content/view/3539/2/>
- “Übersetzer im Gespräch mit Günter Grass”
Eva-Maria Mester, Lübecker Nachrichten, 25 de enero de 2009.
Disponible en línea:
<http://www.ln-online.de/artikel/2532082>
- “Günter Grass und seine Übersetzer ” (Vídeo).
Autor no identificado, Deutsche Welle, Kultur.21, 31 de enero de 2009.
<http://www.dw-world.de/dw/article/0,,3976000,00.html>

Anexo 7

Listado de textos de los traductores sobre Günter Grass, su obra y sus traducciones

Textos reunidos gracias a las respuestas de los traductores a la pregunta 10 del *cuestionario*, así como a lo largo de la investigación. Algunos aparecen también en la bibliografía.

Los enlaces se han revisado el 28-08-09.

Bianchi, Bruna:

- “Nota della traduttrice”, apéndice. En: GÜNTER GRASS, *Il Rombo*, Einaudi, Torino, 1978.

Estelrich, Pilar:

- “Günter Grass: Incòmode i humà”. Artículo en el diario *Avui* (Cultura), p. 41. Barcelona, 1 de octubre de 1999.
- “Traduir Günter Grass”, conferencia inédita pronunciada en la inauguración del curso de postgrado “Gestió de textos per a professionals: traducció i tractament informàtic 1999-2000 (3ª edició)”. Facultat de Traducció i Interpretació, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, noviembre 1999.

Fontcuberta, Joan:

- “L’ experiència de traduir Günter Grass o la importància de la documentació” En: *Quaderns: Revista de traducció*, nº 3, 1999, pp. 137-145.
- “Las transferencias culturales (Traducir a Günter Grass)”. En: Elena, P.; Fortea, C.; Recio Mª; Roiss, S. y Wiggert, D. (eds.): *Universo de palabras: Actas del I Simposio de la Traducción del/ al Alemán*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1999, pp. 81-92.
- “Günter Grass y los traductores” En: J. A. Gallegos Rosillo y Benz Hannelore Busch (eds.): *Traducción y cultura: el papel de la cultura en la comprensión del texto original*. Málaga, Libros ENCASA, 2003, pp. 15-20.

Gielkens, Jan:

- “Van pleuronectus flesus naar 2CV. Over het vertalen van Günter Grass” (Conferencia). En: Thielemans, Johan y Vandeveld, Marc (eds.): *Vertaling & verbeelding. De creativiteit van de literaire vertaler*. Gante, Mercator Hogeschool, 2001, pp. 15-27.

Györi, László:

- Ensayo titulado “A hagymát is hagymával” en la revista literaria *Élet és Irodalom*, 2007.

Mitchell, Breon:

- “Translators Afterword”. En: Günter Grass: *The Tin Drum*. Nueva York, Houghton Mifflin Harcourt, 2009. (En prensa. Publicación: 10-2009).

Øhrgaard, Per:

- “On translating Günter Grass”. En: Pramod Talgeri y S. B. Verma (eds.): *Literature in translation. From cultural transference to metonymic displacement*. Bombay (Popular Prakashan), 1988, pp.187– 193.
- *Günter Grass. Ein deutscher Schriftsteller wird besichtigt*. Aktualisierte und erweiterte Taschenbuchausgabe. München, Deutscher Taschenbuch Verlag, 2007.

Sáenz, Miguel:

- “Grassiana I: Notas, glosarios, nada”. En: *El Trujamán*. Centro virtual Miguel de Cervantes. Viernes 28 de abril de 2000.
http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/abril_00/28042000.htm
- “Grassiana II: Engrasando a Grass”. En: *El Trujamán*. Centro virtual Miguel de Cervantes. Viernes, 19 de mayo de 2000.
http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/mayo_00/19052000.htm
- “Grassiana III: A vueltas con la moral”. En: *El Trujamán*. Centro virtual Miguel de Cervantes. Viernes 26 de mayo de 2000.
http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/mayo_00/26052000.htm
- “Grassiana IV: ¿Añadir o recortar?” En: *El Trujamán*. Centro virtual Miguel de Cervantes. Viernes 23 de junio de 2000.
http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/junio_00/23062000.htm
- “Grassiana V: Grass y sus muchachos”. En: *El Trujamán*. Centro virtual Miguel de Cervantes. Viernes 14 de julio de 2000.
http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/julio_00/14072000.htm
- “Günter Grass en Gdańsk”. En: *Pliegos de Yuste. Revista de cultura y pensamiento europeos*, nº 4, I, 2006, pp. 15-20.
- “Günter Grass, Carlos Gerhard, Oskar Matzerath”. Conferencia pronunciada en El Ojo de Polisemo, 1^{er} encuentro universitario-profesional de la traducción literaria, Salamanca 16,17 y 18 de Abril de 2009. No publicada.

Suominen, Oili:

- “Grassia kyydissä eli suomentajan arkea”. [Controlando a Grass o del día a día de una traductora]. En: *Kääntäjä – Översättaren* [Revista de la Asociación Finesa de Traductores e Intérpretes], 7/1996.
- “Vuodet Günter Grassin kanssa”. [Años con Günter Grass]. En: Hannu Harju (ed.): *Ääntä ja vimmaa*. Tammi 2004.
- “Kahden herran palvelijana. Ajatuksia Günter Grassin suomentamisesta”. [Servidora de dos amos: traducir a Günter Grass al finés]. En: Kristiina Rikman (ed.): *Suom.huom.* WSOY, 2005.

Anexo 8

Fotografía de los participantes en el encuentro de *Die Box*

Fotografía tomada en patio de la Günter-Grass-Haus de Lübeck el 22 de enero de 2009.



De izquierda a derecha:

Hongjun Cai, traductor al chino; Paulo Rêgo, traductor al portugués; László Györi, traductor al húngaro; Claudia Toda Castán, investigadora de la Universidad de Salamanca; Jan Gielkens, traductor al holandés; Ljubomir Iliev, traductor al búlgaro; Ute Grass, esposa del escritor; Boris Chlebnikov, traductor al ruso; Günter Grass, autor; Oili Suominen, traductora al finés; Claudio Groff, traductor al italiano; Silvija Brice, traductora al letón; Helmut Frielinghaus, moderador de las sesiones; Krishna Winston, traductora al inglés; Sławomir Błaut, traductor al polaco; Per Øhrgaard, traductor al danés; Grita Loeb sack, traductora al español; Pilar Estelrich, traductora al catalán; y Miguel Sáenz, traductor al español.